

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

“LAS PERSPECTIVAS DE LA ÉTICA ECOLÓGICA O
AMBIENTAL EN LATINOAMÉRICA 1972-1997”

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRÍA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
(FILOSOFÍA)

PRESENTA:

LIC. JOSÉ LUIS MONTENEGRO MARTÍNEZ

ASESOR

DR. MIGUEL ÁNGEL SOBRINO ORDÓÑEZ

FEBRERO DEL 2011.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

FRIDA
y
ESMERALDA

ÍNDICE.

Introducción.....	1
Análisis de conceptos.	
Planteamientos a los conceptos de ecología, Medio ambiente y desarrollo sustentable.....	7
Desarrollo Sustentable.....	11
Líneas de análisis de “Desarrollo Sustentable”.....	14
Literatura.....	19
Esbozo de Apuntes de Historia Ambiental.....	25
Historia del Medio Ambiente.....	31
Historia del Medio Ambiente en Latinoamérica.....	34
Economía.....	39
Desde el punto de vista de los costos ambientales y de la migración de la industrias.....	41
A modo de estudio preliminar.....	45

Capítulo Uno. Breve descripción de la Situación Ambiental en Latinoamérica

1. Algunos datos sobre la situación ambiental.....	59
2. Información sobre la situación ambiental en Latinoamérica.....	71

Capítulo Dos. La Toma de Conciencia de la Crisis Ambiental

1. Las primeras llamadas de atención.....	93
2. El Club de Roma y La Conferencia de Estocolmo.....	101
2.1 Historia.....	102
2.2 Propuestas.....	104
2.3 Conclusiones.....	108
3. Propuestas teóricas.....	115
4. El boom ecológico.....	127
5. Más allá de la solución técnica: la propuesta ética.....	145
6. El caballo de Troya de la propuesta ética y técnica.....	161

Capítulo Tres.
Algunas Perspectivas de
Ética Ambiental
Latinoamericanas

1. Enrique Leff.....	169
2. Ingemar Hedström.....	179
3. Leonardo Boff.....	183
4. Fernando Mires.....	191
5. Recapitulación de la propuesta ética ambiental desde Latinoamérica.....	199

Capítulo Cuatro.
Elementos Técnicos
Para Una Ética Ambiental
Desde Latinoamérica

1. ¿Es posible una ética ambiental?.....	211
2. Una perspectiva de los filósofos.....	227
3. Elementos de una ética ambiental.....	235

Conclusiones

I. Planteamientos para una ética ecológica, ambiental y sustentable.....	247
II. La Perspectiva de una ética ecológica, ambiental y sustentable desde Latinoamérica (a modo de réplica).....	259
III. Educación Ambiental.....	269
IV. Una propuesta personal de Ética Ecológica, Ambiental y Sustentable desde el punto de vista latinoamericano.....	281

APENDICE

“GEO-2000 América Latina y el Caribe en el marco
del proceso de GEO”

Apuntes de Información medioambiental.....287

RECAPITUALCIÓN NECESARÍA

Cumbre de la Tierra + 5

Periodo Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General
para el Examen y la Evaluación e la Aplicación del
Programa 21, Nueva York, del 23 al 27 de junio de 1997.....327

¿Los informes, las conferencias, las cumbres y protocolos:
cómo fundamentos de una esperanza?

El Protocolo de Montreal.....341

El protocolo de Kioto.....343

La Cumbre de la Tierra de Johannesburgo.....346

La Conferencia de Copenhagen.....347

Bibliografía sobre el Medio Ambiente.....351

Bibliografía Complementaria.....356

Paginas web.....357

INTRODUCCIÓN.

En las incursiones por la filosofía de la ecología, ya para terminar la licenciatura (1987), surgió la pregunta: ¿qué pasa con Latinoamérica? Con la curiosidad de ese entonces me inscribí a la maestría de Estudios Latinoamericanos, en el área de concentración en filosofía (1994); ya en la Maestría se delimito el tema de la indagación al ámbito de la ética ecológica; al tener la firme convicción de que en Latinoamérica se darían los elementos suficientes para proponer una nueva y mejor visión sobre la problemática de la ecología y la contaminación ambiental. La pregunta que inquietaba en ese entonces era: ¿es posible una ética ecológica? Fue así, con este compromiso, el intento es poner en una investigación las bases, los fundamentos y principios, para visualizar el comienzo y punto de partida central de esta tesis: las diferentes propuestas de una ética, en la relación Naturaleza-ser humano. De hacer un alto, de reflexionar y poner

atención en la actitud que muestra el ser humano con su casa, su entorno y su hábitat. El objetivo de analizar y mostrar la diferencia de la óptica de los especialistas, del “Primer Mundo”, contrastándola con la visión del Tercer Mundo, desde Latinoamérica y el Caribe, específicamente; en un principio el límite propuesto fue: empezar en 1972, con la Conferencia de Estocolmo, y terminar en 1997, con la Cumbre de la Tierra + 5, sin embargo, esta investigación se ha enriquecido con las recomendaciones que la hacen extenderse hasta 2009, con la Conferencia de Copenhague. Se pretende hacer ver que la situación ecológica, ambiental y sustentable presenta una serie de inquietudes a nivel individual y colectivo, local, regional y mundial.

Comienza con un análisis de los conceptos de ecología, medio ambiente y desarrollo sustentable; continuando con una demostración de ejemplos que ayudan a observar y poner atención en la génesis de formación de la conciencia ecológica, desde la literatura, la historia, la economía; haciendo un estudio preliminar de la situación de la contaminación en algunos casos a nivel mundial, en Norte América y Latinoamérica. Continuando con una cronología de los casos que fueron poniendo atención en la forma en que se contamina el aire, el agua y el suelo. Se da a conocer una parte de la información, sobre la situación de los casos particulares que denuncian la contaminación en Latinoamérica. Se da cuenta de lo que nombramos, las primeras llamadas de atención, donde los ecologistas y ambientalistas hacen ver

la necesidad de una nueva ética, que contemple las relaciones ecológicas, ambientales, en la actitud del propio ser humano.

Se procura una investigación que tenga un punto de partida, esa piedra de toque, de la propuesta y de la solución, a la problemática de contaminación ambiental y se sugiere una revisión de la problemática ambiental; como antecedente la Carta de Atenas, el Club de Roma, es un principio, seguido de la Conferencia de Estocolmo; haciendo de sus advertencias, sus observaciones y sus propuestas una variante de solución. Para complementar este punto de partida, se presentan las propuestas teóricas de obras fundamentales como por ejemplo "*el informe Meadows*". La investigación, siempre tiene la tendencia de mostrar la visión del especialista, que habla de la problemática a nivel mundial, general o global, para después dar a conocer la visión de Tercer Mundo, desde Latinoamérica y el Caribe y tener un análisis deductivo, de lo general a lo particular; claro, no siempre coincide lo que sucede, con estas teorías y su aplicación, tanto en los países del Norte como en los países del Sur, así como la intención, las posibles soluciones, que estos ecologistas y ambientalistas proponen para las problemáticas ambientales.

La investigación, se detiene en lo que se da a conocer como el boon ecológico, aquí se da a saber la propuesta de elementos que deben complementar la base de una ética ecológica, medio ambiental y sustentable. Enfatizando la propuesta, la formulación de esa nueva

ética ecológica, para esto se profundiza en las diferentes ópticas de los investigadores, donde se continua analizando las propuestas, comparando las que surgen del Primer Mundo con las del Tercer Mundo.

La tesis se centra en la propuesta de la posibilidad del surgimiento de una nueva ética ecológica, ambiental y sustentable, desde Latinoamérica, presentando las ópticas de Leff, de Hedström, de Boff y de Mires. Especialistas que dan la pauta para poder hacer una propuesta ética ecológica, ambiental y sustentable, desde Latinoamérica. Estos cuatro teóricos son condición suficiente y necesaria para hacer una propuesta de una nueva ética ecológica, ambiental y sustentable desde Latinoamérica y el Caribe.

Con el camino recorrido, se hace la pregunta inicial: ¿es posible una ética ecológica?, pues se han encontrado diferentes concepciones desde el Primer Mundo hasta el Tercer Mundo. La comparación es porque desde un principio se quiere saber y dar a conocer estas contraposiciones; de esta clase de propuestas, que se contraponen en la solución hacia el futuro. Se intenta reforzar el análisis de esta diferencia desde la óptica de la filosofía y la ecología profunda; esto da la pauta para seguir con la formulación de algunos elementos para una ética ambiental, donde se reafirma la diferencia de percepción, tanto de los orígenes de la problemática ambiental, así como las soluciones en el ámbito ecológico, ambiental y sustentable.

En las conclusiones se hace la confrontación del Centro y la Periferia. Se enfatiza en la cuestión latinoamericana. Al finalizar la investigación, surgió la pregunta: ¿cómo hacer que la teoría tenga un acercamiento a la experiencia concreta? La respuesta surgió de un diplomado, en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), en Educación Ambiental (2001). Esta vía debería ser una de las soluciones a la problemática de la contaminación. La propuesta desde la experiencia e intente hacerlo desde el punto de vista latinoamericanista.

En el apéndice se comenta un reporte. Geo-2000 América Latina y el Caribe. Recapitulando la Cumbre de la Tierra + 5, el Protocolo de Montreal, el Protocolo de Kioto, la Cumbre de la Tierra de Johannesburgo, la Conferencia de Copenhague.

Definitivamente no es la época ecológica o medio ambiental, ni la época del eco-desarrollo, tampoco del desarrollo sustentable, que proclamó la Conferencia de Río, la consigna de “una sola Tierra”, no se entendió. “Una sola humanidad” no es el lema que marcará el futuro. Las características de presente son: un clima de “corrupción, el narcotráfico, el aumento de la tasa de criminalidad, los secuestros, el desempleo...”¹ lo que se traduce en un estadio de miedo; se complementa con la destrucción sistemática de la educación, de la descalificación indiferente del deporte, la des-humanización

¹Jorge Velázquez Delgado. *Globalización y fin de la historia*, Ed. UACM, México, 2005, p. 210.

programada del individuo; donde la visión del espíritu ecológico no tiene sentido ni cabida, simplemente no aparece, ni el cambio climático nos asusta. Y todavía existe la firme esperanza de que la ética algún día muestre un matiz ecológico, ambiental y sustentable.

spider_1422003@yahoo.com.mx

ANÁLISIS DE CONCEPTOS.

Planteamientos: conceptos de Ecología, Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable. Términos Ecología y Medio Ambiente.

Para finales de los ochenta, la dificultad que plantea el término ecología², dio un punto de partida, un comienzo alentador; el término

²Ya Hipócrates y Aristóteles, así como otros pensadores griegos, incluyeron en sus obras comentarios francamente ecológicos, pero ni inventaron el término (palabra griega que significa "trabajo del hogar"). La ecología (del griego «οἶκος» *oikos*="casa", y «λόγος» *logos*="conocimiento") es la biología de los ecosistemas (Margalef, 1998, p. 2). Es la ciencia que estudia a los seres vivos, su ambiente, la distribución y abundancia, como las propiedades que son afectadas por la interacción entre los organismos y su ambiente. El ambiente incluye las propiedades físicas que pueden ser descritas como la suma de factores abióticos locales, como el clima y la geología, y demás organismos que comparten ese hábitat (factores bióticos). La visión integradora de la ecología plantea que: es el estudio científico de los procesos que influyen la distribución y abundancia de los organismos, así como sus interacciones la transformación de los flujos de energía y materia. El término *Ökologie* fue introducido en 1869 por el alemán prusiano, Ernst Haeckel, en su trabajo: *Morfología General del Organismo*; está compuesto por las palabras griegas *oikos* (casa, vivienda, hogar) y *logos* (estudio o tratado). Por ello *Ecología* significa: "el estudio de los hogares" y del mejor modo de gestión. En un principio, Haeckel entendía por ecología la ciencia que estudia las relaciones de los seres vivos con su ambiente, pero, más tarde, amplió esta definición al estudio de las características del medio, que también incluye: el transporte de materia y energía y su transformación por las comunidades biológicas. La ecología es la rama de la Biología que estudia las interacciones de los seres vivos con su medio. Esto incluye factores abióticos, esto es, condiciones ambientales tales como: climatológicas, edáficas, etc.; pero también incluye factores bióticos, esto es, condiciones derivadas de las relaciones que se establecen con otros seres vivos. Mientras que otras ramas se ocupan de niveles de organización inferiores (desde la bioquímica y la biología molecular pasando por la biología celular, la histología y la fisiología hasta la sistemática), la ecología se ocupa del nivel superior a éstas, ocupándose de las poblaciones, las comunidades, los ecosistemas y la biosfera. Por esta razón, y por ocuparse de las interacciones entre los individuos y su ambiente, la ecología es una ciencia multidisciplinaria que utiliza herramientas de otras ramas de la ciencia, especialmente Geología, Meteorología, Geografía, Física, Química y Matemática.

que apareció después fue el de: medio³ ambiente⁴, éste propone otra forma de ver lo que se tenía como una visión de la problemática ambiental, y simplemente, se empleo como sinónimo; fue entonces cuando se continuo con esta investigación, sobre la relación Naturaleza-ser humano, con dos términos, a saber, ecología y medio ambiente; el término que describía precisamente, mejor esta relación, con más amplitud y exactitud, fue el término de ecología. También, fue el primero que se utilizó, en ese entonces, se retomo; luego la referencia, desde la óptica de la filosofía, ya que desde el punto de vista del significado griego es *economía de la casa*, fue así como el término de alguna manera se presento en todos los ámbitos del

³Que corresponde a los caracteres o condiciones generales de un grupo social, pueblo o época; campo en que una unidad viva recibe estímulos reales. Si consideramos la actividad vital como una adaptación o respuesta a estos estímulos, puede definirse también como el campo de adaptación de un organismo vivo. Conjunto de factores físicos, biológicos y sociales que determinan el modo de ser de los individuos. Conjunto de circunstancias culturales, económicas y sociales en que vive una persona.

⁴Cualquier fluido que rodea un cuerpo. Conjunto de factores externos capaces de influir en un organismo. Grupo o sector social. Disposición de un grupo social respecto de alguien o algo. (Diccionario Océano Uno). Se entiende por medio ambiente al entorno que afecta y condiciona especialmente las circunstancias de vida de las personas o la sociedad en su vida. Comprende el conjunto de valores naturales, sociales y culturales existentes en un lugar y un momento determinado, que influyen en la vida del ser humano y en las generaciones venideras. Es decir, no se trata sólo del espacio en el que se desarrolla la vida sino que también abarca seres vivos, objetos, agua, suelo, aire y las relaciones entre ellos, así como elementos tan intangibles como la cultura. El Día Mundial del Medio Ambiente se celebra el 5 de junio. Como sustantivo, la palabra *medio* procede del latín *medium* (forma neutra); como adjetivo, del latín *medius* (forma masculina). La palabra *ambiente* procede del latín *ambiens*, *-ambientis*, y ésta de *ambere*, "rodear", "estar a ambos lados". La expresión *medio ambiente* podría ser considerada un pleonasma porque los dos elementos de dicha grafía tienen una acepción coincidente con la acepción que tienen cuando van juntos. Sin embargo, ambas palabras por separado tienen otras acepciones y es el contexto el que permite su comprensión. Por ejemplo, otras acepciones del término ambiente indican un sector de la sociedad, como *ambiente popular* o *ambiente aristocrático*; o una actitud, como *tener buen ambiente con los amigos*. Aunque la expresión medio ambiente aún es mayoritaria, la primera palabra, "medio", suele pronunciarse átona, de forma que ambas palabras se pronuncian como una única palabra compuesta. Por ello, el Diccionario panhispánico de dudas de la Real Academia Española recomienda utilizar la grafía medioambiente, cuyo plural es medioambientes.

quehacer humano y permeó todo punto de vista y matizó todo el proceso de realización de dicha investigación.⁵ En aquella investigación, la de licenciatura, el término ecología⁶ de Heakel⁷, quien afirma: “esta estudia los sistemas vivos, donde el mismo ser humano es uno más de los participantes de ese propio sistema vivo”. En este caso el Planeta Tierra, como un sistema vivo, donde el ser humano es un ser vivo que forma parte de ese mismo sistema.

Aquí en México, en aquel tiempo existía una Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE, 1982-1988), entre a esta Secretaría en el año de 1987, después se convierte en la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL, 1988-1994), trabaje en esa secretaría hasta 1996, hoy se llama SEMARNAT, Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales; poco a poco, el quehacer político, social y cotidiano se fue impregnando del término, por ejemplo: gasolina ecológica, autobús ecológico, taxi ecológico, detergente ecológico, y así por el estilo. Con este marco conceptual, se realiza la tesis “Filosofía de la Ecología”.

Cuando ingreso a la maestría de Estudios Latinoamericanos, la pretensión fue hacer una investigación sobre ética ecológica (1994). El

⁵Nos parece que el término de ecología mantiene su actualidad, pues aunque hablemos de medio ambiente y de sustentabilidad, en su origen el término ecología nos trasmite la sensación de un sistema en armonía, amable y solidario, afectuoso; con la pertenencia a un sistema vivo cordial y de convivencia.

⁶“El estudio de la estructura y función de la naturaleza, entendiendo que el ser humano forma parte de ella.” José A. Lanuza. *Operación Supervivencia*, ed. EOASA, México, 1986.

⁷En 1866 se utilizó por primera vez la palabra ecología, designando así una nueva disciplina que tiene por objeto el estudio de las relaciones existentes entre las diversas especies vegetales y animales, con su medio ambiente.

término había sido sustituido por el de medio ambiente (relación interactiva que existe entre la Naturaleza y la sociedad). Este término para nuestro entendimiento propone, un nuevo modo de trabajo para la ecología⁸. Que adquiriendo una posición que se canaliza en la relación Naturaleza-ser humano, se dirige hacia la importancia del entorno y la del ser humano como tal.

Por eso en algunas ocasiones se habla de ética ecológica y en otras de ética ambiental. Cuando se usan estos términos se quiere referir a eso; a la actitud que tiene el ser humano, ante la relación Naturaleza-ser humano, es decir, con el mismo medio ambiente, con el entorno, con su hábitat...

Para esta investigación, la confusión se sigue reproduciendo, en los diferentes grados y niveles de conocimiento del ámbito de cada concepto; esto es producto del desconocimiento de la propia situación, que se mantienen en un estado de los conceptos determinados, el medio ambiente y los sistemas ecológicos.

Por lo tanto, se usan los términos ecología y medio ambiente precisamente por su significado; sin embargo estamos siguiendo su evolución, pues, los países latinoamericanos en la lógica del simple uso del término, siguen utilizando ecología para referirse a la relación Naturaleza-ser humano y el de medio ambiente, para darle otra dimensión: la lucha por la vida, sin dejar de observar que se forma

⁸Investigar a profundidad la relación Naturaleza-ser humano.

parte de un gran organismo vivo. Después de revisar los términos de ecología y medio ambiente, éstos indican y hacen saber que son parte de la evolución del quehacer humano; es el caso que, aunque luego al buscar y encontrar otros significados diferentes, sin embargo, lo importante es que debemos observar y prestar atención a la vida y conservarla, para el futuro (eso debería ser una meta vital para el ser humano), luego, este devenir de la contaminación como que arroya, cada vez con más aceleración. Para dar cuenta del concepto de desarrollo sustentable, que es un término, una vez entendido lo anterior, este concepto salta al conocimiento como una moda social, una panacea política y reforzador del sentido de progreso.

Desarrollo Sustentable.

La idea de un desarrollo sostenible no es nueva. Se encuentran trazas en el conservacionismo de las postrimerías del siglo XIX y principios del XX y también en otras fuentes. Su origen se intenta presentar como reciente en las discusiones de los sesenta y los setenta sobre eco-desarrollo. En 1980, con la formulación de diversas agencias internacionales de la *World Conservation Strategy*, comenzó su éxito actual. Para entonces, en 1983 La Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la constitución de una Comisión Mundial Sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Su máxima: *Ahora todo debe desarrollarse sosteniblemente: La economía, la sociedad, la*

agricultura, las ciudades, los bosques, el Primero y el Tercer Mundo.

El seguimiento del concepto es de la siguiente manera:

“Para la traducción de la expresión inglesa <<sustainable developent>> existen,... dos opciones... <<Sostenible>> es aquello que se puede sostener para que no desfallezca, decaiga, se derrumbe o sea desplazado por una fuerza. <<Sustentable>> es aquello que se puede sustentar de forma tal que no decaiga porque conserve su vigor y se mantenga con el sustento o alimento necesario. Si tenemos en cuenta el contexto, que es el debate sobre la posibilidad económica capaz de eliminar la pobreza sin agotar la capacidad nutritiva del planeta, el matiz <<sustentar con el alimento necesario>> presente en <<sustentable>> puede ser enriquecedor. No obstante, hay acepciones que justifican las dos versiones, las cuales serán usadas indistintamente a partir de ahora.”⁹

La expresión desarrollo sostenible¹⁰ o, con un matiz más generalizado, desarrollo sustentable, ha hecho furor, que en su

⁹Ernest García. *El trampolín Fáustico*, Ciencia, mito y poder en el desarrollo sostenible. Colección Gorgona, Ediciones Tilde, Valencia, 1999, p. 7.

¹⁰En nuestra opinión el concepto de desarrollo sostenible es científicamente inconstruible. Culturalmente es desorientador, porque esconde las ideas y valores alternativos y no altera los términos del dilema planteado en la civilización industrial. Políticamente es engañoso: reconoce que hay alguna cosa equivocada pero sugiere que el error puede corregirse con dosis mayores de las mismas medicinas. En el informe Brundtland se considera: “<<desarrollo sostenible>> al que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las suyas propias”. Como definición, es de una vaguedad exasperante. En realidad, no es ninguna definición, sino más bien una declaración de intenciones, un enunciado programático más que la descripción de un proceso. Su examen suscita preguntas inquietantes como las que siguen: ¿Que cabría entender por desarrollo? ¿Y por sostenibilidad? ¿Cuáles son las necesidades que es preciso satisfacer? ¿Cuántas generaciones futuras y de qué dimensiones?... Muchos opinamos que la vaguedad es justamente la gran ventaja de la idea de desarrollo sostenible, porque permite un amplio consenso. En definitiva se trata de tender puentes entre desarrollistas y ecologistas, entre partidarios y adversarios del desarrollo económico, con pretensión de superar la contradicción, patente a lo largo de los años setenta, entre economía y ecología. Este es el núcleo del abracadabra. Lo dice el artículo 2 del Tratado de Maastricht: el principal objetivo de la Unión europea es promover el crecimiento sostenible respetando el medio ambiente. El desarrollo sostenible es, ciertamente, una expresión que recibe muchas adhesiones. Casi tantas como interpretaciones. Y las diversas interpretaciones no son hoy apenas más convergentes que hace 27 años (2010). Finales de los años setentas y principios de los ochentas.

momento fue adoptado por la Comisión Brundtland¹¹ y, después de la Conferencia de Río, se ha convertido en un “abracadabra”, en uno de los talismanes preferidos por la jerga multinacional de la tecnocracia.

Así:

“El *Principio 3* de la *Declaración sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo Sostenible*, aprobado en Río en la cumbre de 1992, establece que el derecho al desarrollo se ha de ejercitar en forma tal que responda equitativamente a las necesidades de desarrollo y ambientes generaciones presentes y futuras.”¹²

Las concreciones habituales no mejoran demasiado las cosas. Si se vuelve al informe Brundtland, se encuentran allí los siguientes objetivos asociados al desarrollo sustentable:

[...] “revitalización del crecimiento y cambio cualitativo del mismo satisfacción de las necesidades esenciales de trabajo, alimentos, energía, agua y atención sanitaria; estabilidad demográfica; conservación y mejora de la base de recursos naturales; reorientación de la tecnología gestionando los riesgos; equilibrio entre medio ambiente y economía en la toma de decisiones; y reorientación de las relaciones internacionales.”¹³

¹¹“El libro *“Nuestro Futuro Común”* (nombre original del Informe Brundtland) fue el primer intento de eliminar la confrontación entre desarrollo y sostenibilidad. Presentado en 1987 por la Comisión Para el Medio Ambiente y el Desarrollo de la ONU, encabezado por la doctora noruega Gro Harlem Brundtland, trabajó analizando la situación del mundo en ese momento y demostró que el camino que la sociedad global había tomado estaba destruyendo el ambiente por un lado y dejando a cada vez más gente en la pobreza y la vulnerabilidad. Por el otro el propósito de este informe fue encontrar medios prácticos para revertir los problemas ambientales y de desarrollo del mundo y para lograrlo destinaron tres años a audiencias públicas y recibieron más de 500 comentarios escritos, que fueron analizados por científicos y políticos provenientes de 21 países y distintas ideologías.” http://informe_brundtland

¹²E. García, op. cit. 9. Debemos poner atención en la toma de decisiones, creemos que el futuro no se puede arriesgar tan a la ligera por malas decisiones, que provoquen más problemas ecológicos; sin embargo las soluciones se tardaron en aparecer.

¹³*idem* Las preguntas sobre la eventual incompatibilidad de estos objetivos son apartadas

A menudo se afirma que la difusión de la idea de desarrollo sostenible indica que se ha entrado a una nueva fase en la percepción de las relaciones entre la sociedad y la naturaleza. A veces, la buena nueva se presenta eufóricamente. Se ha dicho, por ejemplo, que se han producido dos revoluciones ecológicas en sólo treinta años. La primera, a finales de los sesenta y primera mitad de los setenta, habría estado caracterizada por el conflicto entre calidad medioambiental y crecimiento económico. La segunda, a finales de los ochenta, por la idea de desarrollo sostenible como una revisión de los viejos conceptos y argumentos, revisión pretendidamente superada de la antigua contraposición, revisión que habría puesto de manifiesto que los límites del cambio económico sólo existen si las economías son gestionadas de forma ecológicamente responsable y que los límites absolutos al desarrollo solamente se producen a consecuencia de una gestión consciente del medio ambiente.

El adjetivo que más frecuentemente ha acompañado al sustantivo “desarrollo” ha sido y es, sin duda el concepto “económico”. Se trata, ante todo, de cómo se producen y distribuyen los bienes, que son productos del trabajo humano, que satisfacen algunas necesidades humanas, en que cantidades se han de producir. Hay sobre esta cuestión diversas propuestas en circulación.

(soslayadas). De hecho, se consideran impertinentes.

Líneas de Análisis del Concepto: “Desarrollo Sustentable”.

En la opinión oficial de la ONU¹⁴: El desarrollo sustentable no implica el cese del crecimiento económico. Más bien exige el reconocimiento de que los problemas de la pobreza y el subdesarrollo, y los problemas ambientales relacionados, no se pueden resolver sin un vigoroso crecimiento económico.

Una de las propuestas más conocidas puede que sea la del *estado estacionario o crecimiento cero*, que admite toda clase de cambios cualitativos susceptibles de mejorar la vida de la gente, cambios en la eficiencia técnica y en la calidad de los productos, en la asignación de los recursos en la distribución. Se ha dicho, por ejemplo: que hay tres condiciones del desarrollo sustentable que reúnen un grado elevado de aceptación: la máxima producción de más con menos -conservación, eficiencia, mejores tecnologías y reciclaje-; la reducción del aumento de población y la integración como súper-consumidores a los pobres; sin embargo, hay una cuarta condición por lo cual las cosas son diferentes: “la transición del crecimiento del *input*¹⁵ y del crecimiento en la escala de la economía hacia un desarrollo cualitativo que mantenga la escala de la economía dentro de las capacidades

¹⁴Organización de la Naciones Unidas.

¹⁵Sistema de entrada de información. <http://.wordreference.com/definicion/input>

regenerativas y asimilativas de los sistemas globales que sustentan la vida”.¹⁶

Observando, en la década de los noventa, la revisión del Club de Roma sobre los límites del crecimiento, ha mantenido la tesis de las fronteras absolutas (en términos de colapso que amenaza en caso de sobrepasarlas) y, al mismo tiempo, ha adoptado la retórica del desarrollo sostenible. Nuestro comentario crítico es en el sentido de introducir la visión latinoamericana al “alegato en favor de un esfuerzo teórico” como complemento al desarrollo sustentable, para reforzar el propio punto de vista latinoamericano. Para poder seguir con esta investigación debemos conocer que, en 1972 tuvo lugar en Estocolmo la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (United Nations Conference on Human Enviromen: UNCHE). Para entonces ya habían aparecido dieciocho informes del Club de Roma y sus pronósticos eran cada vez más sombríos. “Los latinoamericanos respondieron con su informe Bariloche¹⁷, donde se

¹⁶E. García, op. cit. de 9.

¹⁷La *Fundación Bariloche* asume, en respuesta, la confección de un modelo Mundial Latinoamericano. Este modelo parece asumir que el deterioro del ambiente y de los recursos naturales no se debe a las limitantes físicas ni son la consecuencia inevitable del desarrollo humano, sino a la tendencia “contraecológica del sistema productivo prevaeciente” y al “sobreconsumo” de los países desarrollados y de sectores de los países en vías de desarrollo. En este contexto, asume que las limitaciones al desarrollo de la humanidad a largo plazo son, principalmente, sociopolíticas en razón de la distribución desigual del poder dentro de cada país y entre los países. Y, además, considera que las previsiones catastróficas del futuro surgidas de “otros modelos” (o sea, el del Club de Roma) eran, ya en ese momento, la realidad cotidiana en muchas regiones y afectaba a amplios sectores sociales, incluyendo los efectos del “subconsumo” como causa de la miseria y la pobreza extremas. Sobre la base de una propuesta -Modelo Social- de una sociedad basada en la igualdad y en la participación, realiza y ejecuta un modelo cuyas premisas están centradas en la satisfacción de las necesidades básicas considerando aspectos fundamentales (alimentación, educación, vivienda, bienes de capital y otros servicios, bienes de consumo). En forma concurrente, desarrolla y ejecuta un submodelo

defendía el derecho al desarrollo frente al desafío de la cuestión ecológica.”¹⁸ Para este tiempo, Ivan Illich (1975) hablaba de la “convivencialidad” de los seres humanos con su entorno natural, en un sentido completamente antropocéntrico. El Banco Mundial cuya denominación completa es *Banco para la Reconstrucción y el Desarrollo*, también ha descubierto la crisis medioambiental e intenta “basarse en Brundtland”. Con esta perspectiva, para entonces, el Tercer Mundo¹⁹ era todavía un *Tercer Mundo*: muchos países independientes, desde hacía menos de una década y esperanzados en poder seguir la independencia respecto a ambos bloques, mediante la adopción de una política de no alineamiento y la postura de *self-reliance*²⁰ de las sociedades modernas gracias a la industrialización. La planificación del desarrollo, no sólo fue practicada por los países del socialismo real, sino que se aplicó en muchas sociedades del Tercer relacionando las variables demográficas con las sociopolíticas.

El modelo propone que:

- i. el control del crecimiento de la población debe ser asumido como consecuencia de la mejora de las condiciones de vida;
- ii. no se debe plantear el progreso de los países subdesarrollados como copia del estilo propio de los países desarrollados.;
- iii. Las políticas de conservación de los sistemas naturales y de reducción del consumo de los recursos naturales no podrán ser efectivamente ejecutadas hasta lograr niveles de vida aceptable para todos los seres humanos;
- iv. los países desarrollados deben disminuir su tasa de crecimiento económico.

Finalmente, y a manera de conclusión, el Modelo Mundial Latinoamericano comprueba que los obstáculos al “desarrollo armónico de la humanidad” no son físicos ni económicos sino esencialmente sociopolíticos.

Néstor Omar Bárbaro. UNICEN www.exa.inicen.edu.ar/catedras/evaia/Apuntes%20y%20clases

¹⁸Elmar Alvater, *El precio del Bienestar*, Ediciones Alfonso el Magnánimo, 1994, p. 32.

¹⁹A finales del siglo XX se habla de mundos de cuarta y de quinta.

²⁰Independencia, autosuficiencia.

Mundo como método apropiado para estimular la modernización y la industrialización. Se produjo un nuevo impulso de industrialización tardía en Asia, África y Latinoamérica.²¹ Como consecuencia y también como dato, se encuentra con:

“Entre 1970 y 1980 la deuda externa de Latinoamérica aumentó de 16.000 a 130.000 millones de dólares; la de África del Norte y Oriente Próximo se multiplicó por catorce, desde 4.000 hasta los 56.000 millones. En el África subsahariana la deuda externa pasó de 5.000 a 41.000 millones de dólares y en Europa Oriental se multiplicó por quince, desde 3.000 hasta 47.000 millones. En el Sudeste asiático el aumento fue de 11.000 a 32.000 millones y en el Extremo Oriente y el Pacífico de 6.000 a 51.000 millones (*World Debt Tables* del Banco Mundial, 1991-1992).”²²

En esta década de nuevas expectativas modernizadoras, el aumento del precio de las materias primas fue considerable: de ahí que los deudores pudieran aspirar a financiar la industrialización con mayores ingresos de divisas procedentes, de la exportación de bienes industriales.

La dependencia que ejerce la importación de materias primas pone a los países en desarrollo en una posición muy vulnerable frente al mercado internacional ya que si no se tienen reservas de materias

²¹En esta ocasión generosamente financiada desde el exterior por créditos privados. La consigna ya no era la sustitución de importaciones, como había ocurrido desde los años treinta hasta los cincuenta, sino un desarrollo de las industrias nacionales orientando a la exportación y abierto al mercado mundial.

²²E. Ivater, op. cit. de 18.

primas se debe importar a un precio muy caro; si es el caso que tal país cuente con tal materia prima tiene que venderlo a precio manejado y controlado por el comercio internacional, esto es, tiene que vender barato, a precios ya determinados, un ejemplo claro es el caso del petróleo, y otras materias primas.

Las discusiones que tratan del estado del Planeta Tierra están dominadas por el problema de desarrollo sustentable desde antes de la Conferencia de Estocolmo. De todas formas desde 1991 el Grupo de los Quince (India, Malasia, Argelia, Egipto, Nigeria, Senegal, Zimbabue, Argentina, Brasil, Jamaica, México, Perú, Venezuela y Yugoslavia) en la declaración de Caracas dicen:

“Al Norte le resulta imposible ignorar los problemas del Sur. Porque tiene efectos inevitables sobre del conjunto del Planeta. Así que se necesitan soluciones globales, tanto para el medio ambiente como para los movimientos migratorios, la salud o la lucha contra las drogas, tanto en el ámbito de la ciencia como en el de la tecnología (*Le Monde Diplomatique*, abril de 1992, p. 17)”.²³

La esperanza casi ingenua de la política del Tercer Mundo a estas fechas sigue siendo la misma de siempre, que el Primer Mundo tome soluciones que contemplen al mismo Tercer Mundo, sin embargo hemos sido testigos de que al Primer Mundo no le interesa la sobrevivencia, mucho menos tiene importancia el desarrollo del Tercer Mundo; un ejemplo claro es la venta de productos contaminados y

²³E. Aalvater, op. cit. p. 14-15.

contaminantes en el Tercer Mundo, por empresas internacionales, como recientemente (2004) lo es la leche contaminada que se vende en la frontera de EE. UU., con México.

Los acontecimientos recientes indican de manera eficaz la posición del Primer Mundo ante el desarrollo del Tercer Mundo, una actitud sino es que indiferente, definitivamente en las relaciones internacionales no hay el menor interés de que el Tercer Mundo se desarrolle como tal, hacia una perspectiva mejor supuestamente planteada por el futuro de la humanidad. El Primer Mundo sigue tomando del Tercer Mundo lo que le hace falta, es decir lo que le place, y ha cambio reembolsa y ofrece: miseria, contaminación y devastación, deplorable calidad de vida, deshumanización y una pésima visión del futuro y del mundo.

Literatura.

Los países latinoamericanos han manifestado la injusta convivencia en la aplicación del capitalismo y la invasión y devastación que se ha hecho, de la Naturaleza, a lo largo y ancho del continente. Desde las diferentes visiones que la geografía y la cultura han denunciado el paso de la tecnología por tierras del “Nuevo Mundo” hasta la visión territorial y local que la percepción y la conciencia obligan. Es compromiso, hacer una revisión de primera vista a estas manifestaciones que por parte de la literatura se hace de la cuestión ambiental.

Para lo anterior se presentan algunos ejemplos, que a al parecer son radicales y muestran la fórmula que utiliza el capitalismo: explotación, devastación y contaminación de la Naturaleza y del ser humano; estos serían: en México *El llano en llamas* de Juan Rulfo; en Ecuador *Huaspungo* de Jorge Icaza; en Perú *El Redoble por Rancas* de Manuel Escorza; en Argentina *Facundo Civilización y Barbarie* de Domingo Faustino Sarmiento; En Uruguay *Las Venas abiertas de América Latina* de Eduardo Galeano.

En este ámbito se podría hacer un buen seguimiento de investigación y se formaría una historia de la devastación ecológica-ambiental de Latinoamérica, sino es que del Continente americano, agregando La carta del Jefe Seattle²⁴ y la obra de Aldo Leopold²⁵,

²⁴Ponemos un ejemplo con este párrafo: “Esta agua brillante que corre por los ríos y arroyos no es sólo agua, sino también sangre de nuestros antepasados. Si te vendemos la tierra deberás acordarte de que es sagrada y tendrás que enseñarles a tus hijos que es sagrada y que cada reflejo en el espejo del agua transparente de los lagos cuenta las historias y los recuerdos de la vida de mi pueblo. El murmullo del agua es la voz del padre de mi padre. Los ríos son nuestros hermanos. Sacian nuestra sed. Los ríos transportan nuestras canoas y alimentan a nuestros hijos. Si te vendemos nuestra tierra habrás de recordar y de enseñar a tus hijos que los ríos son nuestros hermanos y también tuyos y tendrás que tratar a los ríos con la misma amabilidad que otorgarías a un hermano.”

²⁵“Una ética de la tierra refleja la existencia de una conciencia ecológica, y ésta a su vez, refleja las convicción de una responsabilidad individual respecto a la salud de la tierra. La salud es la capacidad de auto renovación de la tierra. La conservación es nuestro esfuerzo para comprender y preservar esta capacidad.” Aldo Leopold *Una ética de la tierra*, Editorial Libros de la catarata, Colección Clásicos del pensamiento crítico, p. 151. Estas dos visiones complementarían un estudio desde la perspectiva del Continente Americano, nosotros no pretendemos desechar ni refutar ese tipo de aportaciones; sin embargo nuestro estudio tiene estrictamente una visión latinoamericanista, su entera contemplación y profundización mantendría otra línea de trabajo de investigación. Aldo Leopold (11 de enero de 1887-21 de abril de 1948) fue un silvicultor, ecólogo y ambientalista estadounidense. Influyó en el desarrollo de la ética ambiental y el movimiento por la preservación de la naturaleza salvaje. Leopold es considerado como el padre de la gestión de la vida silvestre en Estados Unidos y fue pescador y cazador. Murió en 1948 de un ataque al corazón, mientras luchaba contra el fuego en una granja vecina.

complementando con la obra de Edgar Morin²⁶, Arne Naess²⁷, Murray Bookchin²⁸ y por supuesto la bióloga Rachel Carson²⁹, esto es tan sólo una propuesta, y podría dar pie al principio o génesis de una historia ambiental; que definitivamente se erige como una advertencia, por supuesto partiendo desde la óptica de la literatura.

²⁶A sus ochenta y cinco años de vida, el Profesor Edgar Morin conserva, acrecentados, los atributos originales que le impulsaron a sumergirse en el sendero insondable del universo, del planeta, de la naturaleza, de la magia de la vida del hombre y la complejidad de su existencia; es decir, continúa siendo un joven, con dinamismo, con ansias de continuar la lucha por la libertad, por la igualdad y la fraternidad universal; continúa esgrimiendo el arma del pensamiento, la reflexión y el conocimiento para tratar de reencauzar y redimensionar los linderos en los que la humanidad ha frenado su visión, su evolución y desarrollo: sigue esgrimiendo la espada de la sabiduría, librando la buena batalla, para estimular e inducir la metamorfosis de la humanidad, sin la cual, como él bien lo expresa, difícilmente podrá superar la crisis en que se encuentra.

²⁷ Arne Dekke Eide Næss (27 de enero de 1912–12 de enero de 2009) fue el fundador de la ecología profunda y el más reputado filósofo noruego del siglo XX, siendo el catedrático más joven de los nombrados en la Universidad de Oslo, cargo que ejerció ininterrumpidamente desde 1939 a 1970. Næss fue además un avezado alpinista al que se conoció por ser tío del célebre montañero y hombre de negocios Arne Næss Jr. y el hermano menor del armador Erling Dekke Næss. Næss reconocía la lectura del libro editado en 1962, *Primavera silenciosa*, por la bióloga Rachel Carson como la influencia clave en su visión de la ecología profunda. Næss promulgaba también el uso de la acción directa. En 1970, junto con un gran número de manifestantes, se encadenó frente a las rocas de Mardalsfossen, una cascada de un fiordo noruego, y se negó a bajar hasta que los planes para construir una presa se eliminaron. Aunque los manifestantes fueron reprimidos por la policía, la manifestación fue un éxito. En 1958, Arne Næss fundó la revista de filosofía interdisciplinaria *Inquiry*. Næss llegó a ser un candidato político menor en el Partido Verde de Noruega. En su calidad de alpinista, Næss dirigió en 1950 la primera expedición de ascensión al Tirich Mir (7708 m). La montaña siempre jugó un papel importante en su vida y de hecho pasaba largas temporadas en su cabaña al pie del macizo Hallingskarvet.

²⁸ Murray Bookchin (14 de enero de 1921-30 de julio de 2006). Historiador, profesor universitario, investigador, ideólogo y activista ecologista estadounidense, fundador de la *ecología social* y uno de los pioneros del movimiento ecologista. Es autor de una extensa colección de libros sobre historia, política, filosofía, asuntos urbanísticos y ecología. Ideológicamente Bookchin evolucionó desde un marxismo tradicional hacia el socialismo libertario, en la tradición anarquista de Kropotkin.

²⁹ Rachel Louise Carson (27 de mayo de 1907-14 de abril de 1964) Divulgadora estadounidense que, a través de la publicación de *Primavera silenciosa* (1962), contribuyó a la puesta en marcha de la moderna conciencia ambiental. Formada como bióloga, distintas dificultades económicas, familiares y sociales le impidieron desarrollar una carrera como investigadora científica. Entró al servicio de la U. S. Fish and Wildlife Service (Administración de Pesca y Vida Salvaje), para la que ejerció como autora de textos divulgativos, incluidos guiones radiofónicos. Publicó muchos artículos y varios libros sobre temas marinos, que llegaron a tener el mayor de los éxitos entre los

Para empezar se hace referencia de uno de los grandes clásicos *Huasipungo*, su autor Jorge Icaza nació en Ecuador en 1906. A los 28 años (1934) escribió esta obra, *Huasipungo* inicia el ciclo de la novela llamada indigenista, que después tendría una vasta influencia en toda Latinoamérica.

Es una novela donde se relata la historia de un hacendado (Alfonso Pereira) que de una manera circunstancial tiene que tomar parte de la explotación maderera y petrolera dentro de los terrenos de su hacienda. En una plática con su tío Julio, al principio de la novela.

“-¿Mr. Chapy?

-El Gerente de la explotación de la Madera en el Ecuador. Un caballero de grandes recursos. De extraordinarias posibilidades, de millonarias conexiones en el extranjero. Un gringo de esos que mueven el mundo con un dedo.”³⁰

Más adelante el tío explica:

críticos y el público general. Habiéndose mudado, por razones familiares, al campo de Maryland empezó a observar los devastadores efectos que los pesticidas, sobre todo el DDT, tenían sobre la vida silvestre. Animada a ello también por funcionarios, científicos y activistas que habían desarrollado la misma preocupación, inició la elaboración de su obra más influyente, *Silent spring* (*Primavera silenciosa*), que vio la luz al cabo de cuatro años, en 1962. Es notable la oposición que recibió aun antes de su publicación, tanto por instancias oficiales como por la industria, llegando a ser acusada de comunista. El libro tuvo una enorme influencia, proporcionando unidad y fuerza a lo que hasta entonces era una conciencia incipiente y dispersa, ayudando a que se cristalizara el movimiento ecologista. Carson murió enseguida, antes de ver realizadas las consecuencias del cambio que contribuyó a desencadenar en la legislación y en la conciencia pública. En este último sentido su obra marca el momento en que socialmente se comprende que la naturaleza es un todo complejo, cuyas partes están intrincadamente relacionadas, y que las consecuencias indirectas de cualquier acción, también para la salud humana, son difíciles de predecir y deben ser vigiladas. La mayor crítica que ha recibido confirma precisamente este punto de vista; se refiere a que la prohibición del uso del DDT dio lugar a una recuperación de las elevadas tasas de morbilidad por malaria anteriores a su introducción. Por otra parte, la obra de Carson es militante, no científica, y, cualquiera que sea su valor inspirador, hay también otras fuentes para el conocimiento de las relaciones entre la sociedad y la biosfera de la que forma parte.

³⁰Jorge Icaza. *Huasipungo*, Espasa Editores, México, D. F., 1975, p. 11.

“-Los indios se aferran con amor ciego y morboso a ese pedazo de tierra que se les presta por el trabajo que dan a la hacienda. Es más en medio de su ignorancia, lo creen de su propiedad. Usted sabe. Allí levantan la choza, hacen sus pequeños cultivos, crían a sus animales.”³¹

Huasipungo es el pedazo de tierra, que los hacendados prestan a los indios para que vivan dentro de la misma hacienda, cuando se le anuncia al Sr. Alfonso Pereira que en sus tierras hay petróleo y que necesitan toda la tierra para la explotación, corren a los indios y estos ya no tienen donde vivir, sólo les queda contratarse como obreros en los campos petroleros. En un orden desigual, los indios tienen que soportar el desarraigo, el mal trato y la exclusión y pasan a formar parte de otro orden mucho peor.

La Naturaleza es el medio ambiente que es explotado sin miramientos de contaminación o de considerar consecuencias a futuro.

En otro caso, en México la prosa narrativa del realismo mágico de Juan Rulfo da a entender una de las grandes dificultades, como todo país latinoamericano, tiene problemas agrarios, es decir, del campo; en *“El llano en llamas”* los campesinos le hacen observaciones al delegado que les entrega unas tierras:

“El delegado no venía a conversar con nosotros. Nos puso los papeles en la mano y nos dijo:
-No se vayan a asustar por tener tanto terreno para ustedes solos.
-Es que el llano, señor delegado...”

³¹*idem* p. 14.

-Son miles y miles de yuntas.
-Pero no hay agua. Ni siquiera para hacer un buche hay agua.
-¿Y el temporal? Nadie les dijo que se les iba a dotar con tierras de riego. En cuanto allí llueva, se levantará el maíz como si lo estiraran.
-Pero, señor delegado, la tierra esta deslavada, dura. No creemos que el arado se entierre en esa como cantera que es la tierra del Llano. Habría que hacer agujeros con el azadón para sembrar la semilla y ni aun así es positivo que nazca nada, ni maíz ni nada nacerá.
-Eso manifiésteno por escrito. Y ahora váyanse. Es al latifundio al que tienen que atacar, no al Gobierno que les da la tierra.”³²

Otro ejemplo de que la tierra es repartida sin ton ni son, mucho menos con planeación, además de ser un problema social y político, también se da a entender, se contempla la forma que se afecta la relación del ser humano con la Naturaleza, las relaciones ser humano-ser humano, estas están con una marca significativa de corrupción, sin dar oportunidad a la comunicación.

En el caso de *Huasipungo* como en el de *El llano en llamas*, los autores sólo buscan narrar lo que se ha vivido en sus poblados y no hay una denuncia directa, sin embargo sí transmiten la vivencia con detalle, con la intención de que se reflexione la situación. Más que otra cosa dan a conocer el orden perteneciente de esa época, en ese territorio o poblado.

En Perú se ha expuesto una serie de novelas que es: “la crónica exageradamente real” de la épica lucha, que en 1962 enfrentó a los

³²Juan Rulfo. *El llano en llamas*, F. C. E., México, 1980, p. 16-17.

campesinos de los Andes Centrales con los grandes señores feudales, terratenientes y los todopoderosos intereses de una compañía minera norteamericana la “Cerro de Pazco Corporation”. En una de tantas páginas el autor -Manuel Escorza- narra lo siguiente:

“En esta provincia -casi no se percibía su resentimiento- hay alguien que nos tiene totalmente pisados. Yo he visto a los delincuentes suplicar en las cárceles a Jesucristo Coronado: los asesinos y los hijos de puta se arrodillan y rezan llorando la oración del Justo Juez. El señor Jesucristo se apiada y los perdona, pero en esta tierra hay un juez que no se aplaca con palabras ni oraciones. Es más poderoso que Dios.

-¡Jesús, María! -se santiguó Sulpicia.

En vano reclamamos nuestras tierras. Por gusto, el personero presenta recursos. Las autoridades sólo son chulillos de los grandes.

-Los personeros -dijo el Ladrón de Caballos- son compadres del Juez. Bustillos y Valle se turnan: uno es personero mientras el otro descansa; al año siguiente, cambian: el otro es personero.

-Su fuerza es ser compadres -dijo Sulpicia.

-¿Y quién les para el macho?

-Cuando yo entré a la cárcel -prosiguió Chacón- nuestras tierras eran el doble. En cinco años Huarautambo se las ha tragado.”³³

La obra literaria *Redoble por Rancas* es un ejemplo clásico donde se muestra la contaminación acelerada que sufre el medio ambiente, y que en los más de los casos es irreversible. A este tipo de narrativa se le llama “metaficción historiográfica”, es una manera de decir las cosas de una forma abierta, lo único que cambia es el nombre de los protagonistas. Se narra una historia real, nada más son

³³Manuel Scorza. *Redoble por Rancas*, Plaza y Janes Editorial, España, 1987, p. 24.

cambiados los nombres, como un recurso para que la historia sea conocida.

La obra maestra, que muestra con profundidad de análisis histórico, político y social; la denuncia latinoamericana es escrita por Eduardo Galeano: *Las Venas Abiertas de América Latina*.

“La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder. Nuestra comarca del mundo, que hoy llamamos América Latina, fue precoz: se especializó en perder desde los remotos tiempos en que los europeos del Renacimiento se abalanzaron a través del mar y le hundieron los dientes en la garganta. Pasaron los años y América Latina perfecciono sus funciones... la región sigue trabajando de sirvienta. Continúa existiendo al servicio de las necesidades ajenas, como fuente y reserva del petróleo y del hierro, el cobre y la carne, las frutas y el café, las materias primas y los alimentos con destino a los países ricos que ganan consumiéndolos, mucho más de lo que América Latina gana produciéndolos.”³⁴

Con esto se da a conocer y entender que la devastación fue, es y será continua y no ha cesado, no se sabe si esta va a parar; si algún día se reflexionara lo que se hace y lo que se deja de hacer...

Después de hacer un esbozo de la manera en que la literatura refleja la devastación del medio ambiente en Latinoamérica ahora se pretende hacer una referencia sobre la búsqueda de la identidad, en este caso sólo se toma un ejemplo, el de Argentina *Facundo o Civilización y Barbarie*, es esta novela se busca y se encuentra una

³⁴Eduardo Galeano. *Las Venas Abiertas de América Latina*, Siglo XXI, México, p. 1.

identidad que se desvanece ante el progreso de la historia y de la huidiza remembranza del pasado que se aferra a dejar de existir. Con esto el ambiente padece el quehacer del ser humano, que se encuentra ensimismado en el concepto de progreso. Domingo Faustino Sarmiento nos cuenta que:

“Había antes de 1810 en la República Argentina dos sociedades distintas, rivales e incompatibles; dos civilizaciones diversas: la española, europea, civilizada, y la otra bárbara, americana, casi indígena; y la revolución de las ciudades sólo iba a servir de causa, de móvil, para que estas dos maneras distintas de ser de un pueblo se pusieran en presencia de otra, se acometiesen y después de largos años de lucha, la absorbiese a la otra. He indicado la asociación normal de la campaña, la desasociación, peor mil veces que la tribu nómada; He mostrado la asociación ficticia, en la desocupación; en la formación de las reputaciones gauchas; valor, arrojo, destreza, violencia y oposición a la justicia regular, a la justicia civil de la ciudad. Este fenómeno de organización social existía en 1810, existe aún, modificado en muchos puntos, modificándose lentamente en otros e intacto en otros.”³⁵

Se observa que en esta época, se da una génesis de la conformación mental; hoy arraigada y profunda en la visión capitalista neo liberal, más que nada, en las últimas generaciones, entonces se puede decir con toda seguridad, para este estudio que la mente del individuo, en ese tiempo fue el principio de la conformación, esa forma de pensar y para esta época se asegura que el cerebro humano es un

³⁵Domingo Faustino Sarmiento. *Facundo o Civilización y Barbarie*, SEP/UNAM, p. 63.

basurero de información, que se traduce: sin identidad, y lo que es más desagradable, sin visión al futuro.

Hasta aquí el análisis literario. Es interés mostrar que, aunque no se lean libros especializados sobre la relación ser humano-Naturaleza, acercarse a la literatura también hace reflexionar sobre la crisis de esta relación. Esta investigación podría llevarse a profundidades insospechadas, sólo hace falta el lugar y el tiempo.

Esbozo de Apuntes Sobre Historia Ambiental.

Una historia del medio ambiente tendría que hacer mención de las diferentes crisis ambientales que ha padecido el Planeta Tierra. Se puede saber y darse cuenta de estas crisis ambientales, sin embargo sólo se puede dar cuenta de la gran crisis que se está viviendo, también la participación del ser humano en esta gran crisis ambiental.

El punto de vista medio ambiental propone una visión desde el ser humano; sin embargo la concepción antropocéntrica se debilita en cuanto el ser humano va profundizando en la historia ecológica-medioambiental. En cuanto al ser humano, se ve y se siente parte del sistema ecológico, parte del medio ambiente, se debe tener un punto de partida, poner atención en los datos, cuando se intenta ver la historia con otros ojos, la propuesta debe estar fundamentada en la observación especializada. Así por ejemplo:

“En isla Mauricio nunca hubo cerdos hasta que el ser humano lo introdujo, y esto provocó que el cerdo acabara con el pájaro dodo. Tanto

como nos gusta como si no, estamos creando nuevos ecosistemas a lo largo de todo el planeta, en los que especies ya existentes se extinguen debido a la presión de los seres humanos y de sus artefactos. A escala local esto a venido sucediendo durante 3.000 millones de años, con la creación por mutación de nuevas especies que han desplazado a otras antiguas. Pero sí que parece haber ocurrido una catástrofe a escala planetaria, cuando las primeras formas de vida consumían el dióxido de carbono que por entonces dominaba la atmósfera y transformaban gran parte de él en oxígeno; éste acabaría con gran parte de ellas, pero no antes de que la mutación produjera otras especies con quizá mayor potencial para utilizarlo.”³⁶

Entonces, se debe poner atención en el comienzo de la contaminación, en su desarrollo, sus consecuencias y lo más importante concientizarse,³⁷ darse cuenta, cómo es el proceso contaminador del existir del ser humano.

“La contaminación es una vieja historia. La cuestión fundamental es si la mutación puede desarrollar especies que hagan uso de los contaminantes.”³⁸

La historia presente está marcada por un proceso de contaminación, una contaminación que se agrava de manera vital, tener en cuenta esta situación, es nuestro deber dar con las causas y efectos, las acciones y reacciones del propio Planeta Tierra y el mismo

³⁶Norman Myers. *El futuro de la Tierra*, Celeste Ediciones, España, 1990, p. 8.

³⁷Conciencia: sentimiento interior por el cual una persona reconoce sus propias acciones. Conocimiento, noción interior del bien que debemos hacer y del mal que debemos evitar. Conocimiento exacto y reflexivo de las cosas. Colectivo: conjunto de representaciones, ideas, creencias e ideales comunes a una sociedad. De clase: conocimiento real de la clase social a la que se pertenece.

³⁸N. Myers, op. cit. de 32.

ser humano son las necesidades de dar cuenta de este proceso que resulte una información útil en las propuestas de solución, de esta confrontación, que ha resultado de la evolución de la relación del ser humano con la Naturaleza.

“Apenas hay duda que la llegada del *Homo Sapiens* al Planeta Tierra en el transcurso del proceso evolutivo, se creó el potencial para una crisis medioambiental de gran envergadura que se manifiesta ahora. No es ésta la primera crisis medioambiental en la historia evolutiva de la Tierra. Cada transición desde una era geológica a la siguiente parece estar marcada por una crisis importante, con una amplia extinción de especies existentes y la apertura de nichos para otras nuevas. Es seguro que si la crisis, cualquiera que fuera, que acabó con los dinosaurios no hubiera ocurrido, o no estaríamos aquí hoy o tendríamos un aspecto muy diferente. Sin embargo, la presente crisis medioambiental puede ser de gran magnitud de la que alguno de sus participantes ha sido consciente³⁹, es diferente.”⁴⁰

Para poder tener un punto de partida se debe poner atención en empezar a pensar que se tiene, dar cuenta de lo que la historia dice y exige, qué se puede hacer y qué se tiene que dejar de hacer, para mejorar esta convivencia con la Naturaleza y con los mismos seres humanos. Para eso se debe saber y conocer la propia historia. Pues la naturaleza evoluciona conjuntamente con el ser humano, de alguna manera encima de ella; sin embargo su evolución no es consciente ni

³⁹Hay quienes se inquietan por el gran versículo bíblico (Génesis, 1:18) que dice: “procread y multiplicaos, y henchid la Tierra; sometedla y dominad sobre los peces del mar, sobre la aves del cielo y sobre los ganados y sobre todo cuanto vive y se mueva sobre la Tierra”.

⁴⁰N. Myers, op. cit. de 32.

inconsciente, sólo es, por eso la insistencia, de ser conscientes del entorno.

“La Madre Tierra ha mostrado su genio varias veces, y la idea de que hay algo llamado <<naturaleza>> fuera de la raza humana que es benigno es algo que la historia a duras penas confirma. Lo que ha hecho la raza humana es precipitar los acontecimientos. La catástrofe⁴¹ humana es con seguridad la más rápida de todas las catástrofes que la Tierra haya conocido con anterioridad, en términos de glaciaciones, calentamiento global, cambios en la atmósfera y demás. Y ésta puede ser la mayor amenaza, porque los organismos no humanos y los ecosistemas son de ajuste lento, y la mutación genética es muy lenta para los cánones humanos, aunque estemos a punto de acelerarla.”⁴²

Se debe dar cuenta de la prioridad que presenta el acontecimiento de tener la contaminación en sus límites, Se debe, también dar a conocer, es decir, darse cuenta, más que nada en las grandes ciudades, la manera de colaborar con la Naturaleza y su recuperación. Esta es una situación urgente.

“Quizás ésta es la primera vez en 3.000 millones de años que en esta parte del universo se abre un camino hacia la extinción y hacia al final del proceso evolutivo en este planeta. Es muy importante que no lo sigamos. Está claro que la raza humana es en este momento una especie dominante en el planeta ya que ninguna otra tiene el futuro del planeta en sus manos.”⁴³

⁴¹Se rumorea que Woody Allen pronunció un discurso preliminar en el que advirtió a los estudiantes que había dos opciones ante ellos: un camino que lleva a la extinción y otro a la catástrofe, y añadió, que es muy importante elegir el camino adecuado.

⁴²N. Myers, op. cit. de 32.

⁴³*idem.*

Está claro que no se debe y no se puede dejar de poner atención en nuestra condición humana, la propia acción sobre la naturaleza, la forma de vida debe ser analizada de tal manera que se pueda ver con esperanza y seguridad el presente y el futuro, que reclama una mejor conducta, es decir, una mejor actitud para con los acontecimientos en la construcción de una historia ambiental.

[...] “no podemos negar que somos una especie dominante única⁴⁴. Todas las especies dominantes previas, como el pino ponderosa, cambian el ecosistema que los rodea al alterar el medio en el que crecen. Es muy probable que no sepan lo que hacen, mientras que nosotros sí lo sabemos, esto es único en la historia de la Tierra.”⁴⁵

Se debe preparar para confrontar el futuro y darle a las generaciones venideras una satisfacción, lo más importante que debemos hacer como seres humanos es darle a la naturaleza su lugar, como creadora y fomentadora de vida, donde simplemente se desarrolla la misma vida; Se debe proponer un conocimiento básico de la propia naturaleza terrícola, así como del propio ser humano para poder convivir con el rededor, así como con los demás seres humanos. Las diferentes áreas del conocimiento conjuntamente con las ciencias, y su aplicación deben de ayudar al ser humano a darle mejores perspectivas hacia el futuro. Se debe tener una firme esperanza en las próximas generaciones.

⁴⁴Nos deleitamos con la existencia de especies con las que no interactuamos o no utilizamos.

⁴⁵N. Myers, op. cit. 32.

“El medioambientalismo, que parece ser la principal ideología del próximo siglo (XXI), implica tener una imagen de la Tierra como un sistema total y al mismo tiempo amarla. Esto no quiere decir que sólo amemos al ecosistema que existe actualmente sino a todo el proceso evolutivo que lo ha creado y que seguirá creando otros sistemas. Podríamos incluso producir nuestro sucesor evolutivo⁴⁶. Entonces podríamos extinguirnos en paz.”⁴⁷

La historia del medio ambiente tiene que ser una historia alentadora, con miras a la conservación de la naturaleza terrícola, ante esta figura, el ser humano debe verse como parte del gran organismo vivo que es el Planeta Tierra. Nuestra historia debe tener la fijación de poner en alerta y de que efectivamente podemos trascender en nuestro quehacer en este bello planeta.

Historia del Medio Ambiente.

La ecología tiene mucho que decir en el ámbito de la historia ambiental, en su peculiar punto de vista contempla la actividad humana desde su participación del gran organismo que es el Planeta Tierra, se debe tener en cuenta que el propio ser humano forma parte de ese gran y maravilloso ecosistema. Por lo que la mirada del ecólogo

⁴⁶Antes de esto se de poner atención en lo siguiente: “Los nuevos retos van desde el crecimiento demográfico, el declive medioambiental, la escasez energética y los cambios climáticos, hasta la emigración masiva, el terrorismo y el crimen internacional.” Nosotros agregaríamos: la inseguridad, el crimen organizado, reforma educativa, crisis laboral, reforma política. Por eso nosotros estamos de acuerdo con la siguiente observación: “Los líderes políticos deben comprometerse a dar saltos visionarios y aceptar que las viejas órdenes están obsoletas. Por ejemplo, deben reconocer que los mercados son más vulnerables que el territorio y que la información es más poderosa que el armamento; y aún más importante todavía, no sólo parece haber un final efectivo a una guerra a gran escala, sino que además la diferencia entre guerra y paz se hace cada vez menor.”

⁴⁷N. Myers, op. cit. de 32.

sobre la historia tiene una perspectiva muy interesante y esencial, aquí intento hacer un pequeño recuento del matiz ecológico. El intento es reflejar cómo se construye la historia ambiental.

“La historia trata sobre los hechos y deseos de animales insólitos, los integrantes de la especie *sapiens* del género *Homo*. En los últimos miles de años estas extrañas criaturas han aumentado tanto su población que prácticamente han cubierto la tierra, y se han convertido de humildes cazadores en humanos civilizados. Estos cambios de hábito y población son la causa de los ciclos históricos y determinan el destino de las naciones individuales.”⁴⁸

Ya dentro de la Historia Ambiental, se debe poner atención a las preguntas que resultan de dar cuenta que se forma parte de un gran organismo vivo llamado Planeta Tierra, se debe ir tras respuestas que satisfagan y resuelvan las dudas que experimentamos sobre el futuro, se debe tener en este punto una línea a seguir, un lugar de llegada ya que el entendimiento y comprensión de las problemáticas humanas con respecto de los conflictos que el ser humano tiene con la Naturaleza, darán como resultado soluciones; que también el deseo y la espera de que se vuelvan realidad, mientras esto sucede se debe reflexionar sobre la siguiente investigación ecológica, la historia y la característica como especie animal.

Se debe poner atención en los conceptos ecológicos y su trascendencia en la vida cotidiana, hoy en día el ser humano común y corriente no tiene entre sus habilidades la de proteger el entorno de la

⁴⁸Paul Colinvaux. *El Destino de las Naciones*, Ed. Belgrano, Buenos Aires, Argentina, 1981, p. 9.

contaminación, por eso, se piensa que darle al ser humano un umbral de reconocimiento con la misma Naturaleza, para tratarla como tal, en una nueva relación que desarrolle un sentimiento de conservación, pondría en alerta, qué hacer con el propio entorno, en el presente y en el futuro, hoy y mañana.

“Había una época en que los humanos vivían de acuerdo con las mismas reglas toscas de los animales, pero eso fue en el alba de la historia, en los días de la última edad de hielo, hace cincuenta mil años, cuando por primera vez surgieron como *Homo sapiens*.”⁴⁹

La poética trata de ir más allá de la confrontación del ser humano con el mismo ser humano, se debe hacer reflexión de la visión que se tiene del futuro de la humanidad, como parte de un sistema vivo llamado Planeta Tierra. Se propone un nuevo comienzo, cuidar los pasos hacia el futuro, sin olvidar la experiencia del pasado, aplicar al futuro deseos y esperanzas sobre la propia historia.

“La historia empezó de veras cuando nos pusimos a pensar cómo podríamos vivir mejor así rompimos con las reglas animales. Durante nueve mil años hemos experimentado constantemente con nuevas maneras de ganarnos el sustento, inventando la agricultura, las ciudades, la industria y el gobierno,”⁵⁰

La historia marca los pasos que dieron los ancestros, se debe determinar, darle un sentido, más bien un motivo, para seguir

⁴⁹P. Colinvaux, op.cit. p. 10.

⁵⁰*idem* de 42.

observando el evolucionar del universo, sin dejar que el ser humano extinga al mismo ser humano; se debe intentar, por la humanidad, por las nuevas generaciones, por todos nosotros, por aquellos que aman el futuro sin conocerlo, por los que tienen esperanza.

“La historia ha sido una larga progresión de modos de vida cambiantes, una siempre a la saga de la otra. La guerra, el comercio y el imperio son los resultados”.⁵¹

Abría que poner atención en analizar la historia, que se tiene que experimentar cómo es que se quiere vivir, a fin de cuentas lo que realmente está en juego es la permanencia de la vida humana, se debe poner atención: ¿a quién estamos intentando extinguir?, y lo más lamentable es que se esta en las mejores posibilidades de lograrlo; por otro lado, las nuevas generaciones no están interesadas en adaptarse mucho menos en hacer algo por cambiar el modo de vida al que están “predestinados”. Se piensa que sí, que es muy difícil hablar de cambio, de esperanza, de deseos. Sin embargo la defensa de la vida sólo puede hacerse por medio de acciones vitales, conscientes y espirituales. Donde la ecología sea el ámbito, los demás elementos son instrumentos complementarios.

⁵¹*idem.* de 42.

Historia del Medio Ambiente en Latinoamérica.⁵²

Frente a una circunstancia que cuestiona: ¿qué hacemos como humanidad? Antes de contestar se debe mostrar mesura y capacidad de reflexión, también se debe poner énfasis en lo que se desea como individuos y como colectividad, ante los problemas que se ven y se experimentan como son: la basura, el aire contaminado, el consumismo y los que no se ven: la extinción, el calentamiento global, los climas extremos, el sentimiento de avidez, por poner algunos ejemplos. Se insiste también, se debe intentar poner atención en nuestro rededor, para poder participar de algunas soluciones, porque sólo quedaría preguntar con cierta profundidad:

“¿Qué historia es ambiental? ¿Es la historia del ambiente es una nueva forma de mirar la historia? En estos cuestionamientos, el término que habría que definir para seguir una indagatoria fructífera, no es la historia, tan elusiva a toda aprehensión entre el devenir de las estructuras ontológicas de lo real y el acontecer de sucesos generados por acciones humanas -por deseos e intereses; por estrategias de poder o por la lucha de clases-, por todos esos móviles y motores de la historia. Es lo ambiental lo que redefine a la historia; es la definición sustantiva de esa forma adjetivada del concepto la que habrá de delimitar el campo de la historia ambiental. Es pues la historia del concepto de ambiente -una historia epistemológica- la

⁵²Cuando hablamos de Latinoamérica, queremos dejar en claro que incluimos a Cuba y el Caribe. Cuando estudiamos la Maestría en Estudios Latinoamericanos, siempre pensamos en estas dos regiones como integrantes e incluidas al vasto territorio latinoamericano.

que habrá de responder a la pregunta sobre la historia ambiental.”⁵³

En la opinión de Enrique Leff: “El ambiente emerge en el discurso político y científico de nuestro tiempo como un concepto que re-significa nuestra concepción del mundo, del desarrollo, de la relación de la sociedad con la naturaleza. Lo *ambiental* es el adjetivo que todo lo penetra transformando su ser; es una visión holística que busca reintegrar las partes de una realidad compleja; es el campo del saber que vendría a completar las formaciones centradas de los paradigmas científicos de la modernidad. Así, una serie de disciplinas científicas, de prácticas profesionales y de acciones sociales se han venido “ambientalizando”; de entre ellas, la más rezagada de entre las ciencias sociales es la historia...” Se debe hacer todavía una aclaración más, desde el principio este estudio ha pretendido dar claridad a la polémica que se ha dado entre la ecología y el medio ambiente, aquí se presenta otro argumento:

“El ambiente no podrá entonces confundirse con *la ecología*, sin el riesgo de reducir la historia ambiental a una historia natural. En contraparte, la historia ambiental tampoco podría ser la seguidora de un materialismo histórico en que las relaciones sociales de producción o la lucha de clases siguieran operando las transformaciones de la vida material y espiritual de pueblos y naciones ignorando las condiciones que impone la

⁵³Enrique Leff. *Historia Ambiental*, “Saber Ambiental”, de. Siglo XXI, 1998, p. 327.

naturaleza y la cultura a la organización y el cambio social⁵⁴.⁵⁵

El deseo del proceso de cambio es lento, apenas perceptible, sin embargo se debe pensar que se está dando, esto es lo que mantiene la esperanza humana, a la expectativa, de que aparezca alguna manifestación con más fijación y fuerza en la propia atención y en la conciencia del mismo ser humano común.

“La historia ambiental abre una nueva indagatoria sobre el tiempo, sobre las temporalidades que definen los procesos ecológicos y a las identidades culturales que se hibridan con los procesos económicos y tecnológicos.”⁵⁶

Hacer alusión a un número determinado de definiciones, en cuanto a la búsqueda de la definición que ocupa, sin embargo, se puede todavía como parámetro de una buena definición, la práctica humana, como punto de partida para una nueva conciencia y una nueva manera de ver el futuro del mundo, con el ser humano en ahí; se pone la mirada fija en una propuesta, un seguimiento de la aportación a este tema del profesor Enrique Leff.

“La historia ambiental se ha venido definiendo como un campo de estudio de los impactos de diferentes modos de producción y formaciones sociales sobre las transformaciones de su base natural,

⁵⁴E. Leff. op. cit. de 49.

⁵⁵*idem* de 49.

⁵⁶E. Leff, op. cit. de 49. La historia ambiental será el encuentro de racionalidades diferenciadas, para cuyo abordaje la definición genérica del ambiente como el campo de las relaciones sociedad-naturaleza ofrece tan sólo una primera puerta de entrada al estudio de sus complejas interrelaciones.

incluyendo la sobreexplotación de los recursos naturales y la degradación ambiental⁵⁷".⁵⁸

Enrique Leff ha dado una secuencia de los intentos de formular una definición de historia ambiental, donde se nombra a personajes que han hecho aportaciones muy valiosas, al propio desarrollo de la historia ambiental, en la búsqueda de un análisis más integral de la historia, Luis Vitale (1983) esbozó la periodización de la historia del ambiente en América Latina: "como *el proceso histórico de los ecosistemas latinoamericanos*, transitando desde el medio natural prohomínico y las culturas aborígenes hacia la sociedad industrial y urbana, para llegar a la actual crisis ambiental." Por otro lado las aportaciones que se han recibido e integrado en la Historia Ambiental Latinoamericana tienen una función, que desde nuestro punto de vista es en primer lugar denunciadora, en segundo lugar, aportación para defender la vida y tercero, conciliadora de las diferentes soluciones que aparecen en el ámbito ambientalista:

"La historia socio-ambiental de América Latina tiene entre sus precursores los estudios de Palerm y Wolf (1972) sobre la agricultura en las civilizaciones mesoamericanas, de Murra (1975) sobre las estrategias de apropiación múltiple de la naturaleza en la región andina y de Sanoja y

⁵⁷Estos estudios abordan el análisis de patrones de uso de los recursos y de formas de apropiación de la naturaleza, avanzando en categorías que permiten un estudio más integrado de las interrelaciones entre las estructuras económicas, políticas y culturales que inducen ciertos patrones de uso de los recursos naturales y de las condiciones ecosistémicas que establecen las condiciones de sustentabilidad o de insustentabilidad de un territorio determinado.

⁵⁸*idem* de 49.

Vargas (1975) sobre los modos de explotación y recursos en Venezuela. A estos se suman estudios recientes sobre la historia ecológica de América Latina (Gligo y Morello, 1980), que detallan las complejas prácticas de uso de los recursos de las diferentes civilizaciones y culturas de la región, acordes con la oferta ecológica de sus territorios. Todos ellos abordan la relación de los modos de producción con su entorno ecológico, avanzando en la fertilización de un campo, aún incipiente y disperso, de “historia ambiental” en América Latina (Castro Herrera, 1996).⁵⁹

Si en un momento dado se propone mostrar una historia ambiental donde se refleja la devastación que ha tenido efecto sobre la naturaleza en Latinoamérica, se debe poner atención de este caso en el siguiente párrafo:

[...] “si la historia ambiental se propusiera acoger la historia documental de las formas de intervención destructiva de la naturaleza desde la expansión del capitalismo mercantil y hasta nuestro días, tal vez el primer historiador ambiental de las Américas sería Bernal Días del Castillo con sus crónicas sobre la destrucción de la Indias. Varios autores en nuestros días nos han entregado recuentos actualizados sobre el saldo que han dejado los colonialismos e imperialismos a lo largo de la historia en sus impactos ecológicos, la transformación de la naturaleza y la devastación de los recursos de diversos territorios, tanto en América Latina (Galeano, 1993; Heckadon Moreno y Mckay, 1982) como en otras regiones y continentes (Crosby, 1986; Gagdil y Guha, 1992, 1995). En esta tónica se ha producido un amplio repertorio de crónicas y documentos sobre las formas de

⁵⁹E. Leff, op. cit. de 49.

intervención del medio y la degradación del ambiente en diferentes momentos históricos y espacios geográficos. Las narrativas sobre la destrucción ecológica y sobre la desaparición de las etnias -de los hombres de las florestas; de los hombres de las aguas (Rosenzvaig, 2000)- constituyen un acervo importante de estudios sobre los impactos del desarrollo, del progreso y de la modernidad sobre las culturas y sobre la naturaleza.”⁶⁰

El estudio quiere continuar, por el momento, con el deseo y esperanza de que la historia ambiental se alimente de la aportación de las diferentes soluciones, que se den en los niveles individual y colectivo; territorial, nacional, continental y mundial.

Se tiene fija la mirada en el futuro, con los pies en el presente, la mente reflexionando en el quehacer humano, se quieren dar pasos seguros hacia una solución, que dirija la esperanza del ser humano en su trayectoria a una evolución hacia lo mejor.

Se puede ver en el futuro, una mutación hacia un nuevo ser humano con mirada consciente, que forma parte de un gran ecosistema, que entiende tal y como se debe existir en un ambiente que se transforma, se crea y ofrenda.

Economía.

En una gran variedad de países, dos de los temas cuya discusión desata más polémica son, por un lado, el impacto que el comercio internacional tiene sobre la economía local y, por el otro, cómo lograr

⁶⁰*idem* de 49.

un ambiente limpio. No es de sorprender la manera en que la relación entre comercio y medio ambiente provoca controversias. Los puntos que se discuten en esta relación tienen un peculiar campo de argumentación, donde el comercio tiene reglas y normas, seguidas de forma positivista, afectando a todos los niveles de estratos sociales. La economía es una disciplina que controla la conducta del ser humano en la relación con el medio ambiente, tiene (la economía) una “prioridad”, se está a merced de las demandas y ofertas del mercado, tiene por así decir, una directriz en cuanto a la conducta del ser humano con su entorno, sin embargo, esta directriz es tan fuerte que se plantea como las “necesidades” económicas. El medio ambiente y sus reglas y normas pretenden inferir en la conducta humana, muchas veces sin lograrlo; tiene desventaja al enfrentarse a las reglas y normas de la economía. En este sentido en el ámbito internacional se han logrado discusiones con propuestas en la intención de tener más consideración sobre el medio ambiente. Entre los puntos que se han discutido recientemente están:

- “El impacto de la reglamentación ambiental sobre la competitividad y las decisiones de inversión de las empresas.
- El uso de normas ambientales como barreras no arancelarias.
- El impacto de los acuerdos comerciales internacionales sobre las normas ambientales nacionales.
- La reforma a acuerdos internacionales de comercio por consideraciones ambientales.
- El comercio de sustancias peligrosas.

- La contaminación fronteriza.”⁶¹

El comercio internacional ha demostrado, desde hace mucho tiempo, ser uno de los motores más poderosos de la actividad económica. El crecimiento económico motivado por un sector exportador dinámico ha sido resultado de la apertura comercial la calidad del medio ambiente y el uso sostenible de los recursos han pasado a ocupar un lugar preponderante en la agenda político-económica de una gran diversidad de países, La calidad del aire, la calidad y disponibilidad del agua y el desecho de residuos son problemas comunes en las ciudades contemporáneas. En lo que a recursos naturales se refiere a los problemas en el manejo del agua y los bosques (entre otros) han sido bien documentados y despiertan un interés creciente en los más diversos círculos. Dada la importancia, por un lado, de la apertura comercial (Tratados de Libre Comercio⁶² TLC, como instrumento comercial y político) y, por el otro, de los problemas ambientales y de manejo de recursos naturales, y en vista

⁶¹Juan Ignacio Varas. (editor). *Economía del Medio Ambiente en América Latina*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Alfaomega, Colombia, 1999, p. 67.

⁶²En México (el TLC), son tres las hipótesis más escuchadas en relación al impacto negativo que algunas variables ambientales podrían observar como consecuencia de Tratado Trilateral de Libre Comercio:

- a) Se dice que debido a la diferencia en costos de control de contaminantes, las empresas “sucias” (el costo del control de la contaminación como proporción de los costos totales; si esta proporción es mayor a 0.05, el producto se considera como “sucio”) de Canadá y Estados Unidos se establecerán en México, Convirtiéndolo en un “paraíso de contaminadores” (*pollutionbeaven*).
- b) Se arguye que las diferencias de costos de control ambiental entre países constituyen una ventaja desleal, por lo que deberían establecerse impuestos compensatorios o igualarse las normas ambientales.
- c) En Estados Unidos y Canadá algunos grupos han expresado su preocupación de que las normas ambientales de esos países se modifiquen a la baja.

de los nexos entre ambos, no es casual que tanto en instituciones académicas, como en organizaciones gubernamentales y no gubernamentales (ONGs), así como en círculos empresariales, se discutan y analicen los aspectos ambientales de la política comercial.

Desde el punto de vista de los costos ambientales y la migración de las industrias.

De acuerdo con las hipótesis del “paraíso de contaminadores”, las diferencias significativas en los requerimientos ambientales de distintos países provocan que las industrias sucias tiendan a establecerse en aquellos en los cuales el control ambiental es menos estricto. Esta hipótesis, que intuitivamente tiene sentido, no ha podido ser comprobada en una diversidad de estudios.

El resultado de dichos estudios, por supuesto, no implica que jamás empresa alguna haya decidido o vaya a decidir establecerse en otro país para reducir considerablemente gastos de control ambiental.

Un ejemplo claro es un estudio coordinado por la representación Comercial de los Estados Unidos, U. S. T. R. (United States Trade Representative) concluye que tanto a nivel estatal (dentro de los EE. UU.), como a nivel internacional, los patrones de inversión no han sido afectados por las diferencias en los costos de control ambiental.

El estudio de U. S. T. R. sugiere que se deben cumplir las siguientes condiciones para que, basada en la reducción de costos

ambientales, un gran número de empresas migren a consecuencia de los T. L. C.

- “Los costos ambientales deben constituir una gran parte de los costos totales de operación de la empresa.
- Las barreras comerciales existentes deben ser consideradas (de otra forma ya habrían migrado).
- Los costos asociados a la reubicación de las empresas no deben ser excesivamente altos (pues podrían cancelar los beneficios a obtener por la reducción en costos de control).
- Las diferencias en costos de control ambiental deben ser significativas en el presente y los inversionistas deben percibir que dichas diferencias se mantendrán por un plazo razonablemente largo.”⁶³

La evidencia permite suponer que esas cuatro condiciones raramente se cumplen en las relaciones comerciales entre México y Estados Unidos (o México y Canadá) ya que:

- “Los costos de control ambiental representan una fracción muy pequeña (1,1% en promedio) del valor agregado total de la industria estadounidense, el 86% de la industria tiene costos de abatimiento de la contaminación inferior al 2%.
- La mayor parte de las industrias con altos costos de control ambiental gozan de escasa protección arancelaria en relación a sus competidores mexicanos. Sólo 11 de 442 sectores industriales en los Estados Unidos tienen simultáneamente costos de control ambiental y una protección arancelaria significativos.
- Estos 11 sectores son a su vez intensivos en capital.
- Finalmente, los requerimientos de control

⁶³J. I. Varas, op. cit. de 57 p.70.

ambiental en México (en especial los de las grandes empresas intensivas en capital) son cada vez más estrictos.”⁶⁴

En un estudio reciente, Grosman y Krueger concluyen que el impacto sectorial de las diferencias en costos de control ambiental entre México y Estados Unidos no ha sido significativo. El resultado anterior es válido tanto en el sector de las maquiladoras como en el resto de la economía mexicana. Se usa este ejemplo para dar a entender cuál es la relación que existe entre el comercio y el medio ambiente; también para dar a conocer las intenciones que se dan en las relaciones de los países del Primer Mundo y el Tercer Mundo, de los países desarrollados y los subdesarrollados, por supuesto que no es equitativa, no se consideran las repercusiones políticas, sociales, económicas, culturales a largo plazo. Los países del Tercer Mundo así como su economía y su medio ambiente están a merced de la economía internacional y sus dueños o de quien las maneja.

Este preámbulo, indica que la ecología, el medio ambiente y el desarrollo sustentable, tienen mucho que aportar en el campo de la investigación. Surgen, entonces, algunas preguntas: ¿quién hará esta investigación? ¿En dónde podrá ser posible esta investigación? ¿Quién la dirigirá? y también ¿quién la leerá?...

⁶⁴J. I. Varas, op. cit. de 57 p.70-71.

A MODO DE ESTUDIO PRELIMINAR.

La preocupación, angustia y ansiedad que provoca contemplar el deterioro que muestra la naturaleza hace surgir una serie de preguntas: ¿cómo es posible que la Naturaleza resista toda esa contaminación? ¿El ser humano puede darse cuenta que, al destruir su entorno, se destruye a sí mismo? ¿Se puede pensar que en el futuro existirá alguna especie de armonía entre la Naturaleza y el ser humano? ¿Será posible que cambiar de actitud frente a la Naturaleza? En las últimas décadas se han dado diferentes respuestas a estas cuestiones, que implican el deseo, anhelo y esperanza que el ser humano tiene con respecto a su futuro. Además, con estas preguntas se desea empezar a proponer la posibilidad de la existencia de una ética ecológica o ambiental que tenga entre sus principios normar o dirigir la actitud de la relación entre el ser humano y el medio ambiente. Una de las características de los teóricos de la ecología y el medio ambiente, es el anhelo de que el futuro tenga mejores perspectivas; sin embargo en el contexto de la devastación de la

naturaleza “la esperanza de un mundo mejor” se presenta como fundamento de una propuesta ética, que se opone a la lógica devastadora de los sistemas de mercado (mercantilismo, consumismo). Así, la ética ambiental, por su parte se presenta más allá de una mera normatividad pretendiendo influir en la relación medio ambiente-ser humano y convertirse, dentro de los parámetros de existencia del ser humano, en una patente forma de vida⁶⁵. Cuando la ética vuelve su mirada hacia las relaciones ser humano-medio ambiente, busca ser una instancia crítica modificadora de la actitud que el ser humano debe adoptar con respecto a la naturaleza; a esta postura, se le conoce como ética ecológica, ética ambiental, eco-ética o ética de la defensa del ambiente⁶⁶. La ecología aparece en el contexto del quehacer humano como una instancia de información, de cuestionamiento a problemas de contaminación, como una propuesta que intenta encausar y ubicar el “progreso” de la técnica y de la industria; pues este “progreso” ya se ha identificado como devastación y destrucción, el reflexionar sobre la ecología está intentando que el ser humano tome conciencia de la pérdida de armonía en su relación con el entorno, la Naturaleza, el medio ambiente y su hábitat; por lo tanto, el

⁶⁵En un principio a la ética le corresponde la reflexión sobre los actos morales, sus fundamentos y cómo se vinculan en la determinación de la conducta humana; a nosotros nos interesa la actitud del ser humano, en cuanto a su capacidad de elección, qué actitud quiere tomar ante la problemática de la relación que observa con el medio ambiente.

⁶⁶Como veremos más adelante estas formas de llamarle a la ética desde diferentes lugares o instituciones, corrientes o líneas de investigación, han sido los nombres que cada región o investigador adopta según la perspectiva de la cuestión ecológica ambiental.

deseo es pensar en una ética que considere entre sus proposiciones los anteriores términos, por lo que al tener un principio y un fundamento ecológico, así se le llame ética ecológica, ambiental, o sustentable, lo que realmente interesa, es lo que se pretenda hacer con la relación Naturaleza-ser humano. El objetivo fundamental de este trabajo es dar cuenta, desde la óptica latinoamericana, de la posición actual que la ética ambiental ha adoptado frente a los modelos de desarrollo implantados por los países industrializados a partir del establecimiento del neoliberalismo; especialmente cuando esta ética toma como punto de su reflexión no sólo cuestiones de consumismo o de contaminación sino también el antagonismo entre ricos y pobres, desarrollados y subdesarrollados, el centro y la periferia, el Primer Mundo y el Tercer, Cuarto y Quinto Mundo, el Norte y el Sur. La situación parece obvia: los diversos enfoques que ha adoptado la ética ambiental en las distintas regiones tiene dos vertientes; mientras, los países del Tercer Mundo hablan de conflicto, ellos, los países del Primer Mundo, hablan de utilidad, funcionalidad, productividad; cuando, el Tercer Mundo, se escuda en su nacionalismo⁶⁷ a la defensiva, ellos, el Primer Mundo, hablan de regionalización, globalización, internacionalización e integración a ese gran mercado mundial.

⁶⁷En el siglo XX el nacionalismo ha tomado dos formas: el imperialismo y la lucha contra el imperialismo. Glen St. Barclay. *Revoluciones de nuestro tiempo, Nacionalismo del siglo XX*, Ed. F. C. E., 1a. ed. en español 1975, pp 7-11.

Se espera, quede claro, esto es una expresión de dicho conflicto y se pretende dar cuenta del mismo, pero visto desde el punto de vista ético, ecológico y ambiental, cuando es consciente de que el siglo XX es “el siglo americano”; la ética ambiental que se ha desarrollado en Latinoamérica es la forma de responder al neoliberalismo, oposición que nace de la consigna latinoamericana: “permanecer en el neoliberalismo es sucumbir”.

Esta investigación se ubica geográficamente en lo que se llama Latinoamérica y cronológicamente la ubicaremos en el periodo que va entre la primera conferencia del medio ambiente: La Conferencia de Estocolmo, Suecia en 1972, revisando la cumbre de la Tierra, en Río De Janeiro, Brasil en 1997, hasta la reunión de La Cumbre de la Tierra + 5, en Nueva York, EE. UU. Este estudio se basa fundamentalmente en las publicaciones realizadas al respecto, cuya preocupación principal ha sido resolver la conflictividad en la relación de los seres humanos y el medio ambiente. Este fue el propósito en un principio; sin embargo la investigación ahora tiene que hacer referencias a acontecimientos de finales del siglo XX, así como a la primera década del siglo XXI, esto a petición de los lectores de la presente investigación.

El trabajo se mueve en la óptica de los teóricos de la ecología de los diferentes puntos de vista tanto en el Primer Mundo, como en el Tercer Mundo. Sin embargo; nuestro estudio tiene como objetivo

principal: mostrar las características de las propuestas de la ética ambiental desde una perspectiva latinoamericana, que se presenta en muchos casos como una ruptura y una crítica al modo de pensar, de actuar y de vivir del ser humano promovidas por las diversas éticas producidas en el pensamiento neoliberal; a varias de ellas se les identifica como éticas mínimas o pragmáticas, instrumentalistas, nacidas en la convivencias con el sistema de producción capitalista, lo que ha llevado a una mayor contaminación en la actitud en la relación del ser humano para con la naturaleza⁶⁸.

Se pretende exponer algunos datos de la situación ambiental, así como la circunstancia de Latinoamérica con respecto a su medio ambiente en un esbozo de la problemática en la cual tomamos en cuenta los aspectos que se refieren a la condición en que se producen las bases o fundamentos para las diferentes perspectivas de una nueva ética, -la ética ambiental-, una neo-ética, ya sea económica, política, social, histórica y cultural, suscitadas por los tipos de relación que ha mantenido Latinoamérica con el Primer Mundo. Esto para mostrar que los problemas surgidos en la relación Naturaleza-ser humano en Latinoamérica van más allá de los simples planteamientos de contaminación y destrucción, y que tienen que ver directamente con esta nefasta, adulterada y ventajosa relación, en la que Latinoamérica es considerada como productora de materia prima.

⁶⁸Esta relación después daría pie para una “ecología de la mente”.

Concientemente se realiza un estudio *diacrónico*⁶⁹ que empieza con una serie de antecedentes; también, se quiere mostrar, cómo es que se propone la producción de una ética para salvar al medio ambiente en Latinoamérica (1972-2010)⁷⁰ con la finalidad de encontrar y señalar sus referencias, cómo se fue formulando y cuál es su fundamentación, mostrar la perspectiva y contribución a la ética ambiental. Como se sabe, esto no surgió de la nada, sino como una visión desde y para Latinoamérica y como una contraposición de lo que se estaba realizando en Europa y EE. UU., analizaremos su desarrollo a partir de las propuestas de la Carta de Atenas, del Club de Roma y sus intereses ambientalistas, estarán incluidos en el análisis algunos teóricos de la ética como: Selsam, Aylesworth y Bonnefous.

El punto de partida específico es: *La Conferencia de Estocolmo* donde el problema ambiental, por primera vez, se expresa en sus dimensiones mundiales, dado que este es el primer intento de la ONU de ver dicho problema a nivel global y tiene el proyecto de concientizar a los miembros de los diversos Estados sobre la complejidad de la problemática ambiental; lo anterior lo encadenaremos con el llamado “*Informe Meadows*” publicado en

⁶⁹Diacrónico: Que se desarrollo a lo largo del tiempo. Diacronía (Del francés *diachronie*, término formado por el prefijo griego día -a través de- y la palabra griega Χρόνος *Khrónos*, tiempo). es el desarrollo o sucesión de hechos a través del tiempo.

⁷⁰La investigación se nos ha hecho lenta, larga y profunda; sin embargo es cada vez más interesante, más inquisidora y más reveladora de la actitud del propio ser humano.

1972, que enfatizaba: “si los Estados no tomaban precauciones inmediatas y radicales y prioritariamente preventivas el Planeta Tierra estaba condenado a muerte”.⁷¹ Es necesario analizar las diversas críticas a la razón instrumental que se fundamenta en una tecnología vigorosa, poderosa y mortal, que ayudan al ser humano a destruir su entorno y destruirse a sí mismo. Es aquí donde analizaremos los textos de: Barbara Ward, Ivan Illich, Jesús Antonio Aguilera, Manuel Ferrer Regales.

Desde el punto de vista latinoamericano, uno de los principales propósitos es hacer ver que en este fin-principio de siglo y de milenio el tipo de *progreso* que lleva el Primer Mundo, y que aparece como desarrollado, se propone como paradigmático, para los otros países y que éste tipo de progreso ha cobrado un costo muy alto, pues tal progreso-desarrollo se ha expresado en un deterioro de la Naturaleza, así como la extinción de otras formas de vida.

La ética ambiental elaborada en Latinoamérica tiene como característica: la denuncia, de la devastación ecológica que realizan los países industrializados sobre territorio latinoamericano, lo que a diferencia de otras éticas, como la anglosajona y la europea, que sólo buscan regular moralmente el comportamiento de la relación Naturaleza-ser humano, sin criticar las estructuras sociopolíticas y

⁷¹Esta es una de las advertencias del informe, que más llamaron nuestra atención, nos hizo meternos en este trabajo, en esta investigación, en esta indagación por saber y conocer las características de la relación Naturaleza ser humano.

económicas que han conducido a tal situación. Podemos decir que son éticas cuya reflexión predomina en la actitud del ser humano como tal, inmerso en la forma de pensar neoliberal, es decir occidental.

El Tercer, Cuarto y Quinto Mundos que se reconocen como subdesarrollados y que tienden a buscar un “futuro alentador” fijado en el modelo de desarrollo propuesto por los países del Primer Mundo “se olvidan” que dicho modelo ha conducido a un deterioro de la Naturaleza, y que al optar por el modelo neoliberal abandonan sus formas originales de vida y cultura, lo que a la larga se hace patente en formas de vida devastadoras, destructivas y aniquiladoras.

Hoy, la ética neoliberal propone una ética, basada en presuouestoy proposiciones políticas que empezaron a difundirse desde La Conferencia de Estocolmo, estableciendo como principal tarea que todos los países del mundo deben construir la interdependencia del ser humano con el planeta entero, y acuña el lema: “una sola Tierra”. Lema que debería concluir en otro “una sola humanidad”. Sin embargo, desde Estocolmo (1972), hasta La Cumbre de Río + 5 (1997), el resultado del análisis es el siguiente: la declaración de la falta de compromiso de la comunidad internacional en lo que respecta a la contaminación del ambiente, este hecho es alarmante y ha mostrado con claridad un hecho real: la ausencia de responsabilidad política, económica y social e histórica de la gran mayoría de los países con respecto al medio ambiente.

Como materia de nuestro análisis, para reforzar la búsqueda de una nueva ética ecológica o ambiental se revisan las obras de: Jacques Maritain, E. Herman Daly, André Gorz, Warren Johnson, Paul Colinvaux, H.J. McCloskey, José A. Lanuza, Enrique Leff, Ingemar Gedström, H. Skolimowski, John Carmody, Fernando Mires, Fernando Cesarman con el interés primordial de conocer cuáles son las propuestas que se han hecho, es decir, queremos saber qué tipo de propuestas éticas se han producido en el Primer Mundo, y en contrapartida cuáles son las éticas ambientales que se han creado en Latinoamérica.

Este trabajo enfatiza la propuesta de una ética ambiental o ecológica de teóricos latinoamericanos, centrándose de manera especial en la contradicción entre la ética dialógica y la ética de la liberación.⁷² Llegar a explicitar una ética ambiental con características, tomando como punto central de reflexión las propuestas éticas de Enrique Leff, Leonardo Boff, Ingemar Gedström y

⁷²Por "Ética de la Liberación" se comprenden a dos obras filosóficas de Enrique Dussel, expuestas en un lenguaje lógico con códigos metalingüísticos en un discurso estructurado. La primera obra fue publicada en 1973 y la segunda en el 1988, siendo esta última una revisión hecha por el autor a partir de debates y ponencias entabladas con Karl Otto Apel y Jürgen Habermas. Dussel hace una revisión y reformulación de la Ética a partir de los postulados de la Filosofía de la Liberación de forma que da operatividad histórica y práctica a dicha filosofía. En la revisión de la Ética de la Liberación expone la idea central de lo que significa esa nueva ética con la siguiente fórmula: *Quien reconoce responsablemente que las víctimas no pueden reproducir-desarrollar su vida ni participar simétricamente en la discusión de aquello en la que están afectadas, está obligado a:* a) *negativamente de-construir realmente las normas, acciones, instituciones o estructuras históricas que originan la negación material de la víctima;* y b) *positivamente, transformar o construir las normas, acciones, instituciones o las estructuras necesarias para que la víctima pueda:* b.1) *vivir humanamente* b.2) *con participación simétrica* b.3) *efectuando realmente las exigencias factibles o alternativas que consiste en transformaciones, sean parciales o estructurales. Todas estas acciones transformativas las denominamos praxis de liberación.*

Fernando Mires, sin dejar de tomar en cuenta el punto de vista de otros teóricos de la ecología. Aquí intentamos hacer una presentación sintética de la ética ecológica o ambiental, tratando de sistematizar las diversas propuestas que han analizado algunos de los teóricos desde su perspectiva latinoamericana.

Al querer mostrar las diferentes propuestas a la ética ambiental y los variantes significados que hasta la fecha (1997); eso fue en un principio, hoy se debe decir (2010); tanto en el mundo de los valores ecológicos como en el ámbito de las diferentes perspectivas para su significado en el presente así como en el futuro.

En su momento al exponer conclusiones, al auxilio de las perspectivas de la ética dialógica y la ética libertaria⁷³, finalizamos con la perspectiva que pretende ser auténticamente latinoamericanista. Con esa circunstancia, me atrevo a proponer la educación ambiental como fundamento para una nueva ética ambiental, que promueva valores y principios desde una edad temprana, como una solución básica del quehacer humano para resolver el problema ambiental.

La concepción de Hombre que manejo, en este estudio es la de: *homo economicus*, para hacer la propuesta ecológica del: *homo ecologicus* o *homo ambientalis*. La propuesta suena utópica, pero ¿qué propuesta que ve el futuro no lo es? La concepción de hombre que proponemos, es el ser humano que evoluciona de su estado de hombre

⁷³Pretende tener como esencia la defensa de la vida.

al de ser humano, como ser humano, consciente de ser el habitante de este planeta con valores y principios regidos por la proposición fundamentada y estructurada por la perspectiva de la ética ambiental. También, el término “hombre occidental” para referir al individuo de las sociedades industriales, lo que llamamos ser humano contemporáneo, común y corriente de hoy en día, el ser humano que los frankfurtianos⁷⁴ criticaron, analizaron y reflexionaron en su momento, se debe tener en consideración que las situaciones y las circunstancias de la problemática de aquel entonces se ha multiplicado, agravado y extendido a la mayoría de los pueblos del mundo.

La metodología, de este trabajo, se basa en la revisión y el análisis de la información y el cuestionamiento que provoca la crítica a la conducta del ser humano fundamentada en la lógica occidental-neoliberal, puesta en función por la simple actividad capitalista empresarial sustentada en un modo de pensar y actuar consumista. El método es meramente histórico informativo, además de cuestionar y provocar críticas, exponer una concepción personal, sobre la dimensión moral que la ética ecológica o ambiental ha pretendido asumir desde la Confederación de Estocolmo. Para formular una

⁷⁴ El nombre de *Escuela de Frankfurt* se hizo popular en la década de 1960, tanto en Alemania como otros países que, de alguna manera, siguieron las discusiones teóricas y políticas que pretendían una teoría social y política crítica y de izquierdas que por tanto tomaba distancia de la ortodoxia del "socialismo realmente existente" (URSS).

propuesta en el ámbito de la fundamentación de una ética ambiental se debe tener en cuenta que, históricamente, en el punto de vista latinoamericano, se tiene como principio “el remarcar los acontecimientos más importantes”, esto es la devastación del medio ambiente, ya que éste es afectado gradual y constantemente cada vez con mayor y mejor intensidad.

Todo lo anterior servirá como contexto para fundamentar una propuesta personal en donde se pretende elaborar una alternativa de ética ambiental desde un punto de vista eminentemente latinoamericano; sin embargo, no pretendo ni creo que esta propuesta sea conclusiva, pues también pienso que una ética ambiental, terminal sería una propuesta demasiado osada, lo único que pretendo y deseo, con esta propuesta es mostrar una alternativa, para que la actitud del ser humano cambie, se modifique, se transforme con respecto a la relación que mantiene con su entorno. Siento que es importante que otros teóricos, preocupados por el tema, conozcan otros puntos de vista, la simple opinión, de que existe alguien que en algún lugar y en un tiempo, se interesa por el medio ambiente desde una perspectiva latinoamericana.

CAPÍTULO UNO.
BREVE DESCRIPCIÓN
DE LA
SITUACIÓN AMBIENTAL.

1. ALGUNOS DATOS SOBRE LA SITUACIÓN AMBIENTAL⁷⁵.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se estableció en 1965. Constituye la mayor organización multilateral del mundo, cuyo objetivo es apoyar el desarrollo humano sostenible. Presta servicios que van desde la asesoría en la formulación de programas nacionales y en la elaboración y ejecución de proyectos, hasta su seguimiento y evaluación. Su labor está enfocada en cuatro áreas: medio ambiente, lucha contra la pobreza, promoción de la cultura democrática y en la promoción de la cooperación técnica entre los países en desarrollo⁷⁶.

En 1969, el senador norteamericano Gaylord Nelson propuso la creación del Día Nacional de la Tierra. La iniciativa estaba centrada en el concepto de una Asamblea del Medio Ambiente en la que

⁷⁵Hace setecientos [treinta y siete] años, en 1273, Eduardo I de Inglaterra promulgó la primera ley con el fin de controlar el humo. Se prescribieron ordenanzas que restringían el uso del fuego. Poco después, en 1306, el gobierno inglés promulgó otra ley contra la contaminación. En ella se prohibía a toda persona quemar carbón mientras el parlamento permaneciera en sesión. Se cuenta que un hombre fue ahorcado por desobedecer esta ley. (T.S. Aysslesworth. *La Crisis del Ambiente*, Ed. F. C. E, México, 1974, p. 18).

⁷⁶Masaryk 29, 8o. Piso Col. Polanco 11570 México, D. F. Tel. 5263-9600 Fax 5255-0095,
E- mail: registro@un.org.mx www.pnud.org.mx www.un.org.mx

participaría todo aquel que estuviera dispuesto a hacer algo para evitar el deterioro de los recursos naturales⁷⁷.

En 1970 Nelson impulsó a Denis Hayes para organizar el primer día de la tierra. Veinte millones de ciudadanos en Estados Unidos se unieron para crear una agenda nacional del medio ambiente. Los resultados fueron más que alentadores: en menos de dos años, a instancias de los ciudadanos, se creó la principal agencia ambiental de ese país y se decretaron leyes importantes para limpieza del agua, del aire y para la protección de especies en peligro, mismas que se han convertido en modelos mundiales⁷⁸.

En el año de 1971, nacieron los primeros grupos ecologistas, desde entonces la defensa de la naturaleza ha seguido un camino de éxitos y fracasos. Realizar un balance del estado de la Tierra, es el intento de este apartado.

Polución en el Ártico: El aire del ártico no es tan puro como debería. Algunos osos polares acumulan en sus tejidos pesticidas y PBC, un líquido aislante utilizado en la mayoría de los transformadores eléctricos.

Extinción: Las últimas investigaciones han demostrado que hoy en día las extinciones de especies animales y vegetales se producen a una velocidad entre cien y mil veces superior que cuando los seres

⁷⁷*Día Internacional de la Tierra 2000. ¿Qué estamos haciendo con él?, Mi Ambiente, Año VIII, Tomo VIII, Número 249, México, D.F; 16 de abril del 2000, p 11.*

⁷⁸ *idem.*

humanos no habitaban la Tierra. El peligro es mayor en algunas zonas del planeta como Hawai, que albergan una impresionante reserva de biodiversidad, con ejemplares que no pueden hallarse en ningún otro lugar. Este mismo año (1995) desapareció el último ejemplar de partula túrgida, un caracol polinesio de gran valor para la medicina.

Emisión de Nitrógeno: Más de 300 millones de toneladas de compuestos de nitrógeno son emitidas al año a nuestra atmósfera. Proceden de la quema de combustibles fósiles, como el petróleo, y el uso de fertilizantes, muchas praderas de hierba autóctona de Estados Unidos, así como buena parte de los brezales⁷⁹ holandeses, están hoy en peligro.

Agua Contaminada: En contra de lo que se opina, la contaminación de las aguas no es solamente un problema del Tercer Mundo. Los países más industrializados del planeta, como Estados Unidos, sufren el deterioro incesante de sus reservas acuíferas. El 40 por 100 de los lagos americanos son inadecuados para bañarse o para otros usos humanos. (El colmo de esta situación se produjo en 1952, cuando el río Cuyahoga llegó a arder a causa de los vertidos incontrolados).

Pesca: Los últimos problemas que se han enfrentado los pescadores españoles en Canadá y Marruecos reflejan la gravedad de la crisis de las reservas pesqueras. Todos los caladeros del mundo,

⁷⁹Arbusto de madera dura y raíces gruesas que sirven para hacer carbón de fragua.

excepto los de India, están en declive. Los científicos opinan que el problema no es incurable y basta con pescar menos.

Esperma: Se cree que algunos contaminantes, como el DDT y las dioxinas, pueden causar problemas hormonales en el ser humano. La población masculina de París ha perdido el 32 por 100 de la calidad de su esperma.

Consumo de Agua: Los desiertos crecen y las sequías siguen amenazando a millones de ciudadanos de todo el mundo. Aún así, algunos países, como Libia, consumen cuatro veces más agua de la que pueden almacenar. Y otras naciones desérticas, entre las que se encuentra Arabia Saudita y Yemen, están dilapidando a pasos agigantados sus escasos recursos acuíferos.

Plomo: En el Primer Mundo, las emisiones de plomo de los tubos de escape han dejado de ser un peligro. Los nuevos combustibles, más ecológicos, y los catalizadores han mejorado la situación. Sin embargo, el Tercer Mundo sigue dispersando este metal letal. Por ejemplo, las emisiones de Nigeria son 25 veces superiores a las permitidas.

Radioactividad: La descomposición de la Unión Soviética ha dejado en pésimas condiciones algunas instalaciones nucleares de la antigua URSS, que corren riesgo de sufrir un accidente. Un reciente

informe de OCDE⁸⁰ advierte que los bosques cercanos a Chernóbil acumulan radioactividad diez años después de la catástrofe.

Energía Eólica: La energía producida por el viento sólo genera el 1 por 100 de toda la electricidad del mundo, esta alternativa limpia puede ser muy útil para los países del Tercer Mundo. India, por ejemplo, ha triplicado el uso de esta fuente energética en dos años.

Ecosistemas: Cada vez son menos los parajes naturales alejados de la presencia humana. Las reservas que quedan sufren también la actividad destructiva de *Homo sapiens*. Los animales de compañía y la agricultura están llevando nuevas enfermedades a las especies salvajes.

Granjas: Hay 17, 000 millones de pollos en la Tierra, y casi la mitad de ellos están en China. El crecimiento de los animales de granja y compañía es casi equiparable al de la población humana, lo que constituye un elemento más que contribuye a la degradación del medio ambiente.

Degradación del Suelo: La erosión, la sobreexplotación y el uso de fertilizantes dañinos han afectado ya al 43 por 100 del territorio cultivable del planeta. En algunos países, como Australia, las cifras son aún más terribles. En la gran isla, el 70 por 100 de los pastos y cultivos han sufrido algún tipo de degradación.

⁸⁰Organización de Países Altamente Desarrollados.

Ésta es la tabla cronológica del movimiento ecologista, en ella se mezclan los grandes éxitos y fracasos y los accidentes más dramáticos.

1971. Fundación de Greenpeace y los Amigos de la Tierra. Primera acción contra los ensayos nucleares en Alaska.

1972. Primera conferencia mundial de la ONU sobre medio ambiente en Estocolmo.

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) fue creado en 1972, como resultado de la conferencia de Estocolmo sobre Medio Ambiente. La función principal del PNUMA es dirigir y alentar asociaciones para proteger el medio ambiente, permitiendo que naciones y pueblos mejoren la calidad de su vida sin por ello comprometer el de las generaciones futuras⁸¹.

1973. Primera crisis del petróleo. Convención de Washington para la protección de especies animales y vegetales.

1976. El accidente de la planta química de Seveso (Italia) se convierte en símbolo de la lucha ecologista.

1977. En Colombia se aprobó el primer Código del Medio Ambiente que se conoce en América Latina.

1978. Venezuela aprobó un Código de Recursos Naturales y Medio Ambiente.

1979. Accidente nuclear en Three Mille Island, Estados Unidos.

⁸¹Boulevard de los Virreyes 155 11000 México, D.F; Tel. 5202-4841 Fax 5020-0950 E-mail: rolac@unep.mx <http://www.rolac.unep.mx>

1980. Se presenta el *Informe Global 2000* del presidente Carter.
1982. Firma de la *Directiva Seveso* para la preservación de grandes accidentes naturales.
1983. Los Verdes consiguen sus primeros escaños en el parlamento alemán.
1984. Costa Rica, en este país, se formó el primer partido ecológico del continente americano.
- Nace Greenpeace España⁸².
1985. Atentado contra el buque de Greenpeace Rainbow Warrior. Convención de Londres contra los vertidos radiactivos.
1986. Catástrofe de Chernobil. Moratoria para la caza de ballenas.
1987. Se publica el *Informe Brundtland*, que alerta contra el deterioro del ozono, el cambio climático y el efecto invernadero.
1988. Nace IPCC (Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático).
1989. La Tierra "Personaje del Año" de la revista *Time*. Desastre del *Exxon Valdez*. Se prohíbe el comercio del marfil.
1990. Más de 200 millones de personas en 141 países, participan organizando distintas celebraciones en sus comunidades. La movilización de grupos que comenzó hace 20 años atrás les dio la

⁸²Cada año, desde 1984, el Worldwatch Institute de los EE.UU. publica un informe sobre el "estado de la Tierra". Este estado es cada vez más alarmante. La tierra está enferma y amenazada.

autoridad necesaria a los ciudadanos, enlazó globalmente a las organizaciones no-gubernamentales (ONG'S).

El protocolo de Montreal prohíbe la producción de CFCs.

1991. El Gobierno español prohíbe el uso de redes de deriva⁸³. Se firma en Madrid el Protocolo para la Protección de la Antártida.

1992. Cumbre de la Tierra en Río, en donde más de 180 países firmaron los compromisos contenidos en la agenda XXI. Convenio sobre cambio climático. Las condiciones del planeta Tierra hacen que se adelante la prohibición de los CFCs a 1996.

1993. Se obliga a todos los coches nuevos de la comunidad europea a llevar catalizador.

1994. El consejo de Seguridad Nuclear debe revisar la central de Zorita tras descubrir varias grietas.

1995-96. Éxito del boicot de Greenpeace a la factoría de Shell. Francia realiza nuevas pruebas nucleares⁸⁴.

No hay progreso en protección al ambiente: Cumbre de la Tierra. Los jefes de Estado y gobierno que asisten a la sesión especial de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente denunciaron el 23 de junio de 1997, la falta de progreso de la comunidad internacional en

⁸³Las redes de deriva son cortinas invisibles que flotan sobre el agua y que resultan imperceptibles para los mamíferos marinos y otros animales, estas redes flotan a la deriva impulsadas por las corrientes marinas o el viento y capturan todo lo que se cruza en su camino: tiburones, tortugas, aves marinas, focas, ballenas, delfines y muchas otras especies no deseadas caen víctimas de este tipo de redes. Aunque el uso de redes que superen los 2,5 km es ilegal, siguen existiendo redes que alcanzan hasta los 50 km de longitud flotando permanentemente a la deriva por mares y océanos.

⁸⁴*Muy Interesante. 25 años del movimiento ecologista*, año XII, no 07, México, 1997.

ese ámbito, al cumplirse cinco años de la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro⁸⁵.

En el año 2000. México participa activamente en la celebración del Día de la Tierra. Para ello un grupo de organizadores, instituciones y autoridades, con más de diez años dedicados a preservar el medio ambiente y los recursos naturales, se unen con el lema “Compartimos un solo planeta... ¿qué estamos haciendo con él?”.

Es importante citar algunas actividades humanas y otras naturales que han ocasionado verdaderos problemas de contaminación ambiental como la explosión de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki; el gran agujero en la capa de ozono que se extiende en el cono sur sobre la Antártica; el smog foto-químico en 1963 sobre la ciudad de Nueva York, que mató a más de 300 personas y dejó lesionados a miles; en 1952 la contaminación del aire ocasionó la muerte de más de 4000 londinenses; en 1986 un incendio en la empresa Sandoz de productos químicos, en Suiza, se liberó una gran cantidad de sustancias químicas al río Rin, pasando por Suiza y Francia, ex Alemania Occidental y Holanda, esto es un claro ejemplo de que en el mundo 75 países se disputan el más preciado de los líquidos: el agua. Para la mayoría de los países, las fronteras no son asuntos de seguridad nacional, más bien limitadas por corrientes de agua como son los ríos, ya que éstos son causa de enfrentamientos

⁸⁵*La Jornada*. Martes 24 de junio de 1997, p. 54.

políticos e incluso armados; en 2005 se presentó una disputa por la escasez del agua en los 250 ríos del orbe; en el Medio Oriente, por ejemplo, el río Jordán y el Litani desestabilizan a Líbano, Siria, Israel y Jordania, ya que el gobierno hebreo protege las aguas que acaparó en sucesivas guerras con sus vecinos, el Éufrates y el Tigris, debido a que Turquía tiene diferencias con Iraq y Siria, porque controla las fuentes principales de los ríos. En el Continente Africano, Etiopía, Egipto y Sudán pelean el caudal del río Nilo, a pesar de que los etíopes controlan el 85% del cauce del río místico, por lo que el 22 de marzo de 2002, Día Mundial del Agua, Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, declaró que “La feroz competencia nacional por los recursos del agua hacen temer que el debate por el preciado líquido alberga las semillas de conflictos violentos”.

El 70% de la población mundial no cuenta con agua salubre en cantidades adecuadas. El problema se hace especialmente crítico en algunas regiones del mundo no desarrolladas. Alrededor de 600 millones de seres humanos no tienen fácil acceso al agua potable en el Sudeste Asiático, 140 millones en África, 90 millones en América latina y el Caribe, otros 140 millones de personas en el Mediterráneo oriental y unos 60 millones en el Pacífico occidental. Esto produce muchas consecuencias en la salud, ya que 90% de las muertes infantiles se originan por aguas insalubres. 90% de la población del llamado Tercer Mundo utiliza habitualmente este tipo de aguas y

aproximadamente mil millones de campesinos usan sistemas de desagüe domésticos situados dentro de sus casas o muy cerca de ellas contaminando el suelo, los alimentos y el agua misma.

En estos inicios del siglo XXI, la mayoría de los habitantes (3 mil cien millones) viven en Asia, esto continuará siendo válido para el año 2025. Sin embargo, se considera que la porción de la población mundial correspondiente a Asia declinará ligeramente a partir de su actual nivel de 59% del total global. El mayor incremento ocurrirá en África, donde se proyecta que la población casi se triplicará, pasando de 642 millones en 1990 a 1600 millones de habitantes en 2025. En contraste, se estima que Europa mostrará la tasa más pequeña de aumento de población, creciendo sólo de 3 a 4% respecto a 1990. A esto se suma una caída de las tasas de mortalidad de niños e infantes y un aumento en la esperanza de vida en general, todo ello gracias a mejoras en la salud y las condiciones de vida.

Otro ejemplo es el de los combustibles fósiles que suministran alrededor de 95% de la energía comercial utilizada en la economía mundial. Su uso aumenta a nivel global a una tasa aproximada de 20% por decenio, y su combustión constituye la más grande emisión a la atmósfera de gases de invernadero que alteran el clima. Los científicos han concluido que se necesitaría una reducción en 60% de las emisiones de bióxido de carbono a fin de estabilizar las concentraciones de dicho gas en la atmósfera en los niveles actuales.

En consecuencia, proteger el clima de la Tierra puede requerir disminuciones significativas en la utilización global de combustible fósil, aunque la economía mundial se extienda, la otra alternativa, la expansión continua del uso de combustible fósil en las proporciones actuales (2003), duplicará los niveles atmosféricos mucho antes de mediados del siglo XXI y de ese modo aumentará el riesgo de un cambio climático existente.

En la actualidad la población mundial excede de 5 mil 30 millones de habitantes y se espera que llegue a los 8 mil 500 millones para el año 2025. Durante los próximos 20 años nuestros suelos, bosques y otros recursos naturales experimentarán una presión creciente como resultado de la suma de 3 mil millones de personas que necesitarán alimentos, vivienda, educación y empleos.⁸⁶

⁸⁶Compiladores: Luz María Solís y Jerónimo Amado López Arriaga. *Principios básicos de Contaminación Ambiental*, Ed. EAEM, p. 1, 2 y 7.

2. INFORMACIÓN SOBRE LA SITUACIÓN AMBIENTAL EN LATINOAMÉRICA.

En las últimas décadas se han expresado una serie de tendencias teóricas que invitan a reflexionar sobre la concepción de la vida futura, dado que el desarrollo de la técnica y la idea del progreso lógico nos han conducido al nihilismo, al escepticismo, al pesimismo, a la indiferencia imperturbable, de lo que sucede con el medio ambiente, a una ética mínima y más, cínicamente, a una actitud sin responsabilidad, al realismo radical exagerado, al pensamiento cuantificable y calculador. El ser humano se encuentra extraviado en el desinterés, el desamparo y la indiferencia, en la soledad de un mundo que cada vez le es más extraño. Las propuestas, problemáticas y soluciones son tantas y en todos los ámbitos del conocimiento, que éstas se amontonan y revuelven sin llegar a conformar una sola noción de esperanza.

El capitalismo y su nueva fase llamada neoliberalismo han llevado a los seres humanos a una “crisis natural”, en ésta se

presentan tendencias al comercio globalizado, enmascarado en “desarrollo sustentable”⁸⁷; las relaciones sociales son automáticas por necesidad; el funcionalismo, el utilitarismo, la tecnocracia, son fieles representantes de un positivismo totalitario.

El pensamiento no encuentra relación entre la verdad y la realidad, porque la ciencia, la literatura y la filosofía se identifican entre sí. Por ejemplo, el new age (nueva era) tiende a ver a la Tierra como un “todo”, una especie de “super organismo” vivo; lo que, por otro lado se sustenta por medio de enfoques científicos reduccionistas, así mismo se presenta como un movimiento científicamente sustentado, lo que ha permitido que muchas personas adopten este modo de pensar como forma de vida y como una expresión de verdad absoluta.

En este fin y principio de siglo, el arte moderno ha dejado de ser un objetivo y la manera de hacer arte se ha vuelto una forma posmoderna; cuando otros países del Primer Mundo ya reclamaron lo que no estaba y se deseaba que apareciera, y luego pasaron a otra etapa de la historia, es decir, simplemente cambiaron... ¿qué pasa con Latinoamérica? ¿Será sólo una observadora?

⁸⁷Nos referimos al concepto básico de desarrollo sustentable o sostenible, planteado por la Comisión Brundtland (1978), donde “se busca satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para alcanzar sus propias necesidades”, implica, sin duda un compromiso con el futuro, sin embargo aquí en México solamente es un eslogan más en la mediocre política nacional.

Esta época se distingue porque los sentimientos están confundidos unos con otros; este es el momento crucial que estamos viviendo, empapados de ausencia de reactivos reforzadores del talante humano. Cuando los países del norte despidieron el siglo XX y recibieron con gran regocijo el siglo XXI, nosotros (los del Tercer Mundo, del Sur), parece que hemos perdido la expectativa de participación en este tipo de acontecimientos, de sucesos, de formar parte del “progreso”, de entrar en la evolución de la historia del ser humano.

Por una parte, los países latinoamericanos podemos decir que conocemos nuestro pasado; conocemos nuestra búsqueda de identidad, también buscamos reforzar este sentimiento. Sin embargo, la historiografía posmoderna, en todas sus manifestaciones, nos quiere borrar de las páginas de la historia, si no es que ya estamos bastante difusos, pues parecemos estar determinados a pensar que es así como debe ser; debemos tener miedo de pensar en transgredir, en revolucionar, en revelarnos, en querer participar en la historia contemporánea o en simplemente cambiar.

Por eso, buscar una posición trascendental que nos ponga sobre el camino que se nos ha vedado, sería entonces retomar (legitimar) la tarea de los que reclaman un lugar y una fecha en la historia. La percepción puramente latinoamericana dice: para nosotros,

Latinoamérica debe de escribir su propia historia, lo que se ha dado en llamar una historia auténtica y original.

Cuando el modo de pensar, actuar, percibir, concebir la realidad en su cuasi totalidad es occidental, y se tiene la fijación de que la historia contemporánea es la relación del modo de pensar occidental (como los países del centro), es diferente y contraria de los países periféricos, la historia de Latinoamérica quiere irrumpir en el plano contemporáneo de la historia presente. Sin embargo una de las características de la segunda mitad del siglo XX es que a la historia se le ha reducido a un conjunto de sucesos que se denominan “los más representativos” en esta época contemporánea. Mientras las necesidades, tanto del pasado como del futuro, solicitan urgentemente una demostración, de lo que se ha denominado *una historia distinta*.

Esta época, la historia del siglo XX, es llamada la historia de los nacionalismos; sin embargo, a finales de este siglo la historia ha tomado dos vertientes, la del integrismo y la del imperialismo. En el caso latinoamericano se percibe el intento de una reivindicación, es decir, en ubicarse en una nueva escala de valores, y entre esta escala de valores sobresale el valor de la identidad, es ahí donde surgen algunas preguntas ¿cómo vamos a llegar a ser países desarrollados por la vía integracionista? y luego ¿cómo cambiar si sólo estamos aspirando a ser como ellos?, ¿cómo rechazar el integrismo?

La región latinoamericana tiene como peculiaridad la de estar constituida por una diversidad de Estados-Nación, donde el rechazo a este integrismo es de manera subversiva, clandestina y en otros casos se declara una manifestación de repudio al modo de vivir occidental y capitalista. De esta región sobresalen Estados como Bolivia, Brasil, Argentina, Cuba, Ecuador, Venezuela, Honduras y México, que por sus actividades internacionales y por sus nacionalismos de punta, sus reformas tanto políticas como económicas, han llevado a estos países a una singular participación de actividades internacionales, no así en la solución de los problemas internos; pues los problemas éticos, ambientales y ecológicos -que son el motivo fundamental de este trabajo- son en todo caso diferentes, aunque ejemplares, pues en cada país existen diferentes condiciones y problemáticas, así también las pretendidas soluciones que se han buscado; sin embargo dado que el integrismo que se suscita en cada país es uno solo y tiene la misma forma que repercute en un uso intensivo de sus recursos naturales, que a final de cuentas conducen a la contaminación y devastación.

Por ejemplo: En el ámbito internacional, Brasil es uno de los casos más conocidos por la devastación de la selva del Amazonas. Es el caso que, el pueblo Cayaso tienen una gran sabiduría sobre plantas medicinales, lo vemos reflejado en la importancia que tienen los curanderos que han desarrollado todo un conjunto de conocimientos sobre plantas medicinales, unido a un conjunto de creencias y modos

de concebir la enfermedad, que les ha permitido desenvolver una especial cultura sobre las plantas para uso medicinal; este tipo de medicina tradicional vinculada a la propia cosmovisión del pueblo Cayaso se ha visto modificada por la intervención de las grandes industrias farmacéuticas, que se acercan a los curanderos cayasos con el único fin de aprovechar su conocimiento sobre plantas medicinales para crear productos farmacéuticos a gran escala, sin la más mínima preocupación por la relación simétrica que hay entre la Naturaleza y el ser humano que presenta la cosmovisión del pueblo Cayaso. El intercambio de conocimientos perjudica a este pueblo que sólo cuenta con los curanderos. Pues la producción de medicamentos a gran escala derivados de las plantas de esta región ha provocado la extinción de las plantas medicinales, de los curanderos Cayaso y de su cultura⁸⁸. Curiosamente los curanderos y el pueblo Cayaso hasta la fecha nunca se han visto beneficiados por transmitir los valiosos conocimientos⁸⁹.

En Argentina, la región del Chaco, es poco conocida en el ámbito internacional por su carácter de sistema regional periférico, incrustado en tres países en desarrollo: Paraguay, Bolivia y Argentina. Ubicando la posición geográfica del Chaco en el contexto de cuencas hidrográficas. Si bien un 80% de su superficie pertenece a la cuenca

⁸⁸Entre las empresas farmacéuticas que sacan más ventaja de esta relación están las empresas farmacéuticas internacionales: Bayer y la Dow Chemical, éstas producen y venden, en América Latina, fertilizantes y pesticidas que están prohibidos en Alemania y Estados Unidos

⁸⁹Nicola Ebenau. *La selva, una farmacia*. Televisión Trust for the Environment, 52', 1989.

del Río de la Plata, incluye cuencas como las del río Salídulce en Argentina. Toda la planicie del gran Chaco está sufriendo un proceso de ocupación y valorización de sus tierras desde su periferia andina, Santa Cruz en Bolivia y Salta y Tucumán en Argentina, se han convertido en los grandes centros urbanos dinamizadores del proceso de ocupación de la llanura. En la porción Argentina el eje fluvial, los núcleos urbanos más activos en relación con la ocupación del Chaco son los poblados de Formosa, Resistencia y Reconquista⁹⁰. Por lo que el gobierno argentino se ha visto forzado a enfrentar el verdadero costo del agua ante la creciente población que se debe atender. Otro problema, en Argentina, es que el 50% de la energía eléctrica que se consume se obtiene del petróleo, lo cual supone una inevitable emisión de contaminantes.

Por otro lado, una iniciativa impulsada por la Sociedad Argentina de Dermatología de Viedma, capital de la provincia patagónica de río negro, 970 kilómetros al sur de Buenos Aires, piden que se implante un servicio diario de medición de rayos ultravioleta, dada su cercanía al agujero de ozono, dicha medida pondría en aviso a los pobladores y turistas sobre riesgos de infecciones de la piel por excesiva exposición solar⁹¹.

⁹⁰CEPAL-PNUMA *Expansión de la Frontera Agropecuaria y Medio Ambiente en América Latina*, Ed. ONU-CIFCA (Centro Internacional de Formación en Ciencias Ambientales), Madrid, 1983, pp. 343-351.

⁹¹*El Universal*. "Dotarán de energía eólica a las escuelas rurales en Buenos Aires", Aviso Oportuno, p 41.

Encontramos también a México, la ciudad más grande y más contaminada del mundo, hecho que genera un conjunto de problemas que hoy día son imposibles de resolver: la contaminación del aire, la producción de basura, el ruido, la devastación de bosques y selvas, la contaminación que provoca la mucha información y de mala calidad, a lo que hay que unir el creciente aumento de la violencia e inseguridad pública.

“Caso extremo la ciudad de México. Posee el sistema de bombeo más grande y costoso del mundo para extraer agua de la cuenca o conducirla desde cuencas muy alejadas del Valle de México. Lo más contradictorio es que de los 66 mil litros de agua por segundo que entran, 20% se pierden por fugas, despilfarros, icantidad suficiente para abastecer a 4 millones de habitantes!”⁹².

En otros países de Latinoamérica, como Centroamérica. Se conocen los casos de las Cuencas Prioritarias de Guatemala, Honduras y Costa Rica ahí los problemas son los que ocasiona la agricultura intensiva, ya que en las cuencas al no usar las técnicas adecuadas se provoca erosión, se abandona la forma tradicional de agricultura y de arte de esos lugares, con lo que se causa deterioro del medio ambiente. En el caso de extracción de resina se provoca deforestación y quema del bosque, por lo que disminuye el flujo de agua a los ríos. Hay un expansionismo urbano por migración de campesinos a las ciudades que conduce a la aparición de colonias

⁹²Lorena Martínez González, *El agua: Poder Vital y Muerte*, Agenda Latinoamericana, 1999, p. 64.

marginales, y todo como resultado de la pérdida de suelos agrícolamente productivos⁹³.

En la industria bananera en Costa Rica las transnacionales tienen grandes ventajas: terrenos que cultivan desde 1884 y van abandonando, lo que ha producido efectos negativos en el ambiente: mucha basura, el uso de plaguicidas prohibidos en el Primer Mundo y el despojo a comunidades campesinas⁹⁴.

Por su cuenta Cuba⁹⁵, la búsqueda de datos que indicaran algún tipo de contaminación en la isla, se encuentra con esta información: Es uno de los primeros Estados en firmar el Acuerdo de Kyoto. Tiene un 24,95% de su superficie cubierta de bosques según datos de diciembre de 2006. El problema fundamental que enfrenta es la contaminación de la Bahía de La Habana, ante lo cual se ha instrumentado un programa estatal que ha logrado reducir considerablemente su contaminación. Es según la WWF el único país del planeta con un desarrollo sostenible.

En Sudamérica, explícitamente en Colombia, la industria de las flores constituye el tercer producto de mayor exportación. Para lograr

⁹³CECADE. *Cuencas: Guatemala, Honduras y Costa Rica*, Cuencas un desafío para el futuro. (UICN) Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, 60', 1989.

⁹⁴Mercedes Ramírez y Luciano Capelli. *Cueste lo que cueste*, UICN, 20', 1991.

⁹⁵La Agencia de Medio Ambiente (AMA) es una organización del CITMA de Cuba. Su función fundamental es la de proponer y enseñar las diferentes vías y estrategias fundamentales del gobierno para el medio ambiente. Fue creada con el objetivo primordial de ejecutar y participar como observador y rector en diferentes proyectos científicos y tecnológicos, además elabora las diferentes estrategias usadas a nivel nacional en materia ecológica. Es consultada por el Estado para la elaboración de leyes u otros documentos de carácter jurídico en esta materia ambiental. Administra a un grupo de empresas subordinadas para cumplir con su cometido.

la calidad que exige el mercado internacional se utilizan pesticidas y fertilizantes sin considerar las consecuencias en la salud de las trabajadoras: leucemia, bronquitis, abortos, pérdidas de órganos, son comunes. Pero la amenaza de perder el trabajo apaga cualquier queja⁹⁶.

La coca es utilizada por los pueblos sudamericanos desde hace siglos, pero el narcotráfico ocasiona criminalidad, violencia y drogadicción, además de un costo ambiental: la selva es eliminada para cultivarla y se utilizan químicos que contaminan. Mientras los campesinos no tengan alternativas de cultivo y la cocaína sea demanda de países como Estados Unidos, el narcotráfico seguirá como negocio⁹⁷.

Las comunidades del Ecuador viven de la pesca en los manglares, sin embargo, el cultivo y la explotación del camarón han sido destruidos por personas sin escrúpulos que sólo buscan el interés económico, motivo por el cual los manglares se han convertido, en pocos años, en gran negocio debido a la poca inversión y grandes ganancias. Con la devastación de la zona y la desaparición de la fuente de trabajo y de manutención, los lugareños no reciben ningún

⁹⁶Jorge Silva y Martha Rodríguez. *Amor, mujeres y flores*. Televisión Trust for the Environment, 56', 1987.

⁹⁷Mark Wainwright. *El camino de la coca*, Televisión Trust for the Environment, 25'.

beneficio, por el contrario son perjudicados en la desaparición de su forma de vida⁹⁸.

Para finalizar expondremos un fragmento del ensayo leído por Eduardo Galeano en simposio “Ecología y Subdesarrollo” de 1993.

“Impunemente, la Volkswagen y la Ford producen y venden automóviles sin los filtros que son obligatorios en Alemania y Estados Unidos. Más de doscientos plaguicidas que figuran en la lista negra de la Organización Mundial de la Salud, se utilizan en Uruguay, que es uno de los países con más cáncer del mundo. Los habitantes de la ciudad de México tienen la más alta concentración de plomo en la sangre; las indígenas dan de mamar la leche más intoxicada del planeta”⁹⁹.

Estos son algunos de los tantos casos que, ponen en consideración a la cuestión, el problema ecológico; la ética exige una reflexión y hace también necesaria una ética ambiental para Latinoamérica.

Irremediablemente vivimos una era de integración al sistema de mercado, esta integración se comprende como la única propuesta que al parecer tenemos los países del Tercer Mundo para participar en el mismo mercado, controlado por el Primer Mundo.

En el caso Latinoamericano está claro este control, pues se trata de hacer participar al Tercer Mundo de cualquier forma, sin importar

⁹⁸María del Pilar Gaibor. *La fiebre del camarón*, Televisión Trust for the Environment, 52' 1991.

⁹⁹Eduardo Galeano. *La ecología en el marco de la impunidad*, “Ecología Solidaria”, Ed. Trotta, Madrid, 1996, p. 58.

el costo, ya sea político, social o económico, histórico, ecológico, ambiental o humano.

Poner atención en el presupuesto ético que se maneja en estas relaciones Norte-Sur, resulta un hecho de antemano premeditado, dejar a Latinoamérica en una posición y presencia nula ante los aspectos históricos. Se puede, entonces, concebir que la circunstancia histórica actual no contemple la situación humana de los países del Tercer Mundo, pues los sucesos que en estos espacios geográficos ocurren, carecen de importancia, según la historiografía contemporánea. Sin embargo, si la historia contemporánea quiere registrar lo que ahora sucede, tendría que investigar y describir cómo es que se quiere hacer esa denominada integración del Tercer Mundo al sistema del mercado, o más bien deconstruir está desesperada negativa del Tercer Mundo a esa integración, sin embargo a los países latinoamericanos se les da a conocer como la última y única esperanza de sobrevivir, de tener éxito, sin tomar en cuenta su pasado histórico y cultural, su propuesta ante los acontecimientos del ambiente, ya que la propuesta nacionalista, desde el punto de vista latinoamericano es obsoleta, pues el nacionalismo como defensa, resulta ingenuo.¹⁰⁰ La historia de cada nación, es eso **su** historia; se tendría que poner atención a los aspectos más comunes, semejanzas y analogías de estos países que buscan, con desdeñoso afán, esa integración, desde su

¹⁰⁰Este año (2010) se ésta planteando una integración latinoamericana, sin embargo esta propuesta aún no nos convence.

nacionalidad¹⁰¹. Por otro lado la búsqueda de espacios de mercado, es decir, comerciales, es la prioridad en los países tanto del Primer Mundo como del Tercer Mundo.

Uno de los problemas demarcados en el mundo, en el Tercer Mundo y en Latinoamérica, es el crecimiento de la población: reflejo que este tipo de sociedades no tienen la capacidad de brindar, ni el derecho, ni las oportunidades que se requieren, por el incremento poblacional; podríamos decir, en un momento dado que la población está insatisfecha. Históricamente hemos tenido que sufrir una condición de nuestras costumbres, cultura y vida social, por diferentes imperios: España y Portugal, Inglaterra, Francia y actualmente Estados Unidos. Desde esos tiempos el individuo latinoamericano ha tenido que luchar cotidianamente contra los sistemas de vida que le determinan su forma de vida. Sin embargo, hoy esa lucha cotidiana por independizarse, por emanciparse, por crear otra nueva forma de vivir se ha acentuado, sobre todo por la capacidad de percibir la situación ambiental. Nosotros observamos que: si se quiere cambiar esta situación, implica poner atención en el valor que la vida tiene para el ser humano y el mismo entorno, lo que se torna complicado en estos momentos, dada la tendencia al integracionismo, lo que conduce a un angustioso deseo de emancipación y de independencia.

¹⁰¹Una de las formas de resistencia a esta forma de integración es la conformación de mercados regionales, un ejemplo es el *mercosur* integrado por países sudamericanos.

Lo que queremos, lo que pretendemos es que se vea, que este integracionismo, se nos hace ver a través de los medios de comunicación como nuestro más puro sentimiento y deseo “revolucionario”; y que cuando nos damos cuenta de este hecho, de la alienación que padecemos y sufrimos, nos da consternación y es entonces cuando aparece el deseo de simplemente vivir; porque debería estar claro que ellos están dentro del sistema de mercado y nosotros no queremos estar. Además, nosotros los latinoamericanos llevamos más de quinientos años observando cómo el modo de pensar occidental ha creado, destruido y reconstruido la idea del mundo en la mente del individuo latinoamericano, que ha pasado por las etapas del esclavismo, independencia, revoluciones de acomodamiento político y social, populismo y nacionalismo, representado en una involuntaria adaptación a un sistema de vida ferozmente aplicado sobre la mente de los individuos y la naturaleza. En la actualidad nos encontramos en una integración al proceso de evolución del mercantilismo llamado neoliberalismo, hoy cuando el principal producto de exportación latinoamericano son las mismas personas, no se establece ninguna oposición a la imposición de esta forma de vida. Latinoamérica lleva más de 500 años de devastación ecológica y parece que siempre ha sucedido así.

La percepción de los valores ecológicos se plantean como una forma más de oponerse a la carrera devastadora del modo de pensar

neoliberal, lamentablemente las reformas del neoliberalismo se aplican y son un éxito, aunque las clases obrera y campesina y los empleados tienen una participación complaciente en la aplicación de estas reformas, es un suceso que hace que nuestra forma de vida en el plano nacional no mejore, sino al contrario se deteriore, al parecer cada vez más. En el plano internacional las naciones del Tercer Mundo son integradas al gran movimiento de mercantilismo internacional, al neoliberalismo, tan solo como proveedores de materias primas, compradores o consumidores en tratados de libre comercio; ésta es la situación de Latinoamérica en este gigantesco aparador que se da por nombrarlo “la gran máquina mercantil”.

Por otro lado se puede pensar que la gran máquina funciona bien, que siempre ha funcionado y seguirá funcionando así, por los siglos de los siglos... Sin embargo Latinoamérica tiene un clamor para combatir tal situación. La ética libertaria, que pretende tener como esencia, la defensa de la vida. Por lo tanto, parece que aquí se precisa formular nuevas reglas morales y normas éticas que propongan una visión alentadora del quehacer humano sobre el medio ambiente.

Los problemas ecológicos y ambientales que el ser humano se plantea es este fin de siglo y de milenio, dejan al teórico de la ecología con un sentimiento de conmiseración, que le motiva a describir **éste momento** como un acontecimiento de prioridad vital; pues no se puede dejar de aludir a los orígenes y motivos como también a la

relación del hombre con el medio ambiente en el contexto político, social, económico, histórico y cultural, por lo que se requiere el teorizar sobre el futuro y poner atención en el estado actual de las relaciones Naturaleza-ser humano.

Este estrujamiento político, social, económico, histórico, cultural, ecológico y ambiental que la humanidad está experimentando, tiene como peculiaridad una resonancia mundial. Entonces, ¿por qué el ser humano no pone atención en lo que ha hecho, lo que hace y deja de hacer con su entorno? Despreocupado, tala bosques, construye ciudades, produce artículos de efímera necesidad, contamina el ambiente, utiliza los medios de comunicación para desinformar y aturdir, postula un futuro prometedor, cuando los sistemas políticos, económicos y sociales nos tienen dentro de una crisis sin fin en los aspectos éticos y morales; en donde la religión se propone como un falso refugio; la educación está siendo llevada a grados de inutilidad, obsoleta e ineficaz, sucumbiendo a los propósitos para los que fue creada.

La mirada del teórico de la ecología surge como un renovado análisis ante este paisaje desolador en el que se contempla el ser humano; una mirada rígida, tenaz, que no deja ningún rincón sin revisar, es lo que se está experimentando y no deja pensar sobre lo que depara el futuro.

No es que no hubiera o no haya avisos de lo que está sucediendo y lo que puede suceder, lo que realmente pasa es que simplemente no se quiere poner atención. La indiscriminada devastación de bosques y selvas, la extinción de especies, de animales y plantas, la contaminación de ríos y mares, la aparición gradual de la capa de *smog* en las ciudades densamente pobladas, automóviles e industrias contaminando el ambiente, el incremento del agujero de ozono en los polos¹⁰², la des-concientización que realizan los medios de comunicación, la educación como entretenimiento sin motivación a futuro, la fijación del individuo en obtener más bienes y servicios cada vez más claros y privilegiados, el asesinato de la esperanza, la ética y la moral.

Se vive la deshumanización de la especie humana y lamentablemente el sistema político utiliza toda su capacidad al máximo para determinarnos como reforzadores de esta situación. Sí, desafortunadamente los seres humanos viven en desaliento experimentando una psicosis de existir, en sociedades cada vez más grandes, ingobernables, socialmente fuera de control.

En un cierto momento se puede hablar de la herencia del pasado, pues ese cúmulo de conocimientos, que hasta hoy conforma como seres humanos que estamos esperando experimentar vivir el esplendor del siglo XXI, sin embargo, al ser humano le interesa sólo

¹⁰²Conjuntamente con el calentamiento progresivo del Planeta Tierra.

vivir el presente, el futuro y el pasado no le interesan. Por lo que se puede argumentar que al ser humano no le preocupa más el futuro que el pasado, pues ¿qué tipo de futuro es éste el que sólo pretende provocar confusión en la vida del individuo y reforzar la existencia de la forma de vida del sistema de producción capitalista? Estamos inmersos en el problema llamado regionalización, globalización, mundialización, integración al gran sistema de mercado; que de una manera u otra, amenaza con automatizar cada vez más, lo que repercute de manera nefasta en las relaciones Naturaleza-ser humano.

Se puede argumenta que: históricamente el ser humano es libre en cuanto a su pasado, pues se aferra al presente y en cuanto éste pasa inmediatamente lo olvida, sin embargo; se debe hacer notar que el ser humano quiere ignorar su pasado, su pasado reciente, este olvido “voluntario” se quiere justificar con la máxima de la historia que dice: “la historia moderna empieza donde el límite de la historia del pasado se rompe”, pero también podemos decir que: “sin conciencia del futuro no hay historia”.

Por otra parte, las características de la investigación de los Estudios Latinoamericanos es privilegiar los eventos novedosos, la pregunta es: ¿la solución del problema ambiental es importante para conservar la vida del ser humano? Lo que se pretende en Latinoamérica es el resultado de una historia de carácter único, la

historia de la búsqueda de la identidad (capacidad de responder ante la experiencia del medio ambiente) conjuntamente con la supuesta conformación de la unidad latinoamericana, donde se regionalizan las áreas de resistencia, es decir, una contraposición, otra forma de ver el mundo. Del constante esfuerzo de querer alcanzar a los países que van adelante históricamente por una vía que no sea el desarrollo marcado por la lógica neoliberal. Este antagonismo lo propone la ética ambiental, en su momento llamada ecología, revolución verde o ecotopía¹⁰³.

Lo que preocupa, es ¿cómo el ser humano se dará cuenta y hará conciencia del momento histórico y ético que se está viviendo? ¿Qué valores dominan el ambiente de nuestras vidas? Y es aquí donde también nos preguntamos ¿hasta qué punto el deterioro de la forma de pensar en los valores que rigen la manera de actuar del ser humano le impiden adoptar una posición ética con la Naturaleza? Aquí parece que estamos desbordantes de interrogantes y actitudes negativas para con la naturaleza y para el ser humano mismo, en este plano se puede hablar de una decadencia del ingenio humano, en lo que se refiere a su vocación de desear un futuro mejor, pues la máxima ecológica de que “el mundo sólo nos ha sido prestado por las generaciones venideras”, debería conmover la moralidad del ser humano, sin embargo, esto no ocurre, entonces lo que también

¹⁰³La unión de la palabra ecología con utopía.

preocupa, es esa manera con la que el individuo se aferra a su vida presente y no ve que el futuro es algo que se tiene que modificar, transformar.

Con respecto a Latinoamérica se argumenta, en una óptica pesimista o escéptica, que sólo se ha hecho la historia de los fracasos, ¿por qué no hemos alcanzado el desarrollo? ¿Por qué nos hemos apartado del modelo de desarrollo? aunque a fin de cuentas lo más importante es poner atención a la resistencia, al desafío que Latinoamérica ha mostrado frente al modelo de desarrollo occidental en los últimos cinco siglos.

América Latina tiene la peculiaridad de ser mencionada como escenario y no como sujeto de la historia. Latinoamérica sólo es objeto de la gran historia contemporánea, no sujeto de su propia historia. Así, en un ámbito contrario, la historiografía latinoamericana propone un énfasis en la identidad, a partir de aquello que nos conforma como región sobre aquello que da sentido a la resistencia como desafío a la carrera desarrollista. Esto es lo que debe fortalecer el talante libertario de Latinoamérica¹⁰⁴.

¹⁰⁴Por otro lado, existen, también, otras corrientes del conocimiento “preocupados” por la solución del problema ecológico, tal es el caso de la zoología, cuando dice que: la humanidad se encuentra en un proceso de la historia, en un punto de llegar a una inflexión, es decir, que la humanidad regulará su sobrepoblación de una manera natural como lo han hecho los lemmings o los salmones; se encuentra también la sociología que hace un análisis de la situación actual y propone frugalidad (productividad) como una solución al problema ecológico mundial. Esta frugalidad habla sobre aprender una artesanía además de una profesión.

La propuesta, ante la perspectiva ambiental o ecológica es que al repensar la noción y concepto de ética, se le puede dar una función vital a la percepción ecológica o ambiental y así, con esta fijación, retomar la conciencia, poner atención a los problemas de la humanidad y darle un mejor sentido al futuro. Por lo tanto el punto de vista del teórico de la ética ambiental del Primer Mundo es diferente de la del Tercer Mundo.

Para el teórico del Primer Mundo la ecología es una visión del futuro con la búsqueda del privilegio y estabilidad de la relación del modo de pensar neoliberal, de su predominio tanto en la Naturaleza como en el ser humano, sin tomar en cuenta la devastación ecológica, el deterioro de la forma de vida.

Para el Teórico del Tercer Mundo se pretende ver en la ecología la esperanza de que su conformación como países tercermundistas no sea una nueva forma de vida que amenace el futuro, ni que le provoque el estar en guardia, defendiendo su medio ambiente, peleando con sus conciudadanos, con las trasnacionales y con el modo de pensar occidental, para poder mostrar sus actitudes naturales como tales.

Para terminar el apartado se debe hacer una propuesta en relación a una percepción de los acontecimientos. La época en que vivimos, no será conocida por los grandes descubrimientos tecnológicos, ni los grandes cambios sociales (desvanecimiento del

bloque socialista, caída del muro de Berlín, la guerra del golfo, la gran globalización del comercio), sino porque el ser humano es mucho más cruel y despiadado con el mismo ser humano y con su entorno.

Sí, el propósito es cambiar ¿por qué no hacerlo hacia mejor? es decir, para beneficio de las nuevas generaciones. En una palabra, evolucionar.

CAPÍTULO DOS
LA TOMA DE CONCIENCIA
DE LA
CRISIS AMBIENTAL

1. LAS PRIMERAS LLAMADAS DE ATENCIÓN.

La comprensión de las propuestas sobre la ética ambiental, requieren el conocimiento del origen de las causas morales, su relevancia para con los problemas concretos y específicos a que se enfrenta la humanidad y la deseada dirección de la evolución de las diferentes soluciones al problema ambiental.

La solución ambientalista tiene un matiz ético-ecológico, deseamos por ésta vía ofrecer incentivos para que la conciencia del ser humano ponga atención y reflexione en lo que está sucediendo en su entorno, con la naturaleza, con su mundo, con la relación Naturaleza-ser humano.

Para lo anterior, se hace un registro de las aportaciones que consideramos sobresalientes en el ámbito de la investigación ecológica y la ética ambiental, la meta es, además de encontrar fundamentos e intentar mostrar una ética ambiental desde la perspectiva latinoamericana.

Uno de los primeros intentos, de que se tiene noticia, que afirma que necesitamos una ética de la tierra, una ética con la visión de la conservación, la formuló en su momento Aldo Leopold en el años de 1933 en su obra *A Conservation Ethic* donde se mencionaba que “aumentará el número de miembros de la comunidad moral, incluyendo a todos los componentes de la Naturaleza”¹⁰⁵. Otro intento por captar la atención hacia ésta problemática fue realizado en 1962 por Rachel Carson, en su libro *Silent Spring* (La primavera silenciosa), en éste se alerta sobre el peligro imperceptible de los residuos tóxicos y los pesticidas, su publicación despertó conciencia y aceleró la práctica de los grupos ecologistas.¹⁰⁶

Una aportación de línea eminentemente ética se dio en el año de 1965, cuando salió a la luz, la obra de Howard Selsam titulada *Ética y Progreso*, la cual fue comentada en su momento de la siguiente forma:

“En el mundo contemporáneo, lleno de fermentos revolucionarios, surgen nuevos y múltiples problemas de moralidad social e individual. Durante siglos, los filósofos han argüido sobre lo que es bueno y lo que es malo, en cuanto a los medios y los fines, sobre la naturaleza del progreso y respecto al significado de la integridad moral¹⁰⁷”.

¹⁰⁵H. J. Mc Closkey. *Ética y Política de la Ecología*, Ed. F.C.E; México, 1983.

¹⁰⁶Cfr. Teresa Kwiatowska y Jorge Issa (compiladores). *Los Caminos de la Ética Ambiental*, Coedición: CONACYT, UAM, Plaza y Valdéz, México, 1988, p. 7.

¹⁰⁷Howard Selsam. *Ética y Progreso*, 1a. Ed. en inglés 1965, versión en español 1968, Ed. Grijalbo, México, Contraportada.

Definiendo al hombre como animal ético, el Dr. Selman aborda esas y otras interesantísimas cuestiones a la luz del mundo cambiante de nuestros días. Los juicios éticos y su formación, la responsabilidad individual, la ética del capitalismo y del socialismo y las concepciones del existencialismo. Selsam sostiene que “se está formando una nueva ética y que en la medida que cambia la sociedad humana ella misma se transforma en el transcurso de ese proceso”.¹⁰⁸ Howard Selsam tiene el propósito de hacer ver: “La comprensión del sentido de la teoría ética actualmente (1965) requiere el conocimiento del origen de las ideas morales, su relevancia para los problemas concretos y específicos con que se enfrentan las grandes masas, y de la deseable y deseada dirección del desarrollo económico, social y político”¹⁰⁹. Selsam, continúa su disertación al especificar que:

“La discusión sobre estos temas exige también, que al referirse a las cuestiones de la responsabilidad personal y sus fundamentos, la integridad moral, la relación de medios y fines, la naturaleza del progreso y el papel de la ciencia en la formación de nuestros objetivos deben ser morales”¹¹⁰.

El intento de Howard Selsam es darle un sentido a la ética dentro del ámbito de la evolución moral del ser humano, a la relación con el medio ambiente pretendemos enlazar sus ideas con el fundamento de que el hombre vive y actúa esforzándose en explicar,

¹⁰⁸*idem*.

¹⁰⁹H. J. Closkey, op. cit. de 101.

¹¹⁰*idem* de 101.

tanto lo que hace como el modo en que lo hace preguntándonos: ¿si es éticamente justa y correcta la actitud del ser humano con la Naturaleza?, pues él mismo expone “incluso los hombres más primitivos esgrimen razones para justificar sus normas de conducta”¹¹¹. Tener códigos morales, que dicten que es lícito hacer reglas que rijan las relaciones familiares y sociales son el fundamento y objetivo del ser humano, pues al buscar razones que normen y justifiquen los códigos de conducta socialmente aceptados, es el propósito de una búsqueda, de una nueva actitud para con la naturaleza y para con el ser humano mismo. Nosotros queremos conocer y entender al ser humano que tiene una mala relación ética con la naturaleza, estamos de acuerdo cuando, en el libro de G. Aylesworth, Selsam nos dice:

“Las ideas que el hombre tiene acerca del bien y del mal, de la justicia y de la injusticia, están en última instancia determinadas por sus condiciones de vida”¹¹².

Desde el punto de vista de la cuestión ambiental, en 1968 aparece la primera edición del libro en inglés “*La Crisis del Ambiente*” escrita por: Thomas G. Aylesworth, trabajo en el que se hace patente una serie de denuncias, uno de los comentarios que surgieron en su momento fue:

¹¹¹*idem* de 101, p. 7.

¹¹²Thomas G. Aylesworth. *La crisis del ambiente*, 1a. Ed. en inglés 1968, versión en español 1974, Ed. F.C.E; México.

“A menudo nos quejamos de la contaminación del aire y del agua, y, protestamos por las inconveniencias del ruido, ¿pero cuántos de nosotros hemos tratado de actuar contra este mundo sucio y ruidoso en el que vivimos? Ya no es posible desatender por más tiempo el peligro de los contaminantes que, poco a poco, han ido invadiendo las ciudades. Thomas G. Aylesworth presenta en *La crisis del ambiente* los factores del problema en un lenguaje sencillo y directo y, conforme expone los hechos, el lector se ve envuelto en una historia de horror más estremecedora que cualquier obra de ficción. Por otra parte, una esperanza de que esa apremiante cuestión sea resuelta de manera plausible y adecuada la constituyen las recientes investigaciones -emprendidas no solo por técnicos de laboratorio sino por legisladores y personas interesadas en el bienestar del hombre- con el fin de lograr el control de la contaminación. No importa lo que cueste alcanzar esa meta -dice el autor- pues los efectos de la contaminación suponen un gasto incomparablemente mayor”¹¹³.

Una de las aportaciones de Aylesworth es la siguiente: “evidentemente, sólo la ciencia y la tecnología podrán ayudarnos a dominar el problema que nos envuelve, la ubicua suciedad que oscurece nuestro cielo y la basura que contamina nuestra agua, otrora transparente. Con tanta gente, y más que llegará no podemos limitarnos a cerrar los ojos y esperar que los problemas se esfumen”¹¹⁴.

Queda claro que la solución de la cuestión ambiental no vendría de la ciencia ni de la tecnología, esta propuesta carece de una ética;

¹¹³H. j. Mac Colskey, de 106, p. 7.

¹¹⁴*idem* de 106, p.175.

la denominada crisis del ambiente es una presentación de los terribles problemas que aquejan al Planeta Tierra, para Aylesworth la posible solución la dará la ciencia y la tecnología; sin embargo, insistimos éstas, hasta el día de hoy, carecen de una ética con óptica ambiental, lo que deja a ésta obra sólo como una denuncia, que en su momento despierta el interés por la problemática ambiental.

Para continuar en la búsqueda de fundamentos de una ética para salvar el ambiente, el año de 1970 Edouard Bonnefous publica su libro *¿El hombre o la Naturaleza?* en donde la cuestión ecológica no se presenta como la búsqueda de una ética sino la de demostrar el fundamento de la problemática ambiental, el comentario que incita este libro ha llegado a constituir es una cuestión de gran interés, pues a nuestro parecer, refleja lo que nos concierne de manera esencial a todo ser humano.

“La defensa de la naturaleza resulta siempre, en última instancia, una defensa del hombre; del ser humano particular -él, tú o yo- y de la especie. No es menos cierto que el mismo ser social se ve seriamente amenazado. Bonnefous ha escrito este libro con la serenidad, la inteligencia y la documentación suficientes, y aún con un toque de amenidad que no disminuye el fondo dramático del tema, sin caer en absoluto en el gris pesimismo que ciñe y ahoga con frecuencia las digresiones¹¹⁵ de los ecólogos. Es, sin duda, una severa disquisición en torno a las posibilidades de supervivencia en nuestro planeta; pero al mismo tiempo constituye un alegato por establecer, con lucidez, la táctica y la estrategia de “esa inmensa

¹¹⁵Una digresión (del latín *digressio*, -ōnis, apartarse), también llamado "excurso", es el efecto de romper el hilo del discurso con un cambio de tema intencionado.

batalla pacífica” que nos permita recuperar y disfrutar los bienes de la naturaleza. Porque si el mundo de la tecnología nos ha acercado como nunca antes al dominio de ciertas fuerzas primarias, nos ha puesto por ello, paradójicamente, en el peligro de desaparecer. Las relaciones del hombre con la naturaleza configuran un problema que ocupa simultáneamente varios órdenes de la actividad del hombre contemporáneo: la técnica, la política, la administración, la economía, las ciencias de la educación, etcétera. En todo esto hay una política y una ética, por instituir”¹¹⁶.

Al respecto Edouard Bonnefous, afirma de la siguiente manera:

“Para ganar esa inmensa batalla pacífica, debemos dirigirnos a toda la humanidad, sin distinción de razas, religiones o continentes. Sobre todo, hay que obtener la participación de la juventud del mundo, puesto que deseamos preservar su propio futuro”¹¹⁷.

A pesar de las diferentes preguntas y afirmaciones no se hace la reflexión sobre los términos: preocupación, responsabilidad, una nueva ética y una ética por instituir; es necesario, pues, hacer lo correspondiente, esto es, que todos laboremos para una mejor relación con nuestro hábitat. Comienza a aparecer la necesidad de hacer una reflexión desde la ética: llegado su momento, formar parte de la constitución de una ética para salvar el ambiente, sin embargo, el fundamento no es nada más un propósito, pues caer en una palabrería ambiental es demasiado fácil; por otro lado está claro que

¹¹⁶Comenta Joan Roastand, autor del prefacio de esta obra. Edouard Bonnefous. *¿El hombre o la Naturaleza?*, 1a. Ed. en francés 1970, versión en español 1973, Ed. F.C.E.

¹¹⁷ *idem*, p. 14.

es necesaria la denuncia, pero es más necesario estar conscientes de que la ciencia, la técnica y la lógica del crecimiento son causantes de la gran contaminación que sufrimos, por lo tanto, la ciencia, la técnica y la lógica de crecimiento en cuanto son instrumentos de la creatividad humana. Lo que se pretendería, en un momento dado, es saber qué hacer con esa creatividad, hoy mal dirigida, eso es lo que criticamos; el hacer reflexión a lo largo de este estudio, es nuestro interés, pues el rumbo que tome esa creatividad es, y debe ser, un acuerdo común y este acuerdo debe contener principios éticos, los cuales de alguna o de cualquier manera, deben ser dirigidos a mejorar la relación Naturaleza-ser humano.

2. EL CLUB DE ROMA Y LA CONFERENCIA DE ESTOCOLMO.

La necesidad de una revisión y el dar cuenta de la ética ecológica, surge del interés de conocer por qué el hombre destruye la Naturaleza, al observar que la relación del ser humano con la Naturaleza se encuentra en crisis, de la cual parece imposible salir. La forma de comportarse del ser humano con respecto a la Naturaleza ha conducido a una devastación y destrucción de las diversas formas de hábitat y de las especies que en ellas viven, pues la Naturaleza como el ámbito de la vida social y natural del ser humano ha sido relegada al papel de materia prima, de paisaje, de lugar de recreo, de instrumento, de mercancía, de escenario; donde el sujeto (ser humano), hace y deshace como le viene en gana al objeto (la Naturaleza).

Desde la aparición del concepto ecología, como ciencia que no se quedaba únicamente en la descripción sino que también pretendía los caminos en la protección de la Naturaleza, han seguido diversos derroteros que se han topado con éxitos y fracasos. En el panorama político internacional han surgido organizaciones que proponen una

concepción ecológica (que se le pueden llamar de papel, legal u oficial) en torno de la relación del ser humano con la Naturaleza, así como de los diversos tipos de relación entre los mismos. De entre este tipo de organizaciones que a nivel internacional proponen una solución “oficial”, los más representativos son: El Club de Roma y La Conferencia de Estocolmo. Se hace una nota, como antecedente, desde el punto de vista de:

“La arquitectura (el urbanismo), los CIAM (Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna), plantean la construcción de los tiempos modernos, y específicamente en La Carta de Atenas en 1933, hablan de “Una mutación inmensa total se apodera del mundo: la civilización de las máquinas se afianza en el desorden, en la improvisación, en los escombros...” “La nación ganaba cuando el ciudadano perdía por culpa del progreso. Se precisa así el peligro que amenaza a nuestra civilización”. “No debe ignorar ni temer en ningún momento la creciente facilidad y comodidad por la cual el progreso mecánico o social domina al ciudadano y le pone en peligro de distanciarle de su propia naturaleza”. “Con el pretexto de hacer que los derechos y las preocupaciones cívicas pasen por delante de los derechos urbanos, se crea la peor de las desigualdades: la desigualdad de la dignidad humana”.¹¹⁸

El *Congrès International d'Architecture Moderne* (También conocido como CIAM o Congreso Internacional de Arquitectura Moderna), fundado en 1928 y disuelto en 1959, fue el almacén de ideas del movimiento moderno (o estilo internacional) en arquitectura. Constó de una organización y una serie de conferencias y reuniones.

¹¹⁸Tomado de la Nota previa y del Discurso preliminar en: Le Corbusier. *Principios de Urbanismo* (La Carta a Atenas), Barcelona, 1993.

La organización era enormemente influyente. No sólo fue destinada a formalizar los principios arquitectónicos del movimiento moderno, sino que también vio la arquitectura como una herramienta económica y política que se podría utilizar para mejorar el mundo mediante el diseño de edificios y el urbanismo. En el cuarto congreso, llevado a cabo en 1933, el grupo hizo la *Carta de Atenas*, un documento que adoptó un concepto funcional de la arquitectura moderna y del urbanismo que era único y provocativo. La carta, basada en discusiones ocurridas diez años antes, proclamaba que los problemas a los que se enfrentaban las ciudades se podrían resolver mediante la segregación funcional estricta, y la distribución de la población en bloques altos de apartamentos en intervalos extensamente espaciados. Las ideas fueron adoptadas ampliamente por los urbanistas en la reconstrucción de Europa después de la Segunda Guerra Mundial, aunque para entonces los miembros del CIAM tenían dudas sobre algunos de los conceptos. Al mismo tiempo que los miembros del CIAM viajaban por todo el mundo tras la guerra, muchas de sus ideas se extendieron fuera de Europa, especialmente a los EE. UU. Desafortunadamente, la puesta en práctica de muchas de las ideas fue mal ejecutada frecuentemente durante la posguerra, a menudo debido a la crisis económica, y también por la no-comprensión de los conceptos de los arquitectos.

2.1. Historia.

El Club de Roma es una asociación integrada por personalidades de diversas actividades y nacionalidades, tiene por objetivo promover la comprensión de los fenómenos que conforman y explican el sistema mundial en sus aspectos económico, social, político y ecológico.

El Club Roma fue fundado en la ciudad de Roma, en 1968. Pretende que quienes tengan responsabilidad a nivel nacional y regional, tanto en los países desarrollados como en los países en vías de desarrollo, actúen con apoyo de estudios altamente calificados relacionados con la problemática mundial. El Club auspició los estudios que dieron lugar al libro *Los límites del Crecimiento*, (fue publicado en 1968), que inició una amplia e inacabada discusión entre dos posiciones encontradas. La de los optimistas, que ven el mundo como un cuerno de la abundancia y la de los pesimistas, que vislumbran un próximo futuro de tintes apocalípticos¹¹⁹.

En consecuencia y por necesidades políticas y sociales, la “cuestión ambiental” apareció en la arena internacional primero como una preocupación por los efectos de la contaminación industrial transfronteras y por iniciativa de la delegación sueca ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas en 1968. En el mismo año la Asamblea General aprobó la resolución 2.398 (XXIII) que resolvía convocar la conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio

¹¹⁹*Documentos de Política Internacional*, Ed. Secretaría de la Presidencia, México, 1975.

Humano del 5 al 16 de junio de 1972 en Estocolmo, Suecia¹²⁰. La conferencia tendría por objetivo dar forma a la inquietud internacional sobre el deterioro ambiental, en la Conferencia las preocupaciones se expresaron así:

“Uno de los principales aportes de la ciencia y la tecnología podían hacer para el desarrollo económico y social de los pueblos consistía en descubrir, evitar y combatir los riesgos, que amenazan el medio ambiente y buscar una solución a sus problemas. Señalaba también la importancia de una labor educativa a cuestiones ambientales dirigida tanto a los jóvenes como a los adultos. Desarrollar el conocimiento científico y educar y capacitar al ser humano constituye, entonces, la primera de las prioridades”¹²¹.

“Ante esto los representantes de América Latina y el Caribe consideraron dicha iniciativa como una preocupación particular de los países industrializados, ya que en ellos se habían acumulado suficientes evidencias sobre los efectos contaminantes adversos de algunas formas de desarrollo y de las transformaciones tecnológicas”¹²².

Algunos representantes latinoamericanos durante los preparativos de la Conferencia de Estocolmo sugirieron que si una mayor industrialización significaba mayor contaminación, esta última sería bienvenida. Se temió que las acciones de control ambiental de los países más industrializados podrían afectar los intereses de América Latina y el Caribe, por las influencias que pudieran ejercer

¹²⁰Héctor Echachurri. *Espacio y Práctica de lo Ambiental*, Centro Internacional de Formación en Ciencias Ambientales -CIFCA-.

¹²¹ *Idem*

¹²²José Lizárraga y Jaime Hurtubia. *Los asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe durante el decenio 1972-1982*, “Diez años después de Estocolmo”, *Desarrollo, Medio Ambiente y Supervivencia”, Ed. CIFCA, 1983, p 139.

en la disponibilidad de la asistencia técnica por sus posibles efectos en los mercados que les eran tan necesarios¹²³.

2.2. Propuestas.

La comunidad internacional fue alertada por los ambientalistas, quienes señalaron que, si bien el desarrollo es una condición que tiene que cumplirse necesariamente para resolver muchos de los problemas ambientales de las sociedades pobres, esto no quiere decir que estos problemas podrían resolverse automática y espontáneamente mediante la mera aceleración del crecimiento económico. Se insistió en que existían pruebas que demostraban que ciertas formas de crecimiento económico podían traer consigo no la solución, sino la agravación de problemas ambientales y sociales. En caso concreto se presentaría la necesidad de una conciliación, pero la solución real y a largo plazo debería consistir básicamente en idear un nuevo modelo de desarrollo que persiguiera paralelamente los objetivos ambientales y los objetivos económicos, sociales y culturales. Se concretaron dos vertientes para la acción: la primera exigiría atacar los problemas ambientales que acosan a las sociedades pobres, atacando la miseria, la desnutrición, la enfermedad, las malas

¹²³Echachurri, op. cit., de 114 p. 140-141. Cuando los países industrializados y los países en desarrollo plantearon sus diversas posiciones, inmediatamente surgió la necesidad de estudiar a fondo las relaciones entre desarrollo y medio ambiente. La Secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano convocó a un grupo de expertos en Founex, Suiza, del 4 al 12 de junio de 1971. Las deliberaciones de este grupo se concertaron en un informe sobre desarrollo y medio ambiente, llamado también el *informe founex*, que en sus aspectos más sobresalientes constituyó un valioso aporte conceptual para entender los asuntos ambientales en el contexto de América Latina y el Caribe.

condiciones de vivienda y el agua insalubre; la otra consistía en la necesidad de comprender los problemas ambientales que pueden aparecer -y que habían aparecido- en el propio proceso de crecimiento¹²⁴. Se acuñó el lema “Una sola Tierra”, que señalaba que el planeta desde el punto de vista ambiental era nuestro hogar común y que juntos debíamos velar por su preservación y protección. Esto puso de manifiesto dos interrogantes fundamentales: ¿se podía esperar que la creciente aceptación del concepto “Una sola Tierra” llevase al concepto de “Una Sola Humanidad” y condujera así también a un reparto más equitativo de los costos y a un mayor interés internacional por el desarrollo acelerado del mundo en desarrollo, con las responsabilidades que ello implica? ¿Se convertiría la preocupación ambiental en un asunto restringido al mundo industrializado, origen de múltiples y desagradables enfrentamientos con los países en desarrollo, en lugar de ser el umbral de una nueva era de cooperación internacional?

En Estocolmo se hizo entre otras, la propuesta de que la “interdependencia” del ser humano con el planeta entero y su interdependencia frente a los sistemas ecológicos del mundo natural que mantienen y nutren la vida de toda la humanidad. Explícitamente quedó allí establecida también, la interdependencia de las relaciones

¹²⁴*idem.* de 114 p. 142. Cabe señalar que la Conferencia de Estocolmo, fue la primera vez que el sistema ONU se proponía participar en una cuestión de importancia global. En la Conferencia la diversidad de intereses hizo surgir “un espíritu de transacción” que no pudo concretarse sino a nivel global.

políticas, económicas y sociales, que requerían nuevas dimensiones de cooperación. Se llegó a la conclusión de que el temario de los asuntos ambientales debía ser notablemente ampliado para incluir diversas variables, factores y parámetros¹²⁵.

Las propuestas del Club de Roma y de la Conferencia de Estocolmo sobre el comportamiento del ser humano con respecto al medio ambiente tienen un denominador común: se acrecentó el enfoque que establece que a los asuntos ambientales corresponde hacer un análisis, según el marco de referencia globalizador del proceso de desarrollo a nivel nacional; se especificó que todo esfuerzo en la búsqueda de estrategias tendrían que originarse a partir de ese proceso nacional, complementándose estos esfuerzos con las acciones a nivel subregional y regional. Tanto en el Club de Roma como en la Conferencia de Estocolmo, la ecología se muestra comprometida, quizá con más facilidad que otras ciencias, sin embargo, el reconocimiento de la necesidad de una motivación para determinadas ramas de la ecología es un elemento positivo. La tarea más urgente en ese momento, 1972-1974, era la integración, sin embargo, es penoso ver que modelos regionales, aceptando la escisión de la humanidad en grupos, la tendencia operacional, deja a los países pobres que se las arreglen como puedan. No es pesimismo ni escepticismo, es

¹²⁵*idem* de 116 p. 147. Se establece el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, (PNUMA).

simplemente una pequeña muestra de la realidad, lo que nos hace citar los comentarios de José Lizárraga y Jaime Hurtubia:

“Sin embargo se considera la convocatoria de una conferencia como un signo de inquietud, aunque luego las conclusiones, consensos o recomendaciones a que se llega sean mucho menos interesantes. Muchos estudios ambientales han caído en una rutina de la que es preciso salir. A los diez años de la Conferencia de Estocolmo es bueno recordar, más que las desilusiones del periodo intermedio, el entusiasmo que continuamente alienta a pequeños grupos que hay que saber potenciar”¹²⁶.

La inquietud de idear una ética ambiental surge en el proceso de la evolución de la dirección del desarrollo que ofrece el sistema político, económico y social del capitalismo, si en su momento el Club de Roma y la Conferencia de Estocolmo plantearon un “hogar común” donde juntos deberíamos velar por la protección y la preservación de los recursos, lamentablemente se han quedado en mera letra. Para argumentar un “reparto equitativo de los costos” está bien sabido que los países del Tercer Mundo son los que pagan en una mayor proporción el costo de la evolución, progreso y desarrollo de la forma de vida que determinan los países del Primer Mundo. En dicha relación tampoco es difícil darse cuenta que la ética sigue una lógica de devastación y destrucción. Aquí buscamos las buenas intenciones, como las del Club de Roma y de la Conferencia de Estocolmo, hasta las aportaciones individuales preocupadas por la relación Naturaleza-

¹²⁶Lizárraga y Hurtubia, op. cit., de 116, p. 219.

ser humano, pues ese conjunto de iniciativas sirve para intentar una ética para la defensa del ambiente, claro que el intento del Club de Roma y de la Conferencia de Estocolmo están ahí para ver que la ética ecológica se propone como promotora de un movimiento que se dispone a salvar el hábitat del ser humano poniendo atención en la actitud del mismo ser humano.

2.3. Conclusión.

Para completar lo anterior se hace alusión a la obra titulada *Una Sola Tierra*¹²⁷, publicada en 1972 por Bárbara Ward y Rene Dubos, dicha obra constituye un informe definitivo sobre el estado de deterioro que muestra el medio humano, trabajo encargado por los organizadores de la Conferencia de Estocolmo, en el cual se han aprovechado las opiniones y los consejos de los más distinguidos especialistas mundiales en problemas del medio ambiente. Es el primer gran esfuerzo mundial por examinar con perspectiva universal la problemática del medio ambiente, no sólo desde un punto de vista estrictamente científico, sino a través de sus aspectos sociales, económicos y políticos¹²⁸.

La proposición de *Una Sola Tierra* es un enfoque global para afrontar los problemas de la Tierra como nave espacial, donde las soluciones locales, condicionadas por los intereses locales, son

¹²⁷Se retoma el lema de la Conferencia de Estocolmo.

¹²⁸Barbara Ward y Rene Dubos. *Una Sola Tierra*, Ed. F.C.E; México, 1972.

necesarias para solucionar los de cada agrupación humana. A lo que

Rene Dubos afirma:

“Al entrar en la fase global de la evolución social: la propia humanidad y el planeta Tierra. No podremos sentirnos “en casa” en la Tierra si no seguimos amando y cultivando nuestro propio jardín. Y, a la inversa, difícilmente podremos sentirnos a gusto en nuestro propio jardín si no cuidamos el planeta Tierra como nuestro hogar colectivo”¹²⁹.

La relación que hace Rene Dubos de la individualidad con lo colectivo, es un aspecto que debe ser repensado por el mismo ser humano, ya que en la actualidad persiste el pensamiento individual dado que ha llegado a un estado de egoísmo, donde lo colectivo no tiene ni siquiera sentido, entonces para una ética del ambiente es necesario buscar el que esta relación, individual-colectividad, de alguna manera empiece a cobrar sentido, es decir, que forma parte en la vida cotidiana del ser humano. Éste es uno de los grandes problemas, dado que el sistema en que nos desenvolvemos, nuestras actividades son individualistas, a tal grado que no sabemos antecedentes y consecuencias de nuestro quehacer, por lo que nos parece muy buena la intención de relacionar lo colectivo con lo individual, sin embargo todavía nos preguntamos cuál sería el fundamento de dicha relación.

¹²⁹Barbara Ward . et.al. *¿Quién defiende a la Tierra?*, Ed. F.C.E; México, 1973, p 32.

En un enfoque que desea fundamentar una ética del ambiente Bárbara Ward dijo en su momento: [estamos] “hoy (1973) en camino de enfrentarnos a una nueva moralidad donde lo vital y absorbente de esta nueva realidad moral es que no sólo está basada en las vicisitudes de los sabios y profetas”. Como se puede observar, se tiene claro que un advenimiento de una nueva actitud hacia la relación Naturaleza-ser humano se desea y se requiere para que la humanidad sobreviva. A lo que la catedrática Ward dice en un ensayo titulado “Discurso para Estocolmo”:

“En realidad, si nos mostramos rapaces hacia este delicado planeta, sencillamente nos quedaremos sin él. Todos podemos hacer trampas en cuestiones de moral. Todos sabemos eso y -sospecho- todos las hacemos, pasamos por encima de las exhortaciones. Olvidamos los imperativos morales. Pero, hoy (1973), los preceptos morales del respeto, el cuidado y la moderación nos llegan de tal manera que no podemos eludirlos... No podemos despreocuparnos... Es posible que en la última época de turbulencia y desastre, nuestra ciencia y nuestra sabiduría estén aproximándose, y nuestra fe y nuestra realidad estén empezando a coincidir”¹³⁰.

Como se puede observar, en el Club de Roma y en la Conferencia de Estocolmo, no es difícil encontrar una propuesta y es posible inferir una ética del ambiente. Bárbara Ward intenta, de una manera radical, provoca una interesante cuestión en el ser humano, sobre la actitud que tiene ante la contaminación del planeta, sin

¹³⁰Bárbara Ward. ¿Quién defiende a la Tierra?, ed. F. C. E., México, pp 21-22.

embargo, la intención de una ética del ambiente, como tal, todavía no se conforma, en todo caso lo que aparece es el deseo de que el ser humano haga conciencia de la problemática ambiental a nivel global e individual, es el interés principal de este tipo de trabajos, donde la ética es un elemento que comienza a aparecer de forma continua como propuesta de transformación para así lograr una actitud contraria a la devastación y destrucción que se observa sobre el planeta Tierra.

En el mismo ámbito y desde el mismo 'punto de vista' uno de los eventos que tuvo lugar en Latinoamérica y que merece destacarse es el Simposio promovido por el PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, constituido en 1972 como resultado de la Conferencia de Estocolmo) sobre "Modelos de utilización de recursos, medio ambiente y estrategias de desarrollo" (8-12 de octubre 1974, Cocoyoc, Morelos, México). La declaración elaborada a partir de este evento más tarde fue conocida como la *Declaración de Cocoyoc* la cual constituyó una contribución importante al tratamiento del tema de las interrelaciones entre población, recursos, desarrollo y medio ambiente. En dicha declaración se incorporaron nuevos planteamientos los cuales señalaron que una de las prioridades del desarrollo era la satisfacción de las necesidades humanas -los "límites internos"- de la existencia material del ser humano: alimento, salud, vivienda, educación, trabajo. Dado que el desarrollo no era un proceso

“unilateral” susceptible de ser copiado de la experiencia de aquellas naciones desarrolladas, debían buscarse diversas rutas, estrategias y enfoques al desarrollo; por ello, la diversidad tendría que ser un factor clave para una modernización correcta. Se comenzó a exhortar a cada nación a seguir su propia ruta al desarrollo apoyando la confianza en sí mismo (*self-reliance*) tanto local, como internacionalmente así como en el Tercer Mundo, esta autoconfianza no debía implicar autarquía¹³¹. Se reconoció que el desarrollo era no sólo el de los objetos, sino del ser humano; esto implica confianza en el mismo ser humano, confianza en su capacidad para participar íntegramente en la búsqueda de la dignidad humana. Por lo tanto, el desarrollo debería ser un proceso íntegramente humano y ecológicamente sano (eco-desarrollo)¹³².

“El concepto [eco-desarrollo] de desarrollo sostenible o ambientalmente adecuado, no implica un desarrollo que no toque o no transforme la naturaleza, sino un tipo de desarrollo que no degrade o erosione sus propias bases ecológicas de producción y habitabilidad; se trata de un desarrollo (cuyo objetivo es el mejoramiento de la calidad de vida humana) que implica la manipulación de la estructura y función de los ecosistemas para adecuar los bienes y servicios ofrecidos por los mismos (ecosistemas)

¹³¹Cinismo.

¹³²Ward, op. cit., de 123 p. 149. Hacia fines de la década de los 70 la estrategia internacional pensaba en el desarrollo en la formulación de un Nuevo Orden Económico Internacional. El PNUMA inició acciones dirigidas a robustecer su actividad regional fortaleciendo su oficina para América Latina y el Caribe (ORPALC). Este fortalecimiento siguió dos caminos a partir de 1976: el primero dirigido a dar asistencia técnica a los gobiernos y el segundo a estrechar los vínculos de coordinación y cooperación con las agencias del sistema de las Naciones Unidas, incluida la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) y los organismos regionales y subregionales intergubernamentales.

minimizando los conflictos inherentes al aprovechamiento de tales bienes y servicios, maximizando el apoyo mutuo entre las actividades necesarias, distribuyendo los costos y beneficios ecológicos entre las poblaciones involucradas”¹³³.

Al PNUMA le corresponde el papel fundamental de la coordinación en el campo del medio ambiente dentro del sistema de las Naciones Unidas. En Latinoamérica, la ORPALC (Oficina Regional para América Latina y el Caribe), siguiendo los esquemas utilizados por la sede a nivel mundial, ha llevado a cabo ejercicios de coordinación a nivel regional incorporando en ellos a los organismos intergubernamentales regionales y subregionales. Estas reuniones de consulta han servido en la región como una mesa de diálogo en torno a las tareas comunes vinculadas al medio ambiente. Con aportes significativos de cada agencia y organismos regional e intergubernamental, las reuniones de consulta permitieron definir en 1979, algunas áreas ambientales prioritarias para la cooperación intergerencial, entre las resoluciones están:

“(I) Sistemas de información ambiental; (II) Capacitación ambiental; (III) Medio Ambiente y asistencia al desarrollo; (IV) Fuentes no convencionales de energía, y (V) Ordenamiento ambiental de cuencas hidrográficas”¹³⁴.

Como se ve, el modelo de “Institucionalización de la ecología” también se adoptó en los países latinoamericanos y obtuvo el mismo

¹³³Ingemar Hedström. *¿Volverán las Golondrinas?*, Ed. DEI (Departamento Ecuménico de Investigaciones), Costa Rica, 1990, p. 83.

¹³⁴*idem.* p. 152.

resultado, mucha letra y nada de realización; más bien, son el soporte del control de una serie de arbitrariedades en contra de la naturaleza, dado que, al proponer este tipo de informes y declaraciones, se toman éstos como escudos para decir que el ser humano hace algo por el ambiente, mientras la realidad se traduce en contaminación, destrucción y devastación.

3. PROPUESTAS TEÓRICAS.

Algunas de las primeras propuestas teóricas fundamentadas en investigaciones realizadas por autores individuales especialistas se destaca la obra *Los límites del Crecimiento*, publicada en 1972 por Dennis L. Meadows en la que se conjugan estudios realizados tanto en Europa como en Norteamérica, a los que se agregan estudios de Asia, África y América Latina, la característica de estos estudios es que con los métodos de la cibernética y las ciencias sociales, que suelen usarse hoy en día (1972), se hace un examen a fondo de las interrelaciones entre crecimiento de la población, desarrollo industrial y agrícola, utilización de los recursos naturales y contaminación del medio ambiente en una perspectiva de largo plazo hasta por lo menos mediados del siglo XXI. Tras una labor de más de tres años, con base en la mejor información disponible, el grupo técnico elaboró los modelos que son objeto del *Informe Meadows*¹³⁵, cuya versión original ha suscitado polémicas en el mundo entero. Los modelos muestran diversas alternativas de las que se desprenden que

¹³⁵También se le conoce con éste nombre a *Los límites del Crecimiento*.

de seguir las tendencias actuales, se excederá la capacidad del planeta para sostener una población siempre creciente. Lejos de tener ninguna intención alarmista a partir del análisis efectuado, se pretende llamar la atención sobre las consecuencias de distintas situaciones posibles reales con la finalidad de que los responsables de la conducción de la Humanidad puedan prever las medidas para que no se llegue a una situación catastrófica.

Los Límites del Crecimiento propone reflexionar sobre la crisis que amenaza al sistema mundial si permitimos que las tendencias de crecimiento constante y acelerado -de la población, de la ocupación de tierras, de la producción, del consumo, del desperdicio-, continúen en la misma tasa de crecimiento. Hacer conciencia de que esta actitud al crecimiento puede hacerse compatible con las dimensiones de nuestro planeta finito y con las necesidades de la población mundial, para lograrlo, se recomienda la reducción de las tensiones sociales y políticas hasta el mejoramiento de la calidad de vida para todos. Se propone que se introduzcan cambios en los sistemas sociales, políticos y económicos. Se exponen sugerencias provisionales para el futuro estado del mundo y abre nuevas perspectivas para que el esfuerzo intelectual y práctico sostenido modele ese futuro.

En nuestro comentario, *Los Límites del Crecimiento* son un llamado a poner atención en el crecimiento acelerado, tomar conciencia sobre el carácter finito del planeta y de los recursos y

prever el futuro de una forma global. No se instituye una ética, más bien se intuye, dado que sus propuestas son en el sentido de repensar la actitud del ser humano con respecto a la relación ser humano-medio ambiente, de lo que se infiere un código de comportamiento cuya propuesta es conocer lo que debemos dejar de hacer y lo que se tiene que controlar, esto sería en un momento dado un fundamento para una ética en defensa del medio ambiente.

En el espacio de la propuesta del tipo individual, aparecen aportes en trabajos como el de John Passmore titulado *La Responsabilidad del Hombre frente a la Naturaleza* en el que sostiene que la tradición occidental no puede ser reducida a una sola línea de pensamiento que nacería del génesis y predicaría el despotismo y la brutalidad irresponsable ante el medio ambiente. Junto a esa tendencia de refrendar la actividad destructiva sobre la ecológica humana, otras corrientes de pensamiento han buscado evitar esa acción dado que la actitud para con el entorno se traduce en contaminación, el agotamiento de los recursos, la destrucción de las especies animales y la sobrepoblación. Analiza también la confrontación entre los problemas ecológicos y las tradiciones de occidente, a fin de esbozar un camino que lleve a la salida de una situación que bordea una catástrofe. Las presunciones morales, metafísicas y políticas que subyacen en las opiniones habituales de los científicos sobre las consecuencias biológicas y físicas de la rudeza

tecnológica occidental. Hay que indagar las razones por las que nuestra especie se preocupa por la destrucción de la naturaleza virgen y de las especies salvajes y también preguntarse si el remedio para el deterioro ecológico exige una revolución moral¹³⁶.

John Passmore, sostiene que no se necesita una nueva ética ambiental que nos diga lo que los seres humanos deben hacer con la relación Naturaleza-ser humano, pues “no hay ninguna novedad en la opinión de que la codicia es mala; tampoco es necesaria una ética que nos lo diga”¹³⁷.

Él mismo por un lado se pregunta si es necesaria una revolución moral en cuanto al deterioro ecológico y por otro que no es necesaria una nueva ética que nos diga qué hacer con dicho deterioro, más bien centra su crítica en el reclamo de la actitud que el ser humano ha adquirido para con el entorno, la contaminación, el agotamiento de los recursos, la relación de los problemas ecológicos y las tradiciones del occidente y la rudeza tecnológica occidental, como él la llama. Sin embargo la simple identificación de estos problemas van más allá de la acentuada crítica del modo occidental, pues éstas se unen al clamor de los que exige la necesidad de una nueva ética ambiental.

En la tónica de esta misma preocupación, desde la perspectiva latinoamericana, Jesús Antonio Aguilera nos da a conocer, su obra

¹³⁶John Passmore. *La Responsabilidad del hombre frente a la naturaleza*, Ed. Alianza. Universidad, Madrid, 1974.

¹³⁷Baird Callicot. *En busca de una ética ambiental*, “Los caminos de la ética ambiental”. Ed. Plaza y Valdés, CONACYT, UAM, México, 1998. pp. 18-19.

titulada *Ecología, Ciencia Subversiva*¹³⁸, en la que se nos expone la siguiente teoría:

En la medida que los seres vivos aparecen en el marco de un determinado medio ambiente, la propia vida y perpetuación de las especies está condicionada por la situación, recíprocamente influyente, de los individuos y el medio. Se ha señalado en los últimos tiempos, la agresión que ejerce la actividad industrial en el seno de la naturaleza. Esta agresión, adopta generalmente el aspecto de “una actividad legalmente aceptada”. Resistir y denunciar esta situación es lo que otorga a la Ecología está actuando como ciencia subversiva, el carácter subversivo que adopta en planteos de ecólogos y ecologistas. Como rama de las ciencias naturales, específicamente de las ciencias biológicas, la Ecología al estudiar las múltiples relaciones de los componentes de la naturaleza y al analizar las causas y consecuencias del apreciable deterioro que ha sufrido el medio ambiente y señalar

¹³⁸Aguilera, J.A. *Ecología, Ciencia Subversiva*, Ed. Monte Ávila, 1977. Es subversiva, porque muestra el impacto catastrófico de la lógica capitalista sobre la vida de los seres humanos. La ecología es subversiva pues cuestiona el imaginario capitalista que domina el planeta. Rechaza el motivo central de éste, según el cual nuestro destino es aumentar sin cesar la producción y el consumo. Muestra el impacto catastrófico de la lógica capitalista sobre el entorno natural y sobre la vida de los seres humanos. Esta lógica es absurda en sí misma y conduce a una imposibilidad física a escala planetaria, ya que desemboca en la destrucción de su propio pre-suposición. No solamente está la dilapidación irreversible del medio y de los recursos no renovables. Está también la destrucción de los seres humanos transformados en bestias productoras y consumidoras, en zapeadores embrutecidos. Está la destrucción de sus medios de vida. Las ciudades, por ejemplo, maravillosa creación del final del Neolítico, son destruidas al mismo ritmo que la selva amazónica, dislocadas entre guetos, suburbios residenciales y barrios de oficinas muertas después de las 8 de la noche. No se trata entonces de una defensa bucólica de la "naturaleza sino de una lucha por salvaguardar al ser humano y a su hábitat. Es claro, a mis ojos, que este salvaguardar es incompatible con el mantenimiento del sistema existente, y que depende de una reconstrucción política de la sociedad, que haría de ésta una democracia en la realidad y no en las palabras. Por otro lado, es justamente sobre ese punto, en mi opinión, donde los movimientos ecológicos existentes desfallecen la mayoría de las veces. Cornelius Castoriadis. http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras29/notas1/sec_1.html

de paso las responsabilidades que en esa situación atañe a sistemas económicos y políticos, a corporaciones industriales, la irresponsabilidad y ausencia de conciencia entre las personas que promueven ese deterioro. Cuando se denuncia de manera clara y tajante, que la extinción de numerosas especies es parte de un negocio, así como en formas de delito organizadas a escala internacional, también en las oportunidades en que por intermedio de calificados voceros se demuestra la insensatez e irracionalidad de los ensayos nucleares, de la aplicación de compuestos químicos en guerras de tipo colonial, que tienen por objetivo principal denotar supremacía militar y el de mantener la dominación colonial y la explotación sobre pueblos débiles, alertar sobre los peligros representados por la ingestión de alimentos desnaturalizados con hormonas y radiaciones que producen alteraciones de diversa índole en el cuerpo humano, por eso, la Ecología acentúa de una manera singular su carácter denunciante y subversivo¹³⁹. A finales del siglo XX y principios del XXI la Ecología no puede dejar de denunciar y de ser subversiva. Si la propuesta ética exige un fundamento, el carácter subversivo de la ecología es el criterio que fundara una nueva ética ambiental.

En el Tercer Mundo se ha intentado que la ecología deje precisamente esa característica, de subversiva y forme parte de la

¹³⁹Jesús Antonio Aguilera. *Ecología, Ciencia Subversiva*, Ed. Monte Ávila, Venezuela, 1974. Biblioteca UIA.

actitud humana en un espacio ético, pues en un principio es así como surgió el pensamiento y crítica ecológica, sin embargo fue y sigue siendo su vestimenta, denunciar el quehacer del desarrollo accidental sobre la Naturaleza.

Unos años después, la productividad industrial incide en la visión de Ivan Illich y publica *La Convivencialidad*, donde desarrolla una teoría acerca de los límites naturales del crecimiento de la sociedad humana. Un análisis de la situación en que viven los habitantes de los países industrializados que se reparten la propiedad del mundo y un programa de lo que pudiera ser una frase posterior de nuestra historia. Irrumpe con la gran pregunta: ¿Qué ocurrirá después de este periodo nuestro de la producción industrial creadora y multiplicadora de las necesidades a que atiende, en que la medicina inventa enfermedades; la velocidad, distancias y la escuela, unos campos reflejos del conocimiento, que finalmente han de revertir el mecanismo industrial de la educación organizada? Illich intenta establecer las bases sobre las que ha de constituir la fase convivencial de la historia humana, en dos ensayos, extensos y fundamentales, continúa la crítica a las instituciones y a las máquinas que nos oprimen e impiden el acceso a la libertad en las sociedades contemporáneas. En otra de sus obras *Energía y Equidad* sorprende por el análisis a la esclavitud a los vehículos motorizados, y la forma en que han corrompido la libertad de la gente para movilizarse. Se

puede decir, que si *Energía y Equidad* sirve como una introducción a *La Convivencialidad, Desempleo Creador*¹⁴⁰ funciona como un apéndice, en este ensayo se analiza y critica la coerción de la medicina industrializada, la vuelta a la simplicidad liberadora. La propuesta convivencial de Illich es de esta manera:

“La ‘ecología de subsistencia’ evoca una cultura que organiza la impotencia, engendra ilusiones y favorece la élite. Shalins ha demostrado muy bien que la única sociedad en la que el espacio, el tiempo y la autonomía se agotan en la lucha por la sobrevivencia es en la sociedad industrial. No obstante, yo propongo no sin vacilaciones, utilizar el término para hablar ahora de ‘subsistencia moderna’. Llamamos subsistencia moderna al estilo de vida prevaleciente en una economía postindustrial donde la gente ha logrado reducir su dependencia del mercado y lo ha hecho protegiendo -mediante la utilización de políticos- una infraestructura social en la cual se usan técnicas y herramientas principalmente para generar valores de uso que no son medidos ni medibles por los fabricantes profesionales de necesidades”¹⁴¹.

La obra de Illich es más bien sugerencia para que el ser humano limite sus actividades productivas así como consumistas, donde la ética, implícita en esta disminución de actividades funcionaría como catalizador de las necesidades humanas. Ivan Illich propone una ética des-automatizadora del ser humano, donde la subsistencia de la raza humana es el centro de su protesta, la ética ambiental no está conformada, pero ya tiene bastantes fundamentos, se va

¹⁴⁰Otra obra publicada por Ivan Illich el mismo año de 1974.

¹⁴¹Ivan Illich. *Energía y Equidad*, Ed. Posada, México, 1974. p. 199-200.

diversificando y enriqueciendo su ámbito de estudio por lo que confirmamos que, aprender ética es aprender para la vida.

En la obra *Recursos y Medio Ambiente: Una Perspectiva Socialista*, editada por Michael Barrat, Tony Emerson y Colin Stonemas, los autores se enfrentan a cuestiones sociales que tienen que ver con la alimentación, la población, la polución, los recursos energéticos y el suministro de materias primas limitadas, el control y la contabilidad sociales. La crítica sobre la crisis del capitalismo se manifiesta en la crisis del medio ambiente y de los recursos. La abundancia es condición previa para el establecimiento del socialismo. A voluntad de los recursos se podrá construir el socialismo no únicamente en los países desarrollados, sino incluso en los subdesarrollados. Se pueden satisfacer las necesidades humanas sin contar con el despilfarro acusado de los recursos, tal como sucede en la actualidad (1978). Cuando los modelos descentralizados de sociedad son examinados y las estrategias de cambio social son pulsadas en la confianza de que los sistemas corrientes de crecimiento económico pueden y deben ser transformados.

La crítica e identificación de: a) la crisis del capitalismo, b) del crecimiento económico, c) del abuso de los recursos; es una constante en los países desarrollados, como en los subdesarrollados, es lo que debe ser transformado; mediante la ética para salvar el medio ambiente; esos tres aspectos son la característica de toda crisis

ecológica de cualquier país del mundo, en Latinoamérica nos preguntamos también ¿cómo hacer la transformación? pues las diferentes opiniones, propuestas y concepciones a nivel ecológico que se han dado en el planeta no han hecho mella en la conciencia y en la actitud del ser humano.

Michael Bosquet, conocido también con el nombre de André Gorz, es un crítico y analista radical del neoliberalismo, el mundo del trabajo, el marxismo, la ecología, el papel de la ciencia y de la información como fuerzas productivas. En su libro *Ecología y Libertad* se logra apreciar cómo es que para este ecólogo, el socialismo no es mejor que el capitalismo si se sirve de los mismos útiles. No está inmunizado contra el 'tecnofacismo', peor aún, corre el riesgo de caer en él con tanta mayor facilidad cuanto más perfeccione los poderes de Estado sin favorecer al mismo tiempo, como contrapartida, la autonomía de las comunidades y de las personas. La expansión de esta autonomía es la idea motriz del planteamiento ecologista, así como la dimensión esencial de la lucha anticapitalista. Este autor se revuelve frente a las tendencias estadistas de la derecha, tanto como de la izquierda clásica, el ecologismo (lo cual encarna la rebelión de la sociedad civil y la dinámica de su reconstitución)¹⁴². La propuesta de Michael Bosquet está en función del futuro que se desea, lo que debe ser algún día realizable, lo resume de la siguiente manera:

¹⁴²Michael Bosquet. *Ecología y Libertad*, "Técnica, técnicos y lucha de clases", 1a. ed. en francés 1977, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, España, 1979.

“1) Todos los trabajos socialmente necesarios gozan de un igual reconocimiento (y remuneración) social.

2) Se ofrezca a todos la posibilidad de realizar la infinita diversidad de las capacidades, deseos y gustos personales, gracias a una variedad ilimitada de actividades libres, individuales o colectivas”¹⁴³.

Estamos buscando fundamentos éticos, y si además introducimos la palabra ‘debe’ donde inevitablemente debe de ir, encontraremos dos generalizaciones éticas, bastante necesarias en estos tiempos y en cualquier nación. Si también lo hacemos extensible a la enseñanza, la producción, a la información y al conocimiento tendríamos simplemente otra forma de vida.

Desde el Club de Roma y la Conferencia de Estocolmo la ecología adquirió dimensiones globales, sin dejar de ser una denuncia constante de la actitud del capitalismo para con la Naturaleza así como con el ser humano mismo, al analizar todo suceso que tenga que ver con la devastación, destrucción y contaminación de la naturaleza, en un primer momento la ecología se yergue como una llamada de atención, una puesta en alerta sobre el futuro que nos depara el progreso regido por la técnica y la ciencia, la economía y la política, sustentando una forma de vida consumista.

Las diferentes propuestas de soluciones a la problemática ecológica desde 1972 han sido de diversos puntos de vista, donde

¹⁴³*idem* p. 51.

aparecen las de tipo “oficial” o de “papel”, éstos tienen como característica el presentar los problemas en el contexto mundial y ofrecen soluciones de tipo regional y subregional incitando a la iniciativa nacional.

Las propuestas individuales van desde el reclamo al progreso, al desarrollo científico inconsciente, pasando por la imposición de la forma de vivir occidental y neoliberal capitalista, hasta la esperanzadora utopía ecológica, de la convivencia en armonía de los seres humanos con el medio ambiente.

En el Tercer Mundo la ecología, se ha tornado desde una denuncia y un análisis de la devastación, hasta en una propuesta de vida, de convivencia con la Naturaleza así como con los demás seres humanos, donde se pretende que la ética sea una actitud, que el desarrollismo no ahogue. Es una tarea de la ética ambiental que propone repensar todos estos intentos, de mejorar como seres humanos, para forjar una verdadera ética que surja de la simple conciencia de sabernos habitantes de este planeta. Todavía tenemos esperanza y confiamos en que la creatividad humana lo hará posible.

4. EL BOOM¹⁴⁴ ECOLÓGICO.

El crecimiento explosivo de la población y de los productos industriales se encuentra brutalmente con el hecho de la limitación de los recursos. El Club de Roma aconsejaba, en su momento, el crecimiento cero¹⁴⁵; por su parte, los ecólogos han declarado el estado de emergencia planetaria. A partir de este momento surge la pregunta crucial al debate ecológico: ¿cómo poner remedio al mal? ¿limitando la naturaleza? o ¿el modo de producción? Para la década de los 80, el interés de la política internacional era insistir en el precepto que plantea una utilización prudente de los recursos y estrategias informadas de protección y mejoramiento del medio ambiente, éstas no solo son perfectamente compatibles con los imperativos del crecimiento económico, sino que además constituyen un requisito para conseguir un desarrollo económico y social

¹⁴⁴La palabra *boom*, en inglés, se traduce como *estampido*, un sinónimo de *explosión* y ha sido aceptada por la RAE para referirse a un éxito repentino, tal como una moda, un sistema económico, un género literario.

¹⁴⁵Que consiste en conocer las causas de la demografía, la contaminación y poner la economía, la producción en masa en un estado de aletargamiento, estacionario, que no provoque los problemas ecológicos y ambientales que hoy sufrimos. Por ejemplo, tratando de frenar la deforestación así como el crecimiento de las ciudades y de la población.

sostenido. También en esta década se desarrolló el concepto de diversidad, en cuanto a la investigación, ya que diferentes ámbitos de estudio se dieron tiempo para analizar y criticar al movimiento ecológico. Los medios oficiales también blandieron su observación:

“La Reunión Intergubernamental sobre Medio ambiente en América Latina y el Caribe (1982), y el estudio de los resultados del Periodo de Sesiones de Carácter Especial, incluyendo la Declaración de Nairobi (mayo 1982) y el X periodo de sesiones del Consejo de administración (mayo-junio 1982), indican que existe una fuerte tendencia a afianzar los preceptos fundamentales que buscan promover un desarrollo ambientalmente adecuado a todos los niveles”¹⁴⁶.

En el panorama internacional se veía y se sigue viendo no con buenos ojos, las críticas de los ecólogos, pues éstas intentan fundamentarse en lo propuesto por las instituciones internacionales, comparándolas con la realidad.

A éste respecto aparecen libros donde se reúnen una serie de ensayos, publicaciones y artículos realizados por escritores de diversas profesiones, pero que hablan del mismo tema, un ejemplo es el libro titulado *Economía, ecología, ética*, cuyo compilador es Herman E. Daly. Esta reunión de ensayos en particular atiende la propuesta sobre la economía en estado estacionario que tiene como fundamento los principios centrales de la ética y la ecología, lo que la convierte en una contribución crítica al crecimiento acelerado e

¹⁴⁶José Lizárraga y Jaime Hurtubia. *Los asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe Durante el Decenio 1972-1982*, “Diez años después de Estocolmo”, -Desarrollo, Medio Ambiente y Supervivencia-, Ed. CIFCA, 1983, p. 93.

indiscriminado de algunas economías y en una advertencia de que dicho crecimiento pudiera terminar “costando más de lo que vale”.

Dividida en tres partes, la primera de ellas atiende los fundamentos biofísicos de la economía y la ecología y confronta la “manía del crecimiento” de los economistas ortodoxos con la “sociedad sostenible” de los ecologistas. La segunda explica cómo una ética del crecimiento es capaz de orientar el desarrollo económico y, finalmente, la última parte analiza las relaciones entre el fin -la generación de riqueza- y los medios -recursos naturales- de dicho desarrollo, así como las expectativas de una economía en estado estacionario¹⁴⁷. En este último libro hay un apartado que se titula ‘Ecología, Ética y Teología’ donde el teólogo John Cobb aborda lo que él llama la prolongación de la hermandad humana al mundo sub-humano y desarrolla la tesis siguiente:

“Nuestra ética se debería basar en el sentimiento y en una percepción de la jerarquía del sentimiento en pirámide biótica [...] el sentimiento no humano se debe considerar valioso, aunque su valor no esté en el mismo plano que el sentimiento humano [...] no resulta prematuro hablar de la prolongación de la hermandad a las próximas generaciones, los animales y las rocas, cuando hoy día ni siquiera se extiende a todas las personas de la misma época y la misma sociedad [...] no será que la verdadera hermandad requiere más crecimiento para llegar a los pobres. Es absolutamente cierto que la primera prolongación de la hermandad debe llegar a todas las personas que hoy habitan el planeta [...] El crecimiento

¹⁴⁷Herman E. Daly (compilador). *Economía, ecología ética*, “Ensayos hacia una economía en estado estacionario”, la. ed. en inglés 1980. Ed. F.C.E; México, 1989.

económico del pasado no ha eliminado la pobreza, pues la distribución no ha dejado de ser muy desigual y la población ha crecido con gran rapidez, sobre todo en los pueblos más pobres del mundo. La distribución es un problema moral, como lo es el control de la población, y carecemos de recursos morales para solucionar estos problemas porque hemos destinado una parte desproporcionada de nuestra limitada energía al crecimiento material. Creímos que con el crecimiento superaríamos la pobreza y la injusticia, pero nos equivocamos: simple y llanamente no hay lugar para tanto crecimiento. La hermandad significa compartir lo que tenemos *ahora*, no la suma exponencialmente abultada que deseamos tener en el futuro”¹⁴⁸.

Se nota que la ética, según Cobb, necesita una expansión que tome en cuenta a los pobres, la cual nos sugiere preguntar, si la ética es un privilegio más, preferimos pensar que la ética tiene una lógica neoliberal, para que esta ética sea de todos y para todos, es decir, que todos tengamos la oportunidad y la capacidad de comportarnos éticamente pensamos que debe tener un carácter ecológico, con dirección a contemplar el ambiente, pues sólo así podría tener dentro de sus límites a los pobres, a las plantas y las rocas como lo propone la perspectiva de Cobb.

En otra perspectiva André Gorz, escribe “La ecología es como el sufragio universal y el descanso dominical: en un primer momento, todos los burgueses y todos los partidarios del orden nos dicen que queréis su ruina, y el triunfo de la anarquía y el oscurantismo.

¹⁴⁸ *idem* p. 134-135.

Después cuando las circunstancias y la presión popular se hacen irresistibles, os conceden lo que ayer os negaban y, fundamentalmente nada cambia”¹⁴⁹. La consideración de las exigencias ecológicas cuenta con muchos adversarios entre la actitud patronal. Pero tiene ya bastantes partidarios entre empresarios y capitalistas, como para que su aceptación por parte de las potencias de dinero, se convierta en una seria posibilidad. Conviene, entonces, no jugar al escondite: la lucha ecológica no es un fin en sí, es una etapa, puede crear dificultades al capitalismo y obligarle a cambiar; cuando, después de haber resistido durante mucho tiempo por las buenas y por las malas, finalmente ceda porque el impasse¹⁵⁰ ecológico se haya convertido en inevitable, integrará este inconveniente como ha integrado todo lo demás. Por eso es necesario de entrada plantear lo que realmente se quiere: un capitalismo que se acomode a los inconvenientes ecológicos o una revolución económica, social y cultural que suprima los inconvenientes del capitalismo y, por ello, instaure una nueva relación de los individuos con la colectividad, con su medio ambiente y con la Naturaleza: ¿reforma o revolución?¹⁵¹

A continuación lo que nos dice André Gorz con respecto a una perspectiva ética:

¹⁴⁹André Gorz / Michale Bosquet. *Ecología y Política*, Ed. El Viejo Topo, 1980.

¹⁵⁰Punto muerto o situación a la que no se encuentra salida, ejemplo: las negociaciones llegaron a un impasse.

¹⁵¹Paráfrasis tomada de la introducción de André Gorz. *Ecología y Política*, 1a. ed. en francés 1980, Ed. El Viejo Topo, Barcelona, España, 1982.

“La pobreza no es un dato objetivo y mensurable (a diferencia de la miseria y la subalimentación), es una diferencia, una desigualdad, una imposibilidad, una imposibilidad de acceder a lo que la sociedad define como “bien” y “bueno”, una exclusión del modo de vida dominante; y este modo de vida dominante nunca es el de la mayoría, sino el del 20% más acomodado de la población, que se caracteriza por sus consumos privilegiados y ostentosos. En una sociedad donde todo el mundo fuese pobre, nadie lo sería. Lo que define a los pobres, es un ser-menos con relación a una norma sociocultural que orienta y estimula los deseos.

En Perú es pobre el que no tiene zapatos, en China el que no tiene una bicicleta, en Francia el que no puede comprarse un coche. En los años treinta se era pobre cuando no se podía comprar un radio; en los años setenta se es pobre cuando no se tiene un televisor en color, etcétera. Como dice Illich, 'la pobreza se moderniza: su umbral monetario se eleva porque nuevos productos industriales son presentados como bienes de primera necesidad, permaneciendo fuera del alcance de la mayoría'. La masa (paga más caro un ser-menos creciente). Ahora bien, es precisamente lo contrario lo que hay que afirmar para romper con la ideología del crecimiento: *Sólo es digno de ti lo que es bueno para todos. Sólo merece ser productivo lo que ni privilegia ni rebaja a nadie. Podemos ser más felices con menos opulencia, porque en una sociedad sin privilegios no hay pobres*¹⁵².

La ética del privilegio determina el ámbito neoliberal, clasifica a los seres humanos por su poder económico y de adquisición en el mercado. Está claro que la mayoría carecemos de éste poder, sin embargo la ética neoliberal plantea por principio que la riqueza debe estar en poder de la minoría, entonces la mayoría se determina

¹⁵²*idem*, p. 14-15.

atrapada en un mundo de mercancías que definitivamente no puede comprar, pero que sí desea poseer.

La ética ambiental quiere sustentar una sociedad sin privilegios y sin necesidades creadas, que en un momento dado propone que la naturaleza sea afectada lo menos posible, pues al producir nada más lo necesario, para que cada individuo cubra sus necesidades de vida, sustentablemente, así tanto, la economía como la sociedad, no tendrían problemas de crisis, inflación o escasez.

Otor teórico, Warren Jhonson, con una visión del Primer Mundo, un optimismo occidental e ingenuo, intenta darle a la ecología el matiz de “realidad alucinante”, que al final se vuelve una ficción muy desagradable, y es que: en su libro *La era de la frugalidad*¹⁵³, que también pudiera titularse, según otros teóricos de la ecología, *Supervivencia y frugalidad*, tiene noticias buenas y noticias malas. Las malas noticias ya son conocidas: los recursos naturales del mundo son limitados, jamás volverá a ser posible la opulencia y el despilfarro de los años setenta. Las noticias buenas son estimulantes y sorprendentes: el cambio está actuando ya: basta con seguir sus líneas para alcanzar una civilización nueva donde prevalezca la cualidad sobre la cantidad. Los procesos económicos habrán de seguir la pauta de la ecología y ello se producirá -si somos capaces de ir

¹⁵³Frugalidad quiere decir productividad. Es la adquisición de bienes y servicios de manera comedita y recursiva usando bienes y servicios propios para conseguir objetivos a largo plazo. Confrontar cita 98.

suprimiendo reglamentaciones, burocracias y programas- con una espontaneidad, voluntariamente asumida, sin necesidad de controlar la vida de la gente. Se trata, de una nueva adaptación: una sociedad en la que habrá menos estandarización, menos movilidad, menos producción en masa, menos centralización. Tal vez los ingresos sean inferiores, pero el control de cada individuo sobre su propia vida será mayor. Una nueva escasez, en suma, conduce a una nueva era de la frugalidad que habrá de ser una era de la des-masificación, la calidad y la libertad. El autor no se empeña en mantener el viejo mito del desarrollo económico indefinido, sino que nos ilustra sobre una clase diferente de vida y nos invita a no resistir las señales del cambio¹⁵⁴.

En lo que concierne a la perspectiva ética Warren Jhonson, deja conocer su opinión en el siguiente párrafo:

“La esclavitud, el pillaje de metales preciosos y de tesoros artísticos, la explotación de mano de obra barata, la expropiación de materias primas, la instalación de regímenes marionetas y la venta de armas y artículos de consumo oneroso para los nativos. Todas estas cosas han sucedido, y en muchos casos han desbaratado y desorganizado las formas de vida tradicionales. El resultado es que, además de ser materialmente tan pobres como antes, esos pueblos se han empobrecido también culturalmente. Si la cultura es la posesión más importante de los pueblos pobres porque les sirve para hacer vivible la vida, su pérdida puede ser un golpe devastador. La pobreza es una cosa; la gente puede ser pobre y feliz. Pero verse desposeídos del propio modo de vida es lo que puede producir esas poblaciones de mirada vacía

¹⁵⁴Warren Jhonson. *La era de la frugalidad*, “o la alternativa ecológica a la crisis”, 1a. ed. en inglés 1978, Ed. Kairos, Barcelona, 1981.

que se encuentran en los suburbios pobres de todas las ciudades del mundo”¹⁵⁵.

Hay más: “Los jóvenes tienen que recibir una educación que les permita encontrar un buen nicho en nuestro mundo. Si un maestro de tendencia conservacionista pudiera convencer a sus alumnos de que se comportaran de una manera ecológicamente racional y valiéndose únicamente de recursos renovables, los habría preparado para una forma de vida que, hoy por hoy, apenas existe en los Estados Unidos. Las sociedades son de una pieza; son sistemas con una lógica y una estructura internas y es difícil mezclarlos unos con otros”¹⁵⁶. El universal concreto, su visión del mundo, el conjunto de conocimientos y experiencias de Jhonson es claro, da a conocer su punto de vista desde el Primer Mundo para hacer comprender lo que nos espera, donde la ética continúa siendo un privilegio.

Dentro de los límites de esta perspectiva Paul Colinvaux tiene como marco contextual a la historia, retoma los acontecimientos y los hace partícipes de una visión ecológica:

“muchos de los azotes célebres de nuestra especie, incluyendo la pobreza y la opresión social, pueden ser previstos con claridad por la teoría ecológica: La historia trata los hechos y deseos de animales insólitos, los integrantes de una especie *sapiens* del género *homo*. En los últimos miles de años estas extrañas criaturas han aumentado tanto su población que prácticamente han cubierto la tierra y se han convertido de humildes cazadores en

¹⁵⁵*idem*, p. 14-15.

¹⁵⁶*idem* de 149.

humanos civilizados. Estos cambios de hábito y población son la causa de los ciclos históricos y determinan el destino de las naciones individuales (...) Para comprender la historia primero debemos saber cómo se alimentan los pueblos y cómo cambian sus costumbres, lo cual es tarea de un ecólogo. La investigación ecológica en general se propone responder a preguntas como ¿Qué limita la población de este animal? o ¿Por qué estos animales hacen lo que hacen? En los últimos quince años los ecólogos han logrado dar bastantes respuestas a preguntas como éstas y creemos comprender las limitaciones de población y hábito de la mayoría de las especies excepto la nuestra. Y sin embargo los humanos también son animales, modelados por la selección natural como otros animales. El destino mismo de las naciones debe reflejar las poblaciones y hábitos de sus pueblos y por lo tanto debería ser comprensible mediante el análisis ecológico”¹⁵⁷.

A partir de esta propuesta, *El Destino de las Naciones*, de Paul Colinvaux, examina con un estilo peculiar algunos de los acontecimientos culminantes de la historia, desde el florecimiento y ocaso de las civilizaciones del Mediterráneo hasta las guerras europeas de los últimos cuatrocientos años, para luego echar una mirada especulativa al futuro, tan promisorio como perturbador. En un párrafo revelador de la ética anglosajona, se expresa una perspectiva que nos da miedo:

“Pero el futuro quizá no sea tan sórdido, pues tenemos grandes novedades obrando a nuestro favor. Tenemos conocimientos que sobrepasan en mucho cualquier cosa conocida por anteriores imperios atestados, conocimientos para fabricar cosas y para comprender nuestros hábitos

¹⁵⁷Paul Colinvaux. *El Destino de las Naciones*, “Una interpretación ecológica de la historia”, Ed. Belgrano, Argentina, 1981, p. 58.

humanos. Reunimos nuestros conocimientos durante los años de energía barata, cuando el inmenso excedente de recursos liberó cantidades nunca vistas de gente para manipular máquinas, para examinar lo esotérico o lo inútil, para pensar, para investigar. No hemos despilfarrado el siglo de los combustibles fósiles porque hemos convertido buena parte del excedente energético en la más alta de las formas ordenadas formalmente: "información". Seguiremos movilizándolo y planeando nuevos modos de vida con estos conocimientos ganados con una energía que era casi gratis, y ese conocimiento es difícil de perder. Ninguna civilización antigua lo poseía. Mientras lo utilicemos -cosa que tendremos que hacer necesariamente-, siempre habrá alguna probabilidad de quitarnos de encima al burócrata socialista, pero quizá haya más salvación en lo que sabemos del funcionamiento de las personas mismas"¹⁵⁸.

Está más claro que esta ética del privilegio con su lógica neoliberal favorece a los países del Primer Mundo y en cuanto a los países del Tercer Mundo, está claro que se tiene lugar en esta forma de pensar, pues se está determinado a existir simplemente como reforzador de una forma de vida que definitivamente no es agradable.

Por otra parte, y en otro ámbito de estudio desde Latinoamérica, para el venezolano Luis Vitale la ecología debe intentar una primera aproximación a una historia del ambiente en América Latina. Su perspectiva es un conjunto de reflexiones que tiene por objetivo invitar a debatir y actuar sobre cuestiones ambientales poco

¹⁵⁸Jhonson, op. cit., de 148 p. 376.

investigadas en este continente. Lo que ha interesado de su perspectiva se explica en la siguiente cita:

“Ahora (1983), la CEPAL sugiere que América Latina dependa menos del petróleo, desarrolle tecnologías que permitan un mayor uso de mano de obra, administre los recursos naturales, instituya formas administrativas más descentralizadas a través del apoyo a las comunidades locales, detengan el consumismo y la expansión de las ciudades”. [Su propuesta a la solución ecológica es:] “La estrategia global eco-desarrollo se logrará solamente en una sociedad socialista, autogestionaria prácticamente de la democracia obrera, capaz de generar una tecnología propia, de bajo costo ecológico y de uso racional de la energía. Sin ruptura del nexo colonial, en América Latina no habrá planificación ambiental ni posibilidades de implantar un auténtico eco-desarrollo. Como dice Philippe Saint Marc: “La única manera de proteger la naturaleza es socializarla”. El problema no es atacar los efectos aparentes de las causas profundas que la han desencadenado. Solo una estrategia continental de nuestra América Latina, capaz de romper los lazos de dependencia y de implantar un nuevo tipo de sociedad, puede iniciar el camino hacia una mejor calidad de vida humana y natural”¹⁵⁹.

Con plena conciencia de lo anterior y de que la ética y la política ecológicas son terrenos importantes de la filosofía, se plantea el propósito de analizar las relaciones del hombre con la naturaleza, así como las obligaciones morales de éste en materia ecológica para con sus contemporáneos y las generaciones futuras. Por ello es importante conceder especial importancia a las medidas políticas necesarias para

¹⁵⁹Luis Vitale. *Hacia una historia del ambiente en América Latina*, “De las culturas aborígenes a la crisis ecológica”, Ed. Nueva Imagen, México, 1983, p. 103.

proteger el ambiente y la disponibilidad de los diversos Estados para imponerlas. Nuestro primer objetivo debe ser, empezar a poner atención.

La ecología (relación de los seres vivos con su medio) es la ciencia que en los últimos treinta años -dice McCloskey-, ha adquirido gran significación, y a la que algunas personas han otorgado incluso, la misma importancia que tuvo la física newtoniana. A diario surgen diversas y numerosas publicaciones, algunas especializadas y otras no tanto en revistas, periódicos y documentales televisivos, que muestran el creciente interés contemporáneo para enseñar el valor de la ecología; mostrar principalmente la importancia de evitar una inminente “crisis ecológica” que afectaría no sólo la calidad de vida, sino que incluso pondría en peligro la supervivencia de la especie humana. H. J. McCloskey en *Ética y Política de la Ecología* aborda en tres partes: la importancia de la ecología y de sus aplicaciones morales y políticas, las cuestiones éticas concernientes a la conservación de las especies y los fenómenos naturales y por último las medidas políticas, convenientes o no, que inevitablemente se relacionan con las cuestiones ecológicas¹⁶⁰. La propuesta ecológica de McCloskey es de este tamaño:

“Hay que crear una nueva ética normativa que reconozca el valor intrínseco de la naturaleza y sus componentes, especies, tierras vírgenes y bosques,

¹⁶⁰H. J. McCloskey. *Ética y Política de la Ecología*, 1a. ed. en inglés 1983, Ed. F.C.E., México, 1988.

o la existencia de obligaciones intrínsecas de respetar la naturaleza y sus componentes, o ambas cosas, posean o no valor intrínseco. Estas cuestiones éticas surgirían aun si no hubiese una amenaza de crisis. Nuestros deberes con respecto a la naturaleza, la conservación de las especies, las tierras silvestres y los fenómenos naturales, se relacionan a la vez con el argumento de conservar los recursos actuales y futuros posibles como recursos renovables, y con la cuestión de si la naturaleza y sus componentes deben ser respetados moralmente por su propio valor”¹⁶¹.

Como Mc. Closkey y otros ecólogos quieren ir más lejos y pretenden provocar conciencia sobre la propia extinción del ser humano, la ética ambiental lo ve como un principio fundamental para el surgimiento de esta nueva ética para salvar el medio ambiente.

Viajero, narrador y científico, Edward O. Wilson, en *Biofilia*, ofrece una muestra de la puesta en práctica de lo que debería ser la observación científica: no suponer nada, evitar la falta de atención. De este modo, el autor alterna la descripción de diversos ámbitos de la Naturaleza, con reflexiones sobre el origen común de la ciencia y la poesía, la organización de una colonia de hormigas, la presencia de las serpientes en las ciencias y humanidades, la belleza sin par del ave del paraíso emperador de Alemania o la inteligencia de los cerdos.

Todo ello, por su biofilia, que ante la urbanofilia dominante en el hombre contemporáneo, se define como “la tendencia innata de dirigir nuestra atención a la vida y a los procesos vitales”. *Biofilia* que,

¹⁶¹ *idem* p 15.

a su vez, alienta su preocupación por una filosofía ética que oriente nuestra relación con la naturaleza y fundada, más que en preceptos absolutos, en nuestra propia experiencia. *Biofilia* como bioética, revaloración de la naturaleza como revaloración de nuestra existencia¹⁶².

La ética ambiental también pretende conmover al ser humano mismo, por el mismo hecho de existir en el mundo, por vivir la experiencia, es decir, disfrutar, simplemente observar y palpar lo bello y hermoso que es vivir en este planeta.¹⁶³

El drama ecológico que hoy vive el Planeta Tierra es un drama de la humanidad. Ante él, las responsabilidades y las consecuencias se reparten desequilibradamente entre los hombres.

De tal forma que cada uno tiene su propia posición ante el problema ecológico porque su familiarización con las maneras en que se degrada y se destruye el medio ambiente es diferente. Quien ofrece un trabajo cuidadosamente elaborado para informar y cuestionar a las personas es, José A. Lanuza en *Operación Supervivencia y El Drama Ecológico y Usted*, pues cada lector se ayuda a encontrar su propia ubicación frente a la problemática ecológica y ambiental¹⁶⁴.

¹⁶²Edward O. Wilson. *Biofilia*, 1a. ed. en inglés 1984, Ed. F.C.E, México, 1989.

¹⁶³Una estética de la ecología, del medio ambiente y del desarrollo sustentable, se perfila.

¹⁶⁴José A. Lanuza. *Operación Supervivencia, "El Drama Ecológico y Usted"*, Ed. EOSA, México, 1986.

Lanuza propone que:

“La ecología [debe de poner en] entredicho no sólo la manera de hacer las cosas, lo formal, sino que [debe ir] hasta las raíces de la conflictiva condición humana. No [debe de tratarse] de una simple e inocua reforma o andamiaje estructurado para hacer sobrevivir un sistema caduco. Se [debe tratar] nada menos que de la Revolución por excelencia, el enjuiciamiento de todo nuestro complejo mundo. Sin limitarse a sociedades, clases, conflictos económicos o productivos, nacionalismos. Se [debe tratar] de hurgar en lo profundo, en la desesperada búsqueda de la supervivencia ya no sólo del hombre, sino también del planeta”¹⁶⁵.

La ética ambiental, como crítica es heredera de la crítica filosófica, a la sociedad industrializada y opulenta por lo que propone una nueva ética, que está en posición de pretender mostrar la experiencia y la reflexión de problemas y soluciones vitales para la misma humanidad.

En la línea de observador ecólogo, Enrique Leff argumenta acerca del producto de un recorrido teórico, que partió de la preocupación por plantear algunos principios conceptuales para construir una racionalidad fundada en la integración de la productividad tecnológica de los procesos económicos:

“Este “proyecto de eco-desarrollo” plantea a su vez la necesidad de comprender los procesos de transformación de los ecosistemas naturales a través de los efectos que genera la dinámica del capital para la explotación y apropiación de los recursos, el propósito es resaltar el aspecto de la

¹⁶⁵ *idem* p. 150.

dependencia económica y tecnológica de los países “subdesarrollados” de las regiones tropicales, esto es, la irracionalidad productiva que implica la aplicación de las tecno-estructuras desarrolladas en las zonas templadas como medios de explotación de los recursos de las zonas tropicales. Nuestros esfuerzos se verán recompensados si son capaces de estimular un proceso de producción teórica y de la elaboración de instrumentos prácticos a partir de un trabajo crítico en el terreno en el que se plasma el saber actual sobre las relaciones entre procesos naturales y procesos sociales, abriendo nuevos espacios teóricos y generando prácticas políticas que conduzcan a las transformaciones científicas, técnicas y sociales necesarias para lograr un aprovechamiento más racional e integrador de los recursos naturales y un desarrollo más igualitario y sostenido de los países subdesarrollados, a través de un proceso de autodeterminación tecnológica fundada en el potencial ecológico de sus regiones y en la diversidad cultural de sus pueblos”¹⁶⁶.

La propuesta ecológica de Leff, se resume de la siguiente manera:

“Los países del Tercer Mundo a través de una nueva racionalidad productiva, una racionalidad eco-tecnológica para el desarrollo de las fuerzas productivas y los procesos de trabajo postulaba la integración de tres niveles de productividad: a) una productividad ecológica fundada en las estructuras de los ecosistemas, a partir de la conversión de la energía solar; b) una producción tecnológica fundada en la transformación ecológicamente racional de los ecosistemas, orientada hacia un proceso de regeneración selectiva de las comunidades bióticas que contengan el mayor potencial para su transformación en valor de su uso; c) una productividad cultural proveniente de la innovación de formas de organización productiva y

¹⁶⁶Enrique Leff. *Ecología y Capital*, “Hacia una Perspectiva Ambiental del Desarrollo”, Ed. UNAM, México, 1986. p. 7-8.

de procesos de trabajo concretos de cada comunidad¹⁶⁷".

En esta perspectiva existe un escepticismo en cuanto a esa nueva racionalidad productiva que dista mucho de realizarse, pues la ética neoliberal propone siempre la explotación; ahora bien debería, entonces, el Tercer Mundo emanciparse del Primer Mundo para alcanzar ese desarrollo. Ahora bien ¿y si deseara hacerlo? ¿Cómo lo lograría?

En un primer trabajo Ingemar Hedström, conmueve con una nueva colección de ecología-teología, donde se pretende introducir en la problemática ambiental desde un punto de vista teológico, a partir de la comprensión, de que la existencia de la naturaleza está basada en un equilibrio dinámico natural, sometido al sojuzgamiento económico-político del ser humano, que altera este equilibrio y pone en peligro la supervivencia de toda especie sobre la tierra. Se parte de un enfoque bíblico-teológico que intenta rescatar el concepto del hombre como un ser natural, creado por Dios junto a todas las cosas que le fueron entregadas bajo su cuidado, afecto, responsabilidad, para su aprovechamiento. Se dirige a todos los que entienden la historia como naturaleza y sociedad, no únicamente como la historia de unos grupos, sino como la relación que estos grupos tienen entre sí y frente a la naturaleza que aquéllos transforman permanentemente.

¹⁶⁷*idem* p. 9-10

El DEI (Departamento Ecuménico de Investigaciones) presenta este tipo de investigaciones gracias a la colaboración de *Diakonía*, organismo de las iglesias protestantes de Suecia¹⁶⁸. La propuesta ética de Hedström tiene como principales ejes la utilización, sin exterminio, la responsabilidad frente a la creación, la alianza con Dios; la tierra tiene límites y la opción por la vida, estos conceptos son retomados más adelante en un apartado dedicado a este ecólogo-teólogo.

Al respecto los recientes debates entre ecologistas y religiosos acerca de la actual crisis ecológica y sus posibles soluciones, revelan la necesidad de crear una nueva teoría cristiana de la naturaleza. John Carmody, a través de su obra *Ecología y Religión*, muestra en forma objetiva los aspectos más sobresalientes de las discusiones entre ambos grupos, para que el lector forme su propio criterio sobre el tema. Con base en los argumentos utilizados por los diferentes pensadores, así como por documentos científicos y bíblicos, el autor delinea su propio perfil sobre la nueva teología cristiana de la naturaleza la cual busca responder a las necesidades contemporáneas.

Carmody hace sugerencias prácticas para rescatar a la naturaleza y regresar a la humanidad sobre el camino de la razón y la prosperidad. “Si actuamos con mayor cordura -afirma el autor- podremos ofrecer a las futuras generaciones un siglo XXI mejor, más

¹⁶⁸Ingemar Hedström. *Somos Parte de un Gran Equilibrio*, “La Crisis Ecológica en Centroamérica”, Ed. DEI, Costa Rica, 1988.

saludable, una clara visión de lo creado por Dios¹⁶⁹". Invita con su propuesta ética, desde dentro del ámbito de la teología: "si queremos ser éticos, debemos confesar nuestra pusilanimidad y empezar a cambiar las cosas. Reconociendo que nuestras políticas ecológicas actuales (1989) han dejado a la posteridad en la sombra, necesitamos rechazar estas políticas y formar otras nuevas llenas de esperanza"¹⁷⁰.

Sin embargo, también es importante, la perspectiva psicológica de Fernando Cesarman, que es un punto de vista, según nosotros, tan importante, que debería ser tomado en cuenta:

"La única solución real es que cada habitante de la tierra se dé cuenta de sus potencialidades destructivas, que pueda apreciar el daño individual y que al reconocer el significado de su conducta, pueda realizar modificaciones positivas y concordantes con la realidad. La aceptación de nuestros impulsos ecocídicos, el darnos cuenta cada uno de nosotros de nuestra capacidad del medio, y el aceptar además que el mundo está en peligro de una destrucción, cambiará eventualmente la estructura del principio de realidad"¹⁷¹.

La ecología fue el tema de los ochentas ya sea por eslóganes políticos, por la escasez del agua, el aumento de la contaminación del aire, el agujero de ozono en los polos y muchas otras manifestaciones del ambiente, en todas partes se puso atención en esta materia, pues el capitalismo lo hizo también suyo en esa década. Actualmente la

¹⁶⁹John Carmody. *Ecología y Religión*, "Hacia una Teología Cristiana de la Naturaleza", 1a. ed. en inglés 1983, Ed. Diana, México, 1989.

¹⁷⁰*idem* p. 132.

¹⁷¹Fernando Cesarman. *Ecocidio: la destrucción del medio ambiente*, 1a. ed. en inglés 1983, Ed. Diana, México, 1989.

ecología forma parte de una tendencia interdisciplinaria, sin embargo los no pocos esfuerzos de los ecólogos y los ecologistas fueron llevados al fracaso sin poner atención a la verdadera problemática del ambiente.

5. MÁS ALLÁ DE UNA SOLUCIÓN TÉCNICA: LA PROPUESTA ÉTICA.

La conformación de la ética ambiental convoca todo un campo interdisciplinario de conocimiento en el que deben orientarse a profundidad los patrones y sistemas de valores tradicionales de las condiciones económicas, la sociología, la antropología, el derecho y la filosofía, para que de alguna manera refuercen el pensar ecológico. Ofrecer nuevos conceptos y programas de investigación y estudio que permitan construir una disciplina auténtica e integradora de los aspectos de la problemática ambiental. El análisis crítico y las diferentes aportaciones ofrecen una base donde, de una buena vez, pueda germinar la elaboración de una nueva ética de carácter ambiental es el firme propósito de estos años (1990-1997), donde la esperanza pretende refugiarse en un futuro alentador. Hoy, en el año 2010, seguimos con la esperanza firme en un mejor futuro, aunque no nos dejen actuar.

Para la década de los noventa el término ecología se ha convertido, al de medio ambiente, pensamos por cuestiones puramente intelectuales que el término ecología sigue

proporcionando el concepto se necesita para esta investigación; los “especialistas” intentan encontrar aspectos medioambientales en los filósofos del pasado utilizando la metodología y concepción posmoderna, dónde el trasfondo de las nociones éticas de los medioambientalistas anglosajones determinan; intentamos rebuscar una filosofía occidentalizadora el parámetro ético que fundamente la nueva ética para salvar el medio ambiente. El motivo de este trabajo es encontrar y construir entre otras cosas, un fundamento que provoque la atención en la relación Naturaleza-ser humano desde la observación y el conocimiento. El ser humano debe reflexionar sobre su realidad, en cuanto a su actitud con la misma naturaleza, y a partir de ello, retomar conciencia sobre la vida en el planeta. El futuro es construido con el coraje que se empeña en hacer el presente. Precisamente frente a ese desafío, los ecólogos lo han asumido y contribuyen con su compromiso y responsabilidad para auxiliarnos en la reflexión sobre los peligros y alcances del deterioro ecológico desde una visión global de los problemas que afectan a la humanidad, muestran los hechos concretos y plantean propuestas hacia la búsqueda de soluciones. Al respecto Ingemar Hedström, de varias formas intenta decirnos:

“Las respuestas están en la capacidad de desarrollar la conciencia crítica y en la organización popular, en sumar esfuerzos, los organismos humanitarios, las iglesias, en la acción conjunta de promover la defensa de la vida, en

provocar cambios y generar alternativas, asumiendo el desafío que la situación actual de la humanidad nos plantea.”¹⁷²

De acuerdo con él, se sabe que el medio ambiente debe ser una de las principales preocupaciones de los ciudadanos, de los países desarrollados y de los países en vías de desarrollo, donde los residuos peligrosos, la polución, el agujero de ozono, se han convertido en temas habituales de discusión. Sin embargo la gente desconfía de las instalaciones industriales junto a su casa, y tiene miedo de las amenazas que supone para el clima el efecto invernadero provocado por ciertos gases. Por su parte Barrere:

“Los países en vías de desarrollo, por su parte, continúan en busca de un poco más de crecimiento económico y de bienestar, un objetivo que para algunos parece cada día más lejano.”¹⁷³

Mientras la ética neoliberal y su concepción de privilegio, se encuentra sin compromisos ambientales o ecológicos y en abierta contraposición con las ideologías del “crecimiento cero” que son parte sustancial de un estilo generalizado de pensamiento todavía hegemónico en la mayoría de los países latinoamericanos. Se puede plantear y muy enfáticamente, que cualquier estilo de pensamiento que se construya cuestionando radicalmente el modo de vida occidental, no puede obviar el tema ecológico, pues:

¹⁷²Ingemar Hedström. *¿Volverán las Golondrinas?*, “La reintegración de la Creación desde una Perspectiva Latinoamericana”, Ed. DEI, Costa Rica, 1990, 39.

¹⁷³Martine Barrere. *La Tierra, “Patrimonio Común”*, Ed. Paidós, España, 1992, p. 12

“La Ecología no es ni puede ser un tema secundario en América Latina, por cuanto la preservación de la naturaleza tiene que ver antes que nada con la sobrevivencia material y cultural de los habitantes del continente.”¹⁷⁴

Latinoamérica ha sido testigo mudo de cómo la relación entre la Naturaleza y los seres humanos ha perdido el equilibrio sano y fraternal que la armonía ecológica exige debido, sobre todo, a la explotación ambiciosa que el sistema neoliberal capitalista ejerce sobre los recursos naturales, este proceso, con el tiempo, tiende a agravarse y es el causante del deterioro en la calidad de vida de las actuales y futuras generaciones; por otra parte amenaza con hacer insostenible el desarrollo económico y social. Entonces, el promover un cambio en la articulación Naturaleza-ser humano que realmente contribuya al mejoramiento de la situación ambiental a partir de una actitud armónica del individuo con el medio y un mayor conocimiento de la realidad, exige la aparición y creación de una nueva ética que permita salvar y proteger el ambiente¹⁷⁵. La toma de decisiones, con respecto a las soluciones de los problemas ambientales deben ser de naturaleza ecológica. Pues la problemática ambiental es inseparable de las decisiones que se adopten según el tipo de sociedad que deseemos. La ética ambiental tiene como meta crear las bases de una

¹⁷⁴Fernando Mires. *El discurso de la Naturaleza*, “Ecología y Política en América Latina”, Ed. DEI, Costa Rica, 1990, p. 26.

¹⁷⁵Si aparece esta ética, la pregunta sería ¿cómo la aplicamos?

educación ambiental¹⁷⁶ que beneficie tanto a la Naturaleza como al ser humano. El que hablemos de metas, cuando el fundamento aún no está acabado, es porque los deseos pueden, simplemente decirse, sin embargo en la búsqueda del fundamento a una nueva ética ecológica. Revisamos el libro *La Ética Ecológica* de Nicolás M. Sosa, primer texto que propone en lengua española el problema ecológico desde una *perspectiva ética* ofrece una visión desde la que debería de contemplarse un conjunto de problemas característicos, en su gravedad y trascendencia, desde el final del siglo pasado, que afectan al medio ambiente natural y humano y que suponen un reto para la reflexión filosófica, en general para la Filosofía Moral y Política, en particular¹⁷⁷.

Lo que queda por hacer, asumir el reto de emprendedores e intentar formular ese fundamento ético que se nos ha sugerido pero no aclarado y que con frecuencia se cree que una mejor tecnología en la extracción de los recursos naturales significa “progreso”; de aquí que la materia prima capaz de fundamentar un mejor desarrollo tecnológico provenga de la explotación inmoderada de los recursos naturales y de un incremento en el deterioro ambiental. Hacer hincapié en que el análisis de los daños al medio ambiente no deben limitarse solamente a un inventario de éstos, pues para definir y

¹⁷⁶Retomaremos este tema en las conclusiones de esta investigación.

¹⁷⁷Nicolás M. Sosa. *Ética Ecológica*, Ed. Libertarias, España, 1990.

establecer una política de conservación y uso adecuado de los recursos naturales es esencial conocer las causas que provocan dichos daños, así como entender el funcionamiento de la estructura y el desarrollo social, la finalidad es plantear las modalidades de un progreso cuyos resultados han beneficiado a muy pocos y han tenido un costo excesivamente alto para el medio ambiente.

El propósito de la nueva ética para salvar el ambiente, pretende ofrecer los elementos conceptuales y metodológicos necesarios para comprender y resolver dichos problemas, esto llevaría a la promoción entre los miembros de la comunidad para la formación de actividades de respeto, responsabilidad y protección hacia el ambiente que propicie una interacción armónica entre éste y el ser humano. En otra perspectiva que se mantiene con la vista fija, en la propuesta de una nueva ética ambiental nos encontramos otra obra:

*“Siglo XXI Frontera Ecológica es un libro actual que invita a la reflexión y cuya vigencia trascenderá sin duda los umbrales de la nueva centuria que se acerca. Miguel Ángel Orozco Deza aborda con precisión un tema que cotidianamente adopta mayor vigencia en México, a la par de la preocupación internacional por la preservación ecológica del planeta. Temas como el incremento de la población, el desarrollo contaminador, la tecnología anticontaminante, la conciencia y la cultura económica, así como la necesidad urgente de un plan alternativo de desarrollo en la sociedad contemporánea.”*¹⁷⁸

¹⁷⁸Miguel Ángel Orozco Deza. *Siglo XX, Frontera Ecológica*, Ed. Plaza y Valdéz, México, 1991, p. 5.

El deseo de constituir un instrumento de cultura general, de reflexión y de ayuda, tanto para los científicos, los políticos y los industriales, como para todas aquellas personas que están interesadas por el futuro del planeta. Ya se han dado los primeros pasos para reconocer que la actividad económica y el entorno natural no son ni deben ser elementos contradictorios, en ese sentido la economía y la ecología deberán continuar aportando sus mayores esfuerzos para hacer compatible el desarrollo económico con la preservación de la Naturaleza. Los problemas acerca del desarrollo sostenible que enfrentamos los países subdesarrollados, son un tanto diferentes a los que enfrentan los países desarrollados, los primeros no podemos darnos el lujo de hablar de crecimiento económico y protección ecológica con independencia de la situación social que viven nuestros pueblos. La política económica para el desarrollo sostenible pretende contribuir al debate ecológico, de forma tal que se permita evaluar el impacto de las políticas económicas y los costos económicos y sociales de las repercusiones sobre el medio ambiente¹⁷⁹. Por su parte, la hoy llamada ecología moderna ha ampliado enormemente su campo de acción y ha profundizado sus planteamientos sobre los problemas ligados a la conservación y la explotación de los recursos naturales.

El ecologismo no es cosa de risa, ni un sueño idealista. En este momento palabras como contaminación, ozono o biodegradable

¹⁷⁹Olman Segura (compilador). *Desarrollo Sostenible y Políticas Económicas en América Latina*, Ed. DEI, Costa Rica, 1992.

aparecen por todos lados en los medios de comunicación o en libros de texto. También se habla de ecología donde sólo se habla de hacer negocios. Hay preocupación por la Naturaleza, pero es distinta para cada gobierno, para cada empresa: la tala de árboles no es igual en un país sin bosques que en un exportador de madera. La gestión de los recursos naturales, de la que depende la supervivencia de la especie humana y de su propia organización social, debe realizarse en la atención al comportamiento actual y previsible de los seres humanos. Mientras exista la ausencia, de una ética, que de verdad reúna los conocimientos de la ecología, el ambiente, la sustentabilidad, la política, la educación, la tecnología y la economía con las de ingenierías aplicadas, a las diversas actividades (minería, agronomía, pesca, construcción); nuestra idea es que, se contribuya a que la ética ambiental no ocurra, ni aparezca.

“¿Qué es la Ecología? Plantea una visión armónica de todo lo que rodea al ser humano: no quiere enfrentar al hombre con la tecnología, ni busca que el empresario se convierta en un Quijote sin ingresos. Pero deja ver claramente que, sin ese esfuerzo integrador, ecologismo y modernización se convierten en palabras vacías, y hacen de la empresa un lugar sin propósito.”¹⁸⁰

Sin embargo, una preocupación identifica y une en la profundidad: el *oikos*¹⁸¹ entendido como el nexo de las acciones

¹⁸⁰Héctor Zagal Arreguín, Enrique del Castillo M. *¿Qué es la Ecología?*, Ed. Minos, México, 1995.

¹⁸¹El *oikos* (griego: οἶκος, plural: οἶκοι) es el equivalente de los griegos antiguos de “casa”, es un conjunto de bienes y personas. El *oikos* fue la unidad básica de la sociedad en la mayoría de las ciudades-estado, e incluía a la cabeza del *oikos* (generalmente el varón de mayor edad), su familia extendida (esposa y niños) y esclavos que vivían juntos en un marco doméstico. Los

mediante las cuales habitamos el mundo dándole forma. Ecología significa literalmente discurso sobre el oikos (casa). La ecología científica, abstracta, recuento de relaciones sistemáticas entre entidades biológicas y la ecología política es un llamado a la responsabilidad hacia el oikos. La ecología política es el primer pensamiento ecológico, pues ésta percibe una modalidad del hábitat¹⁸², por lo que reivindicar el derecho a decidir es tomar la responsabilidad.

“El problema ecológico de nuestro planeta es muy grave. De ninguna manera se resolverá dividiendo la basura orgánica e inorgánica, usando envases reciclables, o cuidando que las llaves de agua no

grandes *oikoi* también tenían granjas que fueron cuidadas generalmente por los esclavos, las cuales eran también la unidad agrícola básica de la economía antigua. Consistía, pues, en una unidad económica y social autárquica. El oikos “era el centro a cuyo alrededor estaba organizada la vida”, a partir del cual no sólo se satisfacían las necesidades materiales, incluyendo la seguridad, sino también las normas y los valores éticos, los deberes, obligaciones y responsabilidades, las relaciones sociales y las relaciones con los dioses. El oikos no era solo la familia, era todo el personal de la casa y sus bienes. El arte de dirigir un *oikos* significaba manejar una granja, no el gobierno para mantener la paz en la familia. Estas definiciones se aplican al conjunto de la historia de Grecia desde el siglo VIII al IV a. C. Aristóteles describe el *oikos* como una “comunidad constituida naturalmente para la satisfacción de las necesidades cotidianas”, cuyos miembros se definen como aquellos que han sido criados con un mismo alimento. Pero la delimitación aristotélica de las funciones de la casa opera sobre una fluctuación entre dos términos: *oikos* y *oikia*, que pueden traducirse de la misma forma, como en el pasaje de la *Política* (1252b 9-22). Pero *oikos* y *oikia* no siempre significaban lo mismo. Jenofonte dice que la primera palabra alude a la casa en el sentido estricto de lugar de residencia mientras que la segunda denota no sólo la casa sino también las propiedades. Pero esta distinción no era aceptada por los autores griegos. Los testimonios de algunos oradores áticos como Isócrates e Iseo indican que *oikia* podía connotar no sólo la casa sino también la familia o la propiedad, de forma que su sentido se oponía al de *oikos*. De todas formas, en el contexto de la ley ateniense era habitual que *oikia* significara “casa” y *oikos* “propiedad” o “familia”. El *oikos* era la piedra angular de esta sociedad antigua. Sin embargo, en el siglo V a. C., antiguos autores griegos orientaron la naturaleza de los *oikos* con la polis; el conflicto entre estos dos fue tratada en el teatro trágico griego. Los intereses contradictorios del *oikos* y de la polis condujeron a la decadencia estructural de la sociedad.

¹⁸²En ecología, hábitat es el ambiente que ocupa una población biológica . Es el espacio que reúne las condiciones adecuadas para que la especie pueda residir y reproducirse, perpetuando su presencia. Un hábitat queda así descrito por los rasgos que lo definen ecológicamente, distinguiéndolo de otros hábitats en los que las mismas especies no podrían encontrar acomodo.

goteen. Por supuesto es importante tomar conciencia de que estas son acciones que ayudan, pero el problema va mucho más allá. Es un asunto que en lo primordial se basa en el manejo de la economía y los grandes intereses políticos; tiene que ver con la producción y las ideologías dominantes. Mientras no comprendamos estas raíces y fundamentos no tendremos posibilidades de actuar a la velocidad requerida y en la dirección correcta. Enormes capitales se juegan en la resolución del problema. De ahí el escaso éxito de la Cumbre de la Tierra. Hay demasiados intereses ligados a los círculos de poder que impiden tomar decisiones radicales para preservar el ambiente.”¹⁸³

La lucha de la ética ecológica se ha convertido en una actividad extraña, porque no es el esfuerzo que se despliega en contra de las inesperadas fuerzas; ni siquiera en el intento de protegernos de fenómenos naturales adversos; no se trata de terremotos, ni de terribles sequías, ni de inundaciones: la gran batalla que dan tanto ecólogos, como ecologistas y ambientalistas es en contra de nuestra propia conducta.

“El enemigo a vencer es la forma enferma e irracional del comportamiento hacia el medio: la locura ecológica.”¹⁸⁴

No se trata de hablar de los riesgos a los que tenemos que enfrentarnos diariamente en la sociedad moderna, ni del control de esos mismos riesgos. Nosotros apostamos a poner atención al problema de la aceptabilidad del riesgo.

¹⁸³ *El Nuevo Ecologismo*. Manifiesto de los ámbitos de comunidad, Ed. Posada, México, 1995, p. 7.

¹⁸⁴ Fernando Cesarman. *Nubluno*, “episodios ambientales”, Ed. Gernica, México, 1990, p. 12.

A pesar de las recientes críticas que reciben tanto las ciencias en general como las ciencias sociales en particular, Mary Douglas se olvida de los determinismos biológicos y de las investigaciones médicas para adoptar un enfoque en la aceptabilidad del riesgo en que se destacan las implicaciones éticas; las relaciones con la ecología y la economía; la tendencia de la Psicología a despreciar su dimensión social; la influencia del juicio moral; la codificación a que la someten las instituciones sociales. En consecuencia, la esperanza es no realizar grandes demostraciones, sino dar una oportunidad al acercamiento que hasta ahora no había gozado de demasiada suerte: se precisa un ensayo de método antropológico que, a su vez, toma prestados elementos tanto de los enfoques económicos como de las teorías de la elección racional.¹⁸⁵

Los problemas ecológicos bien pueden poner en peligro el crecimiento de largo plazo. Ahora que se redoblan esfuerzos en la construcción de bases firmes para lograr el desarrollo sostenido, resulta imperativo incorporar conceptos y acciones idóneas para enfrentarlos de una manera permanente y, además, para hacer posible la apremiante elevación de los niveles de vida de la población. En el libro *Creecer y Conservar* aparece la propuesta ecológica-política un tanto más urgente, que de no incrementarse, pone en peligro todos los esfuerzos de saneamiento económico. Esta perspectiva apunta a

¹⁸⁵Mary Douglas. *La Aceptabilidad del Riesgo Según las Ciencias Sociales*, Ed. Paidós Studio, España, 1996, p. 5 (paráfrasis).

redefinir los elementos del reto ecológico y apuesta por la igualación de las rentabilidades social y privada como estrategia de largo plazo para controlar y luego revertir el deterioro ambiental, al mismo tiempo que intenta una mejor forma de contribuir a los beneficios y los costos de nuestro desarrollo.¹⁸⁶ La metodología propuesta para el estudio demográfico desde el discurso ambiental, parte de la perspectiva de dar a conocer y hacer saber las cifras poblacionales de la problemática para crear conciencia en el individuo. En ese sentido la situación en el ámbito demográfico se manifiesta que:

“La humanidad tardó casi toda su historia para alcanzar el primer millar de millones de seres humanos, lo cual ocurrió hasta 1812. Un cambio en el patrón de desarrollo hizo que esa cantidad se duplicara en sólo 123 años: en 1935 la población llegó a 2000 millones de habitantes. En los siguientes 39 años la población volvió a duplicarse: pasó de 2000 a 4000 millones de personas en 1974. Actualmente [en 1996] somos alrededor de 6000 millones, viviendo la mayor parte en países subdesarrollados, sin la adecuada educación y sin los satisfactores necesarios para su desarrollo. Se calcula que para el año 2025, la población mundial llegara a 85 000 millones de seres humanos, viviendo en condiciones precarias el 75%, destruyendo los recursos del planeta como no había ocurrido jamás, porque ese crecimiento desorbitado no correrá paralelo a la capacidad de educar y atender a tan enorme cantidad de personas.”¹⁸⁷

¹⁸⁶Luis F. Barrón, Alain de Remes. *Crecer y Conservar*, Ed. Cal y Arena, México, 1996, p. 56.

¹⁸⁷Juan Manuel Ochoa T. *Sobrepoblación, “¿Solución Mundial?”, Efectos y Expectativas*”, Ed. EDAMEX, México, 1996, p. 19.

El comentario al respecto, en las aportaciones de Victor M. Toledo, se puede analizar el papel de un nuevo ecologismo de corte rural e indígena, éste tiene en la construcción un modelo de desarrollo alternativo.

“Si como parece indicarlo, la crisis ecológica es una crisis de civilización, ¿dónde están los movimientos políticos del ambientalismo capaces de formular y llevar a la práctica una alternativa civilizadora? Esta crucial pregunta tiene como contexto la realidad de Latinoamérica, en la cual se proponen dos tesis. La primera tesis sostiene que los verdaderos focos de radicalidad civilizadora se encuentran en aquellos enclaves del planeta donde la civilización occidental (urbana, industrial y eurocéntrica) no pudo o no ha podido aún imponer y extender sus valores, prácticas, empresas, y acciones de modernidad y supuesto progreso. La segunda tesis afirma que las actuales luchas por la naturaleza no tienen solución de continuidad más que transformando el discurso y la acción del movimiento ambientalista (cuyo origen se encuentra en los países industriales), en una verdadera política”¹⁸⁸.

La ecología da cuerpo a una preocupación ética, igualmente recopilada a partir de todos los saberes, poderes e instituciones: ¿en qué medida cada uno colabora en la salvaguarda de la naturaleza amenazada? En qué medida cada saber incorpora lo ecológico, no como un tema más en su adquisición dejando in-cuestionada su metodología específica, sino en qué medida cada saber se redefine a partir de la indagación ecológica, y ahí se constituye en factor

¹⁸⁸Victor M. Toledo. *Latinoamérica: crisis de civilización y ecología política*, Gaceta Ecológica, (SEMARNAP), No. 38, Primavera, 1996, p. 23.

homeostático¹⁸⁹, o lo que es lo mismo, en factor de equilibrio ecológico, dinámico y creativo. Más que disponer de la realidad a su antojo o dominar dimensiones de la Naturaleza, el ser humano debe aprender el manejo o el trato con la Naturaleza obedeciendo a la lógica de la propia Naturaleza o bien, partiendo desde su interior, potenciar lo que ya se encuentre seminalmente dentro de ella, siempre desde la perspectiva de su preservación y ulterior desarrollo. Acertadamente definía la ecología el mayor ecólogo brasileño. José A. Lutzenberger: “La ecología es la ciencia de la sinfonía de la vida, es la ciencia de la supervivencia”. El mismo Haeckel llegó a llamar a la ecología “la economía de la naturaleza”. Y como la Naturaleza es nuestra casa común, la ecología puede ser llamada también economía doméstica. A partir de esta preocupación ética de responsabilidad, con su creación, la ecología ha abandonado su primer estadio bajo la forma de movimiento verde o de protección y conservación de especies en extinción y se ha transformado en una crítica radical del modelo de civilización que estamos construyendo. Éste es altamente consumidor de energía y des-estructurador de todos los ecosistemas. En este sentido el argumento ecológico evoca todas las cuestiones que conciernen a la calidad de vida, a la vida humana en el mundo y a la salvaguarda o amenaza de la totalidad planetaria o cosmológica. Esta evocación de la ecología pretende ser una vía de redención: ¿cómo

¹⁸⁹Tendencia de los seres vivos a presentar una constancia de condiciones ambientales en su medio interno.

sobrevivir juntos, seres humanos y medio ambiente, dado que tenemos un mismo origen y un mismo destino común? ¿Cómo salvaguardar lo creado en justicia, participación, integridad y paz? No obstante, el drama ecológico en el que se ha aventurado el planeta ha sido objeto durante los últimos tiempos de una ignorancia sistemática; gracias a los medios de comunicación, el ser humano es cada vez más insensible a la repetición de los “accidentes” ecológicos, la opinión internacional está cada vez más indiferente. Hoy en día el mundo habla de la ecología: los políticos, los tecnócratas, los industriales, desgraciadamente, siempre en términos de simples “perturbaciones”. Pues bien, las perturbaciones ecológicas del medio ambiente sólo son la parte visible de un mal más profundo y más considerable, relativo a las maneras de vivir y de existir en sociedad sobre el planeta. La ecología medioambiental debería pensarse -según Félix Guattari- “como formando un bloque totalmente inseparable con la ecología social y la ecología mental”¹⁹⁰. No se trata de unificar arbitrariamente bajo una ideología de recambio, campos profundamente heterogéneos, sino de hacer que se entrecrucen prácticas innovadoras de la recomposición de las subjetividades individuales y colectivas en el seno de nuevos contextos tecno-científicos y de las nuevas coordenadas geopolíticas.

¹⁹⁰Félix Guattari. *Las Tres Ecologías*, Ed. Pre-textos, España, 1990, p. 19.

Sin embargo, la ética de la sociedad dominante hoy es utilitarista y antropocéntrica porque considera al conjunto de los seres como lo que debe estar al servicio del sistema de producción, que puede disponer de ellos a su antojo atendiendo a sus deseos y preferencias. Nosotros creemos que el ser humano, mujer y hombre, es la corona del proceso evolutivo y el centro del conocimiento. En nuestra opinión lo ético sería desarrollar un sentido del límite de los deseos humanos, por cuanto éstos conducen fácilmente a procurar la ventaja individual a costa de la explotación del mismo individuo, sometimiento de pueblos y opresión de sexos. El ser humano es también, y principalmente, un ser de comunicación y de responsabilidad. Entonces lo ético debe ser también potenciar la solidaridad generacional en el sentido de respetar el futuro de los que aún no han nacido. Y consecuentemente ético debe ser reconocer el carácter de autonomía relativa de los demás seres, puesto que han existido antes que nosotros y durante millones de años sin nosotros. Debemos ser consistentes que el planeta puede vivir sin nosotros, ya lo ha hecho durante millones de años ¿para qué mantener lo que la destruye?. En resumen, ellos tienen derecho al presente y al futuro.¹⁹¹

Con una perspectiva desde Latinoamérica en el seminario “Ecología y subdesarrollo” organizado por la Fundación Alfonso Camín en abril de 1993 (la compilación fue publicada en 1996). Las

¹⁹¹Leonardo Boff. *Ecología, Grito de la Tierra, Grito de los Pobres*, “La era ecológica”, Ed. Trotta, España, 1996, p 16, 17, 20.

ponencias presentadas coincidieron en reconocer la importancia de la ecología para comprender la situación desastrosa y amenazante que se vive en el sur. Se examinaron los problemas monetarios y comerciales y el papel de las instituciones internacionales en las relaciones Norte-Sur, Ramón Tamemes y Francesc Muñoz Pradas abordaron la dimensión demográfica de la crisis ecológica mundial. Eduardo Galeano develó la dimensión ecológica de una multiseccular historia de opresión y oprobio. Susan George denuncia el nefasto papel del liberalismo económico en la marginación del Tercer Mundo, y de la naturaleza. Fernando Mires hizo una reflexión sobre la incapacidad del socialismo tradicional para captar la centralidad de la temática ecológica en la comprensión del mundo, ilustró en un repaso de la historia económica de Latinoamérica y con una afirmación de sus culturas autóctonas como fuentes inspiradoras de una lucha que a la vez es combate social y defensa de la naturaleza. Leonardo Boff ofreció una reflexión teológica que invita a:

“<<reivindicar>> una nueva alianza del ser humano con todo lo <<creado>> y a redefinir el espacio de lo sagrado tomando en consideración la <<gran madre>> naturaleza. <<Reivindicar una nueva alianza del ser humano con todo lo creado>>.”¹⁹²

Al estar en el puente que lleva del segundo milenio al tercer milenio y simplemente hay un despliegue mundial de fuerzas ciegas,

¹⁹²Joaquín Sempere (una presentación de). *Ecología Solidaria*, Ed. Trotta, España, 1996, 36.

mundialización de la necesidad de vivir mejor. Los síntomas de racionalidad se confunden. Se tornan en una situación agónica que produce una suma de crisis que se alimentan de conflictos y problemas sin solución, sin embargo, lo más identificado por el ecólogo es la impotencia del hombre para evolucionar en ser humano. Pensamos que se debe precisar una definición de nuestras finalidades terrestres. La toma de conciencia del destino terrestre debe ser el elemento clave de este principio de milenio. Los ecólogos y los ecologistas se cansan de expresar los llamados de alerta para hacernos ver que el medio ambiente está atravesando una crisis cuyo desenlace es incierto, que los escenarios de la civilización industrial, del proceso de la sustitución de lo natural por lo artificial, que el efecto de la actividad humana no es un hecho independiente del ser humano y es visto como proceso lógico y natural que opera sobre el medio ambiente mismo y que el ser humano es el catalizador de este fin. La pregunta clara es: ¿debemos poner fin a la destrucción de nuestro entorno, con ojos de responsabilidad y temor de desaparecer y darnos cuenta que, efectivamente podemos hacer lo que nos corresponde?

6. EL CABALLO DE TROYA DE LAS PROPUESTAS ÉTICAS Y TÉCNICAS.

El 23 de junio de 1997, los jefes de Estado y de gobierno que asistieron a la sesión especial de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente, en Nueva York EE. UU.¹⁹³, denunciaron la falta de progreso de la comunidad internacional. Al respecto, las primeras intervenciones de la cumbre, confirmaron las profundas divisiones entre Norte y Sur, entre Estados Unidos y la Unión Europea, sobre las medidas para detener el deterioro ambiental. El primer ministro británico, Tony Blair, lanzó la crítica más clara a Washington, al retarlo a comprometerse ya, como lo ha hecho la Unión Europea (UE) con reducciones específicas en las emisiones de dióxido de carbono y otros gases que causan el efecto invernadero para combatir el calentamiento global. En este aspecto el secretario general de la ONU, Kofi Annan, advirtió sobre la indiferencia que existe y señaló que ésta dañaría al planeta de forma irreversible, se desataría una espiral creciente de enfermedades, hambre, pobreza, privaciones y,

¹⁹³Cumbre para la Tierra + 5, Periodo Extraordinario de Sesiones De la Asamblea General, para el examen y la evaluación de la aplicación del programa 21, Nueva York, del 23 al 27 de junio de 1997. Analizaremos este punto en la recapitulación necesaria.

eventualmente, un conflicto por los recursos naturales. El presidente de Brasil, Fernando Enrique Cardoso, instó a la comunidad internacional a cumplir los compromisos ambientales establecidos en 1992, en pro de un mundo mejor y más justo, Cardoso aseguró que el medio ambiente no debe ser utilizado como pretexto para prácticas proteccionistas que debiliten los cimientos de un sistema económico internacional, que pretenden sustentarse como no discriminatorio. El líder de Tanzania, Benjamín Mkapa, hizo alusión a la renovada alianza global por el desarrollo sostenible, la cual debe de incluir un aumento de la ayuda al desarrollo y la inversión extranjera directa para los países del Sur y el “acceso preferencial irrestricto” a los mercados de los países desarrollados. Brasil, Alemania, Sudáfrica y Singapur presentaron una iniciativa global para alcanzar el desarrollo sostenible. El proyecto tiene como objetivos: la protección climática, el control de la destrucción de los bosques, dar una mayor importancia al medio ambiente dentro del sistema de las Naciones Unidas y lanzar una ofensiva para promover fuentes alternativas de energía. Los cuatro países apoyaron la posición alemana de lograr antes del año 2010 una reducción del 15 por ciento respecto a 1990 en las emisiones de dióxido de carbono, meta que debería ser alcanzada por cada una de las naciones. Esta iniciativa fue rechazada por Estados Unidos y Japón en la cumbre de Denver. El presidente argentino, Carlos Menem, subrayó que para alcanzar el desarrollo

sostenible es necesario erradicar la pobreza, pero también la riqueza con hábitos de consumo compulsivos que conducen a prácticas y estilos de vida no sostenibles. Cardoso propuso tomar en cuenta la decisión de su gobierno de estimular el uso del alcohol hidratado como combustible para vehículos, que hace trece años (1987) llegó a mover tres de cuatro autos. El comercio internacional y la conciencia ambiental se han expandido rápidamente con mucha menor fricción y conflicto que lo que nadie había predicho varias décadas atrás y el “desarrollo de una ética sustentable” es ahora el objetivo que se pretende sea aceptado. En ningún lugar del mundo el comercio está tan expandido como en Latinoamérica, y en ningún lugar está propuesto como un progreso más rápido, es la nueva ortodoxia del “desarrollo de una ética sustentable”. El simple hecho de que -Cumbre de la Tierra, que abarcó en forma efectiva el comercio internacional y el medio ambiente, la Conferencia de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo (1992)-, haya tenido lugar en América del Sur, tiene una importancia que excede lo simbólico. Gran parte de la humanidad continúa actuando de manera indiferente y hasta confiada ante la diaria realidad del hambre que padecen millones de personas y ante la inquietante sombra de una guerra nuclear o de una catástrofe ecológica que acabe con la vida de este planeta. Desde una perspectiva mundial, el medio ambiente ha ido degradándose durante los últimos 10 años, debido a que en los países, se argumenta que “no

hay fondos ni voluntad política suficiente para detener el avance del deterioro ecológico y hacer frente a los problemas ambientales.”¹⁹⁴ El informe sobre Perspectivas del Medio Ambiente Mundial, editado por el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), se establece que el progreso hacia un futuro mundial es lento. Aún cuando en muchos casos se dispone de la tecnología y los conocimientos necesarios para hacerlo, todavía no se reconoce suficientemente que las cuestiones ambientales son acumulativas y de largo plazo, con graves repercusiones sociales a nivel mundial. En el futuro se alerta en dicho diagnóstico la persistencia en la degradación de los recursos naturales, las deficiencias de las respuestas ambientales y las limitaciones de los recursos renovables las cuales pueden conducir más a la inseguridad alimentaria y a sus situaciones de conflicto. Se puede sostener la necesidad de que el mundo introduzca importantes cambios estructurales y aplique con energía políticas ambientales, sería entonces cuando se consideren cuatro áreas prioritarias de acción inmediata según el PNUMA. Estas áreas son: la eficiencia energética y recursos energéticos renovables, el desarrollo y utilización de energías más apropiadas y eficientes en un uso de los recursos naturales, contaminación y uso de las aguas. Sin embargo, en la cara contraria de la misma moneda, se argumenta: “Aún en las sociedades más modernas 'culpar a la víctima' de su

¹⁹⁴Ruth Rodríguez. *El Universal*, “Desinterés de países hacia la Ecología: ONU”, 20 de febrero de 1997, p. 4-E.

propia situación y de su falta de progreso colectivo es un fenómeno común”.¹⁹⁵ Si los pobres utilizan mal los recursos naturales, es por falta de una distribución equitativa de la riqueza social disponible y por la forma despiadada con que los poderosos defienden su control. Es la disparidad en los sistemas sociales productivos prevaecientes en el campo y en las ciudades lo que realmente está conduciendo al desastre. Urge un modelo de desarrollo alternativo, sostenible y democrático que repare en programas de creación de empleos que incrementen la producción y los ingresos y mejoren los niveles de vida de las mayorías; hace falta centrar las tareas de la sociedad en superar el atraso con programas de gestión local y participación directa de los actualmente excluidos en la toma de decisiones que los afectan. Muchos han perdido la noción de la importancia del desarrollo como un proceso integrador que requiere de ciudadanos responsables del funcionamiento de la sociedad en su conjunto.

El desarrollo ecológico se debe entender como un instrumento de progreso y de equidad social, un punto de partida para estas tareas es revertir las actuales políticas neoliberales, globalizadoras que impiden a los pobres transitar junto al resto de la sociedad hacia el camino de la autosuficiencia sostenida: volver a producir los alimentos, las telas, los materiales de construcción que generan productos e ingresos, reducen importaciones superfluas y nos hacen

¹⁹⁵Iván Restrepo. *La Jornada*, “Culpar a la Víctima”, 17 de febrero de 1997, p 6.

menos dependientes, crear condiciones para retomar un camino de desarrollo que incluya a todos los seres humanos.

CAPÍTULO TRES
ALGUNAS PERSPECTIVAS
DE LA ÉTICA AMBIENTAL
LATINOAMERICANA

1. ENRIQUE LEFF.¹⁹⁶

En el artículo titulado *Los Costos Ambientales y el Valor de la Naturaleza* Enrique Leff hace ver que el ambientalismo emergente está revalorando a la Naturaleza, reflejándose en la economía por la elevación de los precios de los recursos y los costos ambientales. El ambiente se configura como un sistema productivo fundado en las condiciones de estabilidad y productividad de los ecosistemas y en los estilos étnicos de las diferentes culturas que los habitan. Leff nos dice que “las articulaciones de procesos ecológicos, tecnológicos y culturales determinan las formas de apropiación y transformación de la naturaleza y generan una productividad eco-tecnológica sustentable y sostenible”. También nos hace ver que:

“Esta racionalidad ambiental no se construye de arriba a abajo, como un proceso de planeación que impondría a las comunidades y las naciones las leyes de un nuevo orden ecológico global. La construcción de este nuevo orden social está guiada por valores culturales diversos y se enfrentan a intereses sociales contrapuestos; en él se entretajan relaciones de poder por la

¹⁹⁶Ambientalista mexicano. Doctorado en Economía del Desarrollo en París, Francia en 1975. Trabaja en los campos de la Epistemología, la Economía Política y la Educación Ambiental. Desde 1986 es Coordinador de la Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe en el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

reapropiación de la naturaleza y por la autogestión de los procesos productivos”.¹⁹⁷

El investigador Enrique Leff plantea que el desarrollo sustentable permite concebir el ambiente como potencial para un desarrollo alternativo, en donde “la naturaleza emerge como un medio de producción, objeto de una reapropiación social”.¹⁹⁸ Señala que la sustentabilidad apoyada en principios de equidad, diversidad y democracia, abre perspectivas sociales más amplias para cuestionar la racionalidad económica dominante, que la internalización de los costos ecológicos. La naturaleza como objeto de reapropiación social por las comunidades rurales reactualiza la lucha de clases y hace necesario redefinir la democracia, en la medida en que plantea la autogestión del potencial ecológico de cada región a la autonomía cultural de las comunidades. El ambientalista Enrique Leff hace una propuesta para generar un modelo conceptual-metodológico para el estudio de las relaciones entre la pobreza rural, el medio ambiente y el desarrollo sustentable en Latinoamérica, desde un enfoque sistémico e interdisciplinario.¹⁹⁹ A lo que él nos dice:

“Para alcanzar la equidad es necesario abolir el dominio sobre la autonomía de los pueblos,

¹⁹⁷Una versión anterior de este texto fue publicada con el título “¿De quién es la naturaleza?. Sobre la reapropiación social de los recursos naturales”, en *Gaceta Ecológica*, Núm. 37, México, INE-SEMARNAP, diciembre de 1995, pp 58-64.

¹⁹⁸*idem*

¹⁹⁹Alfonso López Ramírez y Pedro F. Hernández (coordinadores). *Sociedad y medio ambiente: Contribuciones a la sociología ambiental en América Latina*, Ed. Asociación Latinoamericana de Sociología, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, La Jornada Ediciones, México, 1996, p. 8.

generando condiciones para la apropiación de los potenciales ecológicos de cada región, mediados por los valores culturales y los intereses sociales de cada comunidad”.²⁰⁰

Lo anterior ha llevado a Enrique Leff a cuestionar: ¿de quién es la naturaleza? ¿Quién otorga los derechos para poblar el planeta; para explotar la tierra y los recursos naturales; para contaminar el ambiente? ¿Se trata de una decisión proveniente de las alturas del poder hacia la gente como fatalidad de una ley natural, o es la movilización de los pueblos la que genera un nuevo poder para redistribuir los costos ecológicos y los potenciales de la Naturaleza?

En este sentido, los pueblos de las florestas amazónicas han planteado la autogestión de reservas extractivas; en México, el establecimiento de la reserva campesina de biodiversidad de los Chimalapas está conduciendo a las comunidades a luchar por la regularización de la propiedad de sus tierras y ejercer un control efectivo sobre el uso de los recursos. La inscripción de las comunidades indígenas y campesinas en el marco de la globalidad está llevando a importantes luchas de resistencia y a un proceso de reubicación en el mundo de la posmodernidad. Para Enrique Leff:

“Los pueblos y comunidades están re-significando el discurso de la democracia y de la sustentabilidad para reconfigurar sus estilos de etno-eco-desarrollo”.²⁰¹

²⁰⁰ *idem*

²⁰¹E. Leff. op. cit., de 192.

La sustentabilidad -según Leff- debe pasar por la socialización de la naturaleza y por el manejo de la comunidad de los recursos, fundados en principios de diversidad ecológica y cultural.

En este sentido, la democracia y la equidad se redefinen en términos de los derechos de la propiedad y de acceso a los recursos, de las condiciones de reapropiación del ambiente.

Aunque el nuevo orden mundial pretende fundir los principios del desarrollo sustentable con las nuevas políticas neoliberales, en la práctica no es fácil salvar una serie de conflictos que se desprenden de la contraposición de intereses asociados a la racionalidad económica y a una racionalidad ambiental. A lo que Enrique Leff previene advirtiendo:

“Una política de aprovechamiento de los bosques y de cultivos comerciales guiada por la racionalidad del mercado y sin bases de sustentabilidad ecológica, tiene implicaciones negativas al no internalizar los costos ecológicos y sociales implícitos en una política económica enfocada en la exportación de productos primarios”.²⁰²

Emergen así los principios de una gestión ambiental participativa, la exigencia de la sociedad civil, las comunidades indígenas, los pueblos de las florestas que demandan un acceso y apropiación de sus recursos, del entorno en el que históricamente se han configurado sus civilizaciones dándoles sustento vital y cultural. “Estas comunidades se funden en la demanda de una democracia

²⁰²*idem* de 192.

participativa y directa, que más allá de sus implicaciones en los procesos electorales implica el derecho de apropiarse y auto-gestionar las fuerzas productivas de la naturaleza y los avances de la ciencia y la tecnología moderna, para democratizar los procesos de producción y sus medios de vida”.²⁰³

Así, el movimiento ambiental está abriendo nuevas vías para revertir la degradación ecológica, la congestión urbana y la concentración de poder; para romper con la alienación de un modelo único, depredador y desigual; para continuar la evolución de la naturaleza hacia la diversidad biológica y la aventura de la humanidad por la vía de la heterogeneidad cultural; para lograr un proceso productivo que sea sustentable y sostenible a largo plazo, pero que también ofrezca mejores formas de convivencia social y de relación con la naturaleza.

De este modo un movimiento social cada vez más amplio en la construcción de una racionalidad social y productiva alternativa, fundado en condiciones de sustentabilidad ecológica, así como en criterios de los procesos de degradación ambiental y de generar beneficios directos para las comunidades responsables de la autogestión de sus recursos ambientales. Dice el doctor Leff:

“Son los pobladores que habitan los bosques, las selvas tropicales y las áreas rurales -donde se significa la cultura, se forjan sus solidaridades colectivas y se configuran sus proyectos de vida-

²⁰³E. Leff. op. cit. de 192.

quienes pueden asumir el compromiso de mantener la base de recursos como legado de un patrimonio histórico y cultural, y como fuente de un potencial económico para sus generaciones venideras”.²⁰⁴

Este “proyecto de eco-desarrollo” plantea a su vez la necesidad de comprender los proyectos de transformación de los ecosistemas naturales a través de los efectos que genera la dinámica del capital para la explotación y apropiación de los recursos.

El propósito de resaltar el aspecto de la dependencia económica y tecnológica de los países “subdesarrollados” de las regiones tropicales, Leff los relaciona de la siguiente forma:

“La irracionalidad productiva que implica la aplicación de las tecno-estructuras desarrolladas en las zonas templadas como medios de explotación de los recursos de las zonas tropicales. Esta irracionalidad fue caracterizada no sólo por los efectos de estas prácticas productivas sobre la depresión de los recursos naturales y sobre la destrucción de las estructuras ecológicas en las que se funda su capacidad de generación, sino también por la medida de un excedente potencial proveniente del aprovechamiento integrado de recursos y la degradación de un potencial productivo capaz de impulsar un proceso alternativo de desarrollo, más independiente, igualitario y sostenible”.²⁰⁵

Surgió así la idea de pensar el proceso de desarrollo económico de los países del Tercer Mundo a través de una nueva racionalidad productiva. Contra las categorías de la economía convencional y de su

²⁰⁴*idem* de 192.

²⁰⁵*idem* de 192.

visión del proceso económico en términos de un incremento de la productividad del capital y del trabajo, una racionalidad eco-tecnológica para el desarrollo de las fuerzas productivas y los procesos de trabajo postulaban la integración de tres niveles de productividad: a) una productividad ecológica fundada en las estructuras funcionales de los ecosistemas, a partir de la conversión de la energía solar en biomasa mediante el proceso fotosintético y de sus transformaciones en las cadenas tróficas²⁰⁶ de las comunidades florísticas y faunísticas; b) una productividad tecnológica fundada en la transformación ecológicamente racional de los ecosistemas, orientada hacia un proceso de regeneración selectiva de las comunidades bióticas que contengan el mayor potencial para su transformación en valores de uso, y la generación de una red de técnicas apropiadas para transformar dichos recursos en bienes de consumo con la máxima productividad, y que permita, al mismo tiempo, el mínimo gasto de energía y la reproducción de los valores de uso naturales; c) una productividad cultural proveniente de la innovación de formas de organización productiva y de procesos de trabajo concretos de cada comunidad.²⁰⁷

²⁰⁶La cadena trófica, también conocida como cadena alimentaria, es la corriente de energía y nutrientes que se establece entre las distintas especies de un ecosistema en relación con su nutrición.

²⁰⁷Enrique Leff. *Ecología y Política*, Ed. UNAM, México, 1986, pp 9-10. (paráfrasis).

Damos observar el Dr. Enrique Leff da cuenta del deseo de una nueva racionalidad “eco-tecnológica” que de pie a una reapropiación y una auto gestión del ambiente; sin embargo poner en la discusión la relación pueblo-gobierno, que es determinante para que este proyecto se realice.

Si se hurga en la producción científica del Dr. Leff encontramos que la propuesta de una nueva ética no aparece claramente sino solamente se mantiene en el plano de la “eco-tecnología”; Es de pensarse que la aplicación de la ciencia debe tener una ética, con la cual se debe tener en cuenta esa ética, con la cual se debe tener en consideración el propio consumo de esa tecnología y su repercusión en la relación Naturaleza-ser humano.

2. INGEMAR HEDSTRÖM.²⁰⁸

Quien tiene una marcada atención en cuanto a “la autodestrucción de la especie humana”; una fijación en “la crisis ecológica”, la que según él tiene un “carácter político-económico”; entendiendo la cuestión ecológica, por vida, el trabajo, la salud, la casa, el pan, el derecho a la tierra; éste es Ingemar Hedström. Los ecólogos modernos han llegado a la conclusión: urgentemente debe hacerse algo para concientizar al hombre de que él es parte del ecosistema; hoy día existe una disciplina intermedia llamada ecología humana.²⁰⁹ El “conservacionista” o “ambientalista” tiene la imagen de aquella persona que pone énfasis proteccionista en salvar las especies poco comunes o únicas y establecer parques nacionales para el goce de las generaciones futuras. Esta imagen es muchas veces vista por los países del Tercer Mundo como un lujo de los países industrializados,

²⁰⁸Ingemar Hedström (1945-) Nació en Silbodal, Suecia. Se graduó del Seminario Teológico en Lidingö (Suecia) 1971. Estudió Sociología en la Universidad de Estocolmo 1971-1972. Licenciado en Biología, Química y Geografía en la Universidad de Uppsala (Suecia), 1981. Obtuvo la Maestría en Ciencias Naturales y Pedagogía, 1982. Siguió también estudios de Ecología Tropical y Entomología en la misma Universidad. Realiza estudios para la obtención del doctorado en Ecología, en la especialidad de Entomología, en la Universidad de Uppsala. Fue ordenado pastor de la Iglesia Reformada de Suecia en 1972. Desde 1983 es miembro del equipo de investigadores del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI) y profesor invitado *ad honorem* e investigador de la Escuela de Biología de la Universidad de Costa Rica.

²⁰⁹Ingemar Hedström. *Somos parte de un Gran Equilibrio*. “La Crisis Ecológica”, Ed. DEI, 1983.

lujos que deben dejarse de lado hasta que se obtenga un nivel de desarrollo comparable. Aunque los movimientos ecológicos en el mundo Occidental no consideran la contaminación del subdesarrollo; el ambiente y la desnutrición, déficit habitacional y de trabajo, promiscuidad, como efectos contaminantes de la miseria. La lógica del Capital, mientras que una minoría utiliza y derrocha los recursos de la humanidad, ésta contaminando y destruyendo estos recursos, una mayoría apenas tiene acceso a recursos extremadamente escasos, recursos que también destruye en un proceso natural propio de un estilo de “desarrollo” gravemente perjudicial en estos dos extremos²¹⁰. Sin embargo para que un desarrollo pueda ser sostenido, debería tener en cuenta, además de los factores económicos, los de índole social y económico. Ingemar Hedström da un ejemplo de la lucha por salvar el medio ambiente: *Los Obispos de Costa Rica*²¹¹, preocupados por la problemática del medio ambiente, presentaron en 1981 la siguiente propuesta:

- “1. Que se defina claramente una política preventiva tendiente a detener la destrucción irracional de los recursos naturales.
2. Que se planifique la acción de las instituciones estatales en materias de conservación [...]
3. Que se fomenten la investigación y la educación ambiental a todo nivel [...]

²¹⁰I. Hedström, op. cit. de 204, p. 3. El Colegio de Abogados Especialistas en Derecho Ambiental en Colombia, intentan explicar: la contaminación no es considerada como un problema grave a nivel nacional, aún dentro de los “estratos más adecuados de la población urbana”, la contaminación ocupa un plano secundario (op. cit. de 204, p 84, 85).

²¹¹Costa Rica. En este país, se formó durante el año de 1984 el primer partido ecológico del continente americano.

4. Que se definan las áreas que deben quedar como bosques [...]
 5. Deben corregirse las legislaciones vigentes equivocadas.
 6. El uso de plaguicidas debe racionalizarse.
 7. Obligar a las industrias a establecer sistemas de descontaminación de acuerdo con las leyes vigentes.
 8. Planificar el crecimiento urbano.
 9. Evitar la destrucción de manglares, bosques y cuencas hidrográficas [...]
- Este amarre interdisciplinario entre las ciencias sociales, la teología y ahora la ecología nos permite afirmar que actualmente en América Latina, defender el equilibrio ecológico significa en realidad defender la vida de todos”.²¹²

Para Hedström es necesario el sentido de corresponsabilidad, lograr una relación más cristiana²¹³ del sistema de propiedad de la tierra y de los medios de producción. La Ecología Social es el desarrollo de una nueva ética, una nueva actitud frente a la Naturaleza.²¹⁴ Respetar a la Naturaleza, el respeto a la tierra y a los seres humanos, significa en su conjunto el respeto a la vida. La filosofía de la ética de la fe en cuanto a la lógica destructiva pretendió que era necesario un nuevo plan de acción. Por otro lado se dio en llamar deuda por naturaleza²¹⁵. Intercambiando deuda externa por

²¹²I. Hedström, op. cit. de 204, p. XI, 111, 112. [Es un...] enfoque teo-lógico. La Santa Sede en Roma, recientemente (1984) se expresó sobre la situación ambiental de los países latinoamericanos a causa del colonialismo de orden tecnológico. El “camino” de la salvación que Dios obra en Jesucristo incluye la realización plena de ese dominio y control. La *biblia* usa la misma palabra para “salud”, para “salvación” y para “liberación”.

²¹³ Pensamos debería decir religiosa.

²¹⁴ Ingemar Hedtröm. *¿Volverán las Golondrinas?*, “La Reintegración de la Creación Desde una Perspectiva Latinoamericana”, Ed. DEI, 1999, p. 23.

²¹⁵I. Hedström, op. cit. de 204, p.187. En muchos países en vía de desarrollo, la combinación de una pesada deuda junto con ajustes económicos, producen una severa presión sobre los recursos naturales. El programa de canje de deuda por naturaleza introducido en los años 80` ,

*deuda doméstica*²¹⁶. Lo que provocó el origen de propuestas ecológicas como éstas:

“Leyes ecológicas” básicas.

La primera ley de la Ecología.- establece que todas las formas de vida son independientes.

La segunda ley de la Ecología.- afirma que la estabilidad (unidad, seguridad, armonía) de los ecosistemas depende de su diversidad.

La tercera ley de la Ecología.- establece que todas las materias primas son limitadas (alimentos, agua, aire, minerales, energías).²¹⁷

Urge la elaboración de una nueva actitud frente al entorno natural, tanto la “negociación pura y simple de la lógica capitalista”, con la convicción, de que *la última palabra la tiene la vida y no la muerte*.²¹⁸ Debemos reintegrar *la creación* como parte de una teología liberada.²¹⁹ La perspectiva del pastor Hedström nos ubica en esta

en teoría sirve como herramienta que permite aumentar la ayuda para la conservación del medio ambiente, mientras se reduce la deuda externa de esos países. O sea, este mecanismo supone una transferencia del Norte al Sur. Para algunos autores existe una correlación positiva entre la crisis de deuda de esa década y la degradación ambiental en los países en vía de desarrollo. Para combatir esa crisis, Lovejoy en 1984 introdujo el concepto de canje de deuda por naturaleza, el cual es un mecanismo en donde se cambia una cierta cantidad de deuda extranjera, a cambio de moneda local del gobierno deudor para ser invertida en proyectos ambientales locales, tales como la creación y administración de áreas protegidas. El primer canje de deuda por naturaleza ocurrió en Bolivia en 1987. Desde entonces este programa ha sido utilizado en una variedad de países con el objeto de reducir las cargas de sus deudas.

²¹⁶[. Hedström, op. cit. de 209, p. 188. [Esta propuesta de la deuda por naturaleza surgió de un estudio sobre] una “ética biocéntrica”. Una “teología de la naturaleza”. [Con] Leonardo Boff -un nuevo humanismo-. [Un] *homo religiosus*, p 41.

²¹⁷*idem* de 209, p. 287, 288.

²¹⁸... proyectos de vida o muerte... proyectos que tienen que ver con la vida real y concreta del hombre... no se puede hacer una separación entre la problemática ambiental natural y humana por un lado y la teología por el otro. (L. Boff., op. cit. de 211, p. 43).

²¹⁹op. cit. de 209, p. 216 y 219. Según Ortolani, la preocupación de esta nueva *generación de la Tierra*, en lo que él llama “construir la Tierra”, proporcionaría a toda la comunidad planetaria el fundamento ideológico y jurídico para proponer una legislación planetaria sobre los bienes comunes, que incluya todos los recursos materiales y espirituales del planeta..

búsqueda, pues además de pecado original, los cristianos²²⁰ pueden hablar de pecado ecológico. Se habla de un pecado ecológico, para aludir a la responsabilidad de todos en relación con los mecanismos de degradación ambiental que golpean la permanencia de la vida humana en la Tierra, en el presente y en el futuro. El papel del ser humano es presentado con el ambientalismo integral también implica profundos cambios de actitud a nivel individual y social, lo que permite una relación armónica entre la naturaleza y las estructuras económicas. El doctor Hedström también critica que el sector dominante está integrado por los países del Norte, ricos y “desarrollados”, mientras que el sector dependiente lo forman los países del Sur, pobres, en “vías de desarrollo” y ecológicamente - argumenta Hedström- en “vías de destrucción”.²²¹ La contradicción principal que polariza actualmente la historia humana (o la situación internacional) no es la tensión Este-Oeste, sino la contradicción entre Vida-Muerte y también Norte-Sur.²²² Por lo que también proponemos

²²⁰[Hedström presenta] “algunas acciones populares en defensa de la vida en Latinoamérica. Siempre con el propósito de mejorar la siguiente pregunta: *frente a la crisis ecológica ¿cuál es el papel de los grupos cristianos*, cuya manera de vivir y de pensar la fe está basada en una reflexión crítica a partir de la cual, la realidad y la palabra de Dios son confrontadas? (op. cit. de 209, p. 28).

²²¹I. Hedström., op. cit. de 204, p. 75. Una “ecología de vitrina”, de “maquillaje”, “de papel”.

²²²I. Hedström., op. cit. de 204, p. 35. El turismo ecológico y científico, el “ecoturismo”, está en oposición con lo que dice Hedström “somos el basurero y el campo experimental de las grandes potencias”. (op. cit. de 209, p. 79). Frente a las cortes de justicia, un centroamericano vale mucho menos que un norteamericano. Esto se concluye de los resultados de otro juicio en los Estados Unidos de Norteamérica, contra la Compañía Dow Chemical International, que tuvo que pagar a un obrero norteamericano, en indemnización por esterilización causada efectivamente por el uso de DBCP, la suma de 2 millones de US dólares. Además, los tribunales norteamericanos obligaron a la compañía a pagar 25 mil dólares más por la preocupación del trabajador de contraer cáncer, y 350 mil dólares a su esposa por no poder tener hijos con él. Los

una de las tesis fundamentales de los ecólogos, ésta es y debe ser la *opción por la vida*; defender y promover el derecho fundamental a la vida en toda su plenitud, partiendo de su misma base concreta, es decir, los materiales que hacen posible la vida. Igualmente nos unimos a Hedström cuando argumentamos, que está presente una nueva y más atractiva apreciación de la Naturaleza. La podríamos llamar *ecocentrismo* o *biocentrismo*. Según esta interpretación el ser humano no tiene ningún derecho de seguir su actual comportamiento, como si creyera que es la única especie sobre la tierra, y aún más, como si la presente generación fuera la última. La ecología nos pretende enseñar que el hombre no es el centro de la vida de este planeta. Todas las especies cumplen su función en el gran esquema vital, cada una de ellas desempeña un papel, por muy difícil de descubrir que resulta conocer el hábitat de algunos seres vivos. El ecólogo Ingemar Hedström nos deja la perspectiva de defender la vida antes de pensar en cualquier otra cosa, en esta lucha por salvar el medio ambiente.

trabajadores del banano en Costa Rica que han resultado afectados con la esterilidad han planteado y conseguido, según la misma fuente, indemnizaciones, pero éstas apenas alcanzan los 30 mil colones en una oportunidad, y 9 mil colones en otra (op. cit. p 124).

3. LEONARDO BOFF.²²³

La preocupación ecológica y ambiental de Leonardo Boff, con respecto al medio ambiente es de carácter teológico, aborda la cuestión desde una perspectiva latinoamericana, es uno de los tantos teóricos que reflexiona los problemas de la ecología, con su perspectiva personal, su punto de partida, es desde la propuesta

²²³Leonardo Boff (Concórdia, 1938-) es un teólogo, filósofo, escritor, profesor, ecologista brasileño. Su nombre de pila es Genésio Darci Boff, pero como religioso adoptó el nombre de Leonardo. Nació en Concórdia, Santa Catarina (Brasil), el 14 de diciembre de 1938. Es nieto de inmigrantes italianos venidos del Véneto a Rio Grande do Sul a finales del siglo XIX. Hizo sus estudios primarios y secundarios en Concórdia-SC, Rio Negro-PR y Agudos-SP. Estudió Filosofía en Curitiba-PR y Teología en Petrópolis-RJ. En 1970 se doctoró en Teología y Filosofía en la Universidad de Munich-Alemania. Ingresó en la Orden de los Frailes Menores, franciscanos, en 1959. Durante 22 años fue profesor de Teología Sistemática y Ecuménica en el Instituto Teológico Franciscano de Petrópolis, profesor de Teología y Espiritualidad en varios centros de estudio y universidades de Brasil y del exterior, y profesor visitante en las universidades de Lisboa (Portugal), Salamanca (España), Harvard (EUA), Basilea (Suiza) y Heidelberg (Alemania). Es doctor Honoris Causa en Política por la Universidad de Turín (Italia) y en Teología por la Universidad de Lund (Suecia), y ha sido galardonado con varios premios en Brasil y en el exterior por su lucha a favor de los débiles, oprimidos y marginados, y de los Derechos Humanos. El 8 de diciembre del 2001 le fue otorgado en Estocolmo el Right Livelihood Award, conocido también como el Nóbel Alternativo. Entre 1975 y 1985 participó del consejo editorial de la Editorial Vozes. En este periodo formó parte de la coordinación de la colección "Teología y Liberación" y de la edición de las obras completas de C. G. Jung. Ha sido redactor de la Revista Eclesiástica Brasileira (1970-1984), de la Revista de Cultura Vozes (1984-1992) y de la Revista Internacional Concilium (1970-1995). Es uno de los fundadores de la Teología de la Liberación, junto con Gustavo Gutiérrez Merino. En 1984, en razón de sus tesis ligadas a la Teología de la Liberación expuestas en su libro Iglesia: Carisma y Poder, fue sometido a un proceso por parte de la Sagrada Congregación para la Defensa de la Fe. En 1985 fue condenado a un año de "silencio" y depuesto de todas sus funciones editoriales y académicas en el campo religioso. Dada la presión mundial sobre el Vaticano le fue levantada la pena en 1986, pudiendo retomar algunas de sus actividades. Estuvo a punto de ser silenciado de nuevo en 1992 por Roma, para evitar que participara en el Eco-92 de Río de Janeiro, lo que finalmente le movió a dejar la orden franciscana, y el ministerio presbiteral. Actualmente vive en el Jardim Araras, región campestre ecológica del municipio de Petrópolis-RJ, con su pareja Marcia Maria Monteiro de Miranda. En 1993 presentó concurso, y fue aprobado, como Profesor de Ética, Filosofía de la Religión y Ecología en la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ).

religiosa-cristiana, construye su discurso desde la teología de la liberación en Latinoamérica, explica el drama de la devastación, con la mirada fija en la pobreza y en la opresión. Para analizar su discurso pondremos atención cuando él dice: “El ser humano de los últimos cuatro siglos se siente solo, en un universo considerado como un enemigo al que hay que someter y domesticar”²²⁴. Según su perspectiva, la ecología ha abandonado su matiz de revolución verde, de protección y conservación, se ha transformado en una crítica al modelo de civilización que se está proponiendo, experimentando y sufriendo, pues:

“La lógica que explota a las clases y somete a los pueblos a los intereses de los pocos países ricos y poderosos es la misma que depreda a la Tierra y expolia sus riquezas, sin solidaridad para con el resto de la humanidad y las generaciones futuras”²²⁵.

El teólogo Boff supone que dentro de este ambiente de devastación “el ser humano, el más complejo de la creación, se ha planteado ya la cuestión de una ecología social, es decir, de unas relaciones justas que propicien vida y bien común, no solamente para los humanos, mujeres y hombres, sino también para la Naturaleza”.²²⁶ En esta propuesta el ser humano ha repensado la ecología y en su ensayo “Diagnóstico y Terapias Ecológicas”, define el tipo de ecología

²²⁴Leonardo Boff. *Ecología: Grito de la Tierra, Grito de los Pobres*, Ed. Trotta, España, 1996, p. 11.

²²⁵*idem*

²²⁶Leonardo Boff. *Ecología como un nuevo espacio de lo sagrado*. “Ecología Solidaria”, Ed. Trotta, España, 1996, p.93.

en el cual es necesario poner atención, para que la relación del ser humano con la Naturaleza cambie:

“La eco-tecnología: ¿un camino fácil? Si la tecnología ayudó a destruir el planeta, la ciencia tecnológica puede ayudar a salvarlo y recuperarlo. Pero tiene sus límites. Solo se atacan las consecuencias; no se desciende hasta la identificación de las causas de la depredación y agresión al conjunto de los seres de la naturaleza con sus relaciones de equilibrio”.²²⁷

En esta época poder elaborar un discurso de una ecología política que contenga ‘justicia social’ sería “intentar llevar a cabo estrategias de un desarrollo sostenido que garantice el equilibrio de los ecosistemas, incluyendo el sistema de trabajo y al mismo tiempo, que tenga sentido de solidaridad para con las nuevas generaciones futuras. Éstas tienen derecho a una sociedad equitativa, justa y participativa y que posea un medio ambiente saludable”.²²⁸ Por lo cual pretende que la justicia ecológica debería ir siempre acompañada de la justicia social. Donde la ecología es parte integral de la comunidad cósmica, donde el ser humano y la sociedad establezcan una relación con el medio ambiente. Porque las sociedades organizan siempre sus relaciones con el medio ambiente en el sentido de garantizar la producción y reproducción de la vida.

²²⁷L. Boff., op. cit. de 219, p. 18.

²²⁸*idem* Cada cultura organiza su modo de valorar, de interpretar y de intervenir en la naturaleza, en el hábitat y en la historia. op. cit. de 219, p. 26.

La otra propuesta de Boff: la ecología mental en la que la Naturaleza está dentro de nosotros, pues el estado del mundo está ligado al estado de la mentalidad: “La ecología mental intenta construir una integración psíquica del ser humano que vuelva más benevolente su relación hacia el medio natural y social y que fortalezca un pacto de reverencia y equilibrio más duradero con el universo”.²²⁹

En lo que respecta a la ética ecológica, lo que él llama la ‘responsabilidad por el planeta’, expone lo que es desde nuestro punto de vista lo más importante, es la cita que se esperaba y que esta investigación necesita para completar la nueva ética:

“Lo ético sería desarrollar un sentido del límite de los deseos humanos por cuanto éstos conducen fácilmente a procurar la ventaja individual a costa de la explotación de clases, sometimiento de pueblos y opresión de sexos. El ser humano es también, y principalmente, un ente de comunicación y responsabilidad. Entonces lo ético sería también potenciar la solidaridad en el sentido de respetar el futuro de los que aún no han nacido. Y, finalmente, ético sería reconocer el carácter de autonomía relativa de los demás seres; ellos también tienen derecho a continuar existiendo y a coexistir con nosotros y con otros seres, puesto que han existido antes que nosotros y, durante millones de años, sin nosotros. En una palabra, ellos tienen derecho al presente y al futuro”.²³⁰

²²⁹L. Boff., op. cit. de 219, p. 19.

²³⁰op. cit. de 219, p. 20. Leonardo Boff también identifica: “La ética de la sociedad dominante hoy es utilitarista y antropocéntrica. Considera al conjunto de seres como algo al servicio del ser humano, que puede disponer de ellos a su antojo atendiendo a sus deseos y preferencias. Cree que el ser humano, hombre y mujer, es la corona del proceso evolutivo del universo.”

Para Boff la ética debe poner los medios y límites que condicionan al mismo ser humano: “si detrás de la ética no hay una mística, una nueva espiritualidad, es decir un nuevo pacto del ser humano con todos los demás seres, fundando una nueva religación (de donde viene religión), se corre el riesgo de que esa ética degenera en legalismo, moralismo y hábitos de comportamiento de contención y no de realización jovial reverente y afectuosa para con los demás seres vivos”²³¹.

Por lo tanto una ecología radical o profunda, producto de la crisis del espíritu, que pretenda discernir la cuestión fundamental de la crisis actual de la civilización, es decir, la crisis del paradigma dominante de nuestro modelo de relaciones, de nuestro sentido de vivir, de lo que ya conocemos: el progreso, la prosperidad, el crecimiento ilimitado de los bienes materiales y de servicio, por lo cual surge la pregunta de Leonardo Boff:

“¿Qué futuro tendrá la humanidad y este planeta azul? Porque si este planeta no tiene futuro, tampoco lo tendrá la Iglesia ni el cristianismo, no tendrá futuro nada de la religión”.²³²

El mismo Boff asegura: “El primer punto que me parece importante recuperar es una teología de la creación, una sana, verdadera teología de la liberación”. Pues, “La creación, en primer lugar, nos coloca a todos en el mismo plano de igualdad, de dignidad;

²³¹op. cit. de 219, p. 20. (paráfrasis).

²³²op. cit. de 219, p. 94.

todos somos portadores de un mensaje, todos llevamos una marca registrada de Dios". La perspectiva es de que el ser humano debe de tomar conciencia y entonces "es así como el ser humano aparece como un ser ético, que tiene responsabilidad del mundo, que debe ser ángel de la guarda del mundo, el ángel bueno. Pero que por su libertad y su responsabilidad puede ser también el Satán de la Tierra".²³³ La noción de sentirse parte de un todo se registra de la siguiente manera:

"Y así recuperando nuestro lugar dentro de los demás seres, no como alguien que está por encima de la naturaleza, sino junto a ella; que no canta a través de la naturaleza, sino junto con los demás seres porque ellos ya están cantando".²³⁴

Con esa conciencia de pertenencia "tenemos que recuperar esa teología de la creación en contra de todo organismo teológico de pesimismo sobre el mundo. Tenemos que recuperar, desde la insurrección del corazón, la Naturaleza, esa bondad radical, esa convivencia que importa desarrollar si queremos salvar lo que hoy está amenazado". Para estar conciente de la relación Naturaleza-ser humano tiene que ser religiosa pues "la recuperación del concepto más íntimo que el cristianismo tiene de Dios: Dios, no como soledad, sino comunidad, como comunión de personas". Descubrirse como parte de un todo no es difícil, sin embargo más fácil "se redescubre a

²³³op. cit. de 219, p. 97. (paráfrasis).

²³⁴op. cit. p 98. Las citas están sacadas de un solo libro, de una cuantas páginas, es una paráfrasis interesante, nos dice claramente que pasa con la opinión de un teólogo de la ecología, es muy importante para nuestra investigación.

Dios en esa compleja inmensidad de lazos que nos une de tal forma que la hormiga de la calle tiene que ver con la galaxia más distante, que el pensamiento que pasa por mi mente tiene que ver con la materia y con los elementos básicos de la realidad, porque todos constituimos un gran sistema". Hay un concepto que nos hace conscientes, "sólo hay una categoría que nos ayuda a interpretar el mundo y hacerlo lugar de experiencia de Dios: es la categoría de espíritu; el mundo como templo, como habitación del espíritu". Sin embargo existen una serie de elementos que no nos deja ser conscientes, uno de ellos es la injusticia:

"Por la injusticia mantenemos cautiva la verdad de la realidad del mundo... La injusticia significa excluir a los demás, atropellarlos, no aceptarlos en nuestra convivencia. Si miramos el cosmos descubrimos una inmensa tolerancia de todos los seres que conviven; se equilibran entre la vida y la muerte, pero conviven".²³⁵

El teólogo de la liberación, Leonardo Boff propone una Eco-espiritualidad, en la que "se procure vivir a partir de una nueva identificación con la tierra y con el cosmos, habitados y asumidos por Dios". Para el espíritu es vida, lo que fundamenta una espiritualidad ecológicamente sostenible, lo que en su momento sustentaría una ecología como espacio de lo sagrado. También Boff, nos ofrece una crítica:

²³⁵L. Boff, op. cit. de 219, p. 103.

“La razón instrumental no es la única forma de uso de nuestra capacidad intelectual. Existe también una razón simbólica y cordial y el uso de todos nuestros sentidos corporales y espirituales. Junto al *logos* (razón) está el *eros* (vida y pasión), el *phatos* (afectividad y sensibilidad) y el *daimon* (la voz interior de la naturaleza). La razón no es el primero ni el último momento de la existencia. Nosotros somos también afectividad (*phatos*), deseo (*eros*), pasión, enternecimiento, comunicación y atención a la voz de la naturaleza que habla en nosotros (*daimon*). Conocer no es sólo una forma de dominar a la realidad. Conocer es entrar en comunión con las cosas. Por eso decía bien San Agustín, siguiendo en ello a Platón <<conocemos en la medida en que amamos>>”.²³⁶

La perspectiva de Leonardo Boff es relevante, tiene su fundamento en la Teología de la Liberación, es una reflexión que le da un matiz especial a la lucha por la defensa del medio ambiente, a la creación de la nueva ética para salvar el ambiente y al discurso liberador de los pobres del Tercer Mundo. Es una propuesta que quiere erigirse como netamente latinoamericana. A continuación se analiza otra vertiente latinoamericana, el punto de vista de Fernando Mires.

²³⁶L. Boff. op. cit. de 219, p. 26.

4. FERNANDO MIRES.²³⁷

Fernando Mires no habla específicamente de una ética del medio ambiente, pero sí profundiza sobre una ecología política que tarde o temprano debe ser asumida éticamente por los practicantes de política y por ende -él piensa- asumirse por el Estado. Para esto él indica:

“En los últimos decenios ha comenzado a tener lugar en América Latina, un estilo de pensamiento que pretende subvertir el sentido puramente cuantitativo de la economía política vigente y que, integrando la temática ecológica, busca crear bases para una <<segunda Crítica de la Economía Política>> que incorpore la noción de lo incuantificable (la naturaleza no tiene precio) en la reformulación de una teoría del valor”.²³⁸

²³⁷Fernando Mires es un destacado académico, es doctor en Ciencias Económicas y Sociales, chileno y desde hace años profesor catedrático en el Instituto de Ciencias de la Universidad de Oldenburg, Alemania. En 1991 obtuvo el título Privat Dozent en el área de Política internacional, el más alto grado académico que conceden las universidades alemanas. Es autor de numerosos ensayos y artículos publicados en revistas especializadas de Europa y de América Latina.

²³⁸Fernando Mires. *La nueva ecología*, “El sentido político de la ecología en América Latina”, ‘Ecología Solidaria’, Ed. Trotta, España, 1996, p 13.

Mires enuncia que tanto en Europa como en Latinoamérica, provienen izquierdas disidentes respecto a las formas de partidos verdes, esto explica a su vez que en torno al tema ecológico confluyan diversas posibilidades, una de ellas, es la de reconstruir la antigua lógica de “cambio social” recurriendo a algunos elementos ecológicos *ad hoc*.²³⁹

Ante “La cloaca humana y animal”, (así llama Fernando Mires al mundo) que hemos creado del medio ambiente, desde ese punto de vista, él propone “construir una crítica ecológica a la economía política del desarrollo, para poder armonizar formas de producción tradicional con las técnicas más refinadas de la actualidad”. Sin embargo ¿bajo qué condiciones y cómo sería posible esa crítica ecológica? pues más allá de apelar a recursos éticos o a un puro abstracto deber ser, es decir, debe existir un paliativo para una mejor actitud del ser humano con la Naturaleza.²⁴⁰ La tendencia está en lo

²³⁹*idem*, p. 16 Confrontar *Ad hoc* es una locución latina que significa literalmente «para esto». Generalmente se refiere a una solución elaborada específicamente para un problema o fin preciso y, por tanto, no es generalizable ni utilizable para otros propósitos. Se usa pues para referirse a algo que es adecuado sólo para un determinado fin. En sentido amplio, *ad hoc* puede traducirse como «específico» o «específicamente».

²⁴⁰Fernando Mires. *El Discurso de la Naturaleza*, “Ecología y Política en América Latina”, Ed. DEI, 1990, (p 32). [Mires habla de una ecología que] propone lo tecnológicamente “adecuado” frente a los gastos excesivos de energía, opone como alternativa la utilización de los recursos renovables; frente a la especialización extrema, aboga por una socialización de los conocimientos técnicos y científicos; frente a la producción en masa, propone el apoyo a la producción artesanal, o a las cooperativas locales y regionales de libres productores asociados; frente a la vida de las pequeñas familias, opone la idea de comunidad; al predominio urbano opone una vida en contacto con lo rural; frente a la destrucción indiscriminada de la naturaleza, afirma los principios del equilibrio ecológico; frente al predominio del mercado mundial, surge la idea de los mercados interregionales, o simplemente locales; frente a la noción de crecimiento, opone la noción de escasez; frente al aislacionismo, opone el concepto de convivialidad; frente a la acumulación, el ahorro; frente al individualismo, opone la reciprocidad; frente al armamentismo, se levantan los movimientos pacifistas; frente al tipo ideal de obrero joven, no

que hemos denominado neo-romántica, derivada un tanto de la noción naturalista, su diferencia consiste en que no parte del principio de la Naturaleza, sino de su idealización. En consecuencia, todo lo que es “natural” es bueno; todo lo que es social es malo. Una política económica que recurra a la ecología no está reñida ni con la obtención de excedentes ni con altas tasas de productividad, ni mucho menos con un bajo nivel tecnológico. Una lógica que demuestre que una economía que tenga como eje la noción de escasez, no solamente es posible, sino que es necesaria.²⁴¹ Podemos entonces plantear el problema del por qué la ecología ha tardado tanto en Latinoamérica en avanzar hacia los espacios de la política, en habida cuenta de que hay más que suficientes pruebas de que en un sentido material, la modernización ha fracasado rotundamente, lo que no ha ocurrido en países de alto desarrollo industrial, en los cuales, en cambio, la Ecología alcanza una relevancia política cada vez más creciente.²⁴² En

mayor de 35 años, opone la producción familiar con participación de niños y ancianos; frente a lo centralizado, opone lo local; frente a lo complicado, lo simple; frente a las “soluciones finales”, soluciones pragmáticas; frente a los monocultivos, la diversificación de la agricultura; frente al primado de lo cuantitativo, el primado de lo cualitativo; frente a la producción de alimentos por medio de industrias especializadas, la coparticipación de la población en la producción de sus propios alimentos; frente a la des-tradicionalización de las culturas y la destrucción de las etnias, se levanta la defensa de las tradiciones culturales y de las etnias; frente a la separación infranqueable entre el mundo del trabajo y el de la vida, proclama la integración del placer en el trabajo; frente al ideal de la homogeneidad, el ideal de la diversidad; frente a lo inmenso, lo pequeño. Precisamente la imposibilidad de expresar cuantitativamente los daños cometidos a la naturaleza, hace imposible concretar la medida de un “impuesto ecológico” como han propuesto algunos políticos europeos. Un impuesto ecológico sería solamente un intento frustrado por mercantilizar la naturaleza.

²⁴¹F. Mires, op. cit. de 233, p. 107. La mantención del discurso del “progreso” es la forma de “revolución”. Una economía ecológica -o de la escasez-. Equilibrio que ellos, los países del Primer Mundo definen como “el buen vivir”. (op. cit. p 82, 90, 106).

²⁴²F. Mires, op. cit. p. de 233. El mérito de Illich Schumacher -menciona Mires- es que, al criticar los estilos dominantes del desarrollo y, desde luego, a la “ideología del crecimiento”, abrieron las

los países Latinoamericanos se observa un notable atraso en el desarrollo de un estilo de pensamiento que recurra a la ecología como arma crítica y analítica. La explicación se reduce a la creencia relativa de que Latinoamérica se encuentra en los umbrales de una revolución industrial, como la vivida en Europa entre los siglos XVIII y XIX lo cual dificulta la discusión acerca de temas ecológicos, lo que aparece a primera vista plausible, sobre todo si se tiene en cuenta que semejante creencia domina las mentes de muchos políticos, teóricos, empresarios y, por último, militares latinoamericanos. La versión más socorrida por los desarrollistas de todas las corrientes es la de que el ecológico es un tema válido sólo para los países “ricos”, ya que en los países “pobres” los problemas son otros, como el hambre o la miseria. Que la cultura dominante en Latinoamérica no sólo sea anti-ecológica sino que, en muchos sentidos también sea racista, dista de ser una casualidad. Lo uno lleva a lo otro. No se puede destruir la naturaleza de un país, sin hacerlo con sus habitantes. Nada sería más falso que, en nombre de la ecología, se pensara en nuevos internacionalismos que disciplinen y uniformen movimientos que en su contenido y en su praxis son muy diferentes entre sí. Se abre la posibilidad para el

condiciones para un cambio cualitativo en la producción teórica que se ocupa de los países del Tercer Mundo. Convivial o, “de acuerdo con la vida”. La “destrucción” de la sociedad industrial debe ser realizada, según su opinión, por sus propias víctimas, quienes se articulan bajo la forma de movimientos sociales. Es Brigitte Erler..., *Tödliche Kife (Ayuda Mortal)*, escribió: “... la ayuda para el desarrollo implica, en la mayoría de los países en desarrollo, el mantener en el poder élites explotadoras y, en nombre de la modernización y el progreso, provocan miseria y hambre mortal”.

surgimiento de una suerte de “capitalismo ecológico”, el que se expresa teóricamente por medio del eufemismo “eco-desarrollo”. El “eco-desarrollo” sería la solución final a todos los problemas que derivan de la destrucción de la naturaleza, una nueva palabra mágica que, al servir para todo, termina sirviendo para nada. Que el concepto “eco-desarrollo” suene tan agradable, tiene que ver con la ilusión de que por medio de su aplicación se producirá la reconciliación de lo que hoy aparece como irreconciliable: las ganancias capitalistas y la preservación de la naturaleza. La ecología no dictará las pautas de la acción política. La apelación a la ecología es parte de una acción política preestablecida, que a la vez surge como consecuencia de una nueva radicalidad social que se forma como negación. Pues la negación de lo ecológico sólo sería un recurso auxiliar que permite seguirse adhiriendo a una idea de socialismo que se maquilla ecológicamente, pero que en lo sustancial no cuestiona radicalmente algunos aspectos que hacen a su propia identidad, como por ejemplo el sentido progresivo de la historia.

“Hacer de la ecología un simple recurso ideológico anticapitalista *significa reducir el radio de acción político de la ecología*. En este sentido el pensamiento ecológico quedaría limitado a denunciar los atentados contra la naturaleza cometidos por la penetración capitalista, con lo que se pierde la posibilidad de ser incorporado a un discurso que no se base en la simple negatividad <<lo capitalista>>, sino que además esté en condiciones de producir su propia afirmación o, lo que es parecido, de articular

visionariamente diversas formas de concebir el porvenir”.²⁴³

Cuando se supone el triunfo del capitalismo no es tal, puesto que no ha resuelto muchas de las contradicciones, entre él y la Naturaleza, los exponentes de la revolución ecológica se condenan a sí mismos a vivir sólo de problemas que el mismo capitalismo no es capaz de resolver. Pues alimentar solo la miseria que produce el capitalismo, convierte a su propia ideología en miseria. Fernando Mires opina que los principales defensores de la naturaleza en Latinoamérica, los indios, no se hayan identificados con la idea de remplazar la contradicción de burguesía-proletariado por la de Naturaleza-capital, ni Vietnam por la Amazonia para producir un nuevo estilo de pensamiento, si en algunos países el descrédito respecto a los procesos de modernización es grande, cabe esperar que en los países pobres, como los latinoamericanos, el escepticismo frente a la “ideología del progreso” debería ser mucho mayor.

Fernando Mires afirma que “en efecto, los daños ecológicos en Latinoamérica han alcanzado tal grado de magnitud, que tomarlos en cuenta significaría admitir el fracaso pleno de proyectos económicos que se vienen poniendo en práctica desde ya hace mucho tiempo”.

“Pues si ha habido un continente en que la modernidad, en sus formas industriales y <<desarrollismo>> fue convertida por

²⁴³F. Mires, op. cit. de 233.

<<expertos>> económicos y políticos en una especie de religión, ese es Latinoamérica”.²⁴⁴

Nosotros debemos poner en consideración: No hay que olvidar que en nombre de la civilización y el progreso durante el siglo XX fueron, en nuestro continente, diezmadas las poblaciones aborígenes, y sus tierras convertidas en propiedad de las grandes hacendados, quienes, apoyando a conservadores o liberales, contaron con el beneplácito de los respectivos Estados “nacionales”. Aunque esta es una tarea de la historia, la ecología retoma la información e intenta difundirla, darla a conocer.

De la misma manera en nuestro siglo y en nombre del “desarrollo”, han sido destruidos sistemáticamente los fundamentos de la subsistencia natural de poblaciones agrarias, lo que obligó a campesinos indígenas a invadir ciudades, convertidas hoy en metrópolis productoras de miseria social y ecológica.

“Asumir la cuestión ecológica o, por lo menos, tomar algunos enunciados en serio, significaría, pues, la negación de gran parte de la lógica en que se han basado las políticas de desarrollo en nuestro continente, significaría reconocer la banca rota del <<desarrollismo, tanto en sus expresiones de <<derecha>> como de <<izquierda>>, lo que a su vez significaría reconocer lo superfluas que son las cuantiosas inversiones de dólares en programas e institutos <<de desarrollo>>. De este modo, la ecología puede ser para los <<desarrollistas>> (y cuando no se pueda, utilizar demagógicamente), aduciendo que este es un lujo que solamente se puede otorgar a los

²⁴⁴F. Mires, op. cit. de 233, p. 22.

países ricos, ya que <<nuestro>> principal problema es <<la superación de la miseria>>, lo que sólo es posible alcanzando el desarrollo, entendiendo éste como <<crecimiento económico>>“.²⁴⁵

Sin embargo el desarrollo es una promesa que alienta las aspiraciones ideológicas sin dejarnos ver la realidad. Al respecto Mires argumenta: “Hay además otra razón que explica por qué en los círculos dirigentes de los países latinoamericanos existe una ciudad tan negativa respecto de la ecología. “La economía de crecimiento”y/o el “desarrollismo”no existe sólo en las mentes de los “expertos”, sino que además es *un componente ideológico de alianzas sociales*, o, lo que es igual, es un resultado de relaciones de poder”. Nosotros somos de la misma opinión, la disposición política, social y económica se reduce al aspecto neoliberal capitalista, de la producción de artículos contaminantes. Para confirmar con el escritor -Fernando Mires- expone tres esquemas de alianza social, que permiten diferenciar los ‘pactos sociales’ establecidos en Latinoamérica desde que empiezan a ponerse en práctica de modernización y desarrollo.

“1. *El esquema oligárquico tradicional*, que supone la hegemonía de la oligarquía agro-minera exportadora, con escasa participación de lo <<sectores medios>> y del sector mercantil.

2. *El esquema nacional populista*. Es aquel que comenzó a llevarse a la práctica en torno a la consigna <<la sustitución de importaciones>> a partir de los años treinta, como consecuencia de la

²⁴⁵F. Mires, op. cit. de 233, p. 23.

contradicción externa de capitales experimentada durante la gran crisis de 1929.

3. *El esquema neoliberal* pone el acento preferentemente en los programas de estabilización monetaria como condición fundamental del <<desarrollo>>. Por eso es llamado también “monetario”.²⁴⁶

Además las tareas “históricas” que se proponen los regímenes neoliberales también son principalmente tres: a) detener la espiral inflacionaria; b) dismantelar o privatizar gran parte del sector industrial tradicional, llevando a cabo el despido en masa, y c) generar la infraestructura indispensable para introducir una política de “diversificación de importaciones”. Una característica importante es que los campos de los países latinoamericanos hace mucho tiempo que dejaron de producir para sus habitantes. Se siembra y se cosecha sólo lo que es exportable, haciendo caso omiso de las condiciones naturales de la reproducción, debido a esta razón, es imposible separar en Latinoamérica “la cuestión ecológica” de “la cuestión agraria” y de la “cuestión indígena”. La ecología no sólo es el tema del “medio ambiente” como intentan degradarla los “economistas del crecimiento”. En Latinoamérica es necesariamente un tema social y político, y muy explosivo.

El gran problema es que aquellos que pagan los costos establecidos son siempre los más débiles y pobres, la vía del desarrollismo es una permanente expiación de culpas y errores que

²⁴⁶F. Mires, op. cit. de 233.

jamás se cometieron, y la esperanza de un futuro mejor, es un infierno que no tiene final.

La perspectiva de Fernando Mires nos hace reconsiderar la política y ver a la ecología como imprescindible en la lucha por salvar el medio ambiente, la vida, dentro de cada nación y en el mundo.

5. UNA PROPUESTA DE ÉTICA AMBIENTAL DESDE LATINOAMÉRICA.

La situación de la ética ecológica vista desde esta perspectiva, todavía tiene la máscara de la denuncia, de la advertencia, del deseo, de la esperanza, de la defensa contra el ataque del capitalismo ferozmente aplicado, en los países en vías de desarrollo, (como ellos lo llaman). La cuestión ecológica, como se quiere mostrar, tiene dos polos, a saber: el del Primer Mundo o desarrollado que ve el problema ecológico como el proceso hacia una faceta más del progreso de su forma de vida, claro está que tal forma de vida es sostenida por la manutención de un “mundo inferior”. El Tercer Mundo, un mundo en vías de desarrollo, que ofrece sus materias primas desde la tierra de cultivo

hasta la mano de obra barata, para que los países industrializados, sostengan su nivel de vida como el óptimo y al único que se puede aspirar. Esta diferencia se marca, en la forma de actitud del ser humano, mientras unos quieren y desean mantener su status, los otros que son los más, sólo pretenden alcanzar de cualquier manera y a cualquier costo ese nivel de vida privilegiado. Por lo tanto, la ética subsistente sólo es eso, una serie de actos encaminados a intentar o tratar de pertenecer a como dé lugar y sin importar el costo, a ese mundo de devastación de la naturaleza y de autodestrucción del ser humano. Pues el medio ambiente, donde se da la relación Naturaleza-ser humano, el Planeta Tierra, la biósfera, se convierte en el campo de las competencias para luchar, guerrear, trabajar y para obtener ese mejor status de vida. El medio ambiente es el lugar donde se da la relación Naturaleza-ser humano, donde la concepción de “hombre” es “un hombre desarrollado”²⁴⁷ y lo que todo esto implica. Sólo se cuenta con lo desarrollado, es el progreso y avance del modelo de la sociedad actual; lo subdesarrollado sólo vive para mantener a esa minoría privilegiada. Por lo cual, se deduce que sólo se pretende “una ética ecológica”, con un súper control de la Naturaleza y todo lo que en ella vive. Entonces la crítica ecológica es la crisis de la relación ser humano con la Naturaleza y por lo tanto con su entorno. McCloskey

²⁴⁷Al hombre que en su momento, fue criticado por la Escuela de Frankfurt, al hombre alienado por la ciencia, la tecnología y la sociedad industrial y opulenta de la segunda mitad del siglo XX. Nosotros pretendemos hacer que el hombre se vea como una evolución hacia mejor, hacia el ser humano.

sólo le interesan los recursos y su destino, no habla de la Naturaleza como tal, no habla de armonía, ni orden, ni adaptación, sólo de control. No aparece la concepción de ser humano en su concepto general, si lamentablemente, ese es el caso, se puede vislumbrar una idea de ser humano en el contexto neoliberal dominante y controlador de la Naturaleza. No habla de medio ambiente, él se refiere a un “medio circundante”. Cuando habla de Tercer Mundo, dice que éste debe existir, porque es la forma de vida que le corresponde, asumir, experimentar, sufrir; casi porque esa es su condición a la que está determinado (nosotros podríamos agregar irónicamente, destinado). Volvamos con McCloskey, su planteamiento como miembro del Primer Mundo es antropocéntrico y ve al Tercer Mundo como la conformación de individuos que deben de proporcionar facilidades, los medios y recursos para que su forma de vida siga siendo lo que hasta hoy es y evolucione en un modo de vida mucho mejor para el Primer Mundo; la situación sigue mucho peor para el Tercer Mundo, ésta es la diferencia visceral entre ellos y nosotros. Reafirmamos que, McCloskey hace referencia a la ética como una ética de dominio, de destrucción, de devastación. Se puede pensar ahora que la ecología muestra que la humanidad debe relacionarse éticamente con la Naturaleza, con la cual se puede crear una “nueva ética normativa”; que se reconozca el valor intrínseco de la Naturaleza y sus componentes, lo que se quiere traducir como una ética del respeto.

Está claro que es necesaria una nueva ética y en especial una nueva ética normativa, sin embargo, debe tenerse en cuenta que prioritariamente se necesita una “ética de la Tierra”, es decir una ética de la conservación que se base en la relación intrínseca de la ecología y la conciencia de que la Naturaleza es y debe formar parte de la conciencia humana. En este sentido está la creación de una ética no centrada en el ser humano sino en la Naturaleza. Se debe reconocer que se tiene una responsabilidad con el medio ambiente, para esto también es necesario el surgimiento de una ética normativa, donde se puedan reconocer los valores ambientales. Por su parte, McCloskey argumenta, que por razones centradas en el ser humano, “habremos de aumentar el uso de los recursos en el Tercer Mundo”, por lo que la conservación sólo será posible haciendo enormes cortes al uso de recursos de los países ricos, “cortes que son social, económica y políticamente imposibles de realizar” ¿qué nos cabe esperar con esta perspectiva? Por otro lado, pongamos atención en la óptica de Carmody, quien se cierra a una sola religión: “el cristianismo”, cuando el término religión es en esta época mucho más general de como él lo pretende utilizar. Carmody es radical, o cambiamos, o no hay más este mundo, es decir, ningún mundo, critica la tecnología y su incompatibilidad con el ambiente. Carmody pide un cambio de la noción cristiana del hombre “como denominador”, a un “hombre como administrador”, de la Naturaleza. Su ensayo es un

reclamo, en el uso de la Naturaleza, sin ofrecer algo a cambio. Es una visión poniendo a la ecología en el ámbito cristiano, bíblico. Su concepción de ser humano, es un ser humano cristiano, con apego a la ley que dicta “su Dios”, es decir, la Biblia. En la perspectiva de Carmody la crisis es “de la energía”, “la contaminación”; la ecología es la que se encarga de promover la “obligación de fomentar y promover la vida”, para él, el medio ambiente es la tierra misma como tal. Carmody habla de una ética ecológica, la cual debe de cambiar nuestra posición moral, hacia la devastación, es decir, ver la crisis ecológica con un sentido de responsabilidad hacia la vida, es lo que simplemente llama “una ética naturalista cristiana”, una ética social bíblica, una ecología de la religión; donde la ecología debe ser parte de “un punto de vista mundial total” (aquí se nota un aspecto utópico, pues este carácter mundial de pensamiento sólo lo ha alcanzado el pensamiento capitalista -hoy llamado “globalización”-; hasta donde se sabe, ni el cristianismo, ni ninguna otra religión han alcanzado este carácter mundial). En cuanto a la relación de ricos y pobres, él dice: “los ricos tratan de mantener a los pobres en el servilismo tradicional”. Por lo que él concluye “los ricos países del Norte [...] seguirán manteniendo pobres las naciones del Sur”, ¿qué cabe esperar, con ésta otra perspectiva de ética ambiental?

La perspectiva de Enrique Leff hace entender la propuesta de una razón eco-tecnológica que dirija una reapropiación de la

naturaleza, la autogestión de los pueblos sobre la naturaleza, que se revaloriza mediante una eco-economía, Leff pone en claro que mientras no se abandone esta racionalidad convencional seguiremos destruyendo el entorno sin ningún sentido. La ecología como la ciencia que describe el problema de la relación de los seres vivos con su entorno pretende dar una respuesta sólida a la supervivencia del ser humano sobre la tierra, Mires intenta hacer ver que la negación del Tercer Mundo, es la involución de la humanidad. Que el proceso de la evolución se da en este sentido conciencia-nacionalismo-independencia. Ya que hacer la diferencia de la forma como aparece la ecología en el Primer Mundo y en el Tercer Mundo tiene una perspectiva de crítica sobre el desarrollo del capitalismo, el cual, según él, pretende darle un matiz ecológico, es lo que él llama un: “capitalismo ecológico”. Mires presenta a la ecología como un recurso del pensamiento; una idea que puede intervenir en el avance y progreso de la ideología capitalista; lo que puede hacer que se quiebre la idea del mundo actual, lo que permita repensar el mundo, más bien la problemática ambiental global. Para él la ecología es la cara del mundo enfermo. También Mires dice que la Naturaleza merece el mismo respeto que los seres humanos. Que los indígenas jamás podrán ser sometidos a crítica, pues de ellos únicamente podemos aprender. Y que lo ecológico sólo es un tema válido para los países ricos, pues los países pobres, tienen otro tipo de problemas:

como el hambre y la miseria. El eco-desarrollo sólo es una coartada semántica ya que la Naturaleza es vista como un medio mercantil. Para Hedström la ética se torna en una ecología virtual que a su vez es igual a una ética de devastación, de autodestrucción. Aquí la “crisis ecológica por sí misma incita a la denuncia porque habla sobre el comportamiento en la relación Norte-Sur, así como la confrontación de dos ecologías: la del Primer Mundo y la del Tercer Mundo, es decir, la de devastación y la de salvación, concretamente; la de un “desarrollo integral”, por medio del cual se busca la integración del ser humano a la Naturaleza, diferente de un “desarrollo sin contemplaciones con la Naturaleza”.

Hedström tiene una visión de la ecología totalmente latinoamericana, es la denuncia, que se torna “conservacionista” o “ambientalista”, con un punto de vista desde el Tercer Mundo, para la búsqueda de la satisfacción de las necesidades del ser humano, el cual, dice Hedström, está razonando con criterios puramente económicos. Para Hedström la vida debe estar como un objetivo y meta de la tarea ecológica reflejada en un trasfondo de esperanza, donde se pretende que el capitalismo se apiade de lo que hasta hoy todavía brutal y ferozmente destruye. Estblece que se debe implementar una nueva cultura ecológica. También habla de una relación armónica entre el ser humano y la Naturaleza, por medio del respeto a la tierra y a los seres humanos. Hedström deja ver

claramente que no es igual la actitud del campesino que la actitud de las trasnacionales frente a la Naturaleza. ¿Qué si los países del Sur somos los países pobres, en vías de desarrollo y en vías de destrucción? Él (Hedström) comenta, al respecto: “somos el basurero y campo de experimentación de las grandes potencias”. Que la principal contradicción de la actualidad no sólo se da a un nivel Este-Oeste, sino también, en el nivel Vida-Muerte, es decir, Norte-Sur. Opone a la crisis ecológica la opción por la vida.

Con Hedström y Boff sucede que al defender la Naturaleza, se defiende la vida, porque se está conciente en la creación como conformadora del sentido de la misma vida, en esta vida está contenido el propio ser humano. Ambos hacen un llamado a poner atención en el sentimiento de pertenencia a la Naturaleza.

La lectura de Sosa hace pensar que desde que apareció la ecología (1972 a la fecha), ésta siempre se ha visto como una advertencia y hasta hoy, esta postura no ha cambiado, no ha perdido esta condición, esta característica. Sosa quiere poner al día una nueva moral, porque la humanidad está en peligro, a su modo de pensar el ser humano puede salvar y salvarse a sí mismo por medio de una conciencia ecológica, una nueva ética, una ética del medio ambiente. Una ética que reconozca, el valor de la tierra, como comunidad moral. “Un *ethos* ecológico biocéntrico”. Una ética de la Tierra, que cambie el papel del *homo sapiens* de conquistador de la Tierra a ser simple

miembro y ciudadano de ella, es decir, que aparezca lo que nosotros llamamos: “*homo ecologicus*”, de alguna forma basada en un “antropocentrismo débil”. También podría llamarse *homo ambientalis*, *homo sustentabilis*, o de otra manera actual.

Seguimos con la preocupación de la permanencia de la especie humana sobre la Tierra. Porque estamos obligados a respetar y complacer los designios de la Naturaleza²⁴⁸, es decir, sus caprichos, que son al fin de cuentas leyes para nosotros, los seres humanos.

Cuando el profesor Mires, se refiere al nuevo orden internacional, es por el problema del agotamiento de los recursos, el cual, ha quedado a un lado, para dejar su lugar a la abismal desigualdad entre los países ricos y los países pobres. El afirmar que sufrimos una enfermedad metafísica que, al no sentirnos parte de la Naturaleza, sino como una fuerza externa, el ser humano se destina a conquistarla y a dominarla.

Para el ambientalista Mires, como para muchos ecólogos, el problema es la auto-aniquilación, la autodestrucción de la humanidad. Hagamos una pregunta al respecto ¿podemos responsabilizarnos moralmente por el mundo no humano?

Si la preocupación de Sosa es una preocupación del orden global, que la de McCloskey tiene una visión desde el Primer Mundo. Hedström y Mires mantienen una posición, ven el problema ecológico

²⁴⁸No olvidamos que la naturaleza hace lógico al ser humano, pues ésta le dice lo que no puede hacer.

desde el Tercer Mundo, específicamente, desde Latinoamérica; Carmody ve el problema desde el cristianismo.

Estas posiciones, ante el problema ecológico, son cada una en particular alentadora, sin embargo, al final son sólo meras especulaciones, pues ninguna de ellas se practica, ni se ha puesto en función. No representan alguna solución sólida política o social.

Mientras el modo de pensar con una lógica capitalista deja sin existencia y sin sentido la fe, la esperanza y la creatividad, son fuente y fundamento de la ética ecológica.

Ésta es una de las perspectivas del problema, pero ¿cómo resolverlo? He aquí toda la magnitud y complejidad de esta singular “encrucijada ecológica” en la que se encuentra el ser humano, claro que la solución es y sigue siendo, precisamente cuestión de ética, sin embargo es lo primero con lo que se puede atacar, como solución todavía posible, el terrible problema de la contaminación y de la devastación del entorno, esa es nuestra opinión. Ahora que el problema vital es eminentemente ético-ecológico-ambiental, agregaríamos y “sustentable”; en este sentido, se busca investigar y poner en cada página de cada libro, a autores del pasado (que nunca pensaron en el medio ambiente), como ecológicos, para fundamentar una nueva ética ecológica, el caso es que a estas alturas del movimiento ecológico ambiental, la Tierra sigue siendo devastada en todas sus partes y en todos los lugares.

La confrontación de los países del Primer Mundo contra el Tercer Mundo se da también a nivel ecológico y la desventaja es mucha, se puede decir que tenemos esperanza; aunque, ya sabemos quién es el ganador y por supuesto también el perdedor.

La apelación al espíritu humano es tal vez, lo único que nos queda, y ponemos atención, otra vez en el cristianismo, este aparece como modo de pensar primordial y alentador para engañarnos con su alusión a “heredarás el paraíso” a cambio de abstención y sufrimiento. Y todavía alucinamos con la esperanza en que la forma nueva del espíritu aparezca, en la nueva era, como aparece el sol cada mañana; de que el ser humano ya no destruya, ni se autodestruya, pues ya el ser humano está cansado de ofrecerse en sacrificio a un sistema político-social-económico, vida que ya no le reditúa; ni moral ni espiritualmente.

CAPÍTULO CUATRO
ELEMENTOS TÉCNICOS
PARA UNA
ÉTICA AMBIENTAL
DESDE
LATINAOMÉRICA

1. ¿ES POSIBLE UNA ÉTICA AMBIENTAL?

Las diferentes concepciones que ha adquirido el término “ética” han conducido a la confusión, a tal grado que ya no es claro el por qué o para qué de la simple actuación humana; está como sin sentido, es decir, sin un objetivo específico, sin una finalidad que a estas alturas la forma de actuar se le ha dado en llamar “el comportamiento normal”; se trata de una serie de concepciones, que desde hace tiempo las circunstancias han convertido la relación ser humano-Naturaleza, en una situación nefasta al borde del colapso, que sólo puede causar náuseas.

En las sociedades tradicionales, la antigua cuestión de si la gente es básicamente buena o básicamente mala, se responde de manera muy simple: se supone que todos los individuos tienen tendencias a hacer el bien y a evitar el mal, las sociedades pugnan por estimular el buen comportamiento y restringir el malo mediante el establecimiento de formas de conducta aceptables, que solamente son las [simples] tradiciones.²⁴⁹ En las circunstancias actuales se

²⁴⁹Warren Johnson. *La era de la frugalidad, o la alternativa ecológica a la crisis*. Ed. Kairos, Barcelona, España, 1981, p 20.

desarrollan ciertas exigencias [en las cuales] se concretan las instancias éticas de responsabilidad humana: solidaridad, justicia y libertad²⁵⁰; lo cual implica en última instancia un orden social renovado²⁵¹. Un orden que se basa en la simple concepción del comportamiento que se debe realizar. Así pues, en este tiempo aparecen ciertos problemas de conducta, una conducta que tiene como principio y justificación una determinada concepción del modo de hacer y de dejar hacer, cualquier cosa. Estos problemas son modernos por su gravedad. Pues, de esta forma los seres humanos del siglo XX pensaron en términos de relaciones humanas más que en términos de relaciones entre el ser humano y la Naturaleza, porque es el caso que en la actualidad se piensa que la concepción que el individuo tiene de los principios, de las normas y reglas²⁵² que le manejan su forma de actuar tienen cierta base social, es decir, se piensa y se actúa de tal manera que se llega a tener éstas como: “el progreso responsable requiere también de solidaridad, no hay

²⁵⁰Ser libre, es hacer todo lo que nos plazca, más no es el poder de decir qué nos place (Teresa Kwiatkoska). El ser humano no nace libre; se hace libre; la sociedad lo hace libre, la civilización lo hace libre, la moral lo hace libre, la religión lo hace libre. La libertad es autodeterminación dominio del propio acto; consiste en que el yo mismo decide positivamente su conducta. En realidad la libertad es algo positivo, lo más positivo que hay (Porfirio Miranda). La educación también lo hace libre.

²⁵¹Miguel Ángel Sobrino Ordóñez. *Bioética y ecología*, “en torno al debate ecológico”, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, año 12, núm. 27, 1992, UAM, p 65.

²⁵²Por ejemplo: una absurda ley mexicana establece que los terrenos agrícolas (pero quién determina si lo son) no pueden estar más de cinco años en barbecho: esto invita a la destrucción del medio ambiente. En la zona de los Tuxtla, las presiones económicas y demográficas, la ausencia de leyes claras, la incapacidad de aplicarlas, la acción de las trasnacionales, como la Nestlé, están trayendo consigo la desaparición de todo un ecosistema (Jorge Martínez Contreras. Por una Moral “individual colectiva” ante el medio ambiente, “En torno al debate ecológico”, Ed. UAM).

progreso auténtico sin responsabilidad, sin cooperación”.²⁵³ Esta forma de concebir el “progreso” es una premisa de tal fuerza y arraigo que el individuo llega a tener en mente que es la panacea para su “mejor” forma de vivir, luego actúa con tanta seguridad; pero, el ecólogo también piensa que “la formulación de un criterio ético-ecológico precisa de un *progreso responsable*”. Por lo que ‘todo eco-desarrollo es progreso responsable y viceversa, sin responsabilidad no puede haber eco-desarrollo’²⁵⁴. Ésta es la forma de ver del ecólogo, su punto de vista, su respuesta ética a la problemática de la relación de ser humano-Naturaleza en su deseo, su sentimiento, lo que quiere que se realice, pues él sabe muy bien que “la noción de responsabilidad debe además “extenderse”, para que se adopte otro *dogma* de la ética del desarrollo, el reconocimiento de la responsabilidad internacional frente al desarrollo nacional, haciendo un llamado al ejercicio de la auto-restricción en el uso de recursos potencialmente escasos y de ecosistemas frágiles que requieren de un manejo cuidadoso y ambientalmente adecuado.” Ahora, un ejemplo de este modo de comportamiento que nos impide ver, de lo que está sucediendo, las repercusiones y el resultado de nuestro modo de actuar nos ha conducido a situaciones como ésta:

²⁵³ Alejandro Herrera Ibáñez. *Progreso responsable*, “En torno al debate ecológico”, Ed. UAM, p. 57.

²⁵⁴ A. Herrera, op. cit., de 248, p 57. Se pretende que el desarrollo sea un progreso íntegramente humano y ecológicamente sano.

“Protegemos a la planta con agentes químicos. En otras palabras, con fertilizantes y agentes químicos mantenemos con vida una planta que no habría tenido oportunidad de sobrevivir por su cuenta, y la energía que su ancestro habría consumido para liberar sus propias batallas queda libre para que la planta produzca más grano. Este grano extra, pues, depende absolutamente de los combustibles baratos que abastecen nuestra industria química; en verdad, en un sentido real la energía de este grano extra es parte de la energía de la industria química. En realidad, estamos comiendo combustible fósil. Y pronto este combustible será casi más costoso de lo imaginable en la actualidad.”²⁵⁵

Con respecto a la ética ambiental, Roberto Bosca argumenta: “lo que está de moda es una moral sin obligación ni sanción, una ética mínima e intermitente de la solidaridad compatible con la primacía del yo, el sustento débil de esta ética individualista es que no ofrece razones para oponer a la adversidad.”²⁵⁶

Por un lado la confusión de una determinada concepción, -o cosmovisión- de valores,²⁵⁷ que resaltan una mínima relación de armonía con el entorno y da como resultado una concepción determinada de valor consumista, utilitarista, funcionalista, individualista, es decir, lo que se da en llamar conducta positivista, mientras que por el otro lado el ecólogo busca la topografía, general las poderosas fuerzas subyacentes que determinan la forma en que el

²⁵⁵Paul Colinvaux. *El Destino de las Naciones*, Una interpretación ecológica de la historia, Ed. Belgrano, Argentina, 1981, p. 361.

²⁵⁶Roberto Bosca. *New Age*, La utopía religiosa de fin de siglo, Ed. Océano, México, 1996, p 100.

²⁵⁷Nosotros pensamos que un valor es aquello por lo que arriesgamos la vida, sino es así, definitivamente no es un valor.

ser humano usa su medio y cómo es que éste le conduce a métodos diferentes de subsistencia, aumento de las poblaciones, avances tecnológicos o incrementos de movilidad, entonces cualquier cosa que cambie fundamentalmente las relaciones entre la cultura y el medio ambiente interesa. Porque el ecólogo tiene muy en cuenta cómo el aspecto de la vida del ser humano puede ser “afectado”, es decir, contaminado, pues es el caso que: el intento de preservar el ambiente entra en conflicto con la preservación de puestos de trabajo, como cuando el establecimiento de un parque nacional deja en paro a mineros o leñadores, el cierre de una fábrica para evitar la contaminación socava la base económica de los pueblos vecinos. Por lo tanto, queda claro que es más seguro enseñar fotografías de ciudades contaminadas y reclamar abstracciones tales como una reglamentación fuerte, nuevas planificaciones y cambios de valores, que defender políticas específicas que reduzcan el consumo, restrinjan la movilidad o eleven los precios o los impuestos. Ya entonces, se plantea el problema en el plano demográfico; nosotros queremos hacer ver que, el ecólogo del primer mundo, ve que, ‘podría resultar sumamente dañino para el medio ambiente que una gran cantidad de gente proveniente del medio urbano e insuficientemente capacitada intentase pasar con excesiva rapidez a valerse por sí misma’. Es decir, que la igualdad por ejemplo, es un valor importante, pero está en conflicto con los valores del sistema de libre empresa,

que exige desigualdad para estimular a la gente; el caso clásico que lo ejemplifica es el de la ayuda social gubernamental. Pero desde el punto de vista ecológico de cualquier parte, de cualquier credo, de cualquier concepción que se tenga de la relación Naturaleza-ser humano, se puede tener en cuenta que si es la misma Naturaleza la que genera al ser humano, es lógico que -en esta perspectiva- éste le esté sometido. La cuestión reside en esa “lógica”, esa concepción que se tiene del comportamiento con la Naturaleza misma y con la naturaleza humana; pues probablemente la crítica más importante es la que dice que “ir tirando” tiende a presentar el *status quo* o, lo que es peor, a mantener en el poder a una minoría, en vez de precisar dónde reside verdaderamente el interés público y esforzarse por alcanzarlo. Surge, entonces la disyuntiva de dos concepciones dentro de la misma ecología, éstas son: el bando científico o de los ecólogos, y, el bando político o de los ecologistas.

“La acción de nuevos grupos sociales, grupos a veces despreciados por los científicos, pero cuya utilidad política como actores internacionales en favor de la protección de la naturaleza es cada vez más clara: se trata de los *ecologistas*. Ahora bien, éstos no son *ecólogos*, no son científicos especializados en el estudio de los sistemas estructurales de la biodiversidad. Por ello, se está dando un conflicto teórico entre los ecólogos, como científicos, y los ecologistas, politizados pero ignorantes de la ciencia ecológica.”²⁵⁸

²⁵⁸Jorge Martínez Contreras. *Por una moral “individual colectiva” ante el medio ambiente*, En torno al debate ecológico, Ed. UAM, p. 19.

Se pretende hacer patente: “El precursor de la conciencia ecológica fue por un lado, el movimiento ecologista y por el otro, los ecólogos, uno y otro se enfrentaban contra el talante de la edad mecanicista. Ambos pusieron de relieve el holismo²⁵⁹ y la irreductibilidad de todos los grandes complejos de sus elementos y componentes: los hábitats ecológicos y las personas humanas. Ambos movimientos constituyen un reto que se lanzaba contra la racionalidad del sistema mecanicista. Ambos movimientos se profesaban en el marco de un nuevo tipo de racionalidad holista.”²⁶⁰ Para esto, el movimiento ecologista estuvo restringido a algunas participaciones en sus inicios, pero toma fuerza conforme aumentan las catástrofes ecológicas. En 1967 tiene lugar el primer accidente de un petrolero gigante, el Torrey-Canyon²⁶¹, cuyo petróleo destruye un gran parque

²⁵⁹El Holismo (del griego *ὅλος* *holos* *todo, entero o total*) es la idea de que todas las propiedades de un sistema dado, (por ejemplo, biológico, químico, social, económico, mental o lingüístico) no pueden ser determinados o explicados por las partes que los componen por sí solas. El sistema como un *todo* determina cómo se comportan las partes. Como adjetivo, *holística* significa una concepción basada en la integración total frente a un concepto o situación. El principio general del holismo fue resumido concisamente por Aristóteles en su metafísica. *El todo es más que la suma de sus partes.*

²⁶⁰ La ética holista: reglas de conducta que a su vez equilibran el interés colectivo con el interés individual, del que se difiere un ecologismo utilitarista holista, en un criterio ético ecológico de progreso responsable. (Alejandro Ibáñez. *Progreso responsable*, En torno al debate ecológico, Ed. UAM, p 59-60). Los ecologistas han reducido sus consejos al famoso eslogan de las tres erres: reducir, reciclar y reutilizar. (Revista *Muy Interesante*, núm. Especial, 25 años de ecología, p 14).

²⁶¹El Torrey Canyon fue el primero de los grandes superpetroleros, capaz de transportar una carga de 120.000 toneladas de petróleo, y que se hundió en el sur de la costa de Inglaterra en 1967, provocando un desastre ecológico. Fue construido en los Estados Unidos en 1959, con una capacidad original de 60.000 ton, pero aumentada a 120.000 ton más tarde en Japón. En el momento del accidente era propiedad de *Barracuda Tanker Corporation*, una subsidiaria de la Union Oil Company de California, bajo control de British Petroleum. Medía casi 300 m de eslora. Su último viaje partió de Mena Al-Ahmadi, Kuwait, el 19 de febrero de 1967 con una carga completa de petróleo, y alcanzó las Islas Canarias el 14 de marzo. Desde allí, continuó su ruta

natural en la Bretaña francesa. Su difusión en la prensa desarrolla la sensibilidad ecologista. Por lo tanto, el ecologismo surge de la tradición occidental, que es donde se ha dado la tecnología más destructiva de la naturaleza. En contra efecto, la mayoría de las culturas llamadas “primitivas” y muchas de las no industrializadas, juegan un papel de relativo equilibrio ante su medio natural. Los movimientos ecologistas no están dispuestos a esperar que el desarrollo de las fuerzas productivas, al entrar en contradicción con las relaciones sociales de producción, conduzca al comunismo dado que, cuando llegue la hora de implantar ese comunismo, puede que el planeta ya no exista, como dice Fernando Mires. Para él, “reducir lo ecológico a una dimensión puramente anticapitalista significa, de hecho, limitar el campo de acción de la actividad ecologista”.²⁶²

Los ecologistas tienen en común una actitud respetuosa en relación al ambiente. Rechazan el antropocentrismo que con la

hacia Milford Haven. El 18 de marzo de 1967, por culpa de un error de navegación, el Torrey Canyon encalló cerca de las Islas Sorlingas, provocando uno de los mayores desastres ambientales en las costas de Inglaterra y Francia. Este fue el primer gran vertido de crudo, por lo que no había ninguna planificación a seguir. Se acometieron varios intentos sin éxito de reflotar el barco, y un miembro del equipo de salvación falleció. Los intentos de utilizar productos químicos para contener el petróleo tuvieron también poco éxito, debido a su fragilidad en alta mar. En un esfuerzo por incendiar el petróleo del buque y reducir el crudo vertido, el barco fue bombardeado con napalm y otros explosivos. Alrededor de 180 km de costas inglesas y 80 km de costas francesas fueron contaminadas, y murieron unas 15.000 aves marinas aproximadamente, junto a una enorme cantidad de organismos marinos en 380 km² que se dispersó la mancha de petróleo. Mayor aún fue el daño causado por el uso de detergentes para intentar controlar la mancha. Más de 10.000 ton de sustancias químicas fueron utilizadas sobre el petróleo para emulsionarlo y recogerlo. Este desastre condujo a una profunda reestructuración de las normas internacionales de navegación, sobre todo en lo referente a la responsabilidad civil de las compañías y a la prevención de desastres ambientales del mismo tipo.

²⁶²La crisis de la Economía no es sino la crisis del economicismo, del mismo modo que la crisis de la Ecología (como ciencia matriz de reemplazo) no sería sino la crisis del ecologismo. Fernando Mires. *El discurso de la naturaleza*, Ed. DEI, p. 28:

sociedad industrial ha llegado a su más alta expresión y capacidad de destrucción de la Naturaleza. Reivindican la idea de que el ser humano es una especie entre muchas otras, y que, de continuar depredando de la manera como lo estamos haciendo, acabaremos con la naturaleza y con nosotros mismos simultáneamente. No cabe duda que el origen del movimiento ecologista hay que buscarlo en las denuncias que no pocos científicos, sobre todo los biólogos, han ido haciendo públicas sobre el rápido agravamiento de la situación planetaria. Comenta Nicolás Sosa, al respecto.²⁶³

“Algunos ecologistas han comenzado a comprender que, por lo menos para América Latina *la cuestión ecológica no puede ser entendida de una manera separada respecto a la cuestión ética*, la que a su vez no depende exclusivamente de la cuestión ecológica, sino que además requiere de un tratamiento específico.”²⁶⁴

Todas las esperanzas que ayer fueron volcadas en la industria pesada, hoy día son volcadas en la diversificación de las exportaciones. “Exportad y enriqueceos”, esa parece ser la consigna del momento. Y, naturalmente, en ese nuevo ambiente, la ecología y,

²⁶³El hacer ecológico y ecologista... la conciencia ecológica conlleva un replanteamiento no solo de las relaciones del hombre con el medio natural-físico, sino con el medio humano, es decir, también del hombre con el hombre. Nicolás Sosa, *Ética Ecológica*, Ed. Libertarias, p 28, 30.

²⁶⁴ Fernando Mires. *El discurso de la Naturaleza*, Ed. DEI, p 116. Que campesinos carezcan en absoluto de una conciencia ecológica, es la premisa adecuada que serviría para reeditar, bajo otras formas, la criticada tesis kautzkiana-leninista de la “conciencia exterior”. Como es sabido Lenin tomó de Kautzki la idea de que el “proletariado” era una clase que por sí sola no era capaz de desarrollar una conciencia revolucionaria. Por tanto, esta conciencia le debía ser llevada desde afuera por los intelectuales revolucionarios organizados en un partido. De acuerdo con la reedición de esa tesis, campesinos e indígenas tampoco estarían en condiciones de desarrollar una conciencia ecológica, la que les debe ser llevada “desde afuera” por los ecologistas. (op. cit. p 98).

por supuesto, los ecologistas, no encuentran ningún lugar e incluso son considerados como factores “indeseables”. Nos queda claro que, “las acciones ecologistas pueden ser el origen de un movimiento de toma de conciencia popular que sobrepase los puros medios ecologistas o científicos y desemboque en el nivel verdaderamente importante, el de la acción económica y política.”²⁶⁵ Estamos conscientes de lo que debe suceder, la toma de decisiones es completamente humana. Por supuesto, hay “elementos” conservadores aislados en el movimiento ecologista, pero asimismo hay “elementos” liberales, y hasta anarquistas, como bien observó Touraine. No obstante, el movimiento ecologista, como muchos otros movimientos sociales contemporáneos, no se deja encasillar fácilmente en los esquemas políticos de la modernización. Tampoco hay muchos ecologistas que proponen cambiar el mundo, o dicho eso de una manera más precisa: que piensan que para conservarlo es necesario cambiarlo y viceversa. Ya “no se trata de cambiar el mundo sino de conservarlo”, es una de las consignas que expresan el sentido de la nueva radicalidad social, razón por la cual se ha creído ver en los movimientos ecologistas una suerte de renacimiento de posiciones

²⁶⁵Ingemar Hedtröm. *Somos Parte de un Gran Equilibrio*, Ed. DEI, p 34. La conservación del medio ambiente no puede ser meramente una actitud romántica y sentimental o el deseo de mantener el paisaje natural para recrear la vista. Tenemos el ejemplo de la estrella de cine francés, Brigitte Bardot, junto con los reyes de Holanda y Suecia, entre otros, que muestran su preocupación por la defensa de las ballenas, los tigres, el oso panda, sin embargo no hacen comentario alguno sobre la situación de miseria social como una de las causas principales de la amenaza de dichas especies. Los problemas ambientales que enfrenta el mundo actual, y que será mucho mayor en los años próximos, obligan a plantear la conservación de nuestra biosfera. (op. cit. p13).

conservadoras. Sólo se puede hablar de un discurso ecológico, cuando en un estilo de pensamiento la ecología ha roto sus relaciones articuladoras y se desplaza a un lugar dominante, reduciendo a todos los objetos co-participativos a lo puramente ecológico, esto es, cuando la ecología se ha transformado en ecologismo. En ese sentido, el ecologismo no se diferencia del economicismo o del historicismo o de cualquier otro saber reduccionista. Lo que se piensa hoy es que en este mismo sentido podría afirmarse que en la inquietud ecologista lo que parece encontrarse no es tanto una preocupación auténtica por los otros, sino más bien uno mismo debe asegurarse un ambiente adecuado en el cual el yo está incluido. Por lo que creemos que sería un error no apoyar las acciones de los ecologistas con el pretexto de que no son especialistas. Su labor es complementaria a la de los ecólogos: pueden llevar a cabo lo que éstos dicen que se debe hacer. Por otro lado está la opinión que dice Algunas corrientes ecologistas han acusado a la cultura occidental cristiana de la destrucción del medio ambiente, volviendo los ojos a las espiritualidades orientales y su inserción en la Naturaleza. También por su lado, los ecólogos con formación biológica le han dado, durante mucho tiempo, un lugar marginal a las sociedades humanas. Poco orientados, por su información, a incluir al hombre en su campo de observación, salvo como depredador y perturbador en y de los sistemas naturales, han existido sin embargo, sensibles a las denuncias de los científicos

sociales sobre el excesivo determinismo y reduccionismo en el estudio de las sociedades humanas, dentro de una perspectiva naturalista. Esta división en la concepción, de la manera de pensar da solución a la problemática ecológica, esto es lo que ha perjudicado al ser humano en la resolución del problema ecológico. Sin embargo el ser humano como individuo y como participante de un grupo social, tiene una concepción de ética ecológica, una determinada “esperanza”, éste es el limitado espacio en donde se desenvuelven los ecólogos y los ecologistas, son un grupo de personas que quieren y desean que la humanidad evolucione hacia mejor, por lo tanto, esta concepción los constituye en humanistas, pues el pensar en la construcción, la elaboración y el intento de poner en acción, la realización de principios, reglas y normas éticas, con premisas ecológicas y ambientales, es desde su punto de vista, la resolución al problema de la forma de pensar, de actuar del ser humano con y en su entorno, y por supuesto, también consigo mismo, entonces el adquirir la mentalidad de una posible concepción de armonía con el medio ambiente, es todavía una remota esperanza. He aquí lo que al respecto dice Alejandro Herrera:

“La ética ambiental debe ocuparse de problemas a corto y a largo plazo[...] los efectos que nuestras actuales acciones tienen a largo plazo sobre la supervivencia y bienestar de nuestra propia especie[...] los efectos que tienen nuestras

acciones sobre las otras especies con que compartimos el planeta Tierra (Spitter 91)".²⁶⁶

Por su parte Warren Johnson nos indica: "Un gran movimiento de vuelta a la Tierra no sólo es innecesario, sino podría ser indeseable, si es el caso que contribuye a la inestabilidad". Esta última frase nos dice que existe un condicionante, pues lo que intenta el ecólogo es mostrar, hacer ver que el ser humano vive una relación inestable con el entorno, así como consigo mismo, también que esto es provocado por una concepción contaminada de la relación Naturaleza-ser humano. Lo anterior quiere llamar la atención sobre el futuro, es decir, una ética sobre el futuro. Las diferentes concepciones de éticas, se desglosan porque se quiere dar a entender que una nueva ética es el producto de muchas concepciones, que convergen en una sola ética de tipo ecológico-ambiental, esta última es de gran envergadura, es así como, se puede hacer referencia a una tecnología humanista, una ecología integradora y reconstructiva con una comunidad equilibrada, una sociedad descentralizada, una sociedad ecológica, un humanismo ecológico. Un progreso humanista requiere de una ética que establezca ciertos principios acerca de la relación Naturaleza-ser humano, una ética que vincule al ser humano con la tierra, una ética que tome en cuenta la totalidad de los problemas planetarios, un holismo ético, una ética zoocéntrica, una ética bio-

²⁶⁶F. Mires, op. cit. de 258, p. 59.

céntrica, una productividad eco-tecnológica, un eco-desarrollo, o un desarrollo sin destrucción es decir, un desarrollo sustentable.

Se habla de una “ética de la naturaleza” y de una “ética de la biomedicina”. En esta perspectiva, la ética se nos aparece mucho más clara, somos del pensamiento que la ciencia y la técnica dan alguna esperanza, esta resultaría vana si fuese separada del cambio de mentalidad, de la colaboración entre ciencia y filosofía; y más congruentemente la relación entre la ciencia y la ética. A este conjunto de concepciones, resoluciones y propuestas, se le ha llamado “la revolución verde”. Esta revolución en sus principios sólo decía así: el argumento de nuestra *revolución verde*, un argumento que se ha esgrimido desde que hubo Estados civilizados. Es una forma de proponer una solución: ‘hay que alimentar al pueblo; cultiven la tierra con eficacia para beneficio de las comunidades densas. Se debe tener en cuenta que el ecólogo es bastante claro, lo dice la hipótesis ecológica, es la consecuencia inevitable de tratar de brindar una vida mejor a una población humana proliferante. Por lo que se debe de poner atención en que: nuestra situación social y ecológica siempre es nueva, y por eso es inevitable que el futuro haya de traer consigo nuevas formas de pensar y de actuar. De acuerdo en que si se puede usar como guía la historia, es probable que los adelantos sociales más importantes provengan de la revitalización de elementos de nuestro propio pasado que se ha ido perdiendo bajo la fuerza de los

acontecimientos. Parece que en este momento el escenario está montado con vistas a un adelanto tal, esta es la “esperanza” del ecólogo, que la humanidad de verdad ponga atención a su concepción que tiene sobre la relación con el entorno y que de cualquier manera se dé cuenta que en el instante que destruye la Naturaleza se autodestruye, porque el ser humano es parte de la Naturaleza. Así es como este deseo de ser conciente de lo natural, que también se encuentra en el desarrollo de la ecología, debe constituir otra característica de la sensibilidad del ser humano. Siempre es posible encontrar enseñanzas en todos los pueblos, aun en los más primitivos, ellos también tienen un patrimonio cultural que es valioso en sí mismo y así debe ser reconocido. Sin embargo, el ecólogo del Primer Mundo tiene una concepción diferente de la del ecólogo del Tercer Mundo. La perspectiva del ecólogo del Primer Mundo nos da un claro ejemplo de su forma de pensar y de la problemática ecológica, al respecto presentamos el pensamiento de Paul Colinvaux:

“Los lazos entre grupo familiar, riqueza y libertad también se comprende cuando se los somete al análisis ecológico. La libertad misma puede definirse en términos ecológicos, y la apreciación histórica de un ecólogo señala con precisión las naciones que deberían ser capaces de conservar la libertad.”²⁶⁷

Se refiere a la libertad de actuar en y con la Naturaleza, en y con el entorno, de usarlo, de utilizarlo en su beneficio, de tener esa

²⁶⁷F. Mires, op. cit. de 258, p. 13.

libertad como nación o persona privilegiada; se refiere a ser un país de privilegio sobre la Naturaleza; lo que nos llama la atención, es esa determinación de la libertad de las naciones “no libres”, es decir “incapaces de conservar su libertad”. A este respecto, aparece la forma de pensar de un ecólogo que es del Primer Mundo, y se desarrolla así:

“El hombre fáustico es el reconocimiento simbólico de la descendencia del poder desnudo y la decadencia simultánea de la espiritualidad.”²⁶⁸

El querer poner en consideración que, además de que el universo está espiritualmente vivo y que ser agentes espirituales, actuar sobre esas hipótesis, se halla una amplia evidencia de que el universo es transfísico y transbiológico o simplemente espiritual -y con el coraje suficiente para admitir que el universo es el lugar espiritual- ha descubierto la historia. Porque el universo, está quinta esencialmente inacabado, que al estar esencialmente inacabados... como niños todavía en el juego cósmico. Pues la espiritualidad es un aspecto de la evolución en su despliegue. Y lo que pasa es que la conciencia atomizada y fracturada ha creado el vacío espiritual, en cuya concepción la desesperanza se mueve con naturalidad. A este respecto Roberto Bosca dice, lo que se pretende es simple: “La salida del materialismo [que es lo que perjudica la armonización de los componentes racionales], como de los intuitivos y afectivos del ser

²⁶⁸Henryk Skolimowski. *Advenimiento de la conciencia ecológica*, En torno al debate ecológico, Ed. UAM, p 96.

humano, el restablecimiento de una relación sana con el propio cuerpo y con la naturaleza, considerada como una realidad viviente y no ajena al ser humano, el desarrollo de todas las potencialidades humanas, muchas de las cuales todavía están inexploradas, la construcción desde abajo de una sociedad no consumista ni competitiva, sino armónica y solidaria.”²⁶⁹ Es necesario aclarar que no es el caso hacer una sopa de éticas, sino encontrar un camino ético que dé por resultado una concepción de ética para salvar el medio ambiente, la vida, que tenga como principio una convivencia óptimamente satisfactoria y armónica entre todos los seres humanos y su entorno.

²⁶⁹R. Bosca, op, cit, de 251, p. 97.

2. UNA PERSPECTIVA DE LOS FILÓSOFOS.

En una actitud ante la vida del ser humano, es poco conocido, que para los filósofos de la ecología (ecólogos), los actos morales auténticos son aquellos de carácter individual, que se dan como acciones de búsqueda de un bien de y para la humanidad. Así pues, sucede también que “un ecólogo no se sorprende al enterarse de que las tierras marginales fomentan civilizaciones agresivas, aunque se impresiona menos ante la creencia de Toynbee de que lo que cuenta es el advenimiento del espíritu.”²⁷⁰ De alguna manera el ecólogo llega a pensar y repensar que debe redefinir la noción de ética de manera que ello nos lleve a cambiar el modo de pensar, de aprender a mostrar un buen comportamiento como humanos con el entorno; por lo que no se debe adoptar cualquier ética, sino una ética ambientalmente adecuada y ecológicamente prudente. De tal manera que cuando

²⁷⁰Paul Colinvaux. *El Destino de las Naciones*, Ed. Belgrano, 1981, p 106.

piensa ya otra forma de ética, no la “ética” a la que el ser humano se ha adaptado por la simple confusión de la concepción en su manera de simplemente actuar (la ética del capitalismo), sino en la relación que debe contemplar y experimentar con su entorno. Esta concepción se da en el plano del movimiento potencial del mismo ser humano, caracterizado por la pretensión de considerar al ser humano en triple perspectiva, en el plano individual, el plano colectivo y como ser que vive dentro de la Naturaleza.²⁷¹ Entonces, lo que pretende el ecólogo es hacer un llamado a poner atención en lo que para la conciencia ecológica resulta necesario, un atento discernimiento en y para descubrir en la nueva ética, la fuerza de la conciencia del ser humano contemporáneo que exige en sí mismo una clara legitimidad: el amor por la Naturaleza como iniciativa en el ser humano, quien ha de cuidarla como un tesoro dado, donde la búsqueda de una sabiduría histórica abandonada por el cientificismo sea retomada con el interés por el despliegue de nuevas perspectivas psicológicas que atiendan más a una mayor comprensión de la naturaleza humana y un sentido más integrador de la persona con su propia realidad de cuerpo y espíritu. Un movimiento reactivo que debe hacer frente a un activismo enajenante con sus secuelas de estrés, depresión y neurosis, donde la despersonalización propios de la sociedad tecnológica, provocan el

²⁷¹Jorge Martínez Contreras. *Por una Moral “Individual Colectiva” ante el medio ambiente, En torno al debate pedagógico*, Ed. UAM, p 24. -Todos somos humanistas cuando actuamos moralmente, independientemente de nuestro quehacer científico- nuestra actitud hacia el medio ambiente se ha vuelto un problema moral, además de un aspecto social, económico y político.

desinterés por la relación Naturaleza-ser humano, que no es exacto el expresar un renacer de la ética, como suele ser presentado de ordinario, sino que es una visión y juicio poco preciso en lo que se refiere en su auténtica naturaleza, es algo así como la amalgama entre religión y ética.²⁷² De lo anterior resulta una perspectiva para el siglo XXI esta es:

“Existe una religión local y concreta pero que parece prevalecer en todo el mundo: una religión basada en considerar a la Tierra como una madre sagrada. Ésta es la religión que el “desarrollo” destruye.” Ésta cosmovisión es también “una tradición religiosa y mística que afirma la idea de naturaleza como un ser vivo. “Si Gaia existe, -concluye David Spangler-, entonces somos parte de ella. Gaia es la personificación divina de la nueva ética (espiritualidad) planetaria.”²⁷³

No se puede dejar de exponer que “En la nueva espiritualidad²⁷⁴ la divinidad no es una persona, sino la expresión más elevada de la

²⁷²Roberto Bosca. *New Age “La Utopía Religiosa de Fin de Siglo”*, Ed. Océano, p. 77, 107. El teosofismo es un movimiento con origen en Estados Unidos, cuya finalidad consiste en descubrir un núcleo de verdad común a todas las religiones, y asociarlo con un saber primordial de la humanidad, de contenido secreto. La teosofía constituye ciertas claves fundamentales que conforman el universo de la Nueva Era. Estamos entrando a una nueva era superadora de la era de Piscis. El pez es el antiguo signo de los cristianos. Las letras que conforman la palabra pez en idioma griego, ikhtys, representan la sigla de la expresión “Jesucristo Hijo de Dios”, salvador. Se trata de una nueva sensibilidad o una nueva forma de ver y entender la relación de la persona con el universo del que forma parte. El ciclo astrológico de Piscis, coincidente con la era cristiana -que estaría llegando a su ocaso, según la astrología de los “acuarianos”- se habría caracterizado por “el dolor, el fanatismo, el escepticismo, el conformismo”, males necesarios de una época que, al mismo tiempo trataba de desarrollar el idealismo, la compasión, el espíritu de sacrificio. En conjunto, la edad de Piscis ha sido dominada por el materialismo. En la de Acuario, en cambio, se daría un vuelco, el instante de “un nuevo ideal de conciencia” por el cual un gran número de personas vivirá con sabiduría y amor, en una fundamental unidad interior y con el cosmos entero.

²⁷³*idem*, p. 94.

²⁷⁴Ingemar Hesdröm. *Somos Parte de un Gran Equilibrio*, Ed. DEI, p. 35. “Una espiritualidad nueva y popular que lleva a la formulación de las preguntas: ¿Dónde está Dios? Y ¿Dónde está el demonio?”

conciencia cósmica.” Esta concepción de la religión habla de “los tres principios de la espiritualidad verde: son el politeísmo, el panteísmo y el animismo. Los árboles, las flores y las piedras poseen todos sus propios espíritus y el carácter divino es algo inminente en toda la naturaleza.”²⁷⁵ Por lo que los panteístas consideran a la civilización como “una construcción arbitraria.” En conclusión se plantea una convergencia de todos los espíritus individuales en un Cristo cósmico que es como el centro de la evolución. Ahora veamos la visión del ecólogo del Primer Mundo otra vez, la de Paul Colinvaux, quien dice que “mediante el instrumento de una nueva religión, los hacinados pobres de la ciudad siempre han acudido a la flexibilidad del espíritu humano, aprendiendo a ser felices con muy poco.” Luego agrega “La gente aprende a vivir en nichos muy estrechos cuando la religión lo enseña, y la religión mundial es solamente otra expresión del aprendizaje de las necesidades vitales...” y concluye “en otra época ya no hay territorios a los cuales escapar, ni tierras que explotar, por lo tanto la solución es y debe ser espiritualmente ecológica.” Es de dar miedo, el futuro se muestra aterrador. El problema, como lo vemos, no presupone diferentes puntos de partida y de llegada, de lo que estamos seguros de proponer es que la solución es y debe ser ecológica; por otro lado, el que la solución del Primer Mundo y la del

²⁷⁵*idem* p. 94. “Los indios norteamericanos... sentían que cualquier criatura podía llevar el poder del Gran Espíritu, podía revelar la fuerza sagrada que logra que toda la naturaleza se mueva”. John Carmody. *Ecología y Religión*, Ed. Diana, p. 75.

Tercer Mundo tengan el mismo nombre es una de los problemas, pues esa “solución ecológica”, con sus diferentes excepciones, es lo que puede llevar al fracaso todo intento de evolución del ser humano. Mientras el Tercer Mundo indica una propuesta de espiritualidad desde la pobreza proponiendo un “nosotros” totalizador, que espira a una espiritualidad mundial, el ecólogo del Primer Mundo propone un “apóyate en tu fuerza espiritual y aguanta como mejor puedas.” Lo que pretenden los ecólogos latinoamericanos es hacer ver que el deseo de hacer posible el concepto de un otro más allá de los cielos es reemplazado por un Dios constituido por el fondo de nuestro propio ser: este sentido panteísta aparece en el Dios interior. A lo que muy a su manera, Skolimowski (ecólogo del Primer Mundo) comenta:

“La conciencia ecológica que se perfila es una síntesis. La conciencia religiosa sería la tesis. La conciencia tecnológica sería la antítesis. La conciencia ecológica sería la síntesis en el sentido de que insta a la vuelta de lo espiritual sin sometimiento a determinadas [determinadoras] ortodoxias o credos. Busca la mejora social y la justicia para todos sin cantar las excelencias del poder físico ni celebrar la naturaleza agresiva de la persona humana.”²⁷⁶

Su perspectiva -de Skolimowski- está: “En nuestros días hemos asistido a la introducción de *lo verde en la conciencia*. Junto con ese proceso “reverdecedor” se está produciendo otro: el proceso de introducir lo verde en las religiones del mundo, aun cuando esto

²⁷⁶Henryk Skolimowski. *Advenimiento de la conciencia ecológica*, “En torno al debate ecológico”, Ed. UAM, p 97.

último sea menos perceptible. Se esperan que sea permitido recordar que, desde el congreso de Assisi (1986) en el que se dieron cita las cinco principales religiones, la interpretación ecológica del mundo religiosa ha adquirido una importancia destacada.” Y él continúa diciendo al respecto: “Permítasenos subrayar un punto importante: *Nadie se revela a sí mismo en el cosmos a menos que demos por supuesto de antemano que existe.* Si no partimos de entrada que el universo es de naturaleza física, nunca seremos capaces de conceder el tributo que estipulamos. Hemos de partir de algún lugar. Se estipulan y se trabaja con ellas.” Él -Skolimowski- dice que “una lectura inteligente de la evolución nos indica que la evolución es un agente divinizador, que transforma la materia en espíritu.” Y concluye “A mi entender, la evolución es pues un sutil proceso de divinización, de transformación de la materia en espíritu, de transformación de la conciencia en auto-conciencia, autoconciencia en conciencia de los sagrado. La concepción de la mente participativa significa su presencia en todos los productos de nuestro conocimiento en *todas* las descripciones del mundo.”²⁷⁷ Este sincretismo religioso es lo que hace que las diferentes concepciones de comportamiento con su entorno se amalgamen y sea posible que se conformen en una concepción que es llamada “conciencia ecológica”. Esta conformación es también

²⁷⁷*idem*, p 103. “[...]. un nuevo ecumenismo liberador de la pobreza de espíritu... una vuelta al respeto por la Naturaleza... Pues *sin un despertar espiritual sincero*, el renacimiento del espíritu del hombre no sería posible”. Ingemar Hedström, p. 198.

integración, y la integración es una de las partes importantes que tiene la característica de tener el interés de elaborar una religión mundial que sea capaz de insertarse en la proyección a la globalización que es propia de la mentalidad contemporánea, se manifiesta aquí en una ruptura de las fronteras religiosas y su integración en una verdad esencial única. Según este paradigma religioso, la única auténtica y válida es el amor, sin que se especifique su sentido. Por este camino el amor acaba por convertirse en una tierra de nadie sin ningún significado. Por lo que se puede afirmar que “La mejor religión es un corazón que ama”, es una consigna con alma de eslogan publicitario, al alcance de todos los gustos, propio de una nueva espiritualidad.

“Hay que bajar al hombre del trono desde el que domina la creación y abandonar nuestra actividad opresiva frente a la naturaleza... la concepción helénica, la cual separaba lo material como elemento negativo y muerto y lo espiritual como algo posesivo y bueno para el hombre. Y aquí está la cuestión central: una vez introducida esta separación entre lo material y lo espiritual, *se cortó la relación primigenia entre el hombre y la naturaleza* que lo rodea. El hombre quedó libre para explotar la tierra a su libre antojo”.²⁷⁸

En una opinión personal, se debe cambiar la noción de dominación por la noción de pertenencia, es decir, se debe eliminar el “yo domino”, por el “yo pertenezco”. Es preciso hacer recurso de todo conocimiento que ayude a cambiar el rumbo que hasta ahora ha

²⁷⁸I. Hedström, op. cit. de 269, p. 68.

tomado la evolución humana, para que no culmine en destrucción del planeta, y por consecuencia, de la vida que en él existe.

Este trabajo intenta ser una de las perspectivas del Tercer Mundo, desde Latinoamérica, dar cuenta de la vía de devastación, en la que se ha encarrilado al Planeta Tierra, y lo que eso debe de significar para el Primer Mundo.

3. ELEMENTOS PARA UNA ÉTICA AMBIENTAL.

La ética en Latinoamérica es el intento de delimitación en el área de estudio, es lo que determina el deber en la forma de actitud de comportarse donde siempre se requiere percibir la mirada de un especulador, pues es el interés económico el que dicta y marca la manera de comprender, de pensar, de ser, de ver, esta desgastada forma de vida.

Se debe hacer una diferencia entre la concepción de ética del Primer Mundo y la concepción de ética del llamado Tercer Mundo; cuando el intento es trastocar el espíritu, la forma de pensar de los seres humanos con respecto a su manera de comportarse, se pretende una observación del existir del ser humano con respecto a su entorno y que dé como resultado una ética ecológica-ambiental-sustentable, es la búsqueda desesperada de la praxis humana, es lo que se debe intentar en estos últimos años del siglo XX y primeros del XXI.²⁷⁹

²⁷⁹Como forma sociológicamente legitimada de la moral [como seres humanos] rechazamos la moral del camello (la moral del <<yo debo>>), renunciamos temerosos a la moral del león (la moral del <<yo quiero>>), rehusamos el juego del niño por misterioso y estético (la moral de <<yo soy>>), y acabamos encarnando la moral del camaleón (<<yo me adapto>>), *Adela Cortina. *Una Ética Mínima*, Ed. Tecnos, 1996.

La falta de responsabilidad, la ausencia de diálogo, la no solidaridad moral, jurídica, política y religiosa, proponen al conocimiento y al obrar como un “saber pragmático” que pregunta por la felicidad, por la justicia, por la religión y por la supuesta legitimación del poder. Lo que se busca es que no se confunda otra vez la moral, lo jurídico, lo político y la religión. Pues el problema concreto de la ética contemporánea debería ser el de la vida feliz. Sin embargo, surge la tremenda pregunta: ¿Quién puede hoy pretender que posee el secreto de la vida feliz y empeñarse en extenderla universalmente como si a todos los seres humanos conviniera el mismo modo de vida buena?

La propuesta de una “moral monista”, distingue el descubrimiento de que todo ser humano es intocable y además exige un respeto universal, lo que si es cierto es que nadie puede imponer a todos un modo de ser feliz, pues la pregunta por la norma, antecede a la pregunta por la vida feliz, lo que viene a ser ahora un discurso teórico, lo que pretende que las reglas del discurso sean prácticas legitimadoras de normas morales y jurídicas, como también de la forma política y religiosa; la felicidad es ahora más bien de validez práctica. Entonces la pregunta por el bien positivo: ¿qué debemos hacer para ser felices? se une a la pregunta por el sustento indispensable del bien positivo: ¿qué se debe hacer para que cada hombre se encuentre en situación de lograr su felicidad? Por lo que se

ve, lo que se pretende es que a la ética en definitiva le importa la vida feliz. Es preciso dilucidar quiénes y por qué tiene el derecho a la felicidad y trazar el marco normativo dentro del cual quienes ostentan tal derecho puedan verlo respetado y fomentado. Sin embargo, la realidad del sistema político en que se vive, pone en claro que “la supervivencia de unos seres vivos exige irremediabilmente el sacrificio de otros. A contracorriente, el utopismo inseguro anuncia la llegada inminente de “un mundo perfecto”, y el supuesto pragmatismo, que elimina toda dimensión utópica, se pierde en la pura estrategia en la búsqueda de la felicidad y el deber conjuntados por el diálogo. Está claro que el tema ético de esta época consiste en discutir, si el ser humano es capaz de algo más que una simple estrategia y un radical visceralismo, como dice Adela Cortina: “Si es capaz de comunicar-se, si es capaz de com-prenderse”. El darse cuenta que el predicado “ser humano” sólo se aplica a “los hombres libres”, es decir, a aquéllos que se sirven del trabajo de los no-seres humanos, para estar en disposición de gozar de los privilegios de lo jurídico, de lo político, de lo religioso, hacer una apelación a atrevernors a existir como seres humanos todos.

“Los intentos de conciliación han sido diversos. Por su parte, aquellas corrientes hedonistas que hoy siguen gozando de la mayor relevancia (las distintas vertientes del utilitarismo anglosajón) abandonaron el cariz egoísta de los orígenes y vieron en el sentimiento social una fuente de la felicidad. La simpatía, la benevolencia inclinan a

los hombres a formular ciertos juicios imparciales que expresan la convicción de igualdad”.²⁸⁰

En esta época está de moda el humanismo, por lo que se considera al altruismo, como el máspreciado componente de la felicidad, y la virtud es un componente imprescindible de esa felicidad.²⁸¹

Es entonces cuando surge la enorme dificultad de la defensa de la igualdad donde el privilegio de la excelencia, en una sociedad de recursos técnicos escasos, la igualdad de la diferencia insiste en mostrarse.²⁸² ¿Cómo hacer para que, no se vea como una cuestión de hecho el que la naturaleza no pueda escapar del dominio del ser humano? Sin embargo, la condición es si el actuar conforme a la razón implica ajustarse a la estructura del mundo que tiene una estructura eminentemente radical, y esto constituye un orden objetivo. La moral se limita a legitimar lo dado. La costumbre se muestra como ley superior, que le corresponde la búsqueda de la felicidad. Para esto, creemos que es necesario poner atención en que las éticas deontológicas²⁸³ distinguen los intereses colectivos de los

²⁸⁰Skolimowski, op. cit. de 271, p. 273.

²⁸¹Cuando han desaparecido las utopías sociales, urdidas en torno a la idea de dicha, y las utopías jurídicas, respaldadas por el concepto de dignidad humana.

²⁸²Skolimowski, op. cit. p. 275, 276. “La ley moral, como expresión de la voluntad de Dios -dice Cortina- para los hombres, promete la felicidad a cuantos la cumplen y, en este sentido, la ley y la felicidad se identifican”. “Las religiones pueden permitirse el lujo de la gratitud pero la moral es ante todo un ámbito en que reina la coacción, un ámbito más jurídico que cordial”. “La perfección no se logra ahora por la abundancia felicitan te del corazón, sino por el esfuerzo casi sobrehumano, por la ascesis ejercida sobre las tendencias que nos inclinan hacia un “estar bien” inmediato”.

²⁸³ Deontología: Ciencia de los deberes.

intereses individuales y morales; por otro lado, lo son los intereses heterogéneos los que rigen las elecciones de los individuos prácticos. Ya que el orden moral impuesto por la razón carece de sentido; la voluntad como tal es la que crea valores desde el caos. En estos momentos se carece de valores y el caos está ahí. En su manera de determinar, la sociedad burguesa enfrenta a los individuos con una contradicción clara y patente: los hace necesariamente egoístas para poder sobrevivir, les asegura que el triunfo de la virtud está pasionalmente garantizado y que una “naturaleza” o providencia dirige los mecanismos psicológicos y económicos egoístas a la reconciliación final. Los seres humanos se acostumbran a reprimir su creatividad y renuncian a cualquier placer por lo que no pueden ofrecer algún argumento que apunte a valores superiores. Y además el materialismo compromete la felicidad concreta en la identificación del interés individual, olvidando de una vez y para siempre el interés universal. Las diferentes éticas de nuestro momento son limitadas, no calculan juicios de bienestar social, no observan la aceptabilidad, ni la justificación de normas. Por lo que las éticas deontológicas están de nuevo en auge y de alguna manera renuncian a hablar de la felicidad.²⁸⁴ De tal manera que afirmar que los modelos de la felicidad

²⁸⁴Skolimowski, op. cit. de 271, p. 285, 286. “Apel-Habermas: 1) Una ética crítico-universalista no puede ni quiere prejuzgar dogmáticamente la felicidad de los individuos, sino dejar la decisión en sus manos; 2) Una ética crítico-universalista tampoco se conforma con el relativismo al aceptar la pluralidad de formas de vida nacidas de los diferentes ideales de felicidad; 3) No son únicamente los filósofos quienes se plantean la pregunta por la vida feliz, sino también los psicoterapeutas, los teólogos, los literatos, los creadores de utopías imaginarias.”

no pueden universalizarse, ni exigirse, es una opinión apresurada, pues estos modelos, reflejan la búsqueda de una felicidad universal y se pretende que trasciendan el dominio de la ética. Podemos decir con seguridad, que los intereses de todos los afectados, de los que buscan la igualdad, que no se conforman con los pactos fácticos, que saben que están previamente manipulados, que no gozan del mismo nivel material y cultural, ni de la misma información, surge un deseo: debemos estar convencidos de la igualdad humana cuando hablamos sobre justicia, o cuando hablamos con sentido, hacer de este estilo un discurso, es un deber jurídico, político, social y religioso.

De alguna manera se está planteando una nueva concepción de sujeto y de mundo; por lo que, las diferentes éticas de nuestro tiempo pretenden justificar el hecho de que hablemos de bien e intentar determinar quienes se encuentran legitimados para definir qué es lo moralmente bueno o malo, se están sentando las bases para indicar qué es lo que se debe hacer. La referencia ética en la actualidad está representada en la confrontación de la ética dialógica y la ética de la liberación o libertaria, una es de los países desarrollados y la otra de los países subdesarrollados. El utilitarismo perdura como conciencia ética en los países de democracia liberal, mientras que la ética dialógica triunfa en países que se dicen con tendencia a la social democracia e incluso a la democracia radical. En particular la ética de la liberación exige para los países latinoamericanos, que para toda

situación de opresión, un cambio personal y sociopolítico radical. A esto último se da una máxima de finales del siglo XX: “Quien desee verdaderamente hacerse cargo del mundo humano no puede descuidar los factores “materiales” ni los “ideales””. Explicar por qué hay moral y por qué debe haberla, no es el surgimiento de nuevas corrientes, nos hallamos en una época de “neos” explícitos o implícitos. En una época de crisis sociopolítica, la pregunta moral que se identifica es la pregunta por la felicidad individual: ¿qué ha de hacer un ser humano, de aquí en adelante para ser feliz? “Lo que mueve a cualquier hombre a actuar es el deseo de placer y la huida del dolor, la *felicidad* se identifica con el *placer*, la bondad de una acción se mide por la cantidad de placer que puede proporcionar.”²⁸⁵ Estamos observando, las éticas de nuestro tiempo, la mayoría justifican la moral, sin recurrir a una especial concepción del ser humano, que proponga un deber o una responsabilidad. Las éticas actuales, al igual que el utilitarismo, se limitan a constatar un hecho irrefutable en el que se pretende fundamentar el mundo moral: es el hecho de que el ser humano nazca con deseos o aspiraciones, pretensiones o intereses, en una sociedad pre-establecida, pre-fabricada, pre-instituida. Lo que se puede llamar nuestra ética, por llamar de alguna manera a nuestra forma de actuar, de conducirnos, no es una ética perfecta, sino de una completa satisfacción, de este

²⁸⁵Skolimowski, op. cit. de 271, p. 47. Confrontar la filosofía de Epicuro.

máximo de satisfacción, con respecto a los deseos, necesidades, intereses, no es más que el simple deseo de encontrar un fundamento objetivo para la moral, sobre el que se pueda argumentar.

“El derecho descansa en el hecho de tener aspiraciones e intereses. Entonces, la pregunta es ¿Por qué debemos maximizar los deseos de cuantos los tengan y quienes tienen que decidir cómo se maximizan son dos puntos que distinguen entre sí a las distintas respuestas éticas de nuestro tiempo. La moral se ocupa de maximizar, no la satisfacción individual, sino la social.”²⁸⁶

En la perspectiva de las éticas del diálogo, humanismo y éticas de la liberación, resulta inconcebible un objetivo moral que incluya al resto de los seres humanos, a la Naturaleza, a este mundo agonizante entero. Lo que más nos interesa constatar es que, en el ser humano no sólo existen intereses materiales, sino también intereses altruistas, intereses sociales, que se pueden mostrar, que el fin último no es el placer individual sino social.

Se pide, en primer lugar lograr la mayor felicidad del mayor número. Es la simple aplicación del criterio del justicia, es el percatarse de que el placer y el dolor son parte de una vida que tiene como finalidad la plenitud, es decir, que el placer y el dolor son características sociales, no individuales. Se sigue, cada vez más persistentemente advirtiéndolo: sí, la utopía se va a realizar, gracias al desarrollo de las fuerzas productivas y a las contradicciones internas

²⁸⁶Skolimowski, op. cit. de 271, p. 49.

del neoliberalismo. Debemos despojarnos de deformaciones, porque los intereses del individuo deben coincidir con los de la humanidad, tener presente el problema de la ética y el del acceso a la verdad moral. Siguiendo a la señora Cortina, damos cuenta ahora de la visión que se va imponiendo en Europa occidental, tal concepción pretende fundamentar la democracia integral desde un punto de vista ético: esa ética dialógica, una ética normativa, ética de diálogo.

“Cómo decidir moralmente qué intereses deben ser prioritariamente satisfechos, cuál es el criterio que determina si una decisión al respecto es moralmente correcta. En caso de que tuvieran que decidir los distintos humanos según sus particulares intereses y según su poder fáctico en la sociedad, la ética dialógica sería subjetiva, admitiría que sobre las cuestiones morales no cabe argumentar, sino que dependen de la arbitraria decisión individual. Por el contrario los problemas morales son *objetivos*: sobre ellos se puede discutir y encontrar argumentos superiores a otros.”²⁸⁷

Los sujetos (seres humanos) son los que tienen que configurar la objetividad de la moral. El único procedimiento moralmente correcto para alcanzar la satisfacción, será el diálogo que culmine en un consenso entre los afectados, sin embargo un diálogo puede estar manipulado, los participantes encontrarse alienados. Las éticas dialógicas tienen que suponer como criterio de la verdad moral, una situación ideal de diálogo, expresiva de una forma ideal de vida, se deben distribuir simétricamente las oportunidades de elegir y realizar

²⁸⁷Skolimowski, op. cit. de 271, p. 56.

actos de habla y se debe garantizar que los valores de diálogo sean intercambiables. Por lo tanto, una máxima más, los afectados son los que tienen que decidir qué intereses son los que deben ser primordialmente satisfechos. Cuestionar la racionalidad de nuestros consensos y la perspectiva de la esperanza humana, poner nuestra atención fija en la emancipación humana, como consecuencia del desarrollo de las fuerzas productivas, como consecuencia de los avances técnicos, es lo prioritario. Con lo que nos atrevemos a decir que las éticas del diálogo mantienen que la liberación humana tendrá lugar, sí, además, la técnica, también crece la disponibilidad de los seres humanos a tomar decisiones mediante consensos en los que estén entendidos los intereses universales. Se pueden comprender con la necesidad de una utopía, de una objetividad, de la exigencia de normatividad y fundamentación, de acción y participación ya que son también características de *la ética de la liberación*.

“No es una ética de la perfección individual ni entrega las decisiones morales en manos de presuntos expertos: son los mismos sujetos afectados quienes tienen que asumir la decisión del proyecto moral.”²⁸⁸

En los países latinoamericanos, aparece precisamente como una propuesta de subvertir totalmente el orden sociopolítico establecido por razones morales. Lo que intenta la ética de la liberación es justificar, apoyar moralmente a quienes, al luchar por los oprimidos,

²⁸⁸Skolimowski, op. cit. 271, p. 58.

son acusados de inmorales por la moral vigente de su país. La ética de la liberación no se presenta como una alternativa insólita a las éticas de occidente sino como máximas: derribar todas las relaciones en las que el hombre (ser humano) es un ser humillado, esclavizado, abandonado, despreciado. Entonces, deben ser los afectados por una situación quienes están legitimados moralmente para decidir.

“La concreta situación de América Latina la que exige que los imperativos y las virtudes morales se pongan al servicio de los pobres; es la realidad de la explotación sufrida en carne propia la que ilumina el proyecto hacia la utopía.”²⁸⁹

La experiencia de vivencias antimorales, antihumanas, la frivolidad, indiferencia y el escepticismo de algunos planteamientos éticos, de nuestra era, obliga a los involucrados a comprometerse concretamente. Por lo que cualquier diálogo ya sea grupal o racional, que no tenga en cuenta los intereses de los afectados, que no se acepte cuantos van a sufrir con las consecuencias de las decisiones, es inmoral, inhumano, sin ética alguna, sin naturaleza humana. En esta época; inhumano e inmoral pretende ser una y la misma cosa.

²⁸⁹Skolimowski, op. cit. de 271, p. 59.

CONCLUSIONES

I. PLANTEAMIENTOS PARA UNA ÉTICA ECOLÓGICA, AMBIENTAL Y SUSTENTABLE.

La ecología se relaciona con la ética y la moral al mostrar los muy importantes y trascendentes efectos de las acciones del ser humano, más allá de lo que simplemente “ocurre”: extinción de especies, agotamiento de recursos, contaminación, acelerado crecimiento demográfico, uso indeseable dañino y peligroso de la ciencia y la tecnología. Se debe a acciones humanas que son controlables, prevenibles por el ser humano y por la humanidad y, que éstos son responsables de lo que ocurre.²⁹⁰

Estar concientes, en que una ética específicamente ecológica puede desarrollarse a lo largo de los lineamientos de un holismo ético, en el que la Naturaleza sea personificada o vista como un organismo y el ser humano sea considerado como un órgano más del organismo natural y no necesariamente como el más importante de los órganos.²⁹¹

²⁹⁰H. J. McCloskey. *Ética y Política de la Ecología*, ed. F. C. E., México, op. cit. p. 39.

²⁹¹MacCloskey, op.cit., de 285, p. 38. él quiere que se vea “la adaptabilidad y flexibilidad de la naturaleza”. Pues, él dice en la p 64: “La comunidad ética ha crecido. Cosas, plantas y animales son tomadas en cuenta, no simplemente por el hecho de que su bien y su estado afectan el bien del hombre, sino como fines en sí mismos”.

La preocupación expresada por los ecólogos está en la supervivencia humana y la calidad de vida que los seres humanos disfrutarán si sobreviven, muchos expresan también una preocupación moral por el bienestar de los ecosistemas de la tierra y de sus miembros vivos y componentes inanimados, algunos filósofos morales de inclinación ecológica afirman que se necesita una nueva teoría de la evaluación (es decir, una meta-ética que explique la evaluación en función de actividades, preferencias, deseos humanos y similares, como lo hacen las teorías hoy de moda, no cognoscitivas y ético-naturalistas), la cual explique una evaluación completamente independiente del ser humano, sus actividades, necesidades y deseos, también insisten en que hay que crear una nueva ética normativa que reconozca el valor intrínseco de la naturaleza y sus componentes, especies, tierras vírgenes y bosques, o la existencia de obligaciones intrínsecas de respetar la naturaleza y sus componentes o ambas cosas, posean o no valor intrínseco. Sin embargo, somos de la opinión que estas cuestiones éticas surgirían aún si no hubiese una amenaza de crisis²⁹². Al respecto agrega McCloskey:

“Hay que llegar a soluciones moralmente aceptables fincadas en el respeto a las personas y a derechos humanos tan básicos como la autonomía y la integridad morales, la libertad, la oportunidad de autodesarrollo y de alcanzar el

²⁹²McCloskey, op. cit., de 285, p. 14, 15. Como las cuestiones morales afines, las cuestiones políticas con base ecológica no se limitan a las que brotan de la posibilidad de una crisis ecológica.

bienestar, así como el derecho a la igualdad que es dictado por la justicia.”²⁹³

Por supuesto que se busca una nueva ética ecológica para explicar y dar justificación a las instituciones morales comunes argumentando que la destrucción sin sentido de lo natural es mala, que es necesario apreciar la vida en todas sus formas, que los fenómenos naturales son objeto de admiración y veneración, que lo natural tiene un valor independiente del ser humano y de la valoración y apreciación humanas. Por lo que nos atrevemos a preguntar ¿por qué las personas están ajenas de este conocimiento? Entonces la ética de respeto a las personas, la justicia, la promoción del bien, la salud y el respeto a los derechos humanos fundamentales como la vida, la salud, el respeto a las personas, la integridad física, la autonomía e integridad morales, el conocimiento y el autodesarrollo (incluso la educación), no participan de la idea, de conceptos y de normas y lineamientos ecológicos, ambientales y sustentables. Esta sería una ética netamente ecológica o ambiental, que se le puede formular con la visión radical de que la ética tradicional simplemente debe ser complementada en relación con los valores ecológicos entre los cuales algunos incluyen los derechos morales de los animales, es decir, aquellos rasgos de los fenómenos naturales y organismos vivos que ofrecen una base para fijarles derechos legales. Con un enfoque

²⁹³J. MacCloskey, op. cit. de 285, p. 16, 17.

menos radical, este tipo de ética ambiental consiste en crear una nueva ética normativa, modificando y corrigiendo las tradiciones teóricas éticas en forma tal que se reconozcan los valores y deberes nuevos, específicamente ecológicos. La ética ecológica, que se necesita para explicar y fundamentar nuestras obligaciones morales, será presentada por medio de una consideración de la naturaleza de nuestros deberes en varios campos: conservación de las especies, bosques y fenómenos naturales valiosos. Si los animales, todos o algunos, tienen derechos morales ¿cuáles son nuestras obligaciones con respecto al uso y agotamiento de los recursos, teniendo en mente los derechos y las necesidades de quienes hoy viven y de las generaciones futuras? ¿Cuáles son nuestros deberes con respecto a la contaminación y los contaminantes? Y ¿cuáles son nuestros derechos y obligaciones en relación con la reproducción y el crecimiento demográfico? Los ecólogos se atreven a argumentar que es posible explicar de manera satisfactoria nuestros derechos y deberes y fincarlos en una ética que consista en principios de obligación *prima facie* de respeto a las personas, de justicia, honradez y promoción del bien. Sin embargo, lo que más necesitamos es una ética de la Tierra, una ética de la conservación, que aumente el número de miembros de la comunidad moral, incluyendo a todos los componentes de la naturaleza.

“La ética de la Tierra simplemente [como lo propone la ética ambiental] ensancha las fronteras de la comunidad para incluir los suelos, aguas, plantas y animales o, de manera colectiva, la Tierra” (Leopold, 1996, 219).²⁹⁴

El interés se centra en opiniones con respecto a la importancia de la ecología para la ética y la moral. Una idea que nos da una primera visión general, es que la ecología y la conciencia de la Naturaleza, de sus componentes, de la interdependencia, que crea imponen el desarrollo de una ética fundamentalmente nueva, de una moral nueva, no centrada en el hombre sino en la Naturaleza. Una segunda visión, menos radical, dice que los descubrimientos de la ecología hacen necesario crear una nueva ética, nueva en cuanto se dé un sentido más radical, a saber, en el sentido de estar orientada hacia la ecología y a el medio ambiente y a la sustentabilidad, consciente de la ecología, una ética normativa que reconozca cabalmente los valores ambientales y nuestros deberes hacia el medio. El tercer tipo de opinión, y tercera visión, es que los descubrimientos de la ecología no imponen una revolución básica de la ética sino un pensamiento mejor informado y más preciso sobre las obligaciones y derechos morales. Por lo tanto:

“Queda determinado por los deberes de proponer el bien, prevenir el mal, respetar a las personas, las vivas y las que van a nacer, la justicia, los

²⁹⁴H. J. MacCloskey, op. cit. de 285, p. 37.

derechos de los vivos y los derechos que tendrán los que están por nacer.”²⁹⁵

Consideramos necesario, explicar y fundamentar la creencia de que la Naturaleza no existe simplemente para uso y disfrute del hombre, que tiene un valor en y por sí misma, que su valor es anterior a la existencia del ser humano y continuará mucho después de que el *homo sapiens* se haya extinguido. Existe un indiscutible argumento moral en favor de la conservación de los recursos renovables tales como la tierra, el mar y el aire:

“1) Los recursos no renovables, si se les va a utilizar, acabarán por agotarse; esto es inevitable. 2) Nos falta conocimiento acerca de futuros avances tecnológicos y las necesidades de recursos de las generaciones futuras. 3) No podemos saber hasta qué punto la conservación será ventajosa para el hombre. 4) Los recursos que se nos propone conservar los necesitan hoy los países pobres del mundo. 5) Determinar obligaciones para las personas existentes.”²⁹⁶

La perspectiva de McCloskey permite ver sus reflexiones para fundamentar una nueva ética ambiental, pues nos da bases que se escuchan concretas, sin embargo es una perspectiva que sigue sin tomarse en cuenta por la política. Dentro de los trabajos que proponen la creación de una nueva ética ambiental contamos con la aportación en el ámbito teológico de John Carmody que argumenta lo siguiente:

²⁹⁵McCloskey, op. cit. de 285, p. 70.

²⁹⁶McCloskey, op. cit. de 285, p. 135.

“Los problemas ecológicos son uno de los más presionantes que en la actualidad enfrenta la comunidad global. Técnica, ética y religiosamente, enfrentamos una serie de problemas entrelazados que amenazan la matriz misma de la vida, amenazan el futuro de la humanidad.”²⁹⁷

En esta perspectiva se reflexiona sobre los valores ecológicos, la evolución de la filosofía analítica actual (1998) de la futura ley ambiental y de la futura religión. Todas están relacionadas con la ética ecológica futura que necesitamos, de tal modo, que cada una de estas perspectivas merece ser estudiada imparcialmente. Para Carmody la primera política es:

“La preservación. Hasta que comprendamos que estamos a punto de destruir la naturaleza y que necesitamos comprometernos con firmeza a conservarla en buen estado, no nos habremos dedicado a la crisis ecológica con responsabilidad.”²⁹⁸

La perspectiva ecológica o de interrelaciones que está surgiendo en la actualidad humana debe implicar un sentido de responsabilidad agudizada hacia toda la vida. Si atendemos a esta implicación ética y contamos con ella, quizá podamos desarrollar una sociedad global que sea sostenible y justa. A lo que Carmody explica:

“Una ética naturalista cristiana, que sería viable en el futuro probablemente tendrá que igualar a la vida buena²⁹⁹ con la vida sencilla, la vida que

²⁹⁷ John Carmody. *Ética y Religión*, “Hacia Una Nueva Teología Cristiana de la Naturaleza”, Ed. Diana, 1989, p. 124.

²⁹⁸ *idem* p. 128.

²⁹⁹ Si es aceptada esta comprensión de la vida buena o de la autenticidad, podremos redimir a la naturaleza de los efectos de nuestros recientes pecados ecológicos. Si no es aceptada, podremos esperar terrible violencia o sufrimiento., op. cit. p. 83.

requiere pocas necesidades materiales. Hoy día, el cristianismo que conoce la ética de la naturaleza puede inferir que uno no puede afirmar que ama a Dios y ayudar a la destrucción de la creación.”³⁰⁰

La parte ética de una teología cristiana de la Naturaleza que fuera viable en el futuro querría emplear herramientas racionales tales como la capacidad para poder tolerar. Si se busca ser éticos, se debe confesar nuestra pusilanimidad y empezar a cambiar las cosas. Reconocer que nuestras políticas ecológicas actuales han dejado a la posteridad en la sombra, necesitamos rechazar estas políticas y formar otras nuevas, llenas de esperanza.³⁰¹ Sólo una nueva ética ecológica que extiende nuestras prohibiciones hacia la naturaleza humana y la destrucción de las especies subhumanas podría ofrecer a los animales una esperanza radical de vivir en mejores condiciones. Mientras esperamos el desarrollo de una nueva ética ecológica, muchos de los cambios en nuestro ambiente ocurren a través de una tecnología que no controlamos.³⁰² De modo específico, los ecólogos, ahora, hacen un llamado a los teólogos cristianos para que cambien la antigua imagen de “dominar la tierra”.³⁰³ Existe, sin embargo la

³⁰⁰J. Carmody, op. cit. de 292, p. 135. La ética ecológica va de la mano con la importancia que se le da a la trascendencia del Dios bíblico (el cual, él -Carmody- sólo ofrece un punto “externo” de donde criticar al sistema tecnológico).

³⁰¹J. Carmody, op. cit. de 292, p. 132. Fusionar la ética del cristianismo y del estoicismo.

³⁰²J. Carmody, op. cit. de 292, p. 25. Carmody pretende una “Ética social bíblica”. Una “ecología de la religión”, una moderna religión urbana; él dice: la naturaleza ha sido la primera deidad de la humanidad; también habla de “una crisis ecológica”; un eco-diálogo de culturas cruzadas, la Satyagraha (la fuerza de la verdad) la ética del bote salvavidas.

³⁰³J. Carmody, op. cit. de 292, p. 6. Los seres humanos son superiores a los animales y a las plantas, porque su Creador les ha dado un lugar más alto en la cadena. Comienza con Dios, pero más que los seres humanos, luego a los seres menos que Dios, pero más que los seres

perspectiva de que quizá la religión bíblica no necesita ver la Naturaleza de un modo tan explotable; muchos de los ecólogos consideran que la religión bíblica es enemiga del Planeta Tierra.³⁰⁴ A lo que Carmody argumenta:

“Mi propia posición consiste en que la ecología debe ser parte de un punto de vista mundial total, sensible a las evidencias de Dios, la sabiduría de Cristo y la necesidad de toda la creación, pero en especial de los seres humanos, de salvarse.”³⁰⁵

En cuanto a la contradicción Norte-Sur, la perspectiva que más nos interesa, él dice:

“La abstracción con la cual los ricos países del Norte se aferran al sistema económico actual del mundo, donde gran parte de su influencia depende de arreglos que casi con seguridad seguirán manteniendo pobres a las naciones del Sur.”³⁰⁶

En esta época, un ejemplo es los tratados de libre comercio (TLC), con éstos se regionaliza el mercado y el territorio de poder económico. En esta perspectiva se deja al mundo religioso con la fijación de que el ser humano se encuentra en pecado, se hace manifiesta una nueva teología cristiana de la Naturaleza. En otro

humanos, luego a los seres humanos que están colocados entre los ángeles y las bestias (participando de la naturaleza de ambos) y después en los niveles más bajos ocupados por animales que no son humanos, las plantas y por último los objetos inanimados. Los seres humanos, puesto que se “hacen a imagen y semejanza de Dios”, son inherentemente superiores a los animales y las plantas en virtud de que están más cerca (en su naturaleza esencial) a Dios.

³⁰⁴J. Carmody, op. cit. de 289, p. 7. Ni el Nuevo Testamento, ni la mayoría de los estudios del Nuevo Testamento llegaron a las conclusiones ecológicas con las parábolas de la Naturaleza, pero esto no significa que no estén latentes dichas conclusiones, esperando llegar a ellas mediante una nueva teología cristiana de la Naturaleza.

³⁰⁵J. Carmody, op. cit. de 289, p. 46.

³⁰⁶J. Carmody, op. cit. de 289, p. 40.

ámbito de la reflexión ecológica debemos estar concientes de la contaminación de la ecosfera, que testifica nuestra condición pecaminosa. El mundo ha estado ante nosotros listo para cooperar y servirnos; sin embargo hemos convertido gran parte del mundo en basura. La injusticia social también forma parte de nuestra condición de pecadores. La política gira alrededor de la avaricia en el sentido de que casi todos los candidatos, para el público, se colocan en la plataforma de proteger la buena vida materialista de una manera económica y militar. La religión gira alrededor de la comodidad en el sentido de que casi todos los pastores mantienen sus sermones alejados de las cuentas bancarias o de los lujos de sus rebaños.³⁰⁷ De lo que se trata es de acomodar a una enorme población humana en un mundo finito, con un fondo finito de recursos. En una perspectiva que observa de manera directa el problema de la creación de una nueva ética ecológica para proteger el medio ambiente, desde un punto de vista netamente ético y ecológico latinoamericano, Nicolás Sosa reflexiona de la siguiente manera:

“Si la ética se propone indagar sobre los fines de la actividad humana y, en su discurso, dudamos, pero dudamos razonadamente; y si la Moral se nos ofrece como un conjunto de pautas y valores elegibles, una ética ecológica, tal y como pretendo describirla[...], podría, sencillamente, ayudarnos a esclarecer los términos de nuestras elecciones y opciones.”³⁰⁸

³⁰⁷J. Carmody, op. cit. de 289, p. 133. La persona virtuosa disfruta de Dios y utiliza el mundo; el corrupto utiliza de Dios y disfruta el mundo.

Pensamos que la generación de una *conciencia ecológica* que no sólo asuma la necesidad de que la simplificación, la minimización, la reducción, de la problemática ecológica, ambiental y sustentable, no corresponde al momento histórico que estamos viviendo; sino que se debemos presionar los poderes públicos en el mismo sentido de desarrollar *políticas* ecológicas, debemos asumir una ética ecológica, aunque parece ser que la cuestión moral es la que puede o no rebasar el círculo de lo humano. De hecho, quienes han afrontado directamente el tema de la “naturaleza y posibilidad” de una ética ecológica señala, como condiciones de una ética:

“1º, el reconocimiento de la relevancia moral (*moral standing*) en seres no humanos; 2º, el reconocimiento de tal relevancia a los seres concientes (sintientes) y a algunos seres no concientes (no sintientes).”³⁰⁹

La expansión de la ética tradicional suena aquí como un interés provocado por la lógica avidez del sistema neoliberal. Para entender lo anterior se hace alusión a la perspectiva de Lawrence E. Johnson, profesor de filosofía de la Universidad de Australia Sur, donde se ha planteado la cuestión de:

³⁰⁸Nicolás Sosa. *Ética Ecológica*, Ed. Libertarias, 1990, p. Una ética de la *conciencia* y de la *autorrealización* del sujeto. Sosa pone mucha atención en desarrollar una clara visión sobre la crisis ecológica. La responsabilidad del hombre. Una nueva ética de la Tierra. Una *ética* que asegure la supervivencia de la especie humana, con calidad, dignidad, e integridad. La *lógica de la ecología arroja considerable luz sobre muchos de los males que afligen al mundo y sus habitantes. “conquistar la naturaleza... una acción social racional, informada y colectiva”*. La concepción de “lo ecológico”. Su, propia concepción de lo [que él llama] *ética ecológica*.

³⁰⁹N. Sosa, op. cit. de 303, p. 87.

“¿Si, en rigor, puede hablarse de que tendríamos que reservar tal característica a los meros individuos? La pregunta se inserta dentro de la más amplia cuestión de la necesidad, para hablar de una ética ecológica, de adoptar una perspectiva holista no-antropocéntrica, por el contrario, si mantenerse en una concepción atomista antropocéntrica sería suficiente para los objetivos de la ética. [Estamos por] una propuesta ética que reconozca algo así como <<el valor de la tierra>> como comunidad moral. La cuestión de si la raza humana misma, como especie, es una entidad moralmente significativa. Tal reconocimiento nos fuerza a adoptar una perspectiva holista, [entonces] queda más despejado el cambio para una ética ecológica, esta vez desde un punto de vista no- antropocéntrica.”³¹⁰

Esta óptica está por el esquema de un punto de partida, que hasta cierto punto se trata en realidad de entender el mundo de la Ética como el de las relaciones, Sosa nos hace saber: “a) del hombre con los demás hombres; b) del hombre con la sociedad y sus instituciones; c) del hombre con el medio ambiente. Es esa tercera dimensión la que produce el conflicto, por cuanto implica un concepto de responsabilidad moral no contemplado en el tratamiento tradicional de la Ética.” La reflexión sobre la naturaleza y la posibilidad de una ética ecológica sin concebir al ser humano como dueño y propietario de un medio, a entenderlo como miembro de una “comunidad biótica”.³¹¹ Por otra parte la tan mencionada “Una ética

³¹⁰N. Sosa, op. cit. de 303, p .100.

³¹¹*idem* Tal vez, entonces, no habría que enfatizar aquello de una “nueva ética”, sino entrar en la consideración de un ámbito de aplicación cuya relevancia no ha sido entendida en la reflexión ética tradicional hasta que la entrada en crisis, por la acción del hombre y del propio medio, han provocado la necesidad de su cuestionamiento.

de la Tierra” (Land Ethic) cambia el papel del *homo sapiens* de conquistador de la tierra a ser simple miembro y ciudadano en ella.³¹² En síntesis: si entendemos que únicamente los intereses humanos importan moralmente sería posible desarrollar una ética homocéntrica *para uso* del medio ambiente. Una ética así concebida mostraría que el medio ambiente debe ser usado de tal modo que la calidad de la vida humana, incluyendo, tal vez, la de las generaciones futuras, sea mejor.³¹³ Cuando se habla de una ética del medio ambiente, se sitúa uno en la perspectiva más amplificadora que supone admitir que seres no humanos pueden poseer también valor reconocible en función del todo “biótico”. La ética ecológica, al menos en la medida en que se construye, es la única que no establece restricción a la comunicación. Ciertamente que se trata de una comunicación que no es verbal, ni epistémicamente rigurosa, ni por tanto, argumentable. Por lo que se puede concluir: es la filosofía moral contemporánea o fuera parte o no de ella, responde, de uno u otro modo, a dos preocupaciones fundamentales: a) la preocupación por la permanencia de la especie humana en el espacio y el tiempo planetario, y b) la preocupación, vinculada a la anterior, por la

³¹²*idem* a) ¿Cuál es el contenido de lo que se llama “ética ecológica”? ¿es la clara, coherente, y consistente en sus propuestas? es decir, preguntas lógicas.

b) ¿Es una “buena” ética? ¿es deseable que los individuos y las sociedades la adopten y actúen de acuerdo con ella? es decir, preguntas éticas normativas.

c) ¿Qué razones podrían ofrecerse para justificar una ética ecológica?, es decir, preguntas *meta éticas*.

³¹³N. Sosa, op. cit. de 303, p. 120, 121. ¿El nombre ética *medioambiental* designaría adecuadamente esta posición?

perseverancia de la *forma moral* de la especie humana en el sentido de que más allá de esa forma moral pueda hallarse algo que no sea posible categorizar ni expresar como “moral”, por salirse de lo hasta ahora considerado como tal. El “Nuevo orden internacional”. Los problemas del agotamiento de recursos parecen haber quedado a un lado, para ocupar el primer plano la abismal desigualdad entre los países ricos y pobres. Este es el problema más obvio de los últimos tiempos sin embargo, el otro problema y al que se le debe poner mayor atención es al de la auto aniquilación, la autodestrucción, la auto extinción de la humanidad, circunstancia ante la cual no se encuentra paliativo que inspire la obligación moral, ya que no hay planteamiento ético que pueda justificar la extinción.

II. LA PERSPECTIVA DE UNA ÉTICA ECOLÓGICA, AMBIENTAL Y SUSTENTABLE DESDE LATINOAMÉRICA (A MODO DE RÉPLICA).

En la búsqueda de una ética ecológica o ambiental, en un mundo de escepticismo, de nihilismo, de indiferencia y de pesimismo, se tiene que producir, inevitablemente, una crítica de la ética instrumental, la ética neoliberal, la ética contemporánea; para luego intentar proponer una ética ecológica, ambiental, sustentable latinoamericana. Nunca antes la manifestación que tiene el ser humano de pensar que el mundo siempre se presentó, se ha presentado, y se presentará, como hoy es; tiene tal fuerza y arraigo, que el intento de perpetuar la sociedad de la opulencia es una actitud cotidiana, pertinaz y, furiosamente religiosa, con el miedo paranoico de no querer ver que el horizonte cambie en lo mínimo. La fuerza impotente que el individuo tiene para mostrar su fe en su cotidianidad, es la condición necesaria y suficiente para que el sistema subsista, el problema es que esta fe sólo tiene como base y fundamento, la motivación de adquirir bienes materiales o de servicio de efímera duración; sin embargo, en nuestra opinión personal, esto no satisface lo que se

requiere para una vida plena, es decir completa, sólo se cubren las llamadas “necesidades básicas”. El instrumento con el cual se maneja, se determina esta fe es “la razón relativa” o instrumental y es que esgrimimos este tipo de razón como fundamento y justificación de la forma de actuar.

La forma de actuar, nuestra actitud, requiere de razonamiento para poder relacionarse con la sociedad; lo desagradable es que, la mayoría de las veces no quiere poner atención y parecería que no es posible darse cuenta para qué o por qué se hace o se deja de hacer. Si se tuviera que formular una máxima a este respecto diría más o menos así: esto cobraría valor en todo caso de que se recobrarla la conciencia, se tendría que dar cuenta de que se ha fijado la atención en razón del favor mesiánico, con el que el ser humano ha transformado su enseñanza en dogma. Este es precisamente el paradigma que dicta la evolución del ser humano en este fin de siglo y de principio de milenio, de alguna manera hemos parado la evolución, en los aspectos que más nos atañen, a saber: la política, la economía, lo social, la historia, la cultura, la ciencia, la ecología, la educación y el medio ambiente. En tal aspecto que, tiene una relevante importancia y que además es la causa, fundamento y finalidad de esta investigación, es el aspecto netamente ético. Sí, la ética en esta época, este término parece como extraño, raro, como sin sentido, falto de fundamento, pues las normas y reglas que rigen a la sociedad

neoliberal, no le dan cabida en las relaciones entre grupos, tampoco entre individuos. También se hace posible que, por otra parte, el asalto a la razón, -los fracasos de los científicos y los intelectuales para modificar la calidad de vida- ha hecho que se regrese a las explicaciones metafísicas y mágicas de la realidad. No solamente sobre el alma, sino también sobre la historia social y física del mundo. Los fanáticos han expresado que nadie ha mostrado que la ciencia sea mejor que la brujería para dar consuelo a la sociedad. Con lo anterior, y llevando el análisis de la actitud humana a más profundidad, es cuando se ve en el simple acaecer actual, lo contemporáneo, pues cómo es que éste provoca la pérdida de una virtud, “la virtud”, la antigua y siempre presente capacidad de elegir, ahora convertida en una “super-actitud”, donde se amalgaman la angustia, la ansiedad, el deseo, el regocijo y la contemplación; esta super-actitud es la responsabilidad. Pero, sólo se puede hablar de ética y de un mundo regido por meras relaciones de dominio y de universal “escasez”. Sí, es cierto que experimentamos una crisis moral y ética, lo que nos hace seres humanos, sin propuestas, iniciativas ni soluciones, es decir, están ausentes, sin aparecer. Esa escasez de capacidad de elegir es lo que se ha dado en llamar la crisis de moralidad y de la ética, pero también se piensa que “es lo normal”, entonces es lo que define las relaciones interpersonales; por lo que podemos afirmar que la ética no puede ser, no es, no existe como tal, pues cuando se entra

en el “progreso”, se forma parte del sistema de libre comercio, hoy llamado neoliberalismo, la capacidad de elegir la forma o manera de actuar está determinada, ya no existe capacidad de elección, luego, tampoco la responsabilidad. La crisis de la ética se manifiesta en una falta de dignidad. Entonces resulta que la capacidad de elección y responsabilidad no parecen tener un sitio en la vida y en la cultura contemporánea; éstas tienden a desvanecerse del ámbito de las preocupaciones vitales, podemos señalar que no participan de las prioridades sociales, en cuanto necesidades, que el individuo debe dejar de lado, su motivo para actuar, que debe conformarse con ser consumidor-servidor.

El problema, es este tener conciencia, la atención, el darse cuenta, es decir, el ser conciente, pues la conciencia crítica ha solido ver en las cuestiones morales uno de los grandes fantasmas o de las falsas ilusiones de la civilización, cuando no, una simple trampa o disfraz de la hipocresía humana. Los mexicanos, como todos los pueblos que vivimos en lo que se da por llamar submodernidad, subdesarrollo, Tercer Mundo, países pobres del Sur, tenemos otras prioridades. En otras palabras, que las disquisiciones de índole ético-ambientales (ecológicas), son más bien para consumo del Primer Mundo, pues, esto hacen creer. Debemos ser concientes, el ser humano no puede vivir como si su entorno no existiera. Si de verdad el problema ético formara parte de la vida cotidiana del ser humano,

se formularía una estructura ética, la cual tendría contemplado los aspectos político, económico, social, histórico, y por supuesto, el aspecto ecológico, ambiental y sustentable. Es decir, una reformulación del sentimiento del propio ser humano hacia el entorno, como de sí mismo; intentando prever el futuro, claro, tomando en cuenta que se vive el aquí y el ahora, y sobre todo, no olvidar de que existe un pasado y un futuro, que condimentan nuestro quehacer en el presente. El ser humano, tanto en lo individual como en lo social de todas las épocas, ha tenido siempre diferentes opiniones sobre cualquier materia; ha llevado hasta el extremo el modo de concebir el mundo, creyendo que se es los único que prevaleciera. Esta situación es la fijación, que marca la circunstancia del modo de pensar de la actualidad, de la actitud del ser humano, por lo que no se puede pensar en evolución, proceso, transición o simplemente en revolución.

Cuando se pierde el sentimiento de la responsabilidad por el futuro, con la profundidad de análisis que la filosofía permite y proporciona, se puede afirmar que, también se pierde la distinción esencial entre el sentido *ontológico* y el sentido ético de la capacidad de elegir, porque no hay ética ni capacidad de elección, mucho menos responsabilidad; por lo que creemos que podemos sugerir que de la ética se provoca la capacidad de elegir y de la capacidad de elegir se provoca la responsabilidad; pero si la ética no es, es decir, no aparece, lo demás ni se puede pensar. Podemos entonces preguntar,

¿si de verdad hay capacidad de elegir? o será que ésta -como también tanto se ha dicho- no consiste sino en el simple “conocimiento” de la necesidad, lo cual equivale al “desconocimiento” o la ignorancia de las causas determinantes o fatales del obrar. Y si así fuera ¿qué queda entonces para la ética? La actitud con que se hace frente a los sucesos, implica una responsabilidad, antes de ésta aparece una posición de elección, pues sin una capacidad de elegir no es posible actuar porque la ética, externa y consolida el tajante dualismo entre la Naturaleza y la Moralidad; consecuentemente, entre deseo y deber, entre felicidad y racionalidad. Porque, como dijimos antes, no hay ética sin capacidad de elección, pero tampoco la hay sin comunicación y sin comunidad. Tratar, intentar la búsqueda de una ética dormida, escondida, minimizada a tal grado determinada, dentro del atiborrado pensamiento del ser humano, donde se guarda espiritualmente lo mejor de lo mejor de la experiencia vital, en esta vasta historia del conocimiento, del ser humano, del Planeta Tierra, del Universo, así como del ser humano mismo, es el propósito en este fin y principio de siglo y de milenio, a esta nueva moral se le ha dado en llamar humanismo (en filosofía, actitud que hace hincapié en la dignidad y el valor de la persona, uno de sus principios básicos es que las personas son seres racionales que poseen en sí mismas capacidad para hallar la verdad y practicar el bien). Este nuevo humanismo cuestiona las raíces más profundas de las relaciones entre las mujeres y los

hombres, apunta a una nueva manera de entender el mundo. Es la lucha por conseguir una nueva identidad humana. El humanismo es una filosofía que lucha por la capacidad de elegir, y éste ha sido uno de los grandes motores que ha ayudado a avanzar y a evolucionar a la Humanidad. El optar, por un mundo en donde se pueda vivir en paz, donde se pueda vivir sin marginación ni opresión de ninguna clase, mujeres y hombres, niños y adultos, ancianos y jóvenes. Significa la recuperación de la palabra, de su historia, individual y colectiva, para llegar a reconciliarse con su propio sexo y con el otro, sin tabúes, sin leyes restrictivas, sin miedos paralizadores. Un humanismo que defiende la vida como principio y después todo ese propósito de cambio hacia mejores perspectivas de la creatividad humana. Para la localización de esta forma de ver el mundo tenemos que partir de que sabemos que todavía hay personas que sienten pavor a ser ellas mismas, a expresar sus opiniones, a salir al mundo, quizá porque se sienten atacados por el entorno y prefieren adaptarse a él, quizá porque, hoy día, mantener una actitud crítica y reflexiva, luchar por la propia autonomía y desear una vida efectiva plena al mismo tiempo, no son cosas fáciles.

Claro que es difícil, aprender esta nueva cosmovisión; al ser humano le costaría mucho, es decir, un cambio de simple mentalidad tendría un costo político, económico y social, que para empezar, los gobiernos no están dispuestos a invertir, nuestra pregunta es: ¿qué

cambio o transición no le ha sido de gran costo a la humanidad? Nuestra tesis, que se tiene el propósito de describir, como la nueva ética y mucho más, la ética ecológica o ambiental, no requiere sucumbir ante el desarrollo del neoliberalismo y por consecuencia, la ética también quiere y pretende ir más allá del pensamiento “inconciente” de la autodestrucción, y que por otra parte se pretende dar sentido a la “ética ecológica”, “ética ambiental” o “ética sustentable”, lo que en su momento requiere de varios sacrificios, que ya hemos repasado aquí; pues la relevancia de los problemas, la dirección que ha tomado el desarrollo económico, social y político, desde la responsabilidad personal, nacional e internacional, los fundamentos, revisando el significado actual de “progreso”, el papel que tiene la ciencia y los medios de comunicación, son el principio y fuente de nuestra formación de pretensiones morales. En la forma de esperanza y el deseo de acercarse día a día, a la tarea ecológica, regresar a la madre Tierra, no importa que nos llamen románticos, soñadores, poetas, idealistas, utopistas, se debe seguir adelante defendiendo la vida, esta utopía es diferente a tantas que ha dado la humanidad, pues tiene por característica única, el que se tiene que realizar, o será la última utopía. Es así como las promesas de una nueva posibilidad para el desarrollo del comportamiento humano están esperando, para sentir y ver conmovidos, en la simple contemplación de lo que realmente se pretende hacer, lo que se

anhela que suceda, lo que efectivamente se desea. ¿En qué tipo de esperanza se quiere fincar y empeñar el futuro y cómo se desea utilizar esta iniciativa, creatividad, capacidad de elección? para ver hasta dónde se tiene capacidad de responsabilidad. Sí, se tiene una propuesta a la perspectiva de ética ecológica, ambiental y sustentable latinoamericana. Por su parte, Latinoamérica tiene en su quehacer diferentes aportaciones, las cuales están dentro de la perspectiva de la esperanza, de salvar la vida, la Naturaleza; se propone un mundo con futuro, hacia algo mejor, pues para poder concretar una propuesta latinoamericana en el ámbito de la ética ecológica, ambiental y sustentable, se debe hacer un recuento de los deseos, de las diferentes formas de pensar, de los diferentes futuros. Se tiene, también, que enfrentar a las éticas instrumentalistas del Primer Mundo que imponen formas de conducta destructoras del entorno, de la simple vida, del futuro. La propuesta latinoamericana establece una pauta, un poner atención, para que se dé esa racionalización entre la relación Naturaleza-ser humano. Por un lado abandonar la propuesta antropocéntrica, que hasta nuestros días ha determinado el quehacer del ser humano. Se requiere, de una profunda revisión de las acciones que el mismo ser humano ha realizado en el pasado y con las cuales ha destruido el medio ambiente, lo que se busca es una especie de acto de constricción, que nos haga ver y reconocer lo que no se ha hecho bien. La propuesta Latinoamericana tiene como centro la

responsabilidad, de hacer conciencia en reembolsar a los afectados, tanto histórica, política y socialmente.

Se debe hacer énfasis en la responsabilidad frente a la Naturaleza, y adquirir el compromiso de la convivencia consciente de los seres humanos con la propia Naturaleza, también con los mismos seres humanos, en un ambiente limpio y en un futuro prometedor. Por lo tanto, desde esta perspectiva latinoamericana, responsabilidad significa: conocer, proponer y desarrollar una actitud de convivencia del ser humano con la Naturaleza y con el mismo ser humano, es -para este ser humano-, la médula, el tronco, la columna vertebral del cambio de actitud para fundamentar el cambio de vida, el pase de una vida sin futuro a tener esperanza de construir un mundo hacia lo mejor. Las perspectivas de la ética ecológica o ambiental desean estar comprometidas con el cambio hacia lo mejor, con la vista fija en las nuevas generaciones, en el deseo del desarrollo de una mejor humanidad. La propuesta es en el sentido de que se conozca, se compruebe, se desarrolle el conocimiento de los procesos de contaminación, de destrucción y devastación a un nivel y a una escala de la que el mismo ser humano ha propagado el desastre y la devastación, es decir, el capitalismo y sus consecuencias. Se pretende estar conscientes de las diferentes expectativas del siglo XXI: ético, ecológico, ambiental, sustentable, religioso, espiritual, de revolución femenina, humanista. Situación que motiva a los ecólogos a ver el

futuro con esperanza, por una parte se sabe que las transiciones no han sido fáciles, como esta transición a lo “ecológico, ambiental y sustentable”, se reconoce también, que tampoco va a ser fácil, sin embargo, por otra parte, todo sería del orden primordial fundamentarse en un cambio de actitud, en un cambio de forma de vida. Hemos padecido algunas revoluciones de orden regional, político, social. Esta revolución, la que se pretende “ecológica, ambiental y sustentable”, tiene que estar cimentada en conceptos como: deber, responsabilidad, compromiso, reivindicación, reconciliación, deconstrucción; enmarcados con sentimientos como: esperanza, ilusión, sueños, deseos, aspiraciones, es decir, dignidad. Claro pensar que el ser humano tendría el futuro que él mismo se construya, y además, que la felicidad se elabora cotidianamente con esfuerzos de todos y cada quien dentro de su cotidianidad. El deseo es que el ser humano recapitule, es decir, reflexione y proponga otro estilo de vida que culmine en una convivencia hacia un mejor futuro, de las nuevas generaciones, de la conservación de la Naturaleza y por lo tanto de la vida.

III. EDUCACIÓN AMBIENTAL.

En otra de las propuestas, que no es menos importante, la atención esta en la educación ambiental, se presentar como un paliativo para el fundamento de una ética ecológica o ambiental, como propósito para un cambio de actitud para con la Naturaleza, como la actitud de no destrucción del mismo planeta como tal, así como la no desaparición del propio ser humano, es decir defender, proteger y preservar la vida. La relación enseñanza-aprendizaje pretende ser base, complemento y fundamento de una solución radical al problema que ha planteado como seres humanos acerca de nuestro hábitat. Esta investigación ha determinado lo siguiente: la educación ambiental es una herramienta que las escuelas no han sabido o no han querido utilizar, es decir, encontramos en un panorama muy desalentador con respecto de la educación ambiental. Para dar un ejemplo en el Cuarto Encuentro de Jóvenes y Medio Ambiente, organizado por el Programa Universitario de Medio Ambiente (PNUMA), se distinguió la unión de

esfuerzos para difundir la educación ambiental. En éste se destacó que:

“No sólo bastan las leyes en materia ecológica, sino además, difusión y práctica, ya que el problema del ambiente no son las acciones, sino el número que de ellas se realizan.”³¹⁴

Los temas que se siguen tratando en la problemática del fundamento y base de una ética para el ambiente son sobre: “educación ambiental, agua, desarrollo sustentable, aire, residuos sólidos y legislación ecológica, tecnologías alternativas, impacto del medio ambiente en la salud, suelo y áreas verdes.”³¹⁵ En el marco de esta problemática el Programa de Medio Ambiente (PMA) 1995-2000, nos pone en la siguiente perspectiva:

“La educación ambiental es un proceso por el cual las sociedades transmiten de una generación a otra la herencia cultural indispensable para cumplir objetivos de supervivencia y bienestar, y para perseguir destinos que cada colectividad fórmula para sí misma.”³¹⁶

El PMA nos habla de “la educación ambiental formal”, de “cambios de valores y conductas”, de “concientizar y capacitar”.

Según el PMA:

“La educación tiene una gran responsabilidad en la gestación y desenvolvimiento de lo que se denomina *Conciencia ecológica de la sociedad*.”

³¹⁴Gaceta, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Año 4, Número 21, febrero-marzo 1999, p 21-22.

³¹⁵idem

³¹⁶Programa de Medio Ambiente 1995-2000, (fotocopia), pp. 157-158

Según la pregunta ¿qué es la educación? en un principio sólo podemos obtener sus simples manifestaciones ya que se presentan de la siguiente manera:

“La educación ambiental es algo que puede ayudar a transformarnos y convertirnos en sujetos críticos de lo que ocurre a nuestro alrededor[... al hacernos poner atención a términos como] responsabilidad[...] adoptar medidas para no deteriorar el ambiente[...] prevenir el impacto al ambiente o los daños a la salud[...] la formación de una educación ambiental requiere modificar contenidos y prácticas escolares[...] el reconocimiento de que] hay diferencias de responsabilidad en cuanto a la producción de los llamados problemas ambientales globales”.³¹⁷

También recomienda poner énfasis en “las diferencias en el impacto ambiental que produce la riqueza de quien produce la pobreza. Unos, porque pueden desperdiciar, otros porque deterioran para sobrevivir”.³¹⁸ Podemos agregar, la escuela como tal tiene que abordar este tipo de problemas de manera integral porque los conocimientos que se estudian en cada clase deben ser incorporados con una perspectiva medioambiental; la relación enseñanza-aprendizaje tiene que fortalecerse con el espíritu ambientalista, con el conjunto de conocimientos que hasta hoy ha logrado el ser humano. En el marco del Foro de Educación Ambiental celebrado en Aguascalientes (a principios del año 2000) se dieron las siguientes resoluciones:

³¹⁷Fotocopias, la última parte del módulo uno del Diplomado en Educación Ambiental. UAEM.

³¹⁸*idem*

“Ampliar la difusión de una educación ambiental, no como una asignatura, sino como una forma de vida”.

“La educación ambiental no es, sólo la adquisición del conocimiento sobre el ambiente, sino más bien es el cambio en el comportamiento personal y colectivo, una determinación para la acción, una búsqueda de soluciones para los problemas. La educación ambiental no debe constituir una asignatura, sino que se debe apoyar en varias disciplinas, en un tipo de abordaje interdisciplinario; debe ser una cultura”.

“[en] educación ambiental... falta de cooperación, al ver los problemas ecológicos decimos es la escuela, y la escuela dice, no, son los medios de comunicación y estos indican que son las familias y éstas dicen es el Gobierno y éste dice es el Gobierno Local y éste dice son las universidades y éstas dicen que son los países desarrollados y estos dicen son los subdesarrollados, esto lo debemos evitar”.

“La educación ambiental no es sólo la transmisión de conocimientos; es sobre todo la adquisición de conducta de hábitos y valores incorporándoles en las actividades cotidianas de la escuela no como asignatura individual, sino como una forma de vida”.

“El foro Nacional de Educación Ambiental, indicó nada de lo que pase o no se atienda en cualquier aspecto ambiental, deja de tener relación con el resto, en un sistema de interrelaciones y retroalimentaciones. Por ello, una fuerte perturbación de un equilibrio determinado puede, pasado un umbral, convertirse en un hecho irreversible; puede ocasionar inestabilidad endémica y producir un acercamiento al caos”.

“Hablar de educación ambiental en todos sus grados, primaria, secundaria, bachillerato y universidad, tecnológicos e institutos de nivel superior, a través de un programa multidisciplinario, modernización del acervo cultural, la promoción de investigaciones, formando educandos e incorporar a los ciudadanos”.

“Los cinco rectores acudieron a la Universidad Autónoma de Aguascalientes, al Foro de Educación Ambiental, señalaron que es indispensable conformar una conciencia colectiva en torno a la ecología; es decir, una cultura ecológica universal por lo que cada una de las instituciones de educación superior modificaron sus planes de estudio para incorporar materias ambientales tanto en las ciencias exactas como en las sociales, destacaron que no debe existir un especialista ambiental sino una cultura ambiental”.³¹⁹

Las grandes preguntas eje de las que parte la actual necesidad de una educación ambiental y de las cuales somos partícipes son las siguientes: A) ¿En qué metodologías basamos nuestras esperanzas los educadores ambientales? B) ¿Qué tanto nos acercamos al logro de los fines ambientales? C) ¿Qué aprendemos? D) ¿Cuáles fueron y siguen siendo nuestros retos, sueños y esperanzas? Ésta es la perspectiva con que se muestra la cuestión de la educación ambiental ante la situación de la problemática ambiental en general.

Y es que ya son tres décadas desde que la educación ambiental irrumpió en diferentes espacios de la sociedad actual. Éste debe ser un punto de partida, y si no estamos equivocados, la meta de la educación ambiental es “asentar un fenómeno que vendría a trastocar todo: los modos de ser, de sentir, de actuar, de relacionarte y de pensar; nos referimos a la globalización en la cual en cierto sentido,

³¹⁹*Mi ambiente*, año VII, número 227, México, D.F., a 31 de octubre de 1999. Pedimos disculpas por la cita tan larga, sin embargo, pensamos que es necesaria para dar claridad a esta propuesta, que completa nuestra conclusión.

trae consigo los problemas ambientales globales.”³²⁰ También debemos tener en cuenta que “La formación ecológica o ambiental pasó a ser una prioridad de muchos grupos sociales. Así, nos encontramos que la educación ambiental es un campo pedagógico emergente, que comienza a adquirir una legitimidad en el caso de la educación; sobre todo en lo formal (escolar)” Por ejemplo:

“En estados Unidos, el gremio que impulsó la educación ambiental, fue precisamente el de los maestros de primaria[...] en España[...] fueron los académicos de la ecología[...] En México fueron los biólogos.”³²¹

La problemática para inferir una educación ambiental en México tiene diferentes vertientes, el de la relación enseñanza-aprendizaje, ya que se habla de “la baja cultura y la educación cívica. Y si la escuela, como se ha demostrado, no enseña a redactar ni a comprender la lectura, mucho menos logra avanzar en el complejo y novedoso campo de lo ambiental.”³²²

“En este contexto, la educación ambiental está condenada a asumir como una de las funciones, de corto y mediano plazo, la de compensar las enormes deficiencias que en materia de aprendizaje ambiental produce. Esto provoca que la alerta educativa de la educación ambiental, en general, no sea todavía una vía para que la gente se actualice o especialice, sino que tiene una

³²⁰*Mi ambiente*. “La importancia de la educación ambiental”, Año VII, Tomo VII, Número 229, México, D.F. 14 de noviembre de 1999, p. 6.

³²¹*idem* Los químicos y los biólogos por desgracia no han sabido qué hacer con la educación ambiental a tal grado que entre ellos se han vuelto especialistas en la materia y no dejan que otras disciplinas entren a sus guetos de conocimiento.

³²²*Mi ambiente*. “La importancia de la educación ambiental”, Año VII, Tomo VII, Número 230, México, D.F.; a 21 de noviembre de 1999, p. 6.

finalidad compensatoria, correctiva, supletoria. [Donde] la educación ambiental no formal, la mayoría de los casos, no puede partir de recordarle a los participantes lo que aprendieron en la escuela para de ahí pasar a lo nuevo, sino que implica muchas de las veces empezar desde las mismas bases para impulsar procesos de formación.”³²³

Sin embargo lo que se haga o se pretenda hacer en la educación ambiental tiene que poner mucha atención en que “los programas no formales no pueden pensarse sin considerar los fracasos que vive el sistema formal. Un ejemplo que ilustra el avance de la educación ambiental dice de la siguiente manera:

“La reacción del sistema escolar frente a lo que pasa en el mundo es más lenta que la evolución de las especies.”³²⁴

Con lo que respecta al método seguido por la educación ambiental, se adapta a cada región y a cada situación y circunstancia que se presenta. Podemos decir que cada ámbito es muy heterogéneo, disperso, vasto y hasta caótico, claro que este señalamiento no es para nada una novedad. Podemos tomar en cuenta que los educadores ambientales son sujetos que realizan acciones en los que encontramos: “profesionales universitarios de muy distintas ramas del conocimiento, maestros normalistas, promotores con educación media

³²³ *idem*.de 314.

³²⁴ *idem*.de 314.

o técnica, promotores comunitarios con bajo nivel de escolaridad o hasta semi-analfabetos y animadores voluntarios.”³²⁵

“Las estrategias metodológicas para desarrollar programas de educación ambiental [están] más o menos claras de acuerdo del tipo de iniciativas o de proyectos que pretendan poner en marcha. Grandes diferencias se podía y pueden observar aún ahora en confusión del tipo de proyecto, la organización o grupo promotor, los intereses de los organismos financiadores[...].”³²⁶

Es claro, a pesar de los años y los esfuerzos, legítimos o interesados, poco se ha logrado para transformar la visión que los seres humanos tienen del sitio donde viven. Sin embargo nos parece que la “educación ambiental” aún no alcanza la médula de los procesos formativos del ser humano en una sociedad, es decir, la cultura. Para concluir, un ejemplo: donde está de manifiesto que la educación ambiental tiene una legitimación, se hace realidad; queremos mostrar lo que dice un libro de tercer grado de secundaria, editado por Trillas, los autores son: Victoria Andrade y Homero Sánchez, publicado por primera vez en 1995. El libro está creado y dirigido específicamente para una materia llamada Educación Ambiental, para secundaria, en la que se subraya el objetivo principal de la materia:

“El programa[...] trata de concientizar a los alumnos acerca de la responsabilidad del ser

³²⁵ *Mi ambiente*. “La educación ambiental y su metodología”, Año VII, Tomo VII, Número 231, México, D.F., a 28 de noviembre de 1999, p. 4.

³²⁶ *idem*

humano en la existencia de los grandes problemas originados por la contaminación de nuestro planeta en general...] crecer en los educandos una conciencia crítica que se traduzca en acciones concretas, no solo para prevenir una mayor degradación de los ambientes afectados en nuestro país, sino para lograr, en la mayor medida posible, su recuperación y evitar al máximo el deterioro de aquellos que se conservan aún sus condiciones naturales.”

Al respecto, la concepción ambiental es la siguiente: Existe la propuesta de que se promueva la educación ambiental no como una situación académica sino como una forma de vida. Consideramos que para que esto suceda es necesario que se concientice al individuo de la problemática ambiental a nivel global, utilizando las perspectivas individuales y colectivas, locales, regionales y mundiales. Claro que la teoría tiene que lograr que funcionen sus dos brazos: el de la política y el de la educación. Se tienen muchos problemas, ya que todo intento que esté dentro de los límites del quehacer ambiental tiene ya por ese hecho la tarea de concientizar y hacer reflexionar al individuo sobre su entorno; y es que no es sólo embadurnar con términos ecológicos y ambientales la relación enseñanza-aprendizaje, sino que se debe de forjar una cultura, una cosmovisión, es decir, un modo de pensar, de actuar, de decir, de ver desde el punto de vista de la conservación de la vida, del hábitat de la Naturaleza, ésa debe ser la meta y finalidad. Debe ser una forma de vida, por lo tanto, la educación ambiental debe ser el eje de la educación que el ser humano pretenda establecer en el

futuro máximo inmediato. Esto sólo para empezar si es que queremos salvar el entorno y vivir en armonía con la Naturaleza. La cuestión ambiental no debe de encasillarse en una materia de asignatura o una disciplina especializada, es decir, una profesión; si se aborda así es limitarla y así también se limita a esperar el holocausto ecológico, provocado por la devastación, la contaminación y la polución. Para complementar, al respecto el nueve de diciembre de 1999 la comisión de ecología, que encabeza el senador Luis H. Álvarez presentó el dictamen en el que se contempló la adición de fracciones a los artículos 3^o y 15^o además de modificar el artículo 39 la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección del Medio Ambiente, todo relacionado con la ley ambiental. Aprobado por la sesión de la Cámara Alta el 10 del pasado mes (enero del 2000) donde se dispensó la segunda lectura, para formar el artículo 30, que habla de definiciones e incorpora a la fracción 36, es decir, la definición de educación ambiental que es la siguiente:

“Proceso de información dirigido a toda la sociedad tanto en el ámbito escolar como en el ámbito extraescolar, para facilitar la percepción integral del ambiente a fin de lograr conductas más racionales a favor del desarrollo social y del ambiente. La educación ambiental comprende la asimilación de conocimientos, la formación de valores del desarrollo de competencias y conductas con el propósito de garantizar la preservación de la vida”.

En el artículo 15, que se refiere a las políticas ambientales, se adiciona la fracción 20 y queda de la siguiente manera:

“La educación es un medio para valorar la vida a través de la prevención del deterioro ambiental, preservación, restauración y el aprovechamiento sostenible de los ecosistemas y con ello evitar los desequilibrios ecológicos y daños al ambiente.”³²⁷

Para la modificación del artículo 39 se insta a la participación comprometida de los medios de comunicación en el fortalecimiento de la conciencia ecológica y la socialización de proyectos de desarrollo sustentable. También se destaca el compromiso del gobierno en llevar a cabo acciones en la generación de conocimientos en la materia, para la elaboración de programas que fomenten la prevención, restauración, conservación y protección del entorno ambiental. Cabe señalar que la Comisión de Ecología del Senado es integrada por 27 legisladores y dos secretarios, Alfredo Magno Garcimarrero Ochoa y José Asunción Orihuela Bárcenas, quienes buscaron el establecimiento de una política ambiental clara y definida, que garantizara el avance para la preservación de la vida y permitiera la realización de proyectos que involucren a la sociedad y a las autoridades gubernamentales, apoyo en el compromiso serio de los medios de comunicación en todos los niveles. Con estas acciones, México, pretende encontrarse inmerso en la responsabilidad de las Naciones Unidas en el compromiso de la protección de la vida en la

³²⁷Patricia Montiel. *Por fin, definición de educación ambiental*, Mi ambiente, Año II, Número 101, 23 de enero del 2000, p. 14.

tierra, reconocer el papel central de la educación para crear y mantener un nivel de conducta activa contra el deterioro ambiental, conservación, restauración y aprovechamiento sostenible de los ecosistemas para evitar los desequilibrios ecológicos. Opinamos que el ser humano se encuentra en la perspectiva de no sentirse habitante de su colonia, de su Estado, tampoco como parte del mundo, por lo que no le interesa lo que pueda suceder dentro y fuera de su país, entre más se hacen “ecología y medio ambientes de papel”, menos se entiende la necesidad de un futuro mejor, parece ser que lo único que interesa es vivir lo más rápido y fugaz que se pueda y si es de una vez lo más pronto posible, es todavía mucho mejor. A la fecha, hemos experimentado la constitución de algunos diplomados, licenciaturas y maestrías, relacionados con la ecología, el medioambiente y el desarrollo sustentable; desde la educación ambiental hasta ciencias ambientales. Son muy caros o los requisitos de ingreso, son muy rigurosos, exigentes y extraños, para que luego en una entrevista realizada por un extranjero latinoamericano, éste te insinué, en una serie de preguntas, que no eres aceptado sin mencionarlo directamente. Nosotros seguimos pensando que lo que debemos hacer es crear mejores ciudadanos, transmitiendo conocimientos verdaderos.

IV. UNA PROPUESTA PERSONAL DE ÉTICA ECOLÓGICA, AMBIENTAL Y SUSTENTABLE.

Al manifestar el deseo que se tiene de formular una opinión, de una propuesta de ética ambiental, también se debe dar otra explicación antes de comenzar a definir los más profundos deseos, sobre la solución a los problemas ambientales. Se tiene la fortuna o la desgracia de vivir en la periferia del Distrito Federal, de los 60s hasta 1998, en una colonia llamada San Fernando, Municipio de Huixquilucan, a un lado de la Delegación Cuajimalpa. Vivimos tres años en la Colonia San José de los Cedros, del 2002 a 2006. Esto nos ha dado la oportunidad de ver y experimentar cómo es que estos lugares y sus alrededores se han ido poblando, más en los últimos 18 años, (son 35 años ya) nos hemos percatado cómo se ha perdido gran cantidad de tierras boscosas para dar paso a la simple urbanidad, con todas sus necesidades y propuestas de total devastación, en los ámbitos de la relación Naturaleza-ser humano, hoy día sólo contemplamos masa urbana (filas interminables de autos) y la basura amontonándose día con día. La concepción que en un momento tendríamos para la fundamentación y conformación de una ética

ambiental, sería una visión contraria al antropocentrismo, es decir, en primer lugar retomar, conscientemente, que se pertenece a un sistema vivo, del cual nuestra manera de actuar afecta a este mismo sistema vivo. En segundo lugar, construir una visión ética que se conforme del conocimiento de la historia de los procesos evolutivos de Naturaleza y su proceso de contaminación; y después, poner especial atención en la represión de la voluntad del ser humano sobre su actitud con el entorno; también es necesario intentar reforzar el sentimiento de pertenencia, no es nada más el de un país o a una cultura, un pueblo o territorio, sino la pertenencia a los procesos de evolución de la Naturaleza, que es también la evolución del Universo. Esto lo vemos desde una decisión y creación personal, que repercuta en lo colectivo. Por último, en tercer lugar, lo que consideramos más importante, la situación interior, es decir, la espiritual, donde este espíritu y su intrínseca evolución sean el punto de partida para la integración, de la conformación de una nueva visión del ser humano para con su entorno, de la relación Naturaleza ser humano. Donde el espíritu debe ser el catalizador de la reflexión del quehacer humano, donde se analice la propuesta hacia el futuro de la humanidad, que este análisis y reflexión den como resultado una actitud revolucionaria de la visión evolucionada del futuro, de la misma relación Naturaleza-ser humano. Ahora bien, esta propuesta que insinúa la voluntad de vivir, debe ser reforzada por una forma de vida *religiosa*, (nos referimos, en un

principio, a tener en cuenta a la religión como una forma de vida, no como un refugio), que ésta dependa de la manifestación del quehacer humano, que éste tenga una intencionalidad, es decir, una finalidad, una teleología³²⁸, esta voluntad religiosa debe estar más apegada a lo ceremonial, lo ritual, lo espiritual; donde el ser humano sacralice, que considere sagrado todo lo vivo, incluyendo su propia vida. No debe confundirse la fe, ni el dogmatismo con esta voluntad religiosa para con la vida, simplemente estamos hablando de identificarse con lo vivo, como ser consciente, como parte integrante de ese organismo vivo que es el mismo Planeta Tierra, que formamos parte del Universo; para esto es necesario conocer la historia humana y la historia del propio Universo. Y lo más importante conocerse a sí mismo, capacidades virtudes, limitaciones, deseos e intereses. Estamos en cuenta que el propio ser humano sabe hoy qué es lo bueno y también qué es lo malo, qué es lo que debe hacer y qué es lo que debe dejar de hacer. Esa es la cuestión.

El estar en contra, de que en los últimos siglos, marcadamente, se nos ha tratado como medios, de tal manera y hasta el punto de que, como seres humanos se plantea una vida automática, lógica, es decir, razonable, positivista, empírica y materialista, es decir científica; se ha minimizado la sensibilidad, así como el mismo espíritu humano,

³²⁸Llámesese teleología (del griego τέλος, *fin*, y λογος *-logía*) al estudio de los fines o propósitos de algún objeto o algún ser, o la doctrina filosófica de las causas finales. Usos más recientes lo definen simplemente como la atribución de una finalidad u objetivo a procesos concretos.

estamos deshumanizados. Recuperar la sensibilidad del espíritu, ése sería el quehacer que comparta el proceso espiritual. La opinión de que es uno de los elementos más importantes, pues este elemento integrador del *homo ecologicus* o *ambientalis*, sería darle al espíritu oportunidad de evolucionar en su propio ámbito; el espíritu sólo evoluciona conociéndose a sí mismo, cuando el espíritu humano se auto reconoce, utiliza todos los recursos que existen en su rededor para llegar a la plenitud de satisfacción, el espíritu sólo necesita que lo dejen ser, que lo provoquen a evolucionar, que lo dejen ver hacia el futuro, que se trastoque su afán de seguir, en un talante para mejorar las cosas que se van realizando sobre el Planeta Tierra, que lo dejen proponer sus intenciones, sus iniciativas, su propia visión del futuro. Esto es esperanza, así es como lo sentimos nosotros... Esto anterior, lamentablemente ha sido mermado por lo menos en los últimos cuatro siglos, lo único que el ser humano ha desarrollado en éstos es la ciencia y la tecnología (aplicación de la ciencia). El espíritu y su consiguiente evolución todavía tiene mucho que aportar en la historia del ser humano y su caminar sobre el Planeta Tierra. Claro, también nos gustaría ver, que en el ser humano resurgiera la sensibilidad por la Naturaleza, por el quehacer del ser humano y por sí mismo. Esta sensibilidad tiene fundamentos estéticos, (aquí se puede retomar autores como Sócrates, Agustín de Hipona, Kierkegaard, Nietzsche y Hedström entre muchos otros). La propuesta es, el deseo de que el

mismo ser humano como tal evolucionara hacia lo mejor. Lograr tener una oportunidad muy grande antes de ubicarnos, definitivamente en los caminos de la autodestrucción; la oportunidad de evolucionar está latente, conjuntamente con la evolución del Universo, estamos consientes de ese sentimiento que nos abrumba los sentidos, que hace vivir con mucho más intensidad que ayer...

APENDICE.

“GEO-América Latina y el Caribe en el marco del proceso de GEO.”³²⁹

Apuntes de información medio ambiental.

En este recorrido por las diferentes ópticas, teorizaciones y propuestas, esto ya se convirtió en una vasta investigación, que no es todavía, aún exhaustiva; sin embargo la búsqueda de elementos que conformen el fundamento de una propuesta de ética ambiental o ecológica, en el indagar de libro en libro, de artículo en artículo, de biblioteca en biblioteca; un documento que hace reflexionar, encontrado en la misma Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, en el CELA³³⁰, este documento es un reporte sobre las características de conservación ambiental de América Latina y el Caribe, que puede servir para hacer un cierre, a modo de colofon, en esta intermitente

³²⁹El PNUMA inició en 1995 el proyecto GEO (*Global Environment Outlook, o Perspectivas del Medio Ambiente Mundial*, su nombre en castellano). Este proyecto tiene dos componentes Un proceso de evaluación del medio ambiente mundial, proceso GEO, que es multisectorial y cuenta con una amplia participación. En ese proceso se incorporan las opiniones y las percepciones regionales, impulsando el consenso sobre las cuestiones prioritarias y las medidas que se deberán adoptar a través de un diálogo entre los encargados de la elaboración de políticas y los científicos en los ámbitos regional y mundial. p.12.

³³⁰Centro de Estudios Latinoamericanos.

búsqueda de una propuesta de ética ecológica o ambiental. Por lo que aporta la tarea de hacer un reporte de este magnífico documento.

El trabajo se ha extendido, tal vez más de lo que se quería, en su momento; sin embargo, se sigue con el mismo entusiasmo como al principio, descubriendo conocimientos nuevos, que ayuden a conformar, esta obsesiva propuesta, que de alguna manera se identifique una mejor relación entre la misma Naturaleza y el propio ser humano, como dos entes que necesitan del todo para sobrevivir. Entonces como se dijo antes, se tiene la tarea de hacer un reporte de lectura, agregando algunos comentarios, esto puede ser satisfactorio para proponer un nuevo panorama en la relación Naturaleza-ser humano, se insiste. Siempre con la idea de encontrar los conceptos adecuados para recomendar una mejor actitud hacia la Naturaleza, al hacer del conocimiento estos conceptos, el lector, se da cuenta de cómo debe ser la nueva visión de su entorno.

“Resumen ejecutivo.” (p. 9)³³¹.

Hacer ver que el intento de describir la situación ambiental en América Latina y el Caribe, sigue con un característico matiz, la tonalidad no ha cambiado y suena como una denuncia de hechos. Si en alguna ocasión lees un reporte de la relación ser humano-Naturaleza realizado en el Primer Mundo, te puedes dar cuenta que es una descripción de acciones para mejorar el desarrollo de esta tan

³³¹Es el número de página en GEO 2000. Hacemos un seguimiento progresivo de este documento.

trillada relación; sin embargo en los países del Tercer Mundo, este relato se vuelve un cúmulo de denuncias, lo volvemos a decir, de las fechorías contaminantes del Primer Mundo sobre el Tercer Mundo; esta diferencia la hemos marcado desde el principio, y a lo largo de esta investigación. Se tiene en este tipo de denuncias, ejemplos como el siguiente:

“Las dos causas principales de la degradación ambiental en el mundo son la pobreza persistente de la mayoría de los habitantes del planeta y el consumo excesivo por parte de la minoría (UNEP, 1999a).” (p. 9).

No se pretende que la pobreza sea una bandera, ni mucho menos el centro de la atención de las soluciones medio ambientales, se retoma como la mera descripción de un punto de partida, en esta serie de denuncias de hechos; más bien se quiere, que de alguna manera, quede claro, está la situación de la visión de la relación Naturaleza-ser humano en América Latina y el Caribe. Pues hay que ver lo que está sucediendo, según el seguimiento, de este reporte GEO 2000.

“En los países de América Latina y el Caribe -al igual que en otras regiones del mundo- existen un conjunto de presiones socioeconómicas similares que afectan al ambiente; la pobreza y la desigualdad de ingresos están entre las más graves.” (p. 9).

En algún momento la reflexión puso a pensar, si es el caso, que se democratizará y fuera todo equitativo; como simples seres

humanos, evolucionados, se propone una serie de elucubraciones, de la siguiente manera: Primero: todos iguales. ¿De dónde se sacaría para darles a todos casa y coche?, ¿los medios de producción y la Naturaleza resistirían la sobreproducción? Segundo: todos ricos ¿la opulencia sería vista como algo normal? ¿Estamos dispuestos a ceder la situación de privilegio? Tercero: todos pobres ¿estamos dispuestos a renunciar a las comodidades? ¿Dejaríamos en un momento dado la economía de consumo? El reporte Geo 2000 marca tres problemáticas principales al respecto:

“Sobresalen tres problemas ambientales de la región. El primero, relativo al **medio urbano**: aproximadamente tres partes de la población viven en zonas urbanas, mayormente en megalópolis, en las que la calidad del aire amenaza la salud humana y la escasez de agua es un hecho común. El segundo problema es **el agotamiento y la destrucción de los recursos forestales**, especialmente en las cuencas del Amazonas, y la amenaza que ello representa para la diversidad biológica. En tercer lugar está **el posible impacto regional del proceso global de cambio climático.**” (p. 9).

Al respecto, se ve que los problemas urbanos se agrandan día con día, los miramos con desesperación, también experimentamos la incertidumbre de observar que la situación se agrava y se siente impotencia, este sentimiento se acentúa más día con día, pues no se puede hacer gran cosa ante el tránsito, los baches, la basura, la aglomeración, todo esto es parte de la contaminación, lo que, a veces parece no tener solución. Sin embargo lo más horrible es la

deshumanización, que se manifiesta como forma de relacionarse con los demás seres humanos.

En cuanto a la explotación de los bosques, la tala sigue siendo indiscriminada, no importa la certificación, ni los parques nacionales, ni las normas de recuperación de los mismos bosques. Esto también es un problema político, se denuncia muy poco y quien trata de hacerlo sale marcado como *ambientalista*. Ya hemos puesto muchos ejemplos y mostrado algunos casos a lo largo y ancho de Latinoamérica³³². En este largo andar, en este camino de investigación, se debe dar cuenta que el calentamiento global es un proceso natural de la propia Tierra; sin embargo se politiza y se vuelve una herramienta publicitaria, es decir, se tornan temas de moda, se toma como bandera para hacer una supuesta sensibilización de los seres humanos, si de verdad se quiere hacer algo se propone que se racionalizara el uso del automóvil y de los hidrocarburos, para empezar. Con este caótico panorama, todavía se tiene esperanza que los seres humanos, en un momento, recapitulen y propongan soluciones positivas para la relación Naturaleza-ser humano, pensar en un futuro mejor, elaborado por las nuevas generaciones. De todas

³³²Aquí en México es memorable el caso de Digna Ochoa (Misantla, Veracruz, 15 de mayo de 1964 - México, D.F., 19 de octubre de 2001). Abogada defensora de los derechos humanos en México, fue integrante del Centro de Derechos Humanos "Miguel Agustín Pro Juárez" (Prodh). Asistió a la Facultad de Derecho en Xalapa, Veracruz en 1984 y empezó a trabajar a tiempo parcial en la oficina del Procurador General de Veracruz en 1986. El 16 de agosto de 1988, comprometida políticamente con grupos de oposición, y después de advertir a su familia de que había encontrado una "lista negra" de activistas políticos en la oficina de su jefe, fue secuestrada en Xalapa. Ochoa declaró que sus secuestradores fueron oficiales de policía estatales y que fue violada. No hubo ninguna investigación sobre sus alegaciones.

formas y como se quiera ver, las primeras problemáticas que el ser humano debe atender, son las cuestiones

“económicas y sociales. Las dificultades más comunes son la falta de financiamiento, tecnología, personal y capacitación y, en algunos, la existencia de marcos jurídicos profusos y complejos. La tendencia a una creciente conciencia ambiental debe reforzarse mediante procesos sistemáticos de educación e información ambiental.” (p. 9).

Al respecto el comentario es: sí, efectivamente hay información; sin embargo es básica y superficial, es decir, esta mínima información se vuelca sobre la basura, el agua, en el medio ambiente (los automóviles), el calentamiento global; no se informa sobre las grandes industrias contaminantes, sobre las aguas residuales, el procesamiento de la basura, el costo ambiental del uso del automóvil, la devastación de los bosques, de cómo el consumismo afecta indirecta y directamente el medio ambiente. La forma de hacer conciencia y dar a conocer la problemática ambiental no aparece en los medios de comunicación con la finalidad de informar y hacer, y de una vez por todas, empezar a formar conciencia. Menos aparece en los medios de comunicación cómo es que la economía afecta el medio ambiente, cuando ésta exige que los artículos aumenten de precio o que se revalora la canasta básica o que simplemente los diputados y senadores se aumenten el sueldo. Entonces el dinero para financiar programas ambientales “escasea”; o como en el caso de México,

donde existe la financiación del Partido Verde Ecologista, que no tiene nada que ver con el cuidado del medio ambiente. Existen otras formas de percibir la contaminación, donde su efecto también es letal para el medio ambiente, tiene que ver con las cuestiones comerciales entre los países. Por supuesto que cada país tiene ciertas metas en cuanto al comercio exterior, pues es parte de sus actividades, cuando no se tiene en cuenta que:

“El crecimiento del sector de la exportación y el ingreso neto de capitales extranjeros constituyen todavía el eje de la agenda económica en los países de la región independientemente de sus consecuencias para el medio ambiente. Este tipo de políticas no incorpora los costos ambientales.” (p. 9).

Exportar madera, minerales, hortalizas, carne, de América Latina y el Caribe, implica exportar materias primas, lo que también supone más producción que se traduce en más contaminación devastación y destrucción. De un tiempo a la fecha el mayor producto de exportación en América Latina son, desgraciadamente personas. Dejemos un momento este tipo de reflexiones y pasemos a seguir el reporte GEO2000, y veamos qué pasa con:

“El estado del medio ambiente.” (p. 9).

La tarea de hacer este reporte de investigación, da cuenta que existen organizaciones encargadas de hacer un recuento, una revisión del estado que guarda o contempla el Planeta Tierra, con respecto a su grado de contaminación y su proceso ante la actividad humana.

Este reporte de GEO2000 da una idea y una visión del mundo que, al principio de esta investigación, que de alguna manera la visión latinoamericana tiene sus peculiaridades y definitivamente no es la misma que la visión norteamericana o europea, asiática o africana, ni australiana. Siempre pretendimos hacer esta diferencia no por cuestiones maniqueas, tampoco excluyentes, pues sabemos que la contaminación no respeta regiones, niveles, ni calidades de vida, mucho menos no sabe de nombres ni apellidos. Sólo se pretende reflejar o simplemente describir la realidad de la relación ser humano-Naturaleza en las dimensiones que ésta aparece o se da, en Latinoamérica y el Caribe. Tampoco se pretende tomar partido, simplemente se hace, como ya se dijo antes, intentar colaborar con un trabajo que se trata de complementar, toda esa vasta innumerable serie de propuestas que intentan formar parte de las múltiples soluciones a la problemática ambiental. Cuando se pretende estar enterados, así como lo hacen los teóricos expertos, sin embargo estos temas, que deberían aparecer cada vez más en el ámbito de la vida cotidiana de los seres humanos, desgraciadamente escasea la información.

“La región de América Latina y el Caribe posee las mayores reservas de tierra cultivable del mundo, pero la degradación de los suelos amenaza buena parte de la tierra cultivada y provoca importantes pérdidas de productividad. En grado extremo, la degradación del suelo genera la desertificación

del mismo; se estima que las pérdidas regionales por desertificación pueden alcanzar los mil millones de dólares anuales. La intensificación de la agricultura, por otro lado, se ha obtenido en muchas partes a cambio de un crecimiento mucho mayor en el uso de agroquímicos, con gran toxicidad ambiental.” (p. 9).

Esta es, aunque no se quisiera, la gran denuncia desde Latinoamérica y el Caribe: es una situación de subutilización, sobre-explotados, hiper-contaminados y devastados ecológica y medio ambientalmente. Muchas veces es más grave lo que se deja de hacer, que lo que meramente se hace. Lo que se hace es determinante y definitivo, si es que se pone atención, en un momento dado, se puede solucionar, sin embargo, se deja de hacer y se vuelve un problema terrible y con esta necia inactividad, se ve casi imposible la solución inmediata. Por ejemplo: la educación ambiental, la basura, el tratamiento de las aguas residuales, el uso del automóvil. Se percibe que

“en áreas protegidas y, en muchas áreas formalmente protegidas, no existen los medios efectivos para prevenir la degradación.” (p. 10).

Los gobiernos son de la lógica de que definitivamente deja más ganancia invertir en la producción de algunos artículos o en algunas empresas de servicios que invertir en zonas protegidas; luego, si estas zonas protegidas están cerca de una zona urbana, (nosotros lo vivimos cotidianamente aquí en Cuajimalpa con El Desierto de los Leones), la

mancha urbana se acerca cada vez más. Cuando se planteó hacer una carretera de cuota, ésta sí fue posible, cuando por otro lado y en otro tiempo se planteó una universidad, ésta fue rechazada categóricamente por estar el proyecto de construcción cerca de los límites del área protegida, el caso es que esta mancha urbana se come poco a poco al área protegida. Se pueden citar los casos de la selva del Amazonas del Brasil y del Chaco en Argentina.

“Con casi tres cuartas partes de su población concentradas en unas pocas grandes ciudades, la urbanización no planificada está generando grandes presiones sobre el ambiente en la región, con el potencial de agravar problemas generales de uso del suelo, deterioro costero marino, calidad del aire, uso y contaminación de agua, manejo de desechos sólidos y peligrosos. Este crecimiento urbano no planificado también ha provocado el desarrollo de asentamientos informales en el corazón y los alrededores de las ciudades, muchos, de los cuales carecen de los servicios básicos. La densidad demográfica y la actividad económica en aumento han provocado un crecimiento en la contaminación de muchas ciudades, como Santiago, Ciudad de México, Sao Paulo y Bogotá. El tratamiento de las aguas residuales y los desechos sólidos también es problemático: menos de un 2 por ciento recibe tratamiento y la infraestructura de tratamiento de desechos de la región está constituida por un 35 por ciento de rellenos sanitarios y un 25 por ciento de rellenos semicontrolados, mientras que el 40 por ciento restante no cumple las normas mínimas.” (pp 10-11).

Desear todavía, que algún día se puede uno dar cuenta del estado que guarda nuestro Planeta Tierra, así como la manera en que

hoy se arroja basura, contaminamos y devastamos. Así de simple, la solución de lo que estamos haciendo, ya es tiempo de poner en acción, de no dejar tareas pendientes para otras generaciones y simplemente limpiar nuestro Planeta, de todas maneras es nuestra casa. Se debe tener conciencia política, se debe analizar y reflexionar sobre el estado de la relación que se mantiene con los otros seres humanos y con la misma Naturaleza, como preservadora de vida. Luego se piensa que las relaciones políticas deberán ser el centro de las próximas soluciones a este tipo de relaciones.

“Las respuestas de la política.” (p. 11).

Por supuesto que es importante la participación con la parte que a cada quien le toca, eso está claro, sin embargo la cooperación como que no aparece, y si es que se da, entonces se favorece al que ponga o tenga más dinero. La propuesta más socorrida es la del ecoturismo, actividad que necesita dinero para invertir. Por eso, se necesita un mega-convenio, un acuerdo gigante, para poder empezar a ponernos a trabajar, sobre la limpieza del Planeta Tierra.³³³ Hay veces que sólo se puede ver que los intentos de participar en alguna de las tantas soluciones teorizadas en los grandes foros, no puede ser institucionalizada esa limpieza porque no participa de los intereses de

³³³En otro tipo de limpieza, que también sería ecológica y ambiental, deberíamos de empezar a limpiar nuestra mente, de toda esa basura de información, que nada más nos atrofia los sentidos y nos hace consumir cada vez más. Está bien claro cuál es esta información que no sirve, nada más vean la barra de programas que ofrecen las televisoras abiertas, ejemplo: televisa y tv azteca.

quienes manejan la economía y el capital, es decir, los medios de producción. Volvemos señalar que:

“los asuntos ambientales se tratan cada vez más en el contexto general del proceso y las políticas de desarrollo. Dos grandes hitos de esta proceso son la primera Conferencia de naciones Unidas sobre el medio Ambiente Humano, realizada en 1972 en Estocolmo, y la Conferencia de las Naciones Unidas Sobre Medio Ambiente y Desarrollo celebrado en Río de Janeiro veinte años después. Como resultado, se ha establecido un conjunto importante de foros y acuerdos internacionales sobre cuestiones ambientales y de recursos naturales y un nuevo enfoque sobre las diferencias Norte-Sur.” (p. 11).

Estas dos grandes asambleas, fueron implementadas para servir y fomentar la propuesta ecológica, medioambientalista y sustentable; y lo que luego sucedió fue que se utilizaron para sostener el discurso de un cierto grupo de personas, para hacer una propaganda hacia adentro de sus propias instituciones. Queda claro que las actividades ambientalistas, la educación ambiental y la visión que defiende la vida no están dentro de sus actividades, son instituciones que teorizan (como nosotros) tal vez demasiado, sin afectar a las políticas internas de los Estados, mucho menos logran afectar al ciudadano común. Definitivamente no se logra impactar en la economía de mercado, de las trasnacionales, en las actividades industriales, ni en las escuelas a ningún nivel. Además, también podemos observar, y no por eso decimos que tenemos algún poder especial, cómo la globalización de

la economía de mercado es indiferente al planteamiento de problemáticas y soluciones medioambientales. Puesto que:

“Por otro lado una gradual y cada vez más profunda globalización económica ha generado nuevas prácticas comerciales internacionales con importantes implicaciones ambientales.” (p. 11).

Las actividades que realizamos con una perspectiva ambientalista tienen un matiz de desencanto, ya que en nuestra búsqueda, hemos encontrado que existen ciertas formas de recomendar a las personas, a las instituciones, a los Estados, ciertas actitudes en la relación ser humano-Naturaleza. Mientras estas recomendaciones no tengan una normativa jurídica, seguirán siendo nada más recomendaciones. Estas son parte de acuerdos y tratados extraídos de conferencias y foros internacionales, regionales y locales, para nuestra sorpresa sólo son revisados por investigadores (como nosotros), que por supuesto luego nada más teorizamos. Estos acuerdos se archivan como: “Los acuerdos Multilaterales ambientales (AMAs) de carácter global.” (p. 11).

El foro más grande que se ha realizado en América Latina y el Caribe, sobre las necesidades de revisar la condición en que se encuentra el Planeta Tierra, en niveles de contaminación y de devastación, aquí también aparece una serie de propuestas, como soluciones a la problemática ambiental; hacer esta referencia, puesto que en estos tiempos ya estábamos implicados en la revisión de las

circunstancias ecológicas y medioambientales, estábamos terminando de redactar nuestra “Filosofía de la Ecología”.

“Declaración de Río y la Agenda 21” (p. 13).

Tener en cuenta que se han intentado soluciones a la problemática ambiental y haciendo propuestas, desde ámbitos directos e indirectos, sin embargo la contaminación y la devastación avanzan, evolucionan al ritmo en que el mismo ser humano involuciona. Estamos con la vista fija, con la mirada firme, a la expectativa, con la esperanza de que aparezca el movimiento, la política, la actitud, el espíritu que marque el inicio de la era ecológica-medioambiental-sustentable, que nos permita sobrevivir un poco más sobre el Planeta Tierra. Cuando se deja de tener esperanza en que en algunas de estas reuniones sea escuchada la voz del ambientalista, una de éstas es:

“la máxima instancia regional en este campo es el Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe, El Foro, creado en 1982, juega un papel fundamental en el desarrollo de políticas ambientales regionales y posiciones comunes de la región ante los grandes temas ambientales en la agenda internacional.” (p. 13).

De todas formas la esperanza, que se regularice el mercado y la economía; que podría ser un buen principio, conjuntamente con ofrecer una educación con tintes ecológico-ambientales-sustentables. Caminando sobre un fango muy resbaloso, pues no se ve que alguna

sugerencia de propuesta se consolide. Al respecto, y como alivio, un ejemplo de propuesta-recomendación se muestra a continuación:

“En su última reunión, celebrada en Barbados en marzo de 2000, el Foro reafirmó como primera línea de acción la inclusión integral de los principios de sostenibilidad en las políticas macroeconómicas y sectoriales de desarrollo.” (p. 13).

Mientras los teóricos e investigadores, ambientalistas y ecologistas, se la pasan teorizando e investigando, defendiendo y promoviendo el rescate de especies en extinción, proponiendo soluciones para la descontaminación planetaria, los políticos se las ingenian, para subir impuestos y mantener su estatus de vida. Una de las características que los teóricos han marcado de esta época es que hay menos cantidad de ricos, es decir, que hay menos ricos y ellos son cada vez más adinerados, en contradicción en que hay más pobres y lamentablemente, cada día son más pobres. Y aunque no hay un reglamento para esto, la distancia entre unos y otros se vuelve cada vez más abismal. La propuesta de tipo regional se presenta en el siguiente tono:

“Entre las normas y regulaciones de tipo preventivo se encuentran disposiciones sobre ordenamiento del territorio, evaluaciones de impacto ambiental, estándares y auditorías ambientales, acuerdos voluntarios e instrumentales económicos, entre otras.” (pp 13-14).

No deja de ser un motivo de esperanza más, dentro de todo ese cúmulo de soluciones, que un día sonarán obsoletas, pues todavía tenemos la esperanza de que el ser humano ponga atención, en que se debe estar tomando estas propuestas de soluciones a la problemática ambiental que están abrumando. Se espera que algún día se tenga un buen dirigente, un buen administrador, un buen líder, a la medida que la propia circunstancia ecológica, ambiental y sustentable precisa. La aplicación de reglamentos y normas nos han enseñado, que es fácil sobrellevar y que resulta fácil saltarse la ley, también y que cuando ésta se aplica, es demasiado tibia, por lo pronto hasta la fecha no se ha dado a conocer un castigo ejemplar por contaminar. De acuerdo con este texto.

“Las normas y regulaciones de tipo represivo incluyen las que imponen sanciones administrativas, civiles y penales.” (p. 14).

En su momento hacer una lista de las leyes, reglamentos y lista de tareas que se han generado en América Latina y el Caribe, ya se hizo un recuento de origen y mención de algunas leyes promulgadas para el mejoramiento, protección y conservación del medio ambiente. Entre los primeros países en hacer una ley de este tipo, está la nación de Costa Rica. Por su parte lo que plantea GEO2000 es:

“La ley Penal del Ambiente de Venezuela de 1992 y la Ley de Crímenes Ambientales brasileña, aprobada en marzo de 1998, constituyen textos excepcionales.” (p. 14).

Por otro lado, se han implementado los llamados *impuestos ecológicos*, que son de carácter meramente administrativos y lamentablemente, entonces, no hay trascendencia.³³⁴

“También se están empezando a introducir impuestos verdes en apoyo a las políticas ambientales.” (p. 14).

Tampoco los acuerdos para la certificación y la revisión a las industrias funcionan como una prevención y conservación del medioambiente, en la regularidad de los casos no se sancionan como debería de ser, las empresas y compañías sólo observan los límites permitidos o inventados por las normas y leyes que no exigen un comportamiento a mediano y a largo plazo. Así, la moda es que:

“en los últimos años están cobrando auge los procesos de certificación y auditorías ambientales, tales como el ISO 4000 y el 'eco-etiquetado' en los campos agrícola y forestal.” (p. 14).

Este tipo de recursos se maneja con la expectativa de que la empresa o la industria de que se trate sea lo más limpia y anticontaminante posible; sin embargo la realidad es que son calcomanías y nombramientos que se pueden conseguir, como la calcomanía cero o doble cero del *hoj no circula*, nosotros queremos poner nuestro esfuerzo en lo que se llama

“la nueva percepción sobre el papel de la sociedad civil en el logro de los objetivos de

³³⁴El día de ayer, 12-10-2007, en los medios de comunicación, aparece la flamante noticia de que México ocupa el cuarto vergonzoso lugar de los países más corruptos en el mundo.. La situación no ha cambiado (2010).

la Cumbre de la Tierra (1992) y en los asuntos ambientales en general, ha generado una cercana colaboración entre gobiernos, organizaciones no gubernamentales, organizaciones comunitarias y el sector privado en el establecimiento de normas y la preparación de políticas y planes de acción ambiental.” (p. 14).

La colaboración política de todos, sería en su momento, el ideal de muchos ambientalistas, lo que pasa es que no se dan las condiciones para que las personas actúen desde la perspectiva individual hasta la grupal. La propuesta es, que esas condiciones posibiliten la acción de los individuos, se deben divulgar los acuerdos, las normas y leyes que emanan de las grandes reuniones, como:

“la cumbre de las Américas sobre Desarrollo Sostenible (Bolivia, 1996) los gobiernos del continente impulsaron la creación de una estrategia interamericana para el desarrollo sostenible, que agrega a las iniciativas regionales en este campo.” (p. 14).

Se desea que esta información no se quede a niveles gubernamentales, de funcionarios y políticos, o maestros especialistas, no tienen el mínimo interés o por lo menos no se les nota ni lo demuestran, por el medio ambiente, la ecología, el desarrollo sustentable y la educación ambiental. La información y la investigación se acumulan, así en ese proceso también se va archivando, en el peor de los casos ocultando, por lo que se pone

fuera del alcance de las personas³³⁵. Sigue el análisis y la reflexión, sobre el reporte GEO2000, ahora en las aportaciones de una

“Evaluación de políticas ambientales:
Algunas experiencias recientes.” (p. 64).

De los intentos más trascendentes, después de Estocolmo, ha sido sin duda la Cumbre de Río Aquí se retoma el camino para un desarrollo sustentable, aquello que llamaron en su momento eco-desarrollo, retoma fuerzas y dio un principio, un punta de partida, un aliento más de esperanza, y así,

“Entre la experiencias recientes de evaluación de políticas ambientales, pueden mencionarse el foro internacional “Río + 5” y -en el ámbito regional- la consulta desarrollada para el primer *Informe Ambiental de Panamá*.

Río + 5

El foro Río + 5 se organizó para la quinta sesión de la Comisión de las Naciones Unidas Sobre Desarrollo Sostenible, **celebrada en Nueva York del 7 al 25 de de abril de 1997, con el fin de revisar el estado de los acuerdos de la Cumbre de la Tierra y su implementación por los países miembros de la organización.**³³⁶

En este marco, El Consejo de la Tierra promovió la organización de 70 consultas nacionales y 11 consultas regionales con el fin de obtener información de ámbito nacional relevante para el Foro. A los países se les pidió informar sobre los avances en la implementación de los acuerdos de Río, identificar cuestiones críticas y prioridades, describir los casos exitosos, las lecciones

³³⁵En la última feria del libro, febrero del 2010, un libro sobre el medio ambiente, editado por la ONU, \$800.00 ¿cómo hacer para que la gente se entere de los asuntos ambientales?

³³⁶Las negritas intentan resaltar la fecha de la cumbre, pues la primera cumbre fue en Brasil en 1992. Confrontar la Cumbre de la Tierra + 5.

aprendidas, los valores y principios, los vacíos de política y las limitaciones para la implementación de la sostenibilidad, así como recomendaciones para la gobernabilidad local y global.” (p. 64).

La experiencia tiene como marco, La Conferencia de Estocolmo (1972) y la Cumbre de Río (1992), lo reiteramos, se logro hacer una extensión al año 2000, con este reporte GEO 2000, Intentamos hacer ver que entre más tiempo pasa, el avance de la contaminación y la devastación es cada vez más irreversible para la vida en el Planeta Tierra. Esto alarma. Luego se piensa que se hace tarde para poner atención en elaborar o seguir alguna solución. Se puede seguir investigando, por este rumbo, también seguir haciendo denuncias. Se tiene el enorme deseo de proponer alguna solución posible, viable, lógica y ¿por qué no? dentro de nuestra forma de pensar; de alguna manera se pretende que esta sea determinante, ya sea a mediano o a largo plazo. Se tiene fincada una fe en el futuro, en una actividad emanada del estudio e investigación de la ecología y el medioambiente, así como de la sustentabilidad, ésta sería, en su momento, la educación ambiental.

“Formación y educación ambiental”. (p. 90).

Alguna vez en esta investigación la pregunta: ¿En qué va a poner su fe el ser humano? Pues se sigue pensando, que la va poner en la educación y de forma conciente, en la educación ambiental, ésta tiene las características de ser una solución que debería ser el centro

del futuro y de la forma de actuar de los seres humanos sobre el Planeta Tierra. Se tiene una especial fe en este concepto, pues tiene la peculiaridad de hacer participar a la mayoría de las personas, entre más se participe del conocimiento ecológico-ambiental-sustentable, mejor será la estancia en este Planeta Tierra. Al ir informando, cada vez más personas tendrán acceso a este conocimiento y a esta forma de vida. El objetivo resultaría muy sencillo y sería invertir en educación ambiental. La meta sería convivir en este planeta. Lo que ocurriría después, sería de proporciones maravillosas para la evolución de la humanidad, esa es nuestra perspectiva.

“Los gobiernos de la región han avanzado lentamente en la integración de la educación ambiental en sistemas de educación formal.”
(p. 90).

La propuesta de la educación ambiental como punto de partida, de desarrollo y de solución a la problemática ambiental es una lucha bastante desventajosa con respecto de la política y de la economía, pues la sociedad navega en aguas de desinterés, indiferencia y concupiscencia, entonces se debe poner atención en lo que ya está hecho, en materia de educación ambiental, reforzarlo y darle apoyo, se debe retomar el camino de la educación ambiental a como dé lugar.

“Entre las actividades de concientización, se encuentra un creciente número de importantes campañas educativas para salvar los recursos naturales y reducir la generación de desechos, así como las campañas publicitarias para promover el

reciclaje y el consumo de productos no contaminados.” (p. 90).

De todas maneras y como lo queramos ver, es de nuestra opinión, que para poder contar con una buena ética ambiental, debe estar basada, fundamentada y reforzada con una profunda educación ambiental.

“Las instituciones de educación formal han tenido avances en los ámbitos de educación técnica y superior, gracias al establecimiento de postgrados, como en Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica y México. Bolivia tiene una ley específica que crea un Ministerio de Educación y Cultura, así como un Secretariado Nacional y Consejos Departamentales, los cuales tienen la responsabilidad de definir políticas y estrategias para plantear y desarrollar la educación ambiental tanto formal como informal.” (p. 90).

Las condiciones que posibilitan la aplicación de una educación ambiental que tenga como esencia la vida sobre la tierra, la convivencia y la sustentabilidad, es una propuesta que ve hacia el futuro, aunque algunos les parezca subversiva o demasiado revolucionaria. No se puede seguir siendo conservadores y reaccionarios, ante los acontecimientos contra el ambiente; como seres humanos, tienen el derecho, por lo menos, a desear vivir en un mundo mejor.

“En 1975 se creó el Programa Internacional de Educación Ambiental en conformidad con una recomendación de la Cumbre de Estocolmo (1972) y bajo la conducción de dos agencias de

la Organización de Naciones Unidas: el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), también creado a raíz de la Cumbre de Estocolmo, y la Ciencia y la Cultura (UNESCO).” (p. 91).

Lo que se tiene claro es, que no se debe de olvidar la base, el principio, la génesis, dónde y cuándo empezó la educación ambiental a formar parte de las preocupaciones del propio ser humano. Se debe hacer el seguimiento de estos intentos, acercamiento a la Naturaleza por medio de la educación, de la instrucción entre los seres humanos, que intentan mostrar esperanza sobre la convivencia entre los seres humanos y la Naturaleza.

“En 1977, la Conferencia Mundial sobre Educación Ambiental, celebrada en Tbilisi (Rusia) concluyó con la orientación de incorporar la así llamada 'dimensión ambiental' en todo el sistema educativo (informal, formal, básico, universitario), desde un enfoque interdisciplinario. Según la Conferencia de Tbilisi, los fines de la educación ambiental son los siguientes:

- Ayudar a comprender claramente la existencia y la importancia de la interdependencia económica, social, política y ecológica en las zonas urbanas y rurales.
- Proporcionar a todas las personas la posibilidad de adquirir los conocimientos, el sentido de los valores, las actitudes, el interés activo y las aptitudes necesarias para proteger y mejorar el medio ambiente.
- Inculcar nuevas pautas de conducta en los individuos, los grupos sociales y la sociedad en su conjunto respecto al medio ambiente.” (p. 91).

Se debe mencionar que esta fijación en la educación ambiental no es capricho, ni moda, por el contrario es el resultado de nuestra investigación; es decir, ha surtido efecto y ha logrado un convencimiento; que de alguna forma, intenta explicar las funciones que debería tener esa educación ambiental.

“Posteriormente, esta orientación inicial ha sido reiterada por la Conferencia Mundial sobre educación y Formación Ambiental UNESCO/PNUMA (Moscu, 1987), así como por la Agenda 21, emanada de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Río de Janeiro, 1992). En 1981, el PNUMA especificó esta orientación para el ámbito universitario, proclamando su compromiso en el estímulo y promoción de las siguientes acciones, entre otras (PNUMA Resolución 9/20/A, mayo de 1981):

No obstante las múltiples iniciativas de educación ambiental que se han impulsado en la región, su eficacia se ve comprometida por diversas dificultades:

1. La ausencia de currículos apropiados.
2. Materiales y metodologías inadecuadas.
3. Falta de financiamiento.
4. Debilidades en el entrenamiento ambiental de los maestros.” (p. 91).

La educación ambiental tiene como base la relación enseñanza-aprendizaje, actividad eminentemente humana, actividad que se tiene que reactivar, por medio de la difusión e impulso de la misma educación ambiental, para el aprovechamiento de los recursos tanto natural como los humanos. Entre más y mejor se está enterado de la historia, del avance tecnológico, de la evolución cultural, de la

política, de lo social y de la económica, podremos tomar el rumbo de la evolución, como seres humanos. Claro, es un deseo que está fundamentado en que la educación ambiental, en un momento dado, podría concretar.

“Conclusiones” (p. 91).

Al acompañar estas conclusiones, que reflejan tanto la opinión de GEO2000, así como el deseo de mostrar el recorrido en la búsqueda de una ética ecológica, ambiental y sustentable. Se puede añadir la experiencia personal, si es el caso; sin embargo se pretende ser fieles a la visión que sinceramente ofrece el ser humano, para las aportaciones a las diferentes soluciones que aparecen en el marco de la defensa de la vida.

[...] “el manejo ambiental sigue centrado en perspectivas sectoriales, sin una integración coherente y explícita con las estrategias económicas y sociales. Otros problemas comunes son la falta de financiamiento, tecnología, personal y capacitación, así como, en algunos casos, marcos legales excesivamente abundantes y complejos”. (p. 91).

Los seres humanos intentan y ven con desagrado, el deterioro del hábitat, esto se puede describir desde la basura en la calle hasta la gran devastación de mares y selvas, según esta percepción. Sin embargo, luego se queda quieto, sin hacer gran cosa, después, se hacen algunos aspavientos. La concepción de la relación que se tiene con el medio ambiente va desde el conocimiento, de dónde sale lo que

se come y lo que se usa, hasta lo que se produce y se crea como simples seres humanos.

“El objetivo económico fundamental sigue siendo la implementación y expansión de un enfoque liberal centrado en el crecimiento de las exportaciones y los flujos externos de capital, sin importar las consecuencias para el ambiente y la preservación de los recursos naturales, y sin internalización alguna de los costos ambientales (Gligo, 1997).” (p. 91).

Por otro lado se sufre un desconocimiento del quehacer, de la capacidad contaminadora, se ignoran las causas y efectos de la actitud ante la relación con el entorno, se ve como *lo natural*, la contaminación, la acumulación de basura, la devastación y la explotación de los recursos, y se piensa que es lo que debe de suceder, aunque sospechamos que podría ser de otra manera.

“Las políticas económicas siguen elaborándose según criterios que implican insostenibilidad y, en algunos casos, completa indiferencia frente a los pactos ambientales (CEPAL, 1997).” (p. 91).

La indiferencia tiene un porqué, es ese desinterés que tienen los políticos y empresarios, de no darle otra forma de vida a la relación ser humano-Naturaleza. No les interesa ver otra humanidad, esta humanidad que no quieren ver está esperando para evolucionar hacia algo mejor. Estas personas sólo quieren ver al ser humano autodestruirse o esperan que lleguemos a límites incontrolados, de experiencias desesperantes, de angustia y ansiedad, de no poder

aplicar alguna solución a este problema con el medio ambiente. Pensamos y somos de la postura, de que por esto último, que la relación ética se tergiversa.

“Los programas de desarrollo económico para la lucha contra la pobreza siguen sin tener relación con la política ambiental, y una pobre coordinación entre agencias, así como la falta de atención al panorama general, han limitado el progreso bajo *Agenda 21*.” (p. 91).

Lo que es cierto, es que la responsabilidad es más grande y más directa sobre las personas, que tienen que tomar decisiones por otros, la esperanza y el poder deberían ser un paliativo para formular soluciones a corto, mediano y largo plazo, deberíamos ver qué sucede con este tipo de decisiones, lo que pasa es que esperamos, seguiremos esperando que algún líder gubernamental tome conciencia, en su capacidad de decidir por los demás, para que esos que algún día los elegimos con el voto, que nos propongan un nuevo comienzo, ese que sirva para empezar a limpiar al Planeta Tierra.

[...] “la opulencia, la creciente concentración del ingreso y el desinterés de otros sectores sociales agravan los patrones de consumo que provocan problemas ambientales”. (p. 92).

A veces pensamos que la ética está ahí, nada más hay que utilizarla, por medio de la actitud, la voluntad, el compromiso, la responsabilidad. Que nada más hay que ponerse en acción, así como lo hacemos cada mañana, cada lunes, todos los días. Se puede poner

cada quien su parte, para que el sistema funcione, se elabore, se construya, se crea, el mañana de cada ser humano, conjuntamente con el de los otros, porque se quiere llegar a algún lado con el quehacer cotidiano.

[...] “en la mayor parte de los países, el manejo ambiental está disociado de las políticas sociales -de ahí las controversias generadas por proyectos que son dañinos para el ambiente pero sin embargo considerados valiosos por el empleo de las exportaciones que generan.” (p. 92).

En el propedéutico de la maestría en Educación Ambiental y Desarrollo Sustentable en la UACM (Universidad Autónoma de la Ciudad de México), cuando todavía no era autónoma, platicaba con un Diseñador de Asentamientos Humanos y discutíamos, acerca de la urbanización de la zona de Cuajimalpa y Santa Fe³³⁷, y argumentábamos que no tiene ningún principio de urbanización que contemple a los peatones, a las personas, pues en la primera no hay banquetas, en la segunda sólo teniendo coche puedes transitar por ahí, pues las condiciones de construcción, las pendientes y los condominios y sus bardas no se prestan para que se transite con tranquilidad; en el primero te arroyan los autos, en el segundo caso las distancias y las pendientes nos obligan a usar el automóvil. El urbanista terminó contándonos que otra de las cosas que no se tomó

³³⁷En el reglamentación urbana, cuando se construye una unidad habitacional o un edificio, se tiene que planear y proyectar junto con escuelas, parques, calles, mercados, áreas verdes, centros culturales El sistema Santa Fe, es el ejemplo donde nada de este compromiso se ha cumplido.

en cuenta por los arquitectos e ingenieros y los urbanistas fue la cuestión del abastecimiento del agua. En estos tiempos, se anuncia con gran expectación la creación de una ampliación del centro Santa Fe y la construcción de un gran túnel que comunique con la ciudad.

“Otro ejemplo son los programas de vivienda o los procesos de urbanización que alimentan el crecimiento urbano desordenado y desalientan un mejor uso de las zonas urbanas existentes.” (p. 92).

Las personas que dirigen o administran los recursos, no son para nada ignorantes, pues saben y conocen la consecuencia y repercusiones de sus actos y de lo que dejan de hacer. Que quede claro que la ignorancia y la enajenación son cosas diferentes, pero igualmente dañan y contaminan; sin embargo, estamos conscientes que daña más la indiferencia y la soberbia.

“Persiste la desigualdad como resultado de prácticas y medidas reguladoras que benefician al sector industrial o a grupos sociales de alto ingreso que ignoran el deterioro ambiental y su impacto sobre su calidad de vida.” (p. 92).

Se puede ignorar y ser indiferente ante las leyes, sin embargo, ante el deterioro ambiental no se puede permanecer quietos, se debe actuar en consecuencia e intentar dar solución inmediata a la intransigencia de actos contaminantes y devastadores. La enajenación también contamina. Contamina más el individuo, que con su conocimiento universitario deja de hacer algo por solucionar el

problema medioambiental. El otro extremo están en el que permanece indiferente sin conocimiento las consecuencias a futuro, de lo que se hace y se deja de hacer. Creemos que ese tipo de personas debería ser más conciente y responsable.

“El marco jurídico para la administración ambiental se encuentra disperso en muchos textos legales e instituciones diversas, y a menudo se delega las cuestiones ambientales a varias instituciones públicas en distintos niveles políticos.” (p. 92).

Una socialización del conocimiento de manera sencilla y armoniosa, de manera que el que aprende se interese por lo que se le presenta como parte de su conjunto de conocimientos, esto es, a aprender y a desarrollar.

“Las regulaciones ambientales se implementan mediante instrumentos complejos y sofisticados, así como normas de difícil cumplimiento, por restricciones financieras y falta de recursos humanos y operacionales (IDB, 1996).” (p. 92).

De verdad nos gustaría ver a los profesionales interesados en las soluciones sociales, políticas y económicas, que formulen una convivencia humanizadora que propongan a los demás seres humanos una armonía en las relaciones de trabajo, en equipo y poder ver la tranquilidad del otro, eso nos haría felices.

“Es claro que el reto del desarrollo sostenible va más allá del ámbito de la calidad ambiental.” (p. 92).

La práctica social, la política y menos la económica, tienen relación con las soluciones ambientales, pues las relaciones entre individuos están en ese nivel, el del individualismo. La política se restringe a la relación entre los propios gobernantes y la economía. A estas alturas del capitalismo-liberalismo sólo interesa en acaparar más dinero cada vez más. Se necesita fijar la atención en situaciones colectivas, es decir, de trabajo y en equipo, de pensar colectivamente, respirar juntos, conspirar.

“En la práctica, las políticas sociales y ambientales casi no se relacionan. Las poblaciones enfrentan serios vacíos en términos de las necesidades sociales básicas, particularmente en los países menos desarrollados.” (p. 92).

Los países latinoamericanos y del Caribe, parecen estar condenados a padecer los embates del capitalismo neo-liberal y además pagar las crisis económicas producidas por la sobre-explotación y la sobre-producción de los recursos que un tiempo atrás fueron arrebatados por un colonialismo inhumano. Y todavía, algunas veces, se llega a pensar y a creer, que esa condición es la normal.

[...] “los programas diseñados para luchar contra la pobreza, y especialmente la pobreza extrema, no tienen relación con las políticas ambientales, y todavía no se han tomado acciones efectivas para complementar estos campos de política para su beneficio mutuo. A la par del imperativo de superar la exclusión social y económica, la ausencia de políticas ambientales consistentes y consolidadas es uno de los principales retos para el futuro.” (p. 92).

La situación ambiental se agrava día con día, hora a hora, minuto a minuto, segundo a segundo, eso está claro, no tiene discusión, y lo más desesperante, no hay vuelta atrás. La implementación de soluciones se debe discutir cada vez más con más profundidad; sin embargo, las propuestas resolutorias no llegan o se tardan en ser aplicadas, el rezago en algunos casos es de décadas, como es el caso del problema del tránsito de vehículos automotores.

[...] “el nivel de ratificación de acuerdos ambientales multilaterales, tanto globales como regionales, es alto. Aunque resulta difícil evaluar la profundidad de implementación de estos acuerdos y su impacto sobre el ambiente, han tenido éxito en aumentar el conocimiento de los asuntos ambientales entre los tomadores de decisiones y el público.” (p. 92).

Así como una pregunta lleva a otra, como una inferencia propone otras inferencias, los tratados llevan a otros tratados y simplemente no se cumplen los acuerdos, mientras conservemos esta condición permaneceremos estáticos, ante el rescate de la vida, creemos que ésta tiene prioridad ante la crisis humana que hoy padecemos.

“La acción política debe centrarse en superar las numerosas barreras existentes para una implementación exitosa de estos acuerdos. Entre las principales barreras están:

- La ausencia de una visión política coherente que articule en forma eficaz y equitativa las dimensiones económicas, sociales y ambientales en el proceso de

desarrollo.

- La falta de financiamiento.
- La necesidad de transferir tecnologías adecuadas para la implementación de los acuerdos.
- La falta de una legislación nacional que garantice el cumplimiento de las obligaciones.
- La falta de instituciones que implementen los acuerdos.
- La debilidad o inexistencia de sistemas de monitoreo sobre el avance de los acuerdos.
- La falta de sistemas de información ambiental que permitan el monitoreo y el control ciudadano sobre la gestión ambiental.” (p. 92).

¿Poder o deber?, deber, el poder casi siempre se tiene. Por lo tanto DEBE poner en acción, para resolver los problemas ambientales del Planeta Tierra, en calidad de urgentes y prioritarios; aunque los políticos e investigadores estén haciendo algo y también los que vivan de eso, es necesario que se involucre a la mayoría, sino es que a todos los seres humanos. Cada vez más se tienen tratados, acuerdos, es decir, escritos que van conformando todo un acervo sobre las soluciones ambientales. La mayoría de este acervo se queda en eso, un escrito que espera ser leído, para después ponerlo en acción, si es el caso.

“La América que queremos: elementos para una visión regional.” (p. 102).

En su momento, hacer una investigación, que diera cuenta de la noción de Latinoamérica y del Caribe y de su problemática ambiental.

El modo de ver y la concepción del problema tiene una característica, la cual se describe desde casi el principio de esta investigación, la denuncia de hechos, la denuncia de lo que se deja de hacer, la denuncia de las diferencias que hay entre la visión occidental, científicista, positivista, instrumentalista, en contra de la visión que defiende la vida, que intenta poner en primer plano las relaciones espirituales y humanas con la Naturaleza.

“Para hacer frente a las prioridades ambientales de América Latina y el Caribe en los albores del siglo 21, es urgente crear una visión capaz de orientar las acciones requeridas, en forma coherente, eficaz y equitativa, congregando la voluntad política y la participación ciudadana indispensables. La necesidad de una visión semejante no es sólo intelectual o política, sino también ética: transformar la cultura regional mediante la difusión y puesta en práctica de un conjunto de valores para la sostenibilidad en el largo plazo.” (p. 102).

Sobre la visión y lógica latinoamericana, con una respuesta satisfactoria para todos; sin embargo, las soluciones se extrapolan desde la expansión de la ética humana, hasta convertir al Planeta Tierra en un templo. La solución con más sencillez y menos complicación, se pretende que por ser simplemente seres humanos deberíamos ser parte y contribuir a la solución ambiental, de manera local, regional y después mundial.

“Los ejes básicos propuestos son los siguientes:

- -primero y central, la articulación de

ética, economía y ecología en torno al valor de la solidaridad comunitaria;

- -en este marco, el impulso de nuevas formas de gobierno y ciudadanía que fortalezcan la solidaridad comunitaria;
- -finalmente, la revitalización de los valores de solidaridad comunitaria que aún subsisten en las culturas tradicionales de la región.” (p. 102).

La propuesta de GEO2000 es que pone atención en tres ejes fundamentales, como punto de partida. Que se agregue otro concepto más, que en nuestra opinión complementaría a los otros tres, este concepto sería el de la política.

“Ética, economía y ecología” (p. 102).

La propuesta de fincar la actitud humana en una postura ética ecológica ambiental sustentable, surge del seguimiento que hemos venido haciendo desde la Conferencia de Estocolmo de 1972, en el punto se coloca en la demostración de que la propuesta de esta ética está más que construida, en el supuesto de que se debe poner atención en los acontecimientos que contaminan la existencia del propio Planeta Tierra.

“Probablemente la transformación cultural más importante para el logro de la sostenibilidad en el siglo 21 sea el surgimiento de un modelo de acción humana que armonice los aspectos éticos, económicos y ecológicos, centrándolos en una vocación de solidaridad comunitaria (Daly, 1989; Daly y Cobb. 1944)”. (p. 102).

La necesidad de sentir satisfacción empuja a hacer tonterías, como la de destruir la convivencia como seres humanos, y además hace que se den un matiz de terror a la relación que mantenemos con el entorno. Con respecto a la economía, se piensa, las personas que tienen en su manos la toma de decisiones sobre el presupuesto mantienen una posición individualista, ya que el poder económico sólo lo tienen y lo manejan los que se han apoderado de tal concepto, de los recursos, ellos planean cómo deben explotarse los mismos recursos, ellos también ponen a la economía en *crisis* cuando no hay presupuesto para atender las necesidades de los que no cuentan con el poder adquisitivo, ni con la capacidad de decidir qué hacer con su vida, mucho menos con lo que se les deja manejar mediante su trabajo. Aquí se tendría que hacer alusión a una *economía ambiental sustentable*.

“La *economía*, en su noción convencional, es el conjunto de normas requeridas para una administración eficiente de recursos escasos con el fin de satisfacer necesidades humanas.” (p. 102).

La ecología debería ser el centro de todo actuar humano, debería regir el desarrollo de la política, la economía, la sociedad; las decisiones del Estado deberían partir desde una propuesta contemplando y teniendo en cuenta la ecología, esto es, al Planeta Tierra, pues como se ha dicho antes, conjuntamente con otros teóricos, se forma parte de este gran ecosistema.

“La *ecología*, por su parte, es el conocimiento de las interrelaciones y equilibrios entre los seres vivos y el ambiente natural”. (p. 102).

La ecología dio un punto de partida, es un paliativo para valorar el concepto de pertenencia a este mundo y ¿por qué no? al Universo también, sin embargo ese tipo de sensibilidad todavía está enajenada en la vida cotidiana del ser humano, se proponen, se desarrolle un sistema de educación ambiental que tenga como esencia la cuestión ecológica, es decir, la sensibilización de la pertenencia y que así como actuando se puede ayudar, también cuando no se hace, se perjudica al otro, al ambiente y a la naturaleza.

“La *ética*, finalmente se ocupa de normar el comportamiento humano para orientarlo hacia su fin superior, que es el bien común.” (p. 102).

La ética presupone un estado de normatividad, sin embargo las reglas y normas, en este tiempo parece ser, que no hay reglas o cada quien aplica o dice respetar las que quiere. Se propone una conducta ética hacia el entorno, pero cómo lograrlo si el individuo no está enterado de los acontecimientos ambientales y de cómo resolverlos, como involucrarse en soluciones que repercutan en las nuevas generaciones, con sus hijos y sus nietos.

“Está claro que el equilibrio entre ética, economía y ecología supone restituir a la ética su papel normativo y orientador por encima de la economía, condicionada ésta, a su vez, por la ecología como sustrato, cuyo

conocimiento de los límites y equilibrios naturales debe respetarse". (p. 102).

Además se piensa que el conocimiento de la ecología, del ambiente y de la sustentabilidad contribuirá al equilibrio del conocimiento que el ser humano necesita para participar en las soluciones necesarias para una mejor convivencia con su entorno.

"En este marco, la *solidaridad comunitaria* se constituye en valor fundamentalmente de la armonía entre ética, economía y ecología. En efecto, la construcción del bien común -tanto en lo económico (satisfacción de necesidades humanas) como en lo ecológico (equilibrio con la naturaleza)- sólo puede darse mediante una actividad [de] solidaridad con la comunidad humana y con la comunidad biofísica." (p. 102).

Este tipo de conocimiento, debe ser socializado, que en cuanto más individuos estén enterados, o mejor, involucrados, podrán enrolarse en las diferentes soluciones para resolver el problema ambiental, más rápido se puede uno enterar y comprometer a buscar la participación en las cuestiones ecológicas, medioambientales y sustentables. Entonces se daría la oportunidad de lo que está proponiendo GEO 2000.

[...] "frente a un estilo de crecimiento económico generador de pobreza y desigualdad, destacados guías espirituales de la región llaman con urgencia a "remitirnos a las cuestiones morales de la economía" para construir "una economía con corazón decidida por los que trabajan y por los excluidos del trabajo" (Arns, 1998)." (p. 102).

En el seguimiento de esta postura religiosa, aparecen comentarios como el siguiente que dan pauta para que las diferentes manifestaciones, en cuanto a las consideraciones, de formas de ver el mundo de las relaciones ser humano Naturaleza, deben proporcionar al sujeto contaminante un paliativo, una máxima, un camino para decidir por un mejor futuro y una mejor esperanza de vida, para él y para las generaciones futuras.

[...] “los diez mandamientos de la tradición judeocristiana debemos agregar “Honrarás a la naturaleza, de la que formas parte” (Galeano, 1996).” (p. 102).

Se acepta y se propone, de que no se debe desechar, descalificar ni rechazar ninguna propuesta de solución, no debe haber conflicto entre las diferentes propuestas, vengan de donde vengan, lo que se pretende es salvar al Planeta Tierra, el lugar donde se vive, donde se experimenta, donde se evoluciona, donde se aprende a amar, por el simple hecho de sentirse vivo, se le debe eso a las futuras generaciones.

[...] “los mecanismos de participación directa debe llegar hasta el ámbito mundial. La ‘sociedad global’”. (p. 103).

Para mejorar las relaciones Naturaleza ser humano, éstas que a continuación se presentan, son las que GEO2000, propone como principios a seguir, que se den a conocer en el ámbito de la política, la economía, es decir, a las personas que tienen el poder de tomar

decisiones por los demás, por la gente, por el pueblo, tenemos la fe firme en que algún día se enteren y empiece la construcción de un futuro con mejores expectativas.

[...] “reorientar el consumismo predominante desde el tener hacia el ser, para lo cual se ofrecen cinco principios (Bárcena, 1998):

- -Revalorar las necesidades básicas, diferenciándolas de las suntuarias.
- -Redistribuir los recursos equitativamente, como base para una producción y consumo equitativos.
- -Reestructurar la economía para concentrarla en la satisfacción de necesidades básicas, incluyendo los costos sociales y ambientales en los precios de bienes y servicios.
- -Reducir el consumo de energía, agua, servicios de uso colectivo y productos tóxicos.
- -Reutilizar y reciclar los productos de consumo al máximo, minimizando su impacto ambiental.” (p. 103).

No se quiere que esto concluya así, sin más, que se produzca el inicio del final, que nos demos otra oportunidad; sin embargo, las más de las veces, es angustiante, pues al pensar, que con cada segundo que pasa, desperdiciamos el tiempo y sentimos que se nos hace tarde para empezar a hacer algo fuera de la teoría, que de verdad se puede hacer algo con esta relación tan contaminada, tan viciada, tan echada a perder; en cambio, el lado humanista anima a que se conserve la esperanza y se piense que todavía hay remedio. Para esto se pueden refugiar luego en el conocimiento:

“Valor de las culturas tradicionales” (p. 103).

La idea de que se debe poner atención en las formas en que los antepasados, esas culturas de ayer, pueden ayudar a ver la relación del ser humano con la Naturaleza, con esa mirada, la investigación, la reflexión y el análisis de las cuestiones ambientales; por supuesto que se sigue teniendo esperanza; por principio, se eata de acuerdo en que esta visión, que luego se soslaya o se discrimina por desconocimiento e ignorancia, pase a formar parte de la acumulación de conocimientos en la educación ecológica-ambiental-sustentable.

“Muchas culturas tradicionales conservan la idea de una profunda interdependencia entre los humanos y la naturaleza. De ella derivan prácticas de sumo respeto en utilización y cuidado de sus recursos.” (p. 102).

Definitivamente no teníamos, ni tenemos algo que enseñarles a esas culturas del pasado, en cambio sí tenemos mucho que aprenderles. Seguimos pensando como hace tiempo. No se pretende hacer el rescate de este tipo de conocimiento, aunque sería interesante hacerlo, sin embargo se tiene siempre en cuenta, se intenta sacarlos a la luz en cualquier discusión sobre la diversidad de soluciones sobre la contaminación.

“Los albores del siglo XXI nos presentan un mundo en donde continúan la contaminación, la degradación y la destrucción del medio ambiente. El número de pobres continúa aumentando, así como la desigualdad entre y dentro de los países, incluyendo a América Latina y el Caribe. Al mismo tiempo se observa un patrón de consumo excesivo

por parte de una minoría, que contrasta notablemente con la pobreza de la mayoría.” (p. 5).

Se intenta dar cuenta de la elaboración de una ética ecológica o ambiental allá por el año de 1994 y esta debería observarse desde el punto de vista Latinoamérica y del Caribe, en ese entonces, cubría la esperanza de encontrar límites y romper la indiferencia, con la búsqueda de nuevos horizontes para la conducta humana, embargaba el entusiasmo de todavía estar asistiendo a clases en la Universidad, con cierta duda la transición de un gobierno a otro, sin querer pensar en situaciones negativas, impregnados de optimismo, se propuso la tarea de recopilar las diferentes aportaciones, a esta ética tan deseada. Las diferentes lecturas, dieron una ruta a seguir, tal vez lentamente, pero seguro en cada opinión, reflexión y análisis, cada teórico fue leído con avidez, en su contexto y circunstancia, dimos cuenta que para opinar en estas situaciones, se tiene que ser un experto en la materia; sin embargo, por otro lado, también dimos cuenta de la facilidad de palabra que tienen los oportunistas para hacer ver que la situación no merece ser tomada en cuenta, es decir no la catalogan como grave, para las generaciones futuras, entre estos oportunistas están los políticos, los industriales, los sacerdotes, uno que otro locutor de radio y de televisión y algunos profesores. La indiferencia ha matado muchas iniciativas de soluciones, simplemente por el hecho de no hacer caso de lo que realmente pasa. Al intentar

buscar y encontrar la ética, la nueva ética, una ética con preceptos ecológicos, ambientales y sustentables. Para sorpresa la ÉTICA como tal, está sujeta al tiempo y al espacio histórico, nivel de conocimiento de cada región y de cada individuo, a la propuesta cultural, de educación e información de cada región; los diferentes teóricos nos han dado pauta para opinar sobre este desarrollo lento, casi secreto de una iniciativa mundial, regional y local, entonces la propuesta intenta derivar en una ética ecológica-ambiental-sustentable.

¿Cómo sostener una ética que respalde un comportamiento y una conducta desde la naturaleza humana para con la misma Naturaleza?

También, es claro que no podemos hablar de ética sin dejar de hacer alusión al sistema capitalista. En una segunda ocasión me llamaron de la UACM para dar una clase modelo, en esa oportunidad escogí el tema del medio ambiente, (en ese momento debí escoger entre tres temas), entonces preparé una explicación de cómo se relacionan los conceptos de ecología, medio ambiente y sustentabilidad en relación con el capitalismo; mi exposición duró veinte minutos, estuvimos encerrados casi dos horas, no paraban de hacer preguntas, creo que al final les quedó claro. Sin embargo, no es fácil hacerles entender a los intelectuales, a los políticos, que es urgente hacer lo que sea por resolver la contaminación del medio ambiente, para ellos es más fácil dedicarse a hacer su trabajo sin

poner atención en estos problemas, hacen como que no los ven aunque sepan de la situación. Nos encontramos ante la simulación, hacer y dejar hacer, porque se rinde culto al compañero jefe, se guarda culto al trabajo, se pretende mantener una actitud de ignorancia fingida o de sabiduría experta, para pretender que no se manifieste ningún cambio significativo.

RECAPITULACIÓN NECESARIA.

Cumbre para la Tierra + 5 Periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General Para el Examen y la Evaluación de la Aplicación del Programa 21 Nueva York, del 23 al 27 de junio 1997.³³⁸

En un tiempo y un espacio se nos hizo fácil proponer que puede dar cuenta del estado que guarda la actitud ética del ser humano frente a la relación Naturaleza ser humano; con esta determinación, con esta tarea entre manos, el camino que tan interesante trabajo provocaba a la investigación. Cuáles eran las posibilidades de hacer una recapitulación de los trabajos, investigaciones y propuestas que se habían generado de 1972 hasta 1997³³⁹, en un principio ésta fue nuestro delimitador del tiempo, después se fue alargando hasta el año 2000. Ya se verá por qué. En el caso la búsqueda, tenía el propósito de mostrar dos actitudes sobre la propia relación del ser humano con la Naturaleza, en ese momento interesaba dar a conocer dos visiones que se encontraban, de alguna manera enfrentadas, es decir casi contradictorias, la visión del Primer Mundo y la visión del Tercer

³³⁸Todas las citas siguientes son tomadas del documento bajado de Internet, confrontar fecha con el Foro Internacional "Río + 5", <http://www.un.org/dpcsd>.

³³⁹Aunque luego termináramos con los ojos rojos, llorosos y desconsolados por enterarnos de tanta devastación.

Mundo y todavía específicamente la de Latinoamérica, pues esta investigación es, creo que todavía lo es, para obtener el grado de maestro en Estudios Latinoamericanos. Entonces, empecemos por el principio, La Conferencia de Estocolmo de 1972. Ésta, en todo momento pretendió ser un punto de partida, el punto de arranque, como se dice en filosofía, *la piedra de toque*:

“Un futuro sostenible.

El medio ambiente se convirtió en una cuestión de importancia internacional en 1972, cuando se celebró en Estocolmo la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano. En los años siguientes, las actividades encaminadas a integrar el medio ambiente en los planes de desarrollo y los procesos de adopción de decisiones en el plano nacional no llegaron muy lejos. Aunque se avanzó algo respecto de cuestiones científicas y técnicas, se siguió soslayando la cuestión del medio ambiente en el plano político y se fueron agravando, entre otros problemas ambientales, el agotamiento del ozono, el calentamiento de la Tierra y la degradación de los bosques.”

Efectivamente no ir más lejos que, simplemente, dar cuenta de las manifestaciones, en una revisión histórica, una visión en el ámbito de la investigación ambientalista, para luego, dar a conocer las bases o las fuentes para conformar, el principio para formular una nueva ética de carácter ecológico, ambiental y sustentable.

“Cuando las Naciones Unidas establecieron la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en 1983, era evidente que la protección del medio ambiente iba a convertirse en una cuestión

de supervivencia para todos. La Comisión presidida por Gro Harlem Brundtland (Noruega) llegó a la conclusión de que para satisfacer 'las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias' la protección del medio ambiente y el crecimiento económico habrían de abordarse como una sola cuestión."

Esta parte, es de interés, sobre todo por el carácter mundial que representa, es decir, intenta involucrar a la humanidad. Era así como la añoranza, conjuntamente con el punto de partida, consistía en, tener una visión que englobara a todos los seres humanos. Está claro que desde nuestra visión, desde Latinoamérica. Entre los documentos que fueron analizados estuvieron los siguientes:

"De resultas del informe Brundtland, la Asamblea General de las Naciones Unidas convocó la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD). La Conferencia, conocida como Cumbre para la Tierra, se celebró en Río de Janeiro del 3 al 14 de junio de 1992. Fue un momento decisivo en las negociaciones internacionales sobre las cuestiones del medio ambiente y el desarrollo."

Cada documento, da pauta para seguir investigando y tener esperanza en el futuro. Dentro del marco de las diferentes propuestas internacionales apareció La cumbre de la Tierra, ésta nos interesó en lo particular, pues se celebraba de alguna manera en Latinoamérica. Nos llamaron en particular la atención sus objetivos, las propuestas y metas; la atención puesta en las generaciones futuras nos hizo

reflexionar, por otro lado nos sorprendió agradablemente, que en esta cumbre tomara la palabra por México el lic. Luis Donaldo Colosio Murrieta, en ese entonces, Secretario de Desarrollo Social.

“Los objetivos fundamentales de la Cumbre eran lograr un equilibrio justo entre las necesidades económicas, sociales y ambientales de las generaciones presentes y de las generaciones futuras y sentar las bases para una asociación mundial entre los países desarrollados y los países en desarrollo, así como entre los gobiernos y los sectores de la sociedad civil, sobre la base de la comprensión de las necesidades y los intereses comunes.”

La situación del desarrollo sustentable se hacía, por entonces, casi oficial, es decir, gubernamental, se proponía como una solución a todos los males ecológicos y medio ambientales de ese tiempo, una visión entre esperanza-enigmática-extrañeza-escéptica-desconfianza, con respecto de esta cumbre pues veíamos cómo se tornaba una oficialidad que no alcanzaba a llegar o mejor dicho a repercutir, en los medios de comunicación, ni en la política de Estado, mucho menos en la población. Para entonces su estrategia a seguir planteaba hacer un seguimiento de los acuerdos obtenidos:

“La Comisión sobre el Desarrollo Sostenible fue establecida después de la cumbre de la Tierra para apoyar, alentar y supervisar a los gobiernos, los organismos de las Naciones Unidas y los grupos principales, tales como los sectores comerciales e industrial, las organizaciones no gubernamentales y otros sectores de la sociedad civil, en las medidas que habrían

de adoptar para aplicar los acuerdos alcanzados en la Cumbre para la Tierra.”

En este contexto, en especial interesa y propone resaltar, las siguientes preguntas: ¿qué alcance y repercusión tienen estos acuerdos? ¿Estas comisiones tienen un objetivo? ¿este objetivo es preciso y consistente? que pensamos no deben quedar fuera del análisis de los investigadores, ya que este seguimiento se vuelve cadenciosamente sistemático, también para la misma ONU; es así como las direcciones y oficinas subordinadas, al vigilar el comportamiento de las naciones y la aplicación de dichos acuerdos, hacen sus informes y el propósito es dar cuenta de ello:

“La Comisión, que se reúne anualmente en Nueva York, presenta informes al Consejo Económico y Social y formula recomendaciones a la Asamblea General: Su primer periodo de sesiones se celebró un año después de la Conferencia de Río, del 14 al 26 de junio de 1993; el segundo fue celebrado del 16 al 27 de mayo de 1994; el tercero, del 1 al 28 de abril de 1995, y el cuarto, del 18 de abril al 3 de mayo de 1996.”

La sistematización del trabajo, es decir del seguimiento del cumplimiento de los acuerdos, en nuestra forma de pensar y las recomendaciones de la Agenda 21 hacen una actividad necesaria, para los funcionarios de la misma ONU. Por lo tanto seguimos poniendo atención en:

“El mandato de la Comisión consiste en examinar la aplicación de los acuerdos

alcanzados de la Cumbre para la Tierra, impartir orientación normativa a los gobiernos y a los grupos principales que realizan actividades relacionadas con el desarrollo sostenible y fortalecer el Programa 21 elaborando nuevas estrategias en caso necesario.”

La cuestión es ya para 1997, en donde supuestamente debería terminar nuestra investigación, mas se nos ha sugerido más información y se nos volvió extensa, y entonces tuvo que crecer, pues además de establecer la relación ser humano Naturaleza, como de buscar y proponer una definición de ética ecológica, ambiental y sustentable, nos dimos a la tarea de mostrar las conclusiones trayectoria de la Cumbre para la Tierra de donde emana, la Agenda 21. Por lo que debemos recomendar poner especial atención que:

“En 1997, la Asamblea General pasará revista a los adelantos generales alcanzados desde la Cumbre para la Tierra y hará recomendaciones prácticas orientadas al siglo que se aproxima.”

Estas recomendaciones tienen como característica principal poner especial énfasis en las relaciones ambientalmente sustentables, desde los niveles hogareños hasta el gubernamental, *“piensa globalmente, actúa localmente”*, es una frase ambientalista de ese tiempo. Es una frase que se usa como entrada para temas ambientales recurrentes.

“Entre las cuestiones intersectoriales que se examinan junto con las sectoriales cabe incluir: el comercio y el medio ambiente; las

modalidades de producción y de consumo; la lucha contra la pobreza; la dinámica demográfica; los recursos y mecanismos financieros; la educación, la ciencia, la transferencia de tecnología ecológicamente racional, la cooperación técnica y el fomento de la capacidad; la adopción de decisiones y las actividades de los grupos principales.”

Claramente el seguimiento de los acuerdos se realizan de manera puntual por los observadores de la ONU, sus reportes son claros y concisos, estamos hablando de los reportes, cómo el utilizado para realizar informes así como el apartado anterior, nos referimos a GEO2000; ponemos atención de los diferentes acontecimientos en la región que se ésta analizando o revisando.

“El Programa 21 reconoce la necesidad de que se establezca una serie de indicadores del desarrollo sostenible de aceptación internacional. Se prevé que para el año 2000 se pondrá a disposición de todos los países una serie de indicadores de entre los cuales los gobiernos podrán seleccionar los más adecuados para las condiciones de sus países.”

Para estas fechas la Cumbre de Río, La Cumbre para la Tierra, tiene que cederle paso a la visión neoliberal ya consolidada, del procedimiento político y social de los gobiernos occidentales, prevalezca con el apoyo de otras instancias su visión ambientalista prevalezca:

“La Comisión está ampliando el alcance del Programa 21 en otras esferas mediante su colaboración con la Organización Mundial de Comercio (OMC), la Conferencia de las

Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCATD) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), encaminada a promover la coherencia y el apoyo mutuo de las actividades en materia de comercio. Medio ambiente y desarrollo sostenible.”

Se trata sobre todo de intentar impregnar a otras cumbres, protocolos, conferencias e informes, de la esencia de Río. Todo esto para poner a los países en alerta que se proponga una visión, una concepción tal, que dé como resultado la disposición de los mandatarios, en contemplar lo que se dio en llamar: ³⁴⁰

“El espíritu de Río.
Desde la Cumbre para la Tierra, celebrada en 1992, el “espíritu de Río” perdura en la acción de los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales, los grupos principales y las personas de todo el mundo”.

Esta leyenda aparece en la página de la propia Cumbre para la Tierra, ésta tuvo su tiempo y su espacio, fue tema de periódicos y de televisión, fue noticia. Hoy en día sólo algunos investigadores la recordamos. Ya hubo otras cumbres y tienen otro nombre, y luego hasta otro lema. Lo más importante es que la cumbre pudo crear conciencia entre los políticos y hasta en algunos funcionarios. Ya veremos cómo se va aclarando eso, esperamos que algún día tengamos oportunidad de hacerlo.

“Bien cabe llamar a la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible el órgano custodio del 'espíritu de Río' y del desarrollo sostenible;

³⁴⁰También podemos mostrar nuestros sueños y nuestras utopías.

la Comisión no sólo ha logrado movilizar el interés y la participación activa de los gobiernos y del sistema de las Naciones Unidas, incluidos los bancos de desarrollo, sino que también ha captado la atención de grupos no gubernamentales y del público en general.”

La cuestión de la socialización de los principios y orígenes de la Cumbre de Río tiene que ver con la esencia de la actitud del ser humano con la Naturaleza. Pensamos que debe haber una propuesta sobre la demostración de que efectivamente debe haber o de que hay un espíritu humano, un espíritu de la Naturaleza y un espíritu de *la Cumbre de Río*. Nosotros pensamos que el espíritu humano³⁴¹ debe renacer, renovarse y reconstruirse para poder y así tener una mejor relación con la Naturaleza. Al revisar algunos intentos enlistados por la propia ONU y la Comisión de Desarrollo Sostenible, de la misma ONU. La esperanza se reconforta con estos ejemplos:

“A comienzos de 1994 la Confederación de Industrias de Zimbabwue inició un programa denominado 'Limpio, verde y rentable' para ayudar a ciertas industrias del país a desarrollar su capacidad administrativa y técnica con vistas a mejorar su comportamiento ecológico”.

El comportamiento ecológico, responde a las necesidades, la política social marca cómo debe funcionar el comportamiento, social, económico y ecológico; la postura ante la trayectoria de las

³⁴¹Éste está dominado, aletargado, drogado y hundido en lo más profundo del pudrimiento humano.

calamidades ecológicas rinden tributo a los deseos de la vida política de cada país.

“El programa de recuperación de recursos de Metro Manila ha desencadenado **una revolución silenciosa**³⁴² con el apoyo de tres grupos: la Clean and Green Foundation, la Metro Manila Linis-Ganda y la Secretaría de Rehabilitación de Ríos del Departamento de Medio Ambiente. Los grupos han organizado a los dueños de chatarrerías en Cooperativas. En el sistema ordenado que se ha puesto en marcha, los “asistentes ambientales” reúnen y compran material, y los chatarreros lo clasifican y lo venden a fábricas y otros compradores. El sistema de recolección ayuda entre un 60 y 70% la presión de los vertederos. Se trata de una iniciativa local, a cargo de agentes locales y con recursos locales.”

La investida alienante que nos provoca la tarea política y económica, con la carga que caminamos hoy en día. Nuestra voluntad se ve restringida ante toda esa impunidad ambiental, que desesperadamente se contempla, sólo se pueden tener pensamientos encontrados.

“En Namibia, mujeres, jóvenes y grupos de organizaciones no gubernamentales participan activamente en las acciones de lucha contra la desertificación, en las tres desérticas del país: los desiertos de Namib, Kalahari y Karoo. Se está ampliando el de los medios de comunicación, se hace participar en las actividades, a las poblaciones de las aldeas y se trata de educar a la ciudadanía sobre la cuestión mediante representaciones dramáticas, talleres y boletines informativos. En 1993-

³⁴²El sombreado es nuestro.

1994 se han llevado a cabo encuestas ecológicas y se han levantado mapas pluviométricos; los Directorios de Asuntos del Medio Ambiente y de Gestión de Recursos, junto con el Ministro de Agricultura, Agua y Desarrollo Rural, se encargan de las actividades nacionales. A pesar de los muchos problemas que atraviesa el país, se ha puesto en marcha una campaña nacional urgente para superar los problemas económicos, sociales y ambientales de la desertificación.”

Luego, a veces también se lamenta la infructuosa acción de algunos ambientalistas que intentas hacer ver, que sí es posible poner en buen camino las relaciones que se mantienen tan desgastadas en destruirse unos a otros; claro la que más pierde en esta relación destructora es la propia Naturaleza. Al parecer, el ser humano no quiere darse cuenta que, al perdedor silencioso, así llamamos cuando al consumir y disfrutar, cada vez más, de muchas cosas, cada vez en menos tiempo, no se puede dar cuenta de lo que hace, ejemplo: quien tiene la posibilidad de tener un auto, difícilmente renuncia a este artefacto. Veamos el reporte latinoamericano.

“El Uruguay y la Federación Mundial de Organizaciones de Ingenieros (FMOI) han convenido en establecer un centro regional para América Latina y el Caribe a fin de promover la ingeniería para el desarrollo sostenible. El Centro reunirá información y la difundirá a los ingenieros, organizará a los ingenieros, organizará cursos de capacitación sobre temas relacionados con el desarrollo sostenible y promoverá el estudio de proyectos de ingeniería de la región.”

La reprimida y sojuzgada visión latinoamericana nos traiciona abandonándonos, después se puede dar cuenta que no sólo en Latinoamérica hay devastación y contaminación indiscriminada, en otros países del Tercer Mundo también existe tal situación.

“Una coalición de 40 grupos de 16 países de América Latina, apoyados desde los Estados Unidos por Organización de Mujeres para el Medio Ambiente y el Desarrollo y con el respaldo de organismos de las Naciones Unidas, está ayudando en el plano local a las mujeres a capacitar a otras mujeres de sus comunidades para promover la enseñanza sobre el medio ambiente y la conciencia de las cuestiones relativas al desarrollo sostenible. En Europa, en América del Norte y en otros países industrializados las mujeres están promoviendo entre los consumidores la conciencia de los efectos sobre el medio ambiente de determinados productos, especialmente productos químicos tóxicos, plaguicidas y productos con contenido radiactivo. Las mujeres también han desempeñado una función fundamental en reuniones recientes celebradas entre períodos de sesiones en relación con la modificación de los hábitos de consumo y de las modalidades de producción.”

La fijación pertinaz, que mostrar la visión latinoamericana, pone en perspectiva de observar las diferentes formas en que el ambientalismo se da dentro y fuera de Latinoamérica. El dar cuenta de la situación ecológica, medioambiental y el desarrollo sustentable; las circunstancias dan una fijación en diferentes acontecimientos que tenían que ver con este interés, por la relación Naturaleza-ser

humano, entre estas estuvo la Cumbre de Río, la cual se efectuó en 1992, esta cumbre da pie para otras cumbres que llevaron el mismo nombre, hasta que en 1997 se da la Cumbre de la Tierra, con el nombre La Cumbre de la Tierra + 5, de esta versión, se toma en cuenta las opiniones de algunos periódicos de estas fechas, aquí, con esto se aclara que estamos concientes de que hubo una cumbre en Río en 1972 y otras en 1997³⁴³, citando lo siguiente:

“La Cumbre de la Tierra + 5 en 1997
La Cumbre Para la Tierra convino en que La Asamblea General de las Naciones Unidas, en un periodo extraordinario de sesiones que se celebraría en 1997, llevaría a cabo un examen de los adelantos alcanzados al cabo de cinco años. En ese periodo extraordinario de sesiones se evaluará en qué medida han respondido los países, las organizaciones y la sociedad civil al reto de la Cumbre para la Tierra. En la Cumbre para la Tierra + 5, Jefes de Estado y autoridades gubernamentales, en consultas de base

³⁴³Nos interesa remarcar al año 1997, pues en un principio aquí terminaba el estudio que estamos concluyendo, estamos ya en 2010. 1997: Bélgica: Los ministros de Medio Ambiente de la UE acuerdan un objetivo de reducción de cara a las negociaciones de Kioto de un 15% para 2010. La propuesta europea generó una gran actividad diplomática y fue atacado duramente por EEUU y Japón. 1997: ONU, Nueva York: años después de la Cumbre de Río, todos los líderes mundiales se dieron cita en una sesión especial de la Asamblea General de la ONU para revisar el progreso de los compromisos hechos en 1992. La Asamblea fue un poco decepcionante ya que sólo se progresó en delimitar los temas a tratar en la próxima reunión de Kioto, Japón. Clinton declaró “traeremos a la Conferencia de Kioto un compromiso por parte norteamericana fuerte, realista y con límites obligatorios que reducirían significativamente nuestras emisiones.” 1997: Alemania: EEUU anunció su posición de lograr una estabilización de sus emisiones sobre los niveles de 1990 para el 2010 y una reducción de 5% para el 2015. Japón apuesta por una reducción del 5% para el 2010 de 3 gases de efecto invernadero pero sin que sean legalmente vinculantes. 1997: Japón: Las negociaciones en torno al Protocolo concluyen con la adopción de un compromiso legalmente vinculante de reducción para todos los países industrializados. Se estableció el compromiso de lograr una reducción del 5,2% para el año 2010 sobre los niveles de 1990. El Protocolo de Kioto también incluía la posibilidad de establecer un comercio de emisiones entre países industrializados. Bajo este compromiso, Japón debía reducir un 6%, EEUU un 7% y la UE un 8%. Otros países tenían el compromiso de estabilizar sus emisiones como Nueva Zelanda, Rusia o Ucrania, o incrementarlas como Noruega un 1% y Australia un 8%. Este Protocolo fue firmado por 160 países. Información: <http://archivo.greenpeace.org/clima/historia-k...>

amplia en todos los planos, desde el local hasta el internacional, llevarán a cabo una evaluación amplia y honesta de nuestra posición en relación con los objetivos establecidos en la Cumbre para la Tierra. El objetivo consiste en determinar y reconocer los adelantos alcanzados en la aplicación de los acuerdos concertados en la Cumbre para la Tierra y en promover acuerdos similares en todo el mundo. También se trata de identificar errores y omisiones y de proponer medidas correctivas. Mediante el examen se promoverá la asociación mundial necesaria para alcanzar el desarrollo sostenible y se tratará de renovar el compromiso de los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales, los representantes de grupos principales y la ciudadanía en general en relación con los retos del siglo que se acerca. Un propósito importante del período de sesiones consiste en determinar las prioridades y objetivos y esbozar un plan de trabajo para la siguiente etapa de aplicación de los instrumentos de la Cumbre Para la tierra, que nos llevará al siglo XXI.”

Se comienza este trabajo, con la esperanza de disfrutar la búsqueda, de regocijarse, al encontrar que existen otras personas interesadas en salvar las relaciones del ser humano con la Naturaleza, salvar la relación del ser humano con el ser humano, de salvar los bosques, las selvas, los ríos, los mares; que volviéramos la mirada hacia la basura, la contaminación, la devastación; que descubriéramos dónde empieza y termina el deseo de destrucción; que tuviéramos el deseo de provocar el renacimiento del espíritu humano, ver otra vez el futuro como esperanza de vida, de buena vida para el ser humano. Por

un lado nos damos cuenta de la miseria humana, de lo podrido del sistema político, económico y social; al que hemos sido llevados por el egocentrismo y el individualismo, del liberalismo, mostrado en los últimos siglos y de éste en su primera década; por otro lado nuestra visión del mundo quería dar a entender que encontraríamos gente, individuos capaces de mostrar amistad, solidaridad, imparcialidad, reconocimiento, identificación, conmiseración, con los demás seres humanos, en una palabra, dignidad. Nos vimos envueltos en un mundo de indiferencia, simulación, desfachatez, valemadrismo, de descalificación sistemática, es decir, un sistema deshumanizado, podrido -repetimos-, en su funcionamiento, que no da oportunidad a mostrar iniciativas, propuestas a otras visiones o concepciones de otras formas de ver el futuro del mundo. La esperanza sigue insuflando ánimos, en que volvemos a ver claro, a mirar el horizonte con ganas de caminar hacia él, de conmovernos por y con los demás, por la Naturaleza y por los humanos mismos. Sí, me gustaría ver que la armonía, la organización, la libertad, la educación y el conocimiento son y forman parte de la acción, de la forma de vivir de todos y de cada uno de los seres humanos.

¿LOS INFORMES, LAS CONFERENCIAS, LAS CUMBRES Y PROTOCOLOS: CÓMO FUNDAMENTO DE UNA ESPERANZA?

EL PROTOCOLO DE MONTREAL.

El Protocolo de Montreal, relativo a las sustancias que agotan el ozono, es un tratado internacional diseñado para proteger la capa de ozono reduciendo la producción y el consumo de numerosas sustancias que se han estudiado que reaccionan con el ozono y se cree que son responsables del agotamiento de la capa de ozono. El acuerdo fue negociado en 1987 y entró en vigor el 1º de enero de 1989. La primera reunión de las partes se celebró en Helsinki en mayo de ese 1989. Desde ese momento, el documento ha sido revisado en varias ocasiones, en 1990 (Londres), en 1991 (Nairobi), en 1992 (Copenhague), en 1993 (Bangkok), en 1995 (Viena), en 1997 (Montreal) y en 1999 (Beijing). Se cree que si todos los países cumplen con los objetivos propuestos dentro del tratado, la capa de ozono podría haberse recuperado para el año 2050. Debido al alto grado de aceptación e implementación que se ha logrado, el tratado

ha sido considerado como un ejemplo excepcional de cooperación internacional. Según reflejan las comunicaciones del Comité Ejecutivo del Protocolo de Montreal (ExCom 53/37 y ExCom 54/39), las Partes del Protocolo han acordado el 2013 como fecha en que se dejarán fijos los niveles de producción de los HCFCs y acordaron iniciar el proceso de reducción a partir del año 2015. Debido a que los HCFCs también dañan la capa de ozono, se utilizan como reemplazos transitorios para los refrigerantes, los solventes, gases propulsores para la producción de espumas plásticas y en extinguidores. Se usan como reemplazo transitorio ya que su efecto potencial sobre el ozono (conocido como ODP por sus siglas en inglés -Ozone Depleting Potential) es casi 20 veces menor y su potencial de calentamiento global (GWP por sus siglas en inglés- Global Warming Potential) es significativamente menor también. La falta de alternativas para los CFCs y HCFCs (por ejemplo en los inhaladores que se usan para el tratamiento de asmáticos o personas con afecciones respiratorias) son la razón para las pocas excepciones que existen a su uso como así también los halones³⁴⁴ aún en uso en los sistemas de supresión de incendios en aeronaves y submarinos. Las provisiones del Protocolo incluyen como requisito que las partes basen sus decisiones futuras

³⁴⁴El *halon* es un gas extintor de incendios usado anteriormente al que actualmente se utiliza, el gas INERGEN. Ha sido prohibido en la mayor parte del mundo debido a sus efectos extremadamente perniciosos para la capa de ozono. Sin embargo, la causa real de su abandono es su alta peligrosidad, ya que provoca la muerte por asfixia. Afortunadamente, han sido pocos los accidentes en este sentido, pero existen varios casos generalmente debidos al disparo automático del sistema de extinción de incendios.

sobre fundamentos científicos actuales como así como toda la información ambiental, técnica y económica actualizada y disponible que es evaluada por un panel de expertos de la comunidad internacional. Los informes sobre los avances han sido informados en varias ocasiones por la Organización Meteorológica Mundial. También existen informes que preparan las organizaciones gubernamentales y las ONGs donde se presentan alternativas para las sustancias que agotan el ozono ya que estas tienen un fuerte impacto en ciertos sectores productivos por usarse en agricultura, producción de energía, refrigerantes y mediciones de laboratorio.

EL PROTOCOLO DE KIOTO.

El 11 de diciembre de 1997 los países industrializados se comprometieron, en la ciudad de Kioto, a ejecutar un conjunto de medidas para reducir los gases de efecto invernadero. Los gobiernos signatarios de dichos países pactaron reducir en al menos un 5% en promedio las emisiones contaminantes entre 2008 y 2012, tomando como referencia los niveles de 1990. El acuerdo entró en vigor el 16 de febrero de 2005, después de la ratificación por parte de Rusia el 18 de noviembre de 2004. El objetivo principal es disminuir el cambio climático antropogénico cuya base es el efecto invernadero. Según las cifras de la ONU, se prevé que la temperatura media de la superficie del planeta aumente entre 1,4 y 5,8 °C de aquí a 2100, a pesar que los

inviernos son más fríos y violentos. Esto se conoce como Calentamiento global. “*Estos cambios repercutirán gravemente en el ecosistema y en nuestras economías*”, señala la Comisión Europea sobre Kioto. Una cuestión para tener en cuenta con respecto a los compromisos en la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, es que la energía nuclear queda excluida de los mecanismos financieros de intercambio de tecnología y emisiones asociados al Protocolo de Kioto, pero es una de las formas de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en cada país. Así, el IPCC³⁴⁵ en su cuarto informe, recomienda la energía nuclear como una de las tecnologías clave para la mitigación del calentamiento global. El Protocolo de Kioto sobre el cambio climático es un acuerdo internacional que tiene por objetivo reducir las emisiones de seis gases que causan el calentamiento global: dióxido de carbono (CO₂), gas metano (CH₄) y óxido nitroso (N₂O), además de tres gases industriales fluorados: Hidrofluorocarbonos (HFC), Perfluorocarbonos (PFC) y Hexafluoruro de azufre (SF₆), en un porcentaje aproximado de al menos un 5%, dentro del periodo que va desde el año 2008 al 2012, en comparación a las emisiones al año 1990. Por ejemplo, si la contaminación de estos gases en el año 1990 alcanzaba el 100%, al

³⁴⁵El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático o Panel Intergubernamental del Cambio Climático, conocido por el acrónimo en inglés IPCC (*Intergovernmental Panel on Climate Change*), se estableció en el año 1988 por la Organización Meteorológica Mundial (WMO, *World Meteorological Organization*) y el Programa Ambiental de las Naciones Unidas (UNEP, *United Nations Environment Programme*).

término del año 2012 deberá ser al menos del 95%. Es preciso señalar que esto no significa que cada país deba reducir sus emisiones de gases regulados en un 5% como mínimo, sino que éste es un porcentaje a nivel global y, por el contrario, cada país obligado por Kioto tiene sus propios porcentajes de emisión que debe disminuir. El instrumento se encuentra dentro del marco de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC)³⁴⁶, suscrita en 1992 dentro de lo que se conoció como la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro. El protocolo vino a dar fuerza vinculante a lo que en ese entonces no pudo hacer la CMNUCC. Se estableció que el compromiso sería de obligatorio cumplimiento cuando lo ratificasen los países industrializados responsables de al menos un 55% de las emisiones de CO₂. Con la ratificación de Rusia en noviembre de 2004, después de conseguir que la UE pague la reconversión industrial, así como la modernización de sus instalaciones, en especial las petroleras, el protocolo ha entrado en vigor. Además del cumplimiento que estos países han hecho en cuanto a la emisión de gases de efecto invernadero, se promovió también la generación de un desarrollo sostenible, de tal forma que se utilicen también energías no

³⁴⁶La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) fue adoptada en Nueva York el 9 de mayo de 1992 y entró en vigor el 21 de marzo de 1994. Permite, entre otras cosas, reforzar la conciencia pública, a escala mundial, de los problemas relacionados con el cambio climático. En 1997, los gobiernos acordaron incorporar una adición al tratado, conocida con el nombre de Protocolo de Kyoto, que cuenta con medidas más enérgicas y jurídicamente vinculantes. En 2006 se enmendó en Nairobi este Protocolo a la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático y se tenía previsto adoptar un nuevo protocolo en el año 2009 en Copenhague, lo cual se tendrá que retrasar a México en el 2010.

convencionales y así disminuya el calentamiento global. Respecto de los países en desarrollo, el Protocolo no exige bajar sus emisiones, aunque sí deben dar señas de un cambio en sus industrias. El gobierno de Estados Unidos firmó el acuerdo pero no lo ratificó (ni Bill Clinton, ni George W. Bush)³⁴⁷, por lo que su adhesión sólo fue simbólica hasta el año 2001 en el cual el gobierno de Bush se retiró del protocolo, según su declaración, no porque no compartiese su idea de fondo de reducir las emisiones, sino porque considera que la aplicación del Protocolo es ineficiente e injusta al involucrar sólo a los países industrializados y excluir de las restricciones a algunos de los mayores emisores de gases en vías de desarrollo (China e India en particular), lo cual considera que perjudicaría gravemente la economía estadounidense.

LA CUMBRE DE LA TIERRA DE JOHANNESBURGO.

La Cumbre de la Tierra celebrada en 2002 del 26 de agosto al 4 de septiembre de 2002 en Johannesburgo³⁴⁸ (África del Sur). Cumbre

³⁴⁷Estados Unidos, con apenas el 4% de la población mundial, consume alrededor del 25% de la energía fósil y es el mayor emisor de gases contaminantes del mundo

³⁴⁸La Cumbre de Johannesburgo costó 33 millones de euros a Sudáfrica y 47 millones a las Naciones Unidas, 80 millones de euros en total. Esto podría representar:

El 67% del gasto sanitario Malí;

La conexión al agua potable de 80 000 personas en una ciudad como La Paz (Bolivia) o Manila (Filipinas);

El precio de compra de casi 2 Rafales (sin armas) o de 4 F-16 (sin armas);

Mundial del desarrollo sostenible organizada por la ONU, con la asistencia de más de un centenar de Jefes de Estado y de alrededor de 60 000 personas, incluidos los delegados, los representantes de ONG, los periodistas y las empresas. Esta tercera edición sirvió para hacer un balance de la anterior Cumbre de la Tierra, celebrada en Río de Janeiro en 1992. Centrada en el Desarrollo Sostenible, su objetivo era la adopción de un plan de acción de 153 artículos divididos en 615 puntos sobre diversos temas: la pobreza y la miseria, el consumo, los recursos naturales y su gestión, globalización, el cumplimiento de los Derechos humanos. El gobierno de Estados Unidos no deseaba participar en la Cumbre. La Unión Europea dijo en la apertura de la Cumbre de la Tierra que no renegociaría los acuerdos recientemente alcanzados en Monterrey (México) y en Doha (Qatar). Estos acuerdos versaban sobre los importes de la ayuda oficial al desarrollo (AOD) y la liberación del comercio internacional. Se sostuvo que la Cumbre de la Tierra no era lugar para las negociaciones sobre el desmantelamiento progresivo de las subvenciones a los países desarrollados. Dos cuestiones clave bloquearon la aprobación de un Plan de Acción:

“La solicitud del Norte al Sur para que se respetaran los derechos humanos y luchar contra la co-

El coste de la adquisición de 11 tanques americanos M1 Abrams. Catherine Kamping, ha señalado durante la clausura que “mientras que un tercio de la población mundial gana menos de un dólar al día, nosotros hemos estado durante diez días en este paraíso de riqueza para lograr unos resultados decepcionantes”.

rrupción. El establecimiento de nuevos objetivos para la reducción de la pobreza. Los objetivos fueron, por ejemplo, reducir a la mitad, en 2015, la población del mundo carente de saneamiento de (aguas residuales) y de elevar al 15% en 2010 la proporción de las energías renovables (por ejemplo energía eólica, solar).”³⁴⁹

Algunos artículos fueron difíciles de negociar. Así, los Estados Unidos se opusieron a la mención del principio de precaución en el texto y la referencia, ni siquiera indirecta, del Protocolo sobre Seguridad de la Biotecnología, que trata de los organismos genéticamente modificados (OGM). También se negó la adopción de metas sobre la energía o el agua contaminada.

LA CONFERENCIA DE COPENHAGUE.

La XV Conferencia Internacional sobre el Cambio Climático se celebró en Copenhague, Dinamarca, desde el 7 al 18 de diciembre de 2009. Denominada COP 15 («15a Conferencia de las partes»), fue organizada por la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), que organiza conferencias anuales desde 1995 con la meta de preparar futuros objetivos para reemplazar los del Protocolo de Kioto, que termina en 2012. En la conferencia se acreditaron 34.000 personas entre delegados de los 192 países miembros de la CMNUCC, expertos en clima, representantes de organizaciones no gubernamentales (ONG) y prensa. Esta cumbre fue

³⁴⁹Johannesburgo 2002.

la culminación de un proceso de preparación que se inició en Bali en 2007, con una "Hoja de Ruta" adoptada por los países miembros. El objetivo de la conferencia, según los organizadores, era "la conclusión de un acuerdo jurídicamente vinculante sobre el clima, válido en todo el mundo, que se aplica a partir de 2012". El objetivo final (a largo plazo) pretendido era la reducción mundial de las emisiones de CO₂ en al menos un 50% en 2050 respecto a 1990 y para conseguirlo los países debían marcarse objetivos intermedios. Así, los países industrializados deberían reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero entre un 25% y un 40%, respecto a los niveles de 1990 en el año 2020 y deberían alcanzar una reducción entre el 80% y el 95% para 2050. En la cumbre se reunieron expertos en medio ambiente, ministros o jefes de estado y organizaciones no gubernamentales de los 192 países miembros de la CMNUCC. Esta fue la conferencia que debía preparar el período post-Kioto. El ciclo de negociaciones para preparar la cumbre de Copenhague se inició con la XIII Conferencia de la ONU sobre Cambio Climático en Bali, del 3 al 15 de diciembre de 2007. Otras sesiones se celebraron del 31 de marzo al 4 de abril de 2008 en Bangkok (Tailandia) y del 2 al 13 de junio de 2008 en Bonn (Alemania). Una tercera conferencia sobre el clima tuvo lugar en Accra (Ghana). La reunión, donde más de 1.600 participantes de 160 países estaban presentes, tuvo lugar del 21 al 27 de agosto de 2008. El objetivo de este ciclo de negociaciones, organizado por la ONU, fue

preparar los futuros objetivos de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). La XIV Conferencia sobre el Cambio Climático de la ONU se inició el 1 de diciembre de 2008 en Poznan (Polonia), para intentar establecer las bases y compromisos del tratado de Copenhague. Unos 12.000 delegados de 190 países adoptaron una "hoja de ruta" para preparar la conferencia de Copenhague. Al mismo tiempo, en diciembre de 2008, los líderes de la Unión Europea se reunieron en Bruselas y lograron un acuerdo sobre un paquete de medidas para combatir el cambio climático, acordando reducir sus emisiones en un 20% para el 2020. En marzo de 2009, los científicos fueron reunidos durante tres días en Copenhague por el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) para revisar los últimos datos y actualizar la información científica sobre el calentamiento global. Una reunión tuvo lugar en Bonn del 29 de marzo al 8 de abril de 2009. Otras dos reuniones se celebraron en Bonn (1-12 de junio y 10-14 de agosto), y otras dos en Bangkok (28-9 de octubre y 14-16 de octubre). En la última noche de la cumbre se gestó el acuerdo final entre cuatro grandes países emergentes y EE.UU. en una reunión convocada por el primer ministro de China Wen Jiabao en la que participaron los presidentes de India, Brasil y Sudáfrica, incorporándose después el presidente de EE.UU. La delegación india propuso un tratado no vinculante que siguiera el modelo de la Organización Mundial del Comercio donde cada país

declarara sus emisiones. Después de llegar al acuerdo a puerta cerrada, Barack Obama lo comunicó a la Unión Europea, que lo aceptó. El texto tiene sólo tres folios e incluye de forma orientativa la reducción de emisiones que cada país ha presentado a la cumbre; las reducciones definitivas deben estar el 3 de febrero de 2010. El pacto no incluye la verificación de emisiones que rechazaba China. La transparencia se limitará a un sistema "internacional de análisis y consultas" por definir, estableciéndose que cada país comunicará sus emisiones a la ONU respetándose la soberanía nacional. Las reducciones de emisiones que se hagan con dinero internacional sí estarán sujetas a un completo sistema de comprobación. China ha declarado que no quería dinero internacional, pues no deseaba verse sujeta a un sistema de contabilidad internacional. El embajador brasileño manifestó que EE. UU. Exigía la transparencia de los países en desarrollo. Obama dijo que el sistema de consultas por definir "dirá mucho de lo que hace falta saber" y que "actualmente ya podemos saber mucho de lo que ocurre en un país con imágenes de satélite". A pesar del consenso final entre Estados Unidos, China, India, Brasil y Sudáfrica, serias dudas surgieron acerca del alcance de lo que se logró en esta reunión. Barack Obama declaró haber alcanzado un "avance significativo", pero la mayoría de los medios señalaron que el acuerdo logrado distaba bastante de lo que esperaban la ONU y los científicos. De hecho, según los organizadores (la Unión Europea), el

objetivo inicial de la cumbre era conseguir un acuerdo legalmente exigible. Al final sólo se consiguió que Estados Unidos y las economías emergentes ofrecieran un proyecto de reducir las emisiones para que el aumento de la temperatura no sobrepase los 2°C, sin un plan claro sobre cómo llevar a cabo esta meta.

Me cuesta trabajo dejar de reconocerme ante el acaecer de los hechos del mundo, sin embargo, la verdad, es que soy un intruso en este Planeta Tierra.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE EL MEDIO AMBIENTE.

Libros tomados como base para la anterior investigación.
Por orden Cronológico de aparición.

Antes de 1972.

- Selsam, Howard. *Ética y Progreso*. 1a. ed. en inglés 1965, versión en español 1968, México, Ed. Grijalbo.
- Aylesworth, Thomas G. *La Crisis del Ambiente*. 1a. ed. en francés 1968, 1a. ed. en español 1974, 1a. reimpresión 1982, México, Ed. F. C. E.
- Bonnefous, Edouard. *¿El Hombre o la Naturaleza?* 1a. ed. en francés 1970, 1a. ed. en español 1973, 1a. reimpresión 1984, México, Ed. F. C. E.

De 1972 a 1979.

- Meadows, Dennis L. *Los Límites del Crecimiento*. 1a. ed. en inglés y en español 1972, 6a. reimpresión 1988, México, Ed. F. C. E.
- Ward, Barbara, René Dubos. *Una Sola Tierra*. Ed. F. C. E.; México, 1972.
- Biblioteca Salvat de Grandes Autores. *La Contaminación*. Ed. Salvat editores, Barcelona, 1973.
- Passmore, John. *La Responsabilidad del Hombre Frente a la Naturaleza*. Madrid, España, Ed. Alianza Editorial, 1974.
- Illich, Ivan. *Energía y Equidad Desempleo Creador*. 1a. ed. 1974, México, Ed. Barral Editores.
- *La Convivencialidad*. 1a. ed. 1974, Barcelona, Ed. Barral Editores.
- Ward, Barbara, et. al. *¿Quién Defiende a la Tierra?* 1a. ed. en español 1975, 1a. reimpresión 1984, Ed. F. C. E.; México.
- Aguilera, Jesús Antonio. *Ecología, Ciencia Subversiva*. Ed. Monte Ávila Editores C.A; Venezuela, 1975.
- Ferrer Regales, Manuel. *La Población, Entre la Vida y la Muerte*. 1a. ed. 1975, España, Ed. Editorial Magisterio Español, Biblioteca Cultural, No. 3.

- Filipovich, José. *Las Fuentes de Energía*. 1a. ed. 1975, España, Ed. Editorial Magisterio Español, Biblioteca Cultural, No. 15.
- Consejo Nacional de Población. *La Revolución Demográfica*. sin Ed; México, 1975.
- Barrat Brown, Michael; et. al. *Recursos y Medio Ambiente: Una Perspectiva Socialista*. 1a. ed. en español 1978, Barcelona, Ed. Gustavo Gili.
- Gómez-Pompa, Arturo. *Antología Ecológica*. México, Ed. UNAM, 1976.
- Acot, Pascal. *Introducción a la Ecología*. 1a. ed. en francés 1977, 1a. ed. en español 1978, 4a. ed. 1987, México, Ed. Nueva Imagen.
- Saieg, Ricardo. *El Medio Ambiente y la Contaminación*. Barcelona, Ed. La Gaya Ciencia, 1977.
- Cesarman, Fernando. *Crónicas Ecológicas*. 1a. ed. 1977, México, 1986.
- Centro Internacional de Formación en Ciencias Ambientales (CIFCA). *Una Experiencia de Ecodesarrollo, "El caso de Santa Marta, Colombia"*, Madrid, España, 1978.
- Bosquet, Michael (André Gorz). *Ecología y Libertad, "Técnica, técnicos y lucha de clases"*, 1a. ed. en francés 1977, Barcelona, 1979.
- Winner, Langdon. *Tecnología Autónoma*, 1a. ed. en inglés 1977, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1979.
- Rabinovich, Jorge y Gonzalo Halffter (compiladores). *Tópicos de Ecología Contemporánea*. México, Ed. F. C. E; 1979.

De 1980 a 1989.

- Maritain, Jacques. *Filosofía de la Naturaleza*. Ed. Club de Lectores, Buenos Aires, Argentina, 1980.
- Vitale, Luis. *Hacia una Historia del Ambiente en América Latina, "De las culturas aborígenes a la crisis ecológica actual"*, Ed. Nueva Imagen, México, 1983.
- Daly, E. Herman (compilador). *Ecología, Economía y Ética. "Ensayos hacia una economía en estado estacionario"*, 1a. ed. en inglés 1980, Ed. F. C. E; México, 1989.
- Gorz, André/Michael Bosquet. *Ecología y Política*. Ed. El Viejo Topo, Barcelona, 1980.
- CIFCA, *Tres Casos de Impacto Ambiental, Aeropuertos-Embalses con central hidroeléctrica. Vertedero de residuos sólidos*, Madrid, España, 1980.
- Dominique, S. *El Ecologismo*, Ed. Gedisa; Barcelona, 1980.
- Johnson, Warren. *La Era de la Frugalidad, "o la alternativa ecológica a la crisis"*, Ed. Kairos, Barcelona, 1981.

- Colinvaux, Paul. *El Destino de las Naciones*, "Una interpretación ecológica de la Historia", Ed. Belgrano, Argentina, 1981.
- Arana, Federico. *Ecología para Principiantes*, Ed. Trillas, México, 1982.
- Fernberg, Andre. *Más Allá de la Supervivencia*. Ed. Tecnos, Madrid, España, 1982.
- McCloskey, H. J. *Ética y Política de la Ecología*, 1a. ed. en inglés 1983, Ed. F. C. E; México, 1988.
- CIFCA. *Documentación sobre Medio Ambiente*, Revista de Información Bibliográfica, Volumen II, No. 1 ; Enero-Marzo, 1983.
- CIFCA. *Diez Años después de Estocolmo*, "Desarrollo, Medio Ambiente y Supervivencia", Madrid, España, 1983.
- Lenkow, Luis; Fred Buttel. *Los Movimientos Ecologistas*. Ed. Mezquita, distribuido por Alhambra, España, 1983.
- Wilson, Edward O. *Biofilia*. 1a. ed. en inglés 1984, Ed. F. C. E; México; 1989.
- Lanuza, José A. *Operación Supervivencia*, "El drama Ecológico y Usted", Ed. EOSA, México, 1986.
- Leff, Enrique. *Ecología y Capital*, "Hacia una Perspectiva Ambiental del Desarrollo", Ed. UNAM, 1986.
- Flashner, Ana. *Háblale a la Tierra*, "La Ecología como Mito y Utopía", Ed. SEI, México, 1986.
- Cesarman, Fernando. *Ecocidio: la Destrucción del Ambiente*, 1a. ed. 1972, tercera ed. aumentada 1987, Ed. Joaquín Mortiz, México.
- Urteaga, Luis. *La Tierra Esquilada*, "Las ideas sobre la conservación de la Naturaleza en la cultura española del siglo XVII", Ed. Serval, Madrid, España, 1987.
- Hedström, Ingemar. *Somos Parte de un Gran Equilibrio*, "La crisis ecológica en Centroamérica", 1a. ed. 1985, Ed. DEI (Departamento Ecuménico de Investigaciones), Costa Rica, 3a. ed. 1988.
- Daltabuit, Magali. *Ecología Humana en una Comunidad de Morelos*, Ed. UNAM, 1988.
- Calva Telles, E. *Laguna Verde ¿Un juego con el futuro?*", Ed. G. Vasari Editores, México, 1988.
- Skolimowski, H. *Carácter Sagrado de los Bosques*, (Forests as Sanctuaries), Folia Humanística, Ciencias-Artes-Letras, Fundación Letamendi-Forns, Tomo XXVI, Num. 303, Julio-Agosto 1988.
- , *Las Cuatro Tradiciones axiológicas del Hombre Occidental y Hacia Dónde Vamos*, (The Four Traditions of Values Western Man And Where Do We Go From Here), Folia Humanística, Ciencias-Artes-Letras, Fundación

Letamendi-Forns, Tomo XXVII, Num. 309, Julio-Agosto 1989.

Carmody, John. *Ecología y Religión*, "Hacia una Nueva Teología Cristiana de la Naturaleza", Ed. Diana, México, 1989.

Hedström, Ingemar. *Situación Ambiental en México y el Caribe*, Ed. DEI Costa Rica, 1989.

De 1990 a 1997.

Guattari, Félix. *Las Tres Ecologías*, Ed. Pre-Textos, España, 1990.

Portilla Gutiérrez, Enrique; Alejandro Zavala Hurtado. *Oikos*, "Un Diccionario de Ecología", Ed. UAM-I, 1990.

McKibben. *El Fin de la Naturaleza*, Ed. Diana, México, 1990.

Marx, Wesley. *Se acerca la Hora Cero para la Ecología*, Selecciones Reader's Digest, Año 50, Julio 1990.

Hedström, Ingemar. *¿Volverán las Golondrinas?*, "La reintegración de la creación desde una perspectiva latinoamericana", Ed. DEI, Costa Rica, 1990.

Heckadon, Stanley. et. al. *Hacia una Centroamérica Verde*, "Seis casos de conservación integrada", Ed. DEI, Costa Rica, 1990.

Mires, Fernando. *El Discurso de la Naturaleza*, "Ecología y Política en América Latina", Ed. DEI, Costa Rica, 1990.

Sosa, Nicolás M. *Ética Ecológica*, Ed. Libertarias, España, 1990.

Cesarman, Fernando. *Nebluno*, "Episodios Ambientales", Ed. Gernika, México, 1990.

McKibben, Bill. *El Fin de la Naturaleza*, Ed. Diana, México, 1990.

Banco Interamericano de Desarrollo, Comité del Medio Ambiente. *Tercera Consulta Sobre el Medio Ambiente*, Anales de la tercera reunión con entidades públicas y organizaciones no gubernamentales vinculadas con la protección ambiental y la conservación de recursos naturales en América Latina y el Caribe, Caracas, Venezuela, 17-19 de junio de 1991.

Fermi, Martín. *Contaminación en México*, "Tenemos un peligroso PRIMER LUGAR, como la CIUDAD MÁS CONTAMINADA DEL MUNDO", Ed. Libra, México, 1991.

Orozco Deza, Miguel Ángel. *Siglo XXI, Frontera Ecológica*, Ed. Plaza y Valdés, México, 1991.

Barrere, Martine. *La Tierra*, "Patrimonio Común", Ed. Paidós, España, 1992.

Oropesa, M. Rafael. *¡Peligro!*. "Contaminación", Ed. Posada, México, 1992.

Segura, Olan, *Desarrollo Sostenible y Políticas Económicas en América Latina*, Ed. DEI, Costa Rica, 1992.

- Galindo, Anselmo. et. al. *En Torno al Debate Ecológico*, Ed. UAM-I, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, Año 12, Núm. 27; extraordinario de 1992.
- Ecotecnologías para el Desarrollo Rural y Urbano*. Subsecretaría de Ecología, Dirección General de Promoción Ambiental y Participación Comunitaria, Ed. SEDUE, México, 1992.
- Robert, Jean. *Ecología y Tecnología Crítica*, Ed. Fontamara, México, 1992.
- Simont, Cheryl; Ruth S. Defries. *Una Sola Tierra, Un Solo Futuro*, Ed. Tm Editores, Ediciones Unidas, Colombia, 1993.
- Sobрино Ordóñez, Miguel Ángel. *Y Vi un Cielo Nuevo y una Tierra Nueva*, "Apuntes para una teología moral de las relaciones Hombre-Medio Ambiente". Ed. Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, México, 1993.
- Le Corbusier. *Principios de Urbanismo* (La Carta de Atenas), 1a. ed. en francés 1933, Ed. Planeta-Agostini, España, 1993.
- Oliver, Georges. *¿Qué se?*, "*La Ecología Humana*", Ed. Publicaciones Cruz, México, 1993.
- Vargas S. Rocío; Mariano Bauer E. *México - Estados Unidos, Energía y Medio Ambiente*, Ed. UNAM, 1993.
- Banco Interamericano de Desarrollo. *Parques y Progreso*, "IV Congreso Mundial de Parques y Áreas Protegidas", Caracas, Venezuela, Ed. Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), 1993.
- Banco Interamericano de Desarrollo. *Recursos Mundiales 1992-1993*, Un Informe para el Instituto de Recursos Mundiales, en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Naredo, José Manuel; Fernando Parra (compiladores). *Hacia una Ciencia de los Recursos Naturales*, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1993.
- Instituto de Estudios Superiores y de Estudios Superiores Monterrey. *Ética y Ecología*, Fascículo de Ética, Documentos de Investigación, Número 8/93, Julio 1993. Centro de Valores Sistema ITESM.
- Moran, Edgar; Anne Brigitte Kern. *Tierra Patria*, Ed. Nueva Visión, Argentina, 1993.
- Herrera Koerner, Ingrid Ninón; Francisco Javier Morales Villegas. *Factores Ambientales y Estilos de Desarrollo*, Ed. Trillas, México, 1993.
- *Factores Ambientales y Recursos Compartidos*, Ed. Trillas, México, 1993.
- Vázquez Torre, Guadalupe ana María. *Ecología y Formación Ambiental*, Ed. McGraw-Hill, México, 1994.

- Arana, Federico. *Ecología para Niños*, Ed. Joaquín Mortiz, México, 1994.
- Oswald Spring (Coordinadora). *Retos de la Ecología en México*, Memoria de la Primera Reunión de Delegados y Procuradores del Ambiente, Ed. Porrúa, México, 1994.
- Leff, Enrique (compilador). *Ciencias Sociales y Función Ambiental*, Ed. Gediza - UNAM - (CIIH) Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, España, 1994.
- Zagal Arreguín, Héctor; Enrique del Castillo. *¿Qué es la Ecología?*, "Conservación Ambiental, Empresa y Modernidad", Ed. Minos, México, 1995.
- Guerra, Luis Manuel. *El Aire nuestro de Cada Día*, Ed. Diana, México, 1995.
- El Nuevo Ecologismo. *Manifiestos de los Ámbitos de Comunidad*, Ed. Posada, México, 1995.
- Barrón, Luis Fernando; Alain de Remes (coordinadores). *Crece y Conserva*, Ed. Cal y Arena, México, 1995.
- Douglas, Mary. *La Aceptabilidad del Riesgo según las Ciencias Sociales*, Ed. Paidós - Studio, España, 1996.
- Mires, Fernando, et. al. *Ecología Solidaria*, Ed. Trotta, Madrid - España, 1996.
- Ochoa, T. Juan Manuel. *Sobrepoblación, "¿Suicidio Mundial? Efecto Social y Expectativas"*, Ed. EDAMEX, 1996.
- Phronesis. Revista Interdisciplinaria de las áreas de Ciencias Sociales y Teología del Centro Antonio Montesinos A. C; *Medio Ambiente, Desarrollo y Calidad de Vida*, Ed. CAM, Centro de Estudios Sociales y Culturales Antonio Montesinos, A. C. año II, 1-1996.
- Buenrostro Massieu, Javier. et. al. *Reduce, Reutiliza, Recicla*, (Para Salvar el Planeta), Ed. BIO, México, 1996.
- Toledo, Víctor M. *Latinoamérica: Crisis de Civilización y Ecología Política*, Gaceta Ecológica, (SEMARNAP), No. 38, Primavera, 1996.
- Boff, Leonardo. *La Era Ecológica*, "Ecología, Grito de la Tierra, Grito de los Pobres", Ed. Trotta, España, 1996.
- Sempere, Joaquim (una presentación de). *Ecología Solidaria*, Ed. Trotta, España, 1996.
- Conaliza, J. A. "El Análisis Interdisciplinar de la Problemática Ambiental", Tomo I y II, Ed. UNESCO, 1997.
- Programa de Trabajo de la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca* (SEMARNAP), Internet, 1997.
- Muy Interesante. *25 años del Movimiento Ecologista*, Año XII, No. 7, México, 1997.
- Miranda Vera, Clara Eliza. *Filosofía y Medio Ambiente, Una Aproximación Teórica*, Ed. Taller Abierto, México, 1997.

Ramírez Beltrán, Rafael Tonatiuh. *Malthus entre otros: Discursos Ambientales y la Política Demográfica en México*, Ed. Taller Abierto, México, 1997.

1997 en adelante...

Teresa Kwiatkowska y Jorge Issa (compiladores). *Los Caminos de la Ética Ambiental*, Ed. CONACYT, UAM, Plaza y Valdez, México, 1998.

Peter Singer. *Una Izquierda Darguiniana*, Ed. Crítica, España, 1999.

Dominique Bourg. *¿Cuál es el FUTURO del desarrollo sostenible?*, Ed. Akal, Madrid, España, 2002.

Luis Nieto (coord.). *La ética de las ONGD y la lógica mercantil*, Ed. Icaria, España, 2002.

Luz María Solís Segura y Jerónimo Amado López Arriaga (compiladores). *Principios básicos de contaminación ambiental*, Ed. UAEM, México, 2003.

Margarita M. Valdés (compiladora). *Naturaleza y valor, Una aproximación a la ética ambiental*, Ed. UNAM-F. C. E., México, 2004.

Jorge Velázquez Delgado. *Globalización y fin de la historia*, Ed. UACM, México, 2005.

Enrique Suarez-Iñiguez. *Filosofía Política Contemporánea* (Popper, Rawls y Nozick), Ed. Porrúa, México, 2005.

Enrique Dussel. *20 tesis de política*, Ed. CREFAL-Sigo XXI, México, 2006.

Bibliografía Complementaria.

- Alvater, Elmar. *El Precio del Bienestar*, ediciones Alfonso el magnánimo, 1994.
- Faustino Sarmiento, Domingo. *Facundo Civilización y Barbarie*, SEP/UNAM.
- Galeano, Eduardo. *Las Venas abiertas de América Latina*, Siglo XXI, México.
- García, Ernest. *El Trampolín Faustico*, Ciencia mito y poder del desarrollo sostenible, Colección Gorgona, Ediciones Tilde, Valencia, 1999.
- Lanusa, José A. *Operación Supervivencia*, ed. EOASA, México, 1986.
- Leff, Enrique. *Historia Ambiental*, "Saber Ambiental", de Siglo XXI, 1998, p. 327.
- Leopold, Aldo. *Una Ética de la Tierra*, Editorial libros de la

Catarata, Clásicos del Pensamiento Crítico.

- GEO 2000. *América Latina y el Caribe*, Perspectivas del medio ambiente, Impreso en Costa Rica, PNUMA.
- Rulfo, Juan. *El Llano en Llamas*, F. C. E., México, 1980.
- Scorza, Manuel. *Redoble por Rancas*, Plaza y Janes, España, 1987.
- Varas, Juan Ignacio. (editor), *Economía del Medio Ambiente en América Latina*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Alfaomega, Colombia, 1999.

Páginas Web:

<http://wordreference.com/definición/imput>

<http://archivo.greenpeace.org/Clima/histori-k...>

<http://www.un.org/dpcsd>

<http://cuatrovientos.net/cosmo/gaia.html>

http://es.wikipedia.org/wiki/Protocolo_de_Kioto

www.exa.inicen.edu.ar/catedras/evaia/Apuntes%20y20clases

www.pnud.org.mx

www.un.org.mx

<http://www.rolac.unep.mx>

<http://www.bolivia-industry.com/sia/datos/dicciona/page.htm>

<http://www.zonagratis.com/curiosidades/DicEcologia/A.htm>

Videos.

Nicola Ebenau. *La selva, una farmacia*. Televisión Trust for the Environment, 52', 1989.

CECADE. *Cuencas: Guatemala, Honduras y Costa Rica*, Cuencas un desafío para el futuro. (UICN) Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, 60', 1989.

Mercedes Ramírez y Luciano Capelli. *Cueste lo que cueste*, UICN, 20', 1991.

Jorge Silva y Martha Rodríguez. *Amor, mujeres y flores*. Televisión Trust for the Environment, 56', 1987.

Mark Wainwright. *El camino de la coca*, Televisión Trust for the Environment, 25'.

María del Pilar Gaibor. *La fiebre del camarón*, Televisión Trust for the Environment, 52' 1991.